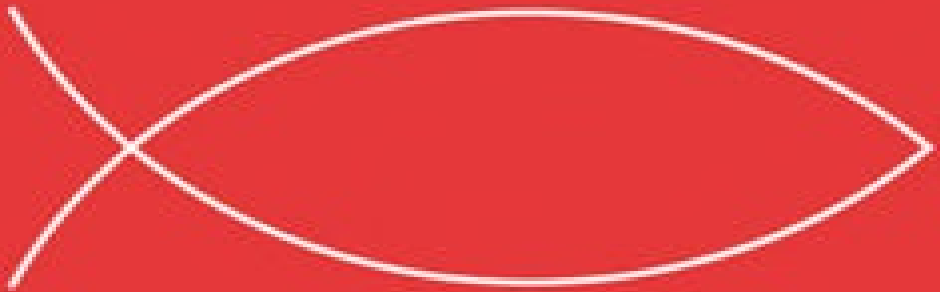
EXPOSITORY APOLOGETICS



Answering Objections with the Power of the Word

VODDIE BAUCHAM JR.

Gracias por descargar este libro Crossway.

Suscríbase al boletín Crossway para recibir actualizaciones sobre ofertas especiales, nuevos recursos e interesantes iniciativas de ministerio mundial:

Boletín Crossway

O, si lo prefiere, nos encantaría conectarnos con usted en línea:





“El libro de Voddie Baucham es bíblico y fresco, consciente de los principios bíblicos, las tendencias culturales y la naturaleza humana. Aprecio especialmente el enfoque expositivo de Baucham, mediante el cual él lleva la Palabra de Dios a cada conversación de disculpa. Lo recomiendo como una excelente introducción a la apologética, ya que debe practicarse hoy ".

John M. Frame, JD Trimble Cátedra de Teología Sistemática y Filosofía, Seminario Teológico Reformado, Orlando

“Soy fanático de cualquier libro que saque la apologética de la torre y la ponga en el banco. Baucham hace un trabajo maravilloso de eso. Su estilo pastoral y sensibilidad se destacan cuando toma un método de apologética directamente de las Escrituras y expone cómo todos pueden defender la fe con confianza ".

C. Michael Patton, fundador, presidente y compañero de The Credo House, Edmond, Oklahoma

“El enfoque expositivo de Voddie Baucham a la apologética nos recuerda el poder de la Palabra de Dios para responder a las objeciones a la fe cristiana. Este libro toca todas las notas correctas y guía al lector a pensar bíblicamente, confesionalmente y teológicamente cuando se relaciona con aquellos que rechazan el cristianismo. El libro de Baucham alentará a la iglesia a comprometerse con la incredulidad desde la perspectiva de las Escrituras, en lugar de hacerlo desde una perspectiva menor ".

K. Scott Oliphint, profesor de apologética y teología sistemática, seminario teológico de Westminster; autor, *Apologética del Pacto*

“Cualquier apologética bíblica debe confiar en la Biblia misma por su contenido y su fuerza. Exponer la Biblia en categorías teológicas claras y convincentes es esencial para la apologética. Al aprender y aplicar las verdades de este libro, los cristianos pueden prepararse mejor para defender la esperanza que hay dentro de ellos ".

Douglas Groothuis, profesor de filosofía y director del Máster de Apologética y Ética, Seminario de Denver; autor, *Christian Apologética*

Otros libros de Crossway por Voddie Baucham

José y el Evangelio de muchos colores: leyendo una vieja historia de una nueva manera (2013)

Pastores familiares: llamar y equipar a los hombres para que dirijan sus hogares (2011)

Lo que debe ser:. . . Si quiere casarse con mi hija (2009)

Fe dirigida por la familia: haciendo lo necesario para criar a los hijos e hijas que caminan con Dios (2007)

APOLOGÉTICA EXPOSITIVA

Respondiendo objeciones
con el
Poder de la Palabra

VODDIE BAUCHAM JR.

CROSSWAY
WHEATON, ILLINOIS

Apologética Expositiva: Respondiendo Objeciones con el Poder de la Palabra

Copyright © 2015 por Voddie Baucham Jr.

Publicado por Crossway
1300 Crescent Street
Wheaton, Illinois 60187

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otra manera, sin el permiso previo del editor, excepto según lo dispuesto por los derechos de autor de EE. UU. ley.

Publicado en asociación con Yates & Yates, www.yates2.com

Diseño de portada: Jeff Miller, Faceout Studio

Primera impresión 2015

Impreso en los Estados Unidos de América

Citas bíblicas son de la ESV® Biblia (La Santa Biblia, Versión Inglés Estándar®), los derechos de autor © 2001 por Crossway, un ministerio de publicaciones de Buenas Editores de Noticias. Edición de texto 2011. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Libro en rústica comercial ISBN: 978-1-4335-3379-2
ePub ISBN: 978-1-4335-3382-2
PDF ISBN: 978-1-4335-3380-8
Mobipocket ISBN: 978-1-4335-3381-5

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Baucham, Voddie.
Apologética expositiva: responder objeciones con el poder de la palabra / Voddie Baucham, Jr.
1 recurso en línea.
Incluye referencias bibliográficas e indice.
Descripción basada en el registro de la versión impresa y los datos CIP proporcionados por el editor; recurso no visto
ISBN 978-1-4335-3380-8 (pdf) - ISBN 978-1-4335-3381-5 (mobi) - ISBN 978-1-4335-3382-2 (epub) - ISBN 978-1-4335-3379 -2 (tp)
1. La apologética. 2. La predicación. I. Título.

BT1103

239 — dc23 2015007173
Crossway es un ministerio editorial de Good News Publishers.

A David Shiflet
Mi amigo, hermano y colaborador
por el bien del evangelio
y el hombre que me animó
para escribir este libro

Introducción

1 ¿Qué es la apologética expositiva?

2 1 Pedro 3 y la esencia de la apologética

3 ¿Por qué la incredulidad?

4 La apología expositiva de Pablo

5 Apologética de aprendizaje a través de credos, confesiones y catecismos

6 Los diez mandamientos

7 objeciones básicas

8 El vals apologético expositivo

9 Predicando y enseñando como un apologista expositivo

Apéndice: Ejemplo de un sermón apologético expositivo

Notas

Índice general

Índice de las Escrituras

Expresiones de gratitud

Este libro nació de una conversación con mi querido amigo y colaborador, David Shiflet. Estoy agradecido por su mente perspicaz e inquisitiva que lo llevó a ver algo en mi predicación y enseñanza que no había visto. También estoy agradecido por su disposición a involucrarme en conversaciones que condujeron a una mayor claridad y comprensión tanto de su parte como de la mía. Finalmente, estoy agradecido por su insistencia en escribir un libro sobre lo que me ayudó a aclarar y sistematizar.

Un agradecimiento especial también se debe a aquellos que me permiten dedicar el poco tiempo que tengo a escribir libros. Estoy agradecido con Dios por mi esposa, Bridget, por su apoyo, aliento y su amor constante. Estoy agradecido a mis hijos por sus contribuciones a mi trabajo. A Jasmine por su ayuda en la investigación, a Trey por nuestras discusiones, a Elijah, Asher, Judah, Micah y Safya por su participación y participación en el catecismo y el culto familiar que me han ayudado a armar las piezas. Y para Amos y Simeón que, aunque demasiado jóvenes para participar plenamente en el proceso en este momento (de dos y uno años en el momento de escribir este artículo), el hecho de que Dios te lo haya dado a mí me sirve de motivación para continuar en este gran aventura de ser padres y hacer discípulos.

Finalmente, estoy agradecido con Dios por la gente de la Iglesia Bautista Grace Family y mis compañeros ancianos que han trabajado junto a mí durante el desarrollo y la escritura de este material. A Joshua Loyd y Dale Ashworth, con quienes trabajé durante el desarrollo de este proyecto, y a Stephen Bratton, que ha estado conmigo desde el principio hasta el final, tengo una deuda de gratitud que no se puede expresar adecuadamente ni pagar. Agradezco a Dios por su asociación en el evangelio y su apoyo a mi ministerio de escritura.

Introducción

Hace varios años, un querido amigo y hermano vino a mí con una propuesta que cambiaría la trayectoria de mi ministerio. Estábamos trabajando juntos en un programa de capacitación para líderes / ancianos en nuestra iglesia local. Estaba enseñando una sección sobre predicación, y él me hizo una pregunta simple: "¿Alguna vez has pensado en formalizar el proceso que usas para hacer lo que haces en tu predicación?" Tenía curiosidad de saber si (1) estaba haciendo a propósito, (2) tuve un proceso que solía hacer, y (3) era algo que se podía enseñar a otros.

Por supuesto, esa pregunta condujo a una serie de discusiones sobre "lo que hago". Se centraron en una tendencia que tuve que discutir conmigo mismo durante los sermones. Me gustaría hacer un punto, e inmediatamente diría algo como: “Sé lo que estás pensando. . . ”Luego expresaría objeciones comunes a la propuesta que acababa de hacer, y luego procedería a responder esas objeciones.

La gente se acercaba a mí y me decía cosas como "Eso era exactamente lo que estaba pensando" o "Tuve una discusión con alguien el otro día y eso es *exactamente* lo que dijo". La gente se refirió a esto como "relevancia" o "perspicacia" en mis mensajes e interacciones. Sin embargo, David Shiflet vio algo más. Vio una aplicación consistente de un conjunto de técnicas que moldearon la forma en que traté con ciertos problemas. Finalmente, le di un nombre a esa *cosa* . Lo llamé *apologética expositiva* . *Expositivo* porque se basó en mi compromiso con la predicación expositiva. *La apologética* porque se trataba esencialmente de responder objeciones.

Por supuesto, mientras exploraba, descubrí que este proceso no se originó conmigo. Cuanto más escuchaba y evaluaba lo que estaba sucediendo, más familiar sonaba. Cuando nuestro ministerio en el púlpito dirigió su atención a la predicación a través de los romanos, encontré la fuente de mi método. yo erahaciendo nada más que imitar la práctica común de Pablo en Romanos. Me había atraído por mi propia experiencia y experiencia, y se había convertido en una segunda naturaleza. Sin embargo, lo que estaba haciendo en mis sermones definitivamente no era nuevo.

Habiendo crecido en un hogar no cristiano y llegando tarde al evangelio, estoy acostumbrado a mirar las Escrituras a través de la lente de un escéptico. Si bien estoy agradecido de que mis hijos crezcan rodeados y saturados con el Evangelio, veo la perspectiva única que Dios me dio como resultado de mi experiencia, y estoy agradecido de que lo haya usado para dar forma a mi comprensión y enfoque. Si no hubiera sido un "extraño", probablemente habría mirado el uso de las preguntas de sus interlocutores por Paul y habría seguido adelante. Sin embargo, habiendo caminado en los zapatos de aquellos que hicieron esas preguntas puntiagudas, no pude evitar el enfoque de Paul. Me atrajo. ¡Lo embebí!

Este libro es un intento de introducir una nueva forma de pensar sobre la apologética, que en realidad no es nueva en absoluto. En esencia, es una expresión práctica de apologética presuposicional. Sin embargo, en lugar de discutir los diversos enfoques de la apologética, o los problemas más generales asociados con la apologética, este libro trata sobre la *naturaleza* y la *práctica* de la apologética.

El objetivo aquí no es avanzar un nuevo conjunto de argumentos para la existencia de Dios, o abordar la cuestión del mal y el sufrimiento, o debatir los orígenes. El objetivo aquí es introducir un enfoque de la apologética que sea accesible y efectivo. La audiencia son todos los que reclaman fe en Cristo a través del poder del evangelio.

A pesar de la opinión popular, la apologética no es una disciplina para los cristianos de élite. La práctica de la apologética tampoco se limita al debate formal. La apologética es tan práctica como cualquier cosa en la vida cristiana. Se requiere que cada creyente sea un apologista (1 P. 3:15). Como tal, se requiere que cada creyente piense y se prepare como un apologista. Por supuesto, si la apologética es el proceso formal altamente filosófico que esperamos, esto parece una tarea imposible para la mayoría de los cristianos. Sin embargo, si la apologética es tan simple como saber lo que creemos y por qué lo creemos, y poder comunicarlo a los demás de una manera bíblica, humilde y encantadora, ¡ese es un caballo de un color diferente!

Es esta última definición a la que se dedica este libro. Gracias a Dios por los apologistas que pueden ponerse de pie en Harvard, Stanford u Oxford y debatir sobre los principales científicos sobre el origen del hombre y el relato del Génesis. Es una bendición tener hombres como James White que puedan enfrentarse cara a cara con los principales eruditos islámicos y debatir los intrincados matices del Nuevo Testamento con referencias a los idiomas originales, variantes textuales y recuentos de manuscritos, todo mientras se refieren a la Corán en árabe original y distinguiendo entre auras escritas en La Meca y las escritas en Medina. Sin embargo, la mayoría de los cristianos nunca tendrá la capacidad o la oportunidad de hacer nada de esto. Y si nuestra definición de apologética no abarca más que esto, la mayoría de los cristianos pensarán que no es para ellos, es para los "expertos".

Pero una vez que entendemos que la apologética es una parte esencial de la vida y experiencia cristianas, y vemos a esos debatidores formales como no más que cristianos que están usando su entrenamiento particular para aplicar los principios básicos a un contexto diferente, entonces podemos vernos a nosotros mismos correctamente y participar en cualquier nivel que podamos. ¡Ese es el corazón de la apologética expositiva! No sólo *puede*usted ser un apologista; usted *debe* ser! Una vez que entiendes eso, tu comprensión y enfoque cambian. Luego viene la pregunta, "¿Por dónde empiezo?" Ahí es donde entra este libro.

Comenzamos definiendo la apologética y colocándola en su contexto bíblico y teológico. Esto incluye una discusión sobre la enseñanza fundamental de Pedro en 1 Pedro 3 y la enseñanza de Pablo en Romanos. Luego, el enfoque cambia a la aplicación práctica de la apologética, incluida la importancia de los credos, los catecismos y las confesiones como herramientas para la preparación, el "vals apologético expositivo interactivo" como modelo para la interacción individual y la aplicación de la apologética expositiva a la predicación, la enseñanza y hacer discípulos. Concluimos con un ejemplo de un sermón apologético expositivo.

1

¿Qué es la apologética expositiva?

En el otoño de 1987, conocí a un hombre a quien Dios usaría para cambiar mi vida. Steve Morgan era un miembro del personal de Campus Crusade. Era mi primer año de universidad y mi primer año como titular en el equipo de fútbol. No juegan muchos verdaderos estudiantes de primer año, y mucho menos comenzar en su primer juego en la división 1 de fútbol americano universitario. Esto fue un gran problema. Fue un gran problema que todos supieran mi nombre, incluido Steve Morgan. Sin embargo, mientras que el resto del campus estaba lleno debido a mi destreza en el campo, Steve tenía otras ideas.

Steve había escuchado que yo era cristiano. Esta fue una buena noticia para un joven comprometido a difundir el evangelio en un campus universitario. Un día, simplemente entró en el vestuario y se presentó. Yo correspondí, y nació una relación que abarcaría décadas. Sin embargo, Steve había estado mal informado. Yo no era cristiano. De hecho, no sabía mucho sobre el cristianismo. Entonces su encuentro conmigo no fue para nada lo que Steve esperaba.

Me crié en el centro sur de Los Ángeles en un momento en que las drogas, las pandillas y la violencia eran comunes. Mi madre era madre soltera. Ella me dio a luz poco después de su decimoctavo cumpleaños. Ella y mi padre se casaron, porque eso fue lo que hiciste en 1969. Sin embargo, su matrimonio duró solo un par de años. A partir de entonces solo fuimos nosotros dos. Y no, mi madre no me crió en la iglesia. Ella era budista.

Steve descubrió muy rápidamente que no estaba hablando con un compañerocreyente. Y como el ganador de almas que era y es, inmediatamente dirigió la conversación al evangelio. Pero descubrió que su enfoque de "cuatro leyes espirituales" no iba a ser efectivo con alguien con mi trasfondo espiritual. Entonces, el nativo de Wisconsin y fanático de los Green Bay Packers hizo su mejor imitación de Vince Lombardi. Steve levantó su Biblia y, imitando la famosa línea de "Hombres, esto es una pelota de fútbol" de Vince, dijo: "Voddie, *esta* es una Biblia". Desde ese día pasamos semanas examinando las afirmaciones de Cristo.

En este proceso, haría preguntas y Steve las respondería. Si no tenía una respuesta, me respondía. Alrededor de dos semanas en este proceso, sin embargo, comenzó a mostrarme cómo encontrar las respuestas yo mismo. A menudo he dicho que fui entrenado en apologética antes de convertirme. ¡Pero convertido estaba! Viernes 13 de noviembre de 1987. Steve venía a mi encuentro, pero llegó tarde. Mientras esperaba sentado, me di cuenta de que no tenía más preguntas. También me di cuenta de que Dios estaba obrando en mi corazón. Me acosté en el piso en el vestuario y, a mi manera simplista, me arrepentí de mi pecado y deposité mi fe en Cristo. Steve entró y nos regocijamos juntos.

Sin embargo, también lloré ese día. Mientras nos sentábamos juntos, lloré. Todo en lo que podía pensar era en un primo con quien había crecido en Los Ángeles. Jarmal era como el hermano que nunca tuve. Steve me dio una palmada en la espalda y dijo: “Vamos a llamarlo”. Lo miré con los ojos llenos de lágrimas y respondí: “No puedo. Fue asesinado en un negocio de

drogas en Oakland el año pasado. Lo vi caer al suelo unos seis meses antes del comienzo de mi primer año ".

Steve hizo dos cosas ese día que siempre apreciaré y nunca olvidaré. Primero, no trató de llegar a una explicación mística que aliviara mi dolor al asegurarme el lugar de Jarmal en el cielo. En segundo lugar, cambió mi enfoque del dolor de mi repentina comprensión a la esperanza que aún tenía que darme cuenta. Él dijo, muy simplemente: "¿Qué hay de otras personas a las que necesites llamar?" Luego contacté a todos los que conocía y les conté sobre mi nueva fe. Simplemente comencé con la Biblia y las afirmaciones de Cristo. Di respuestas donde pude, y cuando no tenía respuestas, busqué hasta que las encontré.

Así nació mi pasión por las almas y mi inclinación por la apologética. Desde ese día hasta el presente, sigo agradecido con Steve Morgan y comprometidopara hacer por los demás lo que hizo por mí: presentarles a Jesucristo a través de tener paciencia y pasión, creyendo que el Señor usará el evangelio para salvar a su pueblo (Rom. 1:16). No se equivoquen: estoy comprometido con la apologética como consecuencia de mi compromiso con la evangelización. No se trata de ganar argumentos; Se trata de ganar almas. Mi deseo es que Cristo tenga la plenitud de la recompensa por la que murió.

Si hay objeciones legítimas entre alguien y su abrazo de Cristo, quiero abordar esas objeciones y señalarle a Cristo. De hecho, cuando encuentro tales objeciones, supongo que Dios me ha colocado en esa conversación por su providencia para dar una respuesta a la esperanza que hay en mí (1 P. 3:15). No veo mi presencia en la vida de una persona como una herramienta de condena, "porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo pueda salvarse a través de él" (Juan 3:17) .

Tampoco esta comprensión contradice mi creencia en la predestinación. Como afirma Loraine Boettner:

> La objeción de que la doctrina de la predestinación desalienta todos los motivos del esfuerzo se basa en la falacia de que los fines se determinan sin referencia a los medios. No son solo algunos eventos aislados aquí y allá los que se han preordenado, sino toda la cadena de eventos, con todas sus interrelaciones y conexiones. Todas las partes forman una unidad en el plan Divino. Si los medios fallaran, también lo harían los fines. Si Dios se ha propuesto que un hombre coseche, también se ha propuesto que sembrará. Si Dios ha ordenado que un hombre sea salvo, también ha ordenado que escuche el Evangelio y que crea y se arrepienta. De la misma manera, el agricultor podría negarse a labrar la tierra de acuerdo con las leyes reveladas por la luz de la naturaleza y la experiencia hasta que supiera por primera vez cuál era el propósito secreto de Dios para ser ejecutado en su providencia con respecto a la fecundidad de la próxima temporada en cuanto a que alguien se niegue a trabajar en los reinos morales y espirituales porque no sabe qué fruto puede traer Dios de su trabajo. Sin embargo, encontramos que el fruto se otorga comúnmente donde el trabajo preliminar se ha realizado fielmente. Si nos dedicamos al servicio del Señor y hacemos un uso diligente de los medios que Él nos ha prescrito, tenemos el gran que el fruto se otorga comúnmente donde el trabajo preliminar se ha realizado fielmente. Si nos dedicamos al servicio del Señor y hacemos un uso diligente de los medios que Él nos ha prescrito, tenemos el gran que el fruto se otorga comúnmente donde el trabajo preliminar se ha realizado fielmente. Si nos dedicamos al servicio del Señor y hacemos un uso diligente de los medios que Él nos ha prescrito,

> tenemos el granAliento de saber que es por estos mismos medios que ha determinado realizar su gran obra. [1]

El uso de medios, entonces, es completamente consistente con la creencia en la predestinación soberana. Que nadie abrace la mentira del hipercalvinismo y descuide su deber de predicar el evangelio: “Porque si yo predico el evangelio, eso no me da motivos para jactarme. Porque la necesidad se me impone. ¡Ay de mí si no predico el evangelio! ”(1 Cor. 9:16). Con ese fin, examinemos la apologética desde el entendimiento de que es para ayudar a la proclamación del evangelio.

DEFINICIÓN DE APOLOGÉTICAS EXPOSITORIAS

En su forma más simple, la apologética es saber lo que creemos y por qué lo creemos, y poder comunicarlo a los demás de manera efectiva (Tito 1: 9; 1 P. 3:15; Judas 1-4). La apologética expositiva es simplemente la aplicación de los principios de la exposición bíblica al arte y la ciencia de la apologética. Se basa en la inerrancia, la infalibilidad, la suficiencia y la autoridad de la Biblia. Este enfoque de la apologética no se basa en la adquisición de los últimos conocimientos en campos como la astronomía, la geología, la física, la psicología o la religión comparada. Este enfoque se basa en la necesidad del creyente de tener una comprensión firme de las verdades básicas y la voluntad de compartir esas verdades cuando y donde surjan las oportunidades. Nuestra visión es siempre hacia la proclamación del evangelio.

En su forma más simple, la apologética expositiva se trata de tres cosas. Primero, se trata de ser bíblico. Respondemos objeciones con el poder de la Palabra. En segundo lugar, se trata de ser fácil de recordar. Si no podemos recordar esta simplicidad, no la usaremos en nuestros encuentros cotidianos. Tercero, se trata de ser conversacional. Debemos poder compartir la verdad de una manera que sea natural, razonable y atractiva.

No estoy hablando de prepararme para derrotar a Christopher Hitchens en un debate formal. El objetivo aquí es poder responderle a él o a cualquier otra persona en el flujo normal de la conversación diaria mientras comparte su fe de una manera natural. Se trata de liberarte para hacer lo que cada creyente es llamado, ordenado y esperado hacer en el proceso de vivir la vida cristiana. Hay "cosas que seguramente creyeron entre nosotros" (Lucas 1: 1), y debemos estar preparados para defenderlas.

La imagen de la apologética como debate formal es lo que a menudo impide que los cristianos "normales" persigan el tema. Pensamos: "Ese tipo de debate no es consistente con mi personalidad, ni con mi talento / entrenamiento, por lo tanto, no debo ser llamado a la apologética". En consecuencia, no solo hacemos caso omiso de la apologética; nos sentimos completamente justificados al hacerlo. Todo el tiempo, un mandato bíblico nos está mirando a la cara.

La apologética expositiva tiene en cuenta el hecho de que el evangelio, por su propia naturaleza, es limitado y limitante. Es limitado porque estamos operando desde un canon cerrado. No se revelan nuevas verdades. Es limitante porque las objeciones que deben ser respondidas no pueden exceder las proposiciones presentadas. Por lo tanto, hay un número limitado de objeciones. Además, las objeciones al evangelio no son nuevas. De hecho, hubo mucha más oposición al evangelio en los primeros días de la iglesia, cuando las verdades que se

proclamaban eran nuevas y radicales, que hay ahora después de que pasaron dos milenios y esas objeciones se han pedido y respondido una y otra vez.

Si hay un número limitado de objeciones al mensaje del evangelio, y estas objeciones han sido respondidas por autores bíblicos bajo la inspiración del Espíritu Santo, entonces sus respuestas ciertamente serán más efectivas y autorizadas que cualquiera que podamos idear por nuestra cuenta (Prov. 30: 5; 2 Tim. 3: 16,17; 2 P. 1: 20–21). Además, nos corresponde presentar estos argumentos de manera clara y concisa, prestando especial atención a los problemas históricos, gramaticales y contextuales que rodean los textos bíblicos (2 Tim. 2:15). Esto, en esencia, es una apologética expositiva.

DEFINIENDO LA APOLOGÉTICA

Cornelius Van Til definió la apologética como "la reivindicación de la filosofía de vida cristiana contra las diversas formas de la filosofía de vida no cristiana" [2] Esto servirá como la base filosófica para nuestro enfoque de la apologética expositiva. Cuando predicamos o enseñamos, cuando testificamos a un extraño, o cuando hacemos discípulos en nuestro hogar o iglesia, es importante tener en cuenta esta definición. Estamos ante personas que han sido bombardeadas todos los días de sus vidas por filosofías de la vida que contradicen el cristianismo. Cuando abren sus Biblias, rara vez son conscientes de cuántas presuposiciones aportan a la Biblia.encuentro, y mucho menos lo contradictorios que son. Necesitan a alguien dispuesto a reivindicar una filosofía cristiana de la vida.

Esto no es lo mismo que reivindicarnos a nosotros mismos o nuestras propias opiniones (Rom. 12: 19-21). El objeto de esta reivindicación es la verdad de Dios. Tampoco nuestro enfoque de esta reivindicación se deja al azar. Un examen de los principales textos de apologética en el Nuevo Testamento revela al menos tres formas que esta reivindicación debería tomar. Los tomaremos en orden de magnitud desde el menos conflictivo hasta el más.

Vindicación a través de responder objeciones

La forma menos agresiva / agresiva de reivindicación es responder objeciones. Las personas pueden tener objeciones a la fe cristiana por una variedad de razones. Algunos nunca han escuchado el mensaje. Otros nunca lo han entendido. Otros han tenido experiencias que parecen contradecirlo. Independientemente de por qué existen estas objeciones, el hecho es que nos presentan la oportunidad de dar una respuesta. Este es el mensaje de 1 Pedro: “Pero en sus corazones honren a Cristo el Señor como santo, siempre preparados para defender a cualquiera que le pida una razón de la esperanza que hay en usted; pero hazlo con gentileza y respeto ”(1 P. 3:15).

Diré mucho más sobre esto en el capítulo 9. Por ahora, es suficiente señalar que tenemos evidencia bíblica clara y ejemplos de este primer tipo de reivindicación de la fe cristiana. Todos los creyentes están llamados a participar en esta práctica.

Vindicación a través de la lucha libre con error

La segunda forma en que estamos llamados a reivindicar la filosofía cristiana de la vida contra las diversas formas de la filosofía no cristiana de la vida es luchando contra el error.

> Judas, un siervo de Jesucristo y hermano de Santiago, a los que son llamados, amados en Dios el Padre y guardados para Jesucristo: que la misericordia, la paz y el amor se multipliquen para ustedes. Amado, aunque estaba ansioso por escribirles sobre nuestra salvación común, me pareció necesario escribirles apelando a ustedes para luchar por la fe que de una vez fue entregada a los santos. Para ciertas personas han pasado desapercibidas a quienes hace mucho tiempo fueron designadas para esta condena, personas impías, que pervierten la gracia de nuestro Dios en sensualidad y niegan a nuestro único Maestro y Señor, Jesucristo "(Judas 1-4)

Esta lucha puede tomar muchas formas.

Primero, debemos luchar con nuestras propias contradicciones e inconsistencias. Somos personas frágiles, frágiles y pecaminosas. Y vivimos en un mundo caído y malvado que se opone a nuestro Dios, su Cristo y su evangelio. Por lo tanto, entre nuestra propia caída y la falsedad del mundo que nos rodea, hay innumerables áreas donde nuestro pensamiento se ve comprometido. Es ingenuo pensar que lo tenemos todo resuelto. Por lo tanto, "destruimos los argumentos y todas las opiniones elevadas en contra del conocimiento de Dios, y tomamos cautivo todo pensamiento para obedecer a Cristo, estando listos para castigar toda desobediencia, cuando su obediencia es completa" (2 Cor. 10: 5–6). Hacemos esto, al menos en parte, al negarnos a ser “conformados a este mundo, pero [al ser] transformados por la renovación de tu mente, para que al probar puedas discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es bueno y aceptable y perfecto "(Rom.

En segundo lugar, debemos luchar contra las contradicciones que nos llegan directamente. ¿Alguna vez has conocido a uno de esos cazadores de herejías? ¿Sabes, esas personas que te hacen preguntas teológicas no porque deseen aprender o participar en un diálogo cristiano reflexivo, sino porque están comprobando para ver dónde están tus "defectos"? Desafortunadamente, me he encontrado con demasiadas personas así.

Recuerdo una conferencia de pastores de la que hablé hace unos años. Lo recuerdo muy bien porque estaba tan enfermo como un perro. Fue uno de esos viajes donde llegué al hotel, pedí un poco de medicina y luego le dije al anfitrión que no se molestara en llamarme para cenar. Al día siguiente, las cosas no mejoraron. Sin embargo, prediqué mis entrañas. Me encanta predicar, pero me encanta predicar a los predicadores más. Es a la vez una bendición y un honor. Y esta vez en particular, Dios fue extremadamente amable conmigo. Los pastores se me acercaban para decirme cuán alentados estaban y para felicitar mis perspicaces y aplicaciones. Entonces sucedió!

Estaba acostado debajo de una mesa esperando para predicar la última vez. Así es: estaba tan enfermo que no podía pararme y cantar. Encontré una mesa de libros en la parte de atrás de la habitación en la que podía acostarme y le pedí a alguien que me alertara justo antes de que fuera hora de predicar. Justo entonces un pastor reflexivovino y le preguntó si podía rezar por mí. "¡Absolutamente!" Dije mientras cerraba los ojos y me ponía de rodillas. Cuando terminó de orar, se inclinó y dijo: “No creo que haya escuchado una predicación más fina o haya visto un mejor manejo de la Palabra. Simplemente no puedo creer que usarías una traducción moderna y no la 'versión autorizada' ”. Este tipo de“ cacería de herejías ”es un ejemplo perfecto de los tipos de contradicciones con las que debemos estar preparados para luchar.

Tercero, debemos luchar con las contradicciones que sabemos que son comunes entre aquellos a quienes tenemos la responsabilidad de enseñar. Esto es tan cierto para los padres como para el pastor. Cada vez que Dios nos coloca en una posición de enseñanza, parte de nuestra

responsabilidad es erradicar las contradicciones en la vida de nuestros oyentes. Si soy consciente de ideas contrarias a la verdad de la Palabra de Dios que están afectando y corrompiendo el pensamiento de aquellos que se sientan bajo mi enseñanza, es natural que lo aborde y lo haga de una manera normal, natural y bíblica. .

Pablo escribe sobre el anciano: "Debe mantenerse firme en la palabra confiable como se le enseñó, para que pueda dar instrucciones en una sana doctrina y también para reprender a quienes la contradicen" (Tito 1: 9).

La necesidad de disculpas

La apologética ha aumentado y disminuido en términos de su popularidad entre los cristianos en Estados Unidos. A veces ha habido más énfasis en el ministerio de la misericordia, el alcance social o el crecimiento de la iglesia. En otras ocasiones, el evangelismo y la apologética son el centro de atención. Actualmente, estamos en medio de un aumento en la popularidad y la práctica de la apologética. Cada vez más, los cristianos comienzan a reconocer la necesidad. La apologética es necesaria hoy en día debido a cuestiones como el analfabetismo bíblico, el pensamiento posmoderno / postcristiano, la oposición abierta a la verdad bíblica y la creciente presencia de religiones opuestas.

Analfabetismo bíblico

Una razón fundamental por la que necesitamos apologética es el analfabetismo bíblico básico que encontramos tanto en la cultura en general como en la iglesia. La gente simplemente no sabe lo que dice la Biblia. La gente ya no lee la Biblia. Como resultado, algunos de los principios más básicos del cristianismo, unos que una vez se habría sabido y asumido como cierto por la mayoría de los estadounidenses, hoy se consideran oscuros y sospechosos.

Ya casi nadie conoce los Diez Mandamientos, y mucho menos cree que son relevantes. Y la catequesis es un concepto extraño incluso para los cristianos más comprometidos. Como resultado, nuestra cultura ya no está llena de personas que crecieron inmersas en estas ideas básicas. Hoy, ni siquiera aquellos que asistieron a la iglesia como niños han escuchado verdades bíblicas fundamentales. En consecuencia, no podemos asumir nada. Debemos estar preparados para defender las afirmaciones e ideas más básicas de nuestra fe.

Pensamiento posmoderno / poscristiano

La creencia de que la verdad es relativa se opone directamente al concepto de apologética. Aprendí esto de la manera difícil cuando era estudiante en Oxford. Estaba terminando un programa de doctorado en los Estados Unidos mientras simultáneamente comenzaba otro programa de doctorado en el Reino Unido. La primera semana en Oxford, me presentaron a mi instructor principal, el Dr. M. Cuando se enteró de que yo era estadounidense y trabajaba en una disertación orientada a la apologética en los Estados Unidos, inmediatamente se dispuso a trazar un curso para mí que incluyó lectura y escritura sobre temas de inclusivismo y pluralismo. Fue un momento muy difícil.

Me encontré cara a cara con la posmodernidad en su forma más poderosa. Aquí estaba en la tercera universidad más antigua y posiblemente más respetada del planeta Tierra, y en todas partes convertí la verdad en negada, en la ambigüedad afirmada y en la certeza

vilipendiada. Tuve que aprender muy rápidamente cómo defenderme y defender mi fe entre las élites académicas. También aprendí que las élites académicas estaban haciendo intentos un poco más sofisticados con los mismos argumentos con los que estaba familiarizado. Al final, utilicé el poder de la Palabra para dar forma a mis argumentos y forcé a otros a reconocer su falta de apoyo autorizado.

Oposición abierta a la verdad bíblica

Otro tema que da lugar al resurgimiento de la apologética es la oposición abierta a la verdad bíblica que prevalece en la sociedad occidental. Atrás quedaron los días en que se asumieron las verdades de la Biblia y los hombres fueron responsables ante ellas. Hoy, el cristianismo es visto como una amenaza a la libertad, o inclusoUna condición patológica. Las escuelas aceptan la "teoría" de la evolución, pero ven la idea de la creación como un mito peligroso. Los jueces ven la visión bíblica de la sodomía como un crimen de odio. De hecho, los Servicios de Protección Infantil a veces han enumerado la asistencia regular a la iglesia como una de las características distintivas de la paternidad abusiva. [3]

En este panorama, los cristianos deben tener una respuesta lista para aquellos que creen que no solo estamos equivocados: somos malvados. La apologética expositiva puede ser una herramienta poderosa en medio de tal oposición. No estoy proponiendo que las ideas descritas en este libro cierren necesariamente la boca de nuestros detractores. Ese es el trabajo del Espíritu Santo. Sin embargo, ciertamente podemos exponer su hipocresía y señalarles la verdad usando la poderosa, activa espada de dos filos a nuestra disposición.

Religiones opuestas

La idea contemporánea de la libertad religiosa es una invención moderna. La gente de hoy cree que los peregrinos tenían en mente a musulmanes, budistas e hindúes cuando cruzaban el océano para ser libres de adorar a Dios. Sin embargo, una mirada superficial a la historia disipa ese mito. Por ejemplo, tanto el Pacto de Mayflower como la Carta de Nueva Inglaterra dejan muy claro que la libertad que buscaban los primeros colonos estadounidenses no era la libertad de sincretismo o pluralismo, sino la libertad de avanzar el evangelio de Jesucristo:

> De acuerdo con nuestra Inclinación principesca, favoreciendo mucho su Disposición digna, con la Esperanza de avanzar así en la Ampliación de la Religión Cristiana, a la Gloria de Dios Todopoderoso. . . [4] [4]

Estos días ya se fueron. Hoy la exclusividad cristiana se cuenta entre los males más grandes de la tierra. ¡Es perverso y antiamericano! Que irónico.

TRES AUDIENCIAS DE APOLOGÉTICA EXPOSITORA

Entonces, ¿para quién es este libro? ¿Qué cristianos deben preocuparse por la apologética expositiva? ¡Esta es una pregunta que me vuelve loco! Cuando entré al mundo editorial, aprendí muy rápidamente que "no se puede escribir para todos". . . tienes que elegir una audiencia ". Bueno, este libro literalmente *es* para todos. ¿Por qué? Porque la apologética es para todos.Como la apologética es para todos, este libro es para todos. Pero me doy cuenta de que no puedo

escribir aplicaciones específicas para cada cristiano en cada situación concebible. Como tal, he tenido que reducir un poco mi enfoque. Lo hice identificando tres audiencias principales con las cuales los lectores de este libro podrían interactuar.

El primer público son los paganos. Esta es la persona que es ignorante y antagonista hacia el evangelio. Esta audiencia requiere un evangelista. El segundo público es el feligrés. Esta es una persona que, ya sea convertida o no convertida, está sentada bajo la predicación y enseñanza regular de la Palabra. Esta audiencia requiere un predicador / maestro. La audiencia final es el discípulo. Esta persona es completamente nueva para las cosas de Dios. Este es el niño criado en la disciplina e instrucción del Señor (Ef. 6: 4), o el nuevo converso que desaprende y vuelve a aprender todo lo que cree saber.

El evangelista como apologista expositivo

El evangelista es la audiencia más obvia de este libro. Tiene confianza, es enérgico, participativo y activo para llevar el evangelio a las conversaciones con los no cristianos. Para el evangelista, la apologética expositiva es una herramienta invaluable. Debe estar equipado y preparado para confrontar ideas que se oponen al mundo cristiano y la visión de la vida.

Gran parte de este libro está dirigido al evangelista. Esto se debe a que si somos evangelistas, predicadores / maestros o discípulos, nuestro objetivo es el mismo. Como apologistas expositivos, señalamos a las personas a Cristo y las llamamos a arrepentirse y creer. Estamos constantemente mostrando a las personas lo tonto y peligroso que es confiar en cualquier cosa que no sea Cristo. En el fondo, el apologista expositivo es un evangelista.

Sin embargo, aquí estamos hablando de evangelismo en el sentido más verdadero y completo de la palabra. El tipo de evangelismo previsto en la Gran Comisión:

> Toda la autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por lo tanto, ve y haz discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que te he mandado. Y he aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin de los tiempos. (Mateo 28: 18-20)

La evangelización es más que simplemente convencer a las personas de lo correcto del cristianismo o hacer que caminen por un pasillo y recen una oración. La evangelización se trata de hacer discípulos, alejar a las personas del reino del hombre y al reino de Dios. Este tipo de transferencia de lealtad está en el corazón de la apologética expositiva.

Para el evangelista, los aspectos más importantes de la apologética expositiva son (1) por qué existe la incredulidad (ver cap. 3) y (2) saber cómo convertir cualquier conversación en una oportunidad de disculpa expositiva (ver cap. 7). Irónicamente, si bien el evangelista es el candidato más obvio para la apologética expositiva, no es el candidato con mayor probabilidad de usarlo de manera más consistente.

El predicador / maestro como apologista expositivo

Mientras que el evangelista es la audiencia más obvia de este libro, el predicador / maestro es la razón por la que lo escribí. Durante años, la gente ha comentado la singularidad de mi predicación. La mayoría de las personas simplemente ofrecen amables palabras de

agradecimiento. Otros, sin embargo, han señalado qué es lo que ven como distinto. Un hombre lo expresó mejor cuando dijo: "Es como si vieras el texto como un extraño".

Lo que intentaba decir es que tengo una tendencia a no asumir cosas donde otros probablemente lo harían. A menudo discuto conmigo mismo durante un sermón, adoptando la personalidad de alguien que no está de acuerdo con lo que estoy diciendo y luego respondiendo a la objeción. Creo que los psicólogos tienen un nombre para eso, y los psiquiatras tienen una droga para eso. Sin embargo, he logrado evitar el tratamiento el tiempo suficiente para descubrir lo que he estado haciendo todos estos años y darle el nombre de *apologética expositiva* .

Lo que sigue aquí es un intento de ayudar a otros maestros a hacer lo mismo. Quiero alentarlos a mirar un texto y preguntar: "¿Qué preguntas plantea este texto?" O "¿Qué doctrina estoy exponiendo y qué objeciones son comunes?" Y, "¿Qué pensaría una persona hostil al evangelio? si me escucharon decir esto? ”Estas son solo algunas de las preguntas que pueden convertir cualquier sermón o lección en un ejercicio de apologética expositiva.

Tampoco es esto decir que todo lo que hacemos debe estar dirigido al incrédulo. De hecho, no estoy hablando del incrédulo en absoluto aquí. A diferencia del evangelista, el pastor / maestro está, en su mayor parte, tratando conCristianos Sin embargo, los cristianos tienen áreas de incredulidad y duda. Viven en un mundo que desafía constantemente su pensamiento tanto abierta como encubiertamente. Miran televisión, van a la escuela, leen revistas y periódicos, navegan por Internet e interactúan a diario con personas y cosas que influyen en su pensamiento. Necesitan que se les recuerde constantemente la advertencia del apóstol: "No te conformes con este mundo, sino sé transformado por la renovación de tu mente" (Rom. 12: 1).

Hacer esto requiere vigilancia constante. El pastor / maestro siempre debe estar listo y ser capaz de "dar instrucciones en una sana doctrina y también de reprender a quienes la contradicen" (Tito 1: 9). Debe estar en guardia, “porque llegará el momento en que las personas no soportarán la enseñanza sólida, pero al tener picazón en los oídos se acumularán para sí mismos maestros para satisfacer sus propias pasiones, y dejarán de escuchar la verdad y se desviarán en mitos ”(2 Tim. 4: 3–4). La apologética expositiva es un baluarte contra la tendencia a olvidar lo difícil que es creer frente a la oposición constante.

Para el pastor / maestro, los elementos más importantes de la apologética expositiva son (1) encontrar y enseñar textos apologéticos expositivos y (2) convertir cualquier texto en una oportunidad apologética expositiva.

El discipulador como apologista expositivo

Curiosamente, el que tiene menos probabilidades de ser considerado un apologista es el que tiene más probabilidades de participar en apologética expositiva. Ni el evangelista ni el pastor / maestro tendrán una fracción de los encuentros apologéticos expositivos que tendrá el discipulador. El discipulador es un padre que cría hijos o el creyente más maduro que toma de la mano a un nuevo creyente y le presenta las verdades fundamentales de la fe cristiana.

Piénselo: la apologética se trata de saber lo que creemos y por qué lo creemos, y de poder comunicarlo a los demás de una manera clara, convincente y atractiva. Se trata de responder preguntas planteadas por escépticos. ¿Qué son nuestros hijos? Algunos de ellos son personas que no creen. Son ignorantes. Son curiosos Ellos hacen preguntas. Muchas y muchas preguntas, todo el tiempo. Y debemos estar preparados y poder responder esas preguntas. Por lo tanto, ¡apologética expositiva!

Como padres tenemos una tremenda oportunidad para dar forma a la fe de nuestros hijos. Podemos hacerlo bien o hacerlo mal, pero nosotroslo haré. Ver este libro como una guía para ayudar a trazar una manera no-derecho de *la* manera correcta, pero al menos *una* manera correcta. Para el discipulador, la apologética expositiva es un medio de seguir la advertencia del apóstol: "Padres, no provoquen a sus hijos a la ira, sino críelos en la disciplina e instrucción del Señor" (Ef. 6: 4).

Hay millones de padres cristianos que te han precedido, y te han proporcionado caminos por los que pisar. Usaron herramientas misteriosas llamadas catecismo, disciplina formativa, educación cristiana y adoración familiar. He escrito sobre todo esto. Sin embargo, todavía tengo que pasar mucho tiempo en el catecismo. Tengo la intención de cambiar eso aquí. Creo que el catecismo es la mejor herramienta de capacitación en apologética que tenemos a nuestra disposición. Tenga en cuenta que no dije "la mejor herramienta de capacitación *para niños* ". Creo que es la mejor herramienta, punto.

Este increíble deber de preparar a la próxima generación para mantener y defender la verdad que confesamos ha sido durante mucho tiempo el objetivo de los padres cristianos. De hecho, en el prefacio de la Segunda Confesión Bautista de Londres, los autores aclaran este punto:

> Y en verdad hay un manantial y una causa de la decadencia de la Religión en nuestros días, que no podemos dejar de tocar e instamos fervientemente a que se repare; y esa es la negligencia de la adoración de Dios en las familias, por aquellos a quienes se les encomienda el cargo y la conducta. Que no sea la grosse ignorancia e inestabilidad de muchos; con lo profano de los demás, ser acusado justamente de sus Padres y Maestros; ¿Quién no los ha entrenado en la forma en que deberían caminar cuando eran jóvenes? pero he descuidado los mandamientos frecuentes y solemnes que el Señor les ha impuesto para catequizarlos e instruirlos, para que sus tiernos años puedan ser sazonados con el conocimiento de la verdad de Dios como se revela en las Escrituras; y también por su propia omisión de la oración y otros deberes de la religión en sus familias, junto con el mal ejemplo de su conversación floja, ¿les ha provocado primero una negligencia y luego desprecio de toda Piedad y Religión? Sabemos que esto no excusará la ceguera o la maldad de nadie; pero ciertamente caerá sobre aquellos que así han sido la ocasión; en verdad tiñen en sus pecados; pero no se requerirá su sangre de aquellos bajo cuyo cuidado estaban, que todavía les permitieron continuarsin previo aviso, ¿los condujo a los caminos de la destrucción? ¿Y acaso la diligencia de los cristianos con respecto al cumplimiento de estos deberes, en épocas pasadas, no se levantará en juicio y condenará a muchos de los que serían estimados así ahora?

Nuestra responsabilidad como padres es enseñar a nuestros hijos esas cosas que seguramente creyeron entre nosotros. Y mientras lo hacemos, debemos hacerlo con miras a equiparlos para estar siempre “preparados para defender a cualquiera que les pregunte [por] la razón de la esperanza que está en [ellos]” (1 P. 3 :15). Este es el objetivo de la apologética expositiva.

Pero, ¿qué pasa con los discipuladores que trabajan con personas que no son sus hijos? ¿Qué pasa con la persona que trabaja con los nuevos conversos o los que no están del todo convertidos? La respuesta es simple: ¡trátalos como niños! En otras palabras, los nuevos creyentes adultos también necesitan respuestas a sus preguntas. Y necesitan hojas de ruta sistemáticas presentadas ante ellos. Esto es lo mismo que hacemos cuando discipulamos a

nuestros hijos. Por lo tanto, la apologética expositiva tiene mucho que ofrecer al discipulador no padre.

Para el discipulador, los elementos más importantes de la apologética expositiva son (1) el papel de la ley en la apologética expositiva (cap. 7) y (2) el uso del catecismo como una herramienta de capacitación en apologética expositiva (cap. 5).

2

1 Pedro 3 y la esencia de la apologética

El Super Bowl 2014 fue un estudio en contrastes. Los Denver Broncos, un gigante ofensivo de alto vuelo, se enfrentaron a los Seattle Seahawks en lo que fue una de las competencias más desiguales en la historia del juego, pero no de la forma en que la gente esperaba. Denver llegó como la ofensiva con mayor puntuación en la historia de la NFL. Como el primer equipo en anotar más de seiscientos puntos en una sola temporada, se esperaba que los Broncos, liderados por Peyton Manning, uno de los mejores mariscales de campo en jugar el juego, manejaran a los Seahawks y su mariscal de campo de segundo año con un pariente facilitar. Sin embargo, el juego no resultó así en absoluto.

Como solíamos decir, los Seahawks vencieron a los Broncos. Fue una masacre. Fue uno de esos juegos que pasó de entretener a humillar. En la segunda mitad era difícil de ver. Pero, ¿cómo ha pasado? ¿Cómo se redujo a escombros la ofensiva más prolífica en la historia del juego? ¿Cómo quedó atontado, desorientado y derrotado el jugador más valioso de la liga? La respuesta es en realidad bastante simple: Seattle ejecutó los fundamentos del juego mejor que Denver. Bloquearon mejor, abordaron mejor, corrieron mejor la pelota, la protegieron mejor. Jugaban al fútbol americano de derribar, arrastrar y aplastar, y simplemente vencieron a Denver. Eran más físicos, más violentos y más apasionados, y el resultado fue la dominación completa.

Veo la apologética expositiva de la misma manera que Seattle se acercó al Super Bowl 2014. La apologética no se trata de ser lindo o elegante; no se trata de inventar una nueva discrepancia filosófica o alguna discusión de la que la gente nunca haya oído hablar. La apologética expositiva se trata de hacer lo básico y hacerlo bien. Se trata de jugar con pasión y confianza. Se trata de ser coherente y metódico, independientemente de las probabilidades u oposición.

¿Cuáles son, entonces, nuestros conceptos básicos? ¿Qué constituye nuestro bloqueo, abordaje, gestión del reloj y defensa sólida? La respuesta a esa pregunta debe encontrarse en la Biblia. ¿Y qué mejor pasaje para comenzar que el mismo pasaje del cual obtenemos la palabra *apologética* : 1 Pedro 3?

Mi objetivo en este capítulo es mirar este pasaje familiar de una manera que deje en claro que Pedro no tenía en mente una banda de filósofos entrenados y gigantes intelectuales cuando escribió, sino todos los creyentes en el Señor Jesucristo. Tampoco estaba introduciendo un enfoque sofisticado para el debate. Simplemente les estaba diciendo a los cristianos cómo vivir y creer a la luz de la curiosidad y oposición que su fe ciertamente encontraría.

Además, debemos entender el contexto de las palabras de Peter, ya que establece el tono de todo nuestro enfoque de la apologética expositiva. Cuando entendemos sus palabras en su contexto más amplio, se hace aún más claro que Peter está hablando con Joe Christian, y no con un profesor de mente alta. También está hablando con santos débiles, oprimidos y perseguidos

que necesitaban saber cómo dar una respuesta en medio de su adversidad. Esto también está muy lejos de la imagen mental que somos propensos a pintar cuando pensamos en la apologética.

EL APÓSTOL PEDRO Y LA FUNDACIÓN DE LA APOLOGÍA

Cualquiera con el más mínimo interés en la apologética sabe 1 Pedro 3:15. Después de todo, es el mismo texto del que obtenemos nuestra palabra *apologética* . Sin embargo, menos personas están familiarizadas con el contexto de ese versículo, tanto el párrafo inmediato al que pertenece como la sección en su conjunto. Como resultado, algunos de los matices se pierden en nosotros. Y estoy convencido de que esta es la causa de mucha confusión y miedo con respecto a la apologética.

Vemos la apologética como un esfuerzo fundamentalmente filosófico para serempleado solo por aquellos con mentes rápidas, agudas y ágiles y entrenamiento especializado. También creemos que tienes que ser un poco idiota para ser bueno, ya que el objetivo principal, tal como lo entendemos, es vencer a nuestro enemigo y pararse triunfante sobre su intelecto sin vida con la cara levantada hacia el cielo y el pecho hinchado con orgullo. Como resultado, el cristiano promedio no solo cree que él o ella es intelectualmente inadecuado para participar en apologética, sino que también tiene una aversión a la actitud asociada con la práctica.

Esto es a la vez desafortunado e irónico. Desafortunadamente, porque muchos cristianos en realidad están desobedeciendo la Palabra de Dios al negarse a participar en la apologética. Irónico, porque muchos cristianos que se dedican a la apologética en realidad lo están haciendo de una manera que es inconsistente con el mandato bíblico, y como resultado directo en realidad están desanimando a sus hermanos y hermanas en el Señor. Lo que es peor es el hecho de que estos mismos cristianos están criando y discipulando a sus hijos en una atmósfera anti-apologética que en realidad es perjudicial para su comprensión del evangelio y la vida cristiana.

Estoy convencido de que cuando comprendamos las enseñanzas de Peter sobre apologética, veremos que (1) su advertencia es para cada cristiano, (2) no tiene nada que ver con la creación de una marca de élite de fuerzas especiales de Christian, (3) está arraigada en el contexto de humildad, santidad y sufrimiento, y (4) debería ser una parte natural de nuestro caminar cristiano. Además, será mucho más probable que participemos en esta práctica que da vida. Y todo comienza con el descubrimiento de un párrafo perdido.

EL PÁRRAFO PERDIDO

Antes de llegar al contexto inmediato de 1 Pedro 3:15 (vv. 13-17), debemos examinar el contexto más amplio de la advertencia de Pedro. Al hacerlo, notaremos que falta un tipo de párrafo. A lo que me refiero es a 1 Pedro 3: 8–12. Conocemos el párrafo que le sigue (al menos en parte) debido a su enseñanza sobre apologética. También conocemos el párrafo anterior (vv. 1-7), ya que es uno de los famosos pasajes del “código de hogar” de la Biblia (ver también Ef. 5: 22–33; Col. 3: 18–22; Tito 2: 5–10). [1] Sin embargo, estamos casi completamente familiarizados con el párrafo entre estos dos pasajes familiares, o el contexto más amplio al que pertenece.

Tampoco es esta mera novedad exegética. Es este contexto más amplio el quearroja luz sobre la enseñanza de Pedro sobre la apologética y la actitud que debería acompañarla. Por lo tanto, es imposible entender el clásico pasaje de disculpa sin comprender primero el "párrafo perdido" que lo precede: 3: 8-12.

Este párrafo perdido pertenece a una sección más amplia de la epístola de Pedro que abarca de 2:11 a 3:12. Por lo tanto, este párrafo es en realidad la conclusión de la sección. El mensaje general de esta sección es ganar el respeto de los extraños por su conducta. La sección comienza con la identificación del pueblo de Dios como "peregrinos y exiliados" en el mundo (2: 11–12). El apóstol luego se dirige a tres medios a través de los cuales la conducta de los creyentes gana el respeto de los extraños. Los tres implican sumisión humilde y fiel a la autoridad.

La ocasión para tal advertencia es clara por el contexto histórico. Como señala Calvin:

> Al rechazar el yugo del gobierno, [los cristianos judíos] habrían dado a los gentiles una pequeña ocasión para reprocharles. Y, de hecho, los judíos eran especialmente odiados y contados infames por esta razón, porque se los consideraba por su perversidad como ingobernables. Y como las conmociones que suscitaron en las provincias, fueron causas de grandes calamidades, de modo que cada disposición tranquila y pacífica los temía como la peste, esta fue la razón que indujo a Pedro a hablar tan fuertemente sobre la sujeción. [2]

En otras palabras, este mandato era una cuestión de llamar a los creyentes a vivir su fe de manera que atestiguara la validez y el impacto del evangelio que predicaron y creyeron. Someterse a la autoridad es un acto de obediencia a Dios. En segundo lugar, es testigo de un mundo observador. Las instrucciones de Pedro son similares a la advertencia de Pablo en Tito para cumplir con los códigos de la casa "para que la palabra de Dios no sea vilipendiada" (2: 5), "para que un oponente pueda ser avergonzado, sin tener nada malo que decir sobre nosotros" (2: 8), y "para que en todo [nosotros] podamos adornar la doctrina de Dios nuestro Salvador" (2:10). Será importante recordar a ambas audiencias cuando nos acerquemos al texto de disculpa en 3:15.

En el capítulo 2 de su primera epístola, Pedro insta a los creyentes a "estar sujetos por el bien del Señor a toda institución humana" (v. 13). Aquí, en palabrasCon reminiscencias de las enseñanzas de Pablo en Romanos 13, Pedro tiene en mente, "al emperador como supremo, o a los gobernadores enviados por él para castigar a los que hacen el mal y alabar a los que hacen el bien" (vv. 13-14). Esto, por supuesto, es una advertencia para todos los cristianos.

En segundo lugar, Peter va de lo general a lo específico e insta a los esclavos a "estar sujetos a sus amos con todo respeto, no solo a los buenos y gentiles, sino también a los injustos" (2:18). Continúa alentando a los creyentes que se encuentran en esta situación a sufrir por la justicia, "porque esto es algo gracioso, cuando, teniendo en cuenta a Dios, uno sufre penas mientras sufre injustamente" (v. 19) Este es un tema sobre el cual él Regresará en el pasaje de disculpa.

Tercero, Peter insta a las esposas, de la misma manera, a "estar sujetas a sus propios maridos, de modo que incluso si algunas no obedecen la palabra, pueden ser ganadas sin una palabra por la conducta de sus esposas" (1 P. 3: 1) Aquí la advertencia de Pedro llama a la fe frente a "cualquier cosa que sea aterradora" (3: 6). Peter volverá a este tema también en el clásico pasaje de disculpa.

Finalmente, Peter termina la sección volviendo al principio general. Por lo tanto, terminamos donde comenzó, con una advertencia a todos los cristianos, independientemente de su circunstancia, a vivir en una sumisión y fe tranquila, humilde:

> Finalmente, todos ustedes, tengan unidad mental, simpatía, amor fraternal, un corazón tierno y una mente humilde. No pagues el mal por el mal o el mal por el mal, sino que, por el contrario, bendice, porque a esto fuiste llamado, para que puedas obtener una bendición. por
>
> "Quien quiera amar la vida
> y veo buenos días,
> deja que guarde su lengua del mal
> y sus labios de hablar engaño;
> que se aleje del mal y haga el bien;
> que busque la paz y la persiga.
> Porque los ojos del Señor están sobre los justos,
> y sus oídos están abiertos a su oración.
> Pero el rostro del Señor está en contra de los que hacen el mal. ”(1 P. 3: 8–12)

Este párrafo olvidado nos da una lente importante para ver las instrucciones de Peter en el texto de disculpa más conocido que sigue. Cuando examinamos este párrafo de cerca, descubrimos la identidad, actitud, conducta y carácter que se supone en el párrafo siguiente. En otras palabras, este párrafo olvidado da más profundidad y textura a las palabras de Pedro en 3:15.

La identidad del apologista

La frase "finalmente, todos ustedes" deja en claro que Pedro ahora se dirige a todos los cristianos, independientemente de las circunstancias. Ahora está resumiendo su enseñanza sobre la sumisión y después de pasar de lo general a lo específico, regresa a lo general. Esto es crucial para nuestra comprensión del siguiente párrafo, ya que elimina cualquier duda sobre quién es responsable de participar en la apologética. La idea de que la apologética es para unos pocos elegidos debe dar paso a la clara enseñanza de la Escritura, que coloca la práctica directamente a los pies de cada creyente.

Esto puede sorprender a algunos. Puede sorprender a algunos apologistas en ciernes que se han visto a sí mismos como miembros de la versión cristiana de los Navy SEAL, pero también puede sorprender a aquellos que se alegran de que tengamos esos especialistas para que no tengan que aprender filosofía, física, lingüística, lógica, zoología y, bueno, teología! Como demostraré, sin embargo, el arte y la ciencia de la apologética pueden y deben ser mucho más simples que eso.

La actitud del apologista

Después de haber revelado la identidad del apologista, Peter continúa con su actitud. La actitud del apologista debe estar marcada por "unidad de la mente, simpatía, amor fraternal, un corazón tierno y una mente humilde" (1 P. 3: 8). Desafortunadamente, esto no es lo que esperamos de los apologistas. Pensamos en ellos más como el teniente Daniel Kaffee lanzándole al coronel Nathan Jessup en la famosa escena "No puedes manejar la verdad" de *A Few Good Men* . Sin embargo, Peter pinta una imagen bastante diferente, una imagen que es consistente con el tema de toda la sección y, lo que es más importante, con el carácter de Cristo.

Esto, por supuesto, no quiere decir que participar en la apologética sea siemprecalma y paz. Jesús tuvo varios intercambios bastante acalorados en su día (ver, por ejemplo, Mateo 3: 7;

12:34; 23:33, 37; Lucas 3: 7). Estoy seguro de que incluso levantaba la voz de vez en cuando, como cuando volcó las mesas de los cambistas en el templo y los echó (Mateo 21:12; cf. Marcos 11:15; Juan 2:15) . Sin embargo, nunca pecó en su ira (Ef. 4:26), y sus palabras siempre fueron apropiadas para la ocasión (Ef. 4:29). Es importante tener en cuenta a la luz de la atmósfera actual de corrección política que a menudo ve cualquier intercambio apasionado como un acto pecaminoso que no corresponde a nuestro "apacible" Salvador.

El discurso del apologista

La actitud del apologista se manifiesta en su discurso: "No pagues el mal por el mal o el mal por el mal, sino por el contrario, bendice, porque a esto fuiste llamado, para que puedas obtener una bendición" (1 P. 3: 9) La palabra griega traducida *revil* significa "hablar de una manera muy insultante". [3] Esto, por supuesto, es lo opuesto a hablar de "bendición". Por lo tanto, Pedro anima a los creyentes a ofrecer bendición frente al insulto. Además, él pone un punto aún más fino sobre el tema del discurso apropiado cuando, citando el Salmo 34, insta: "Quien quiera amar la vida y ver los días buenos, que mantenga su lengua del mal y sus labios de hablar engaño".

Esto nos da una idea del contexto en el que tiene lugar la apologética. No deberíamos esperar que aquellos en enemistad con Dios sean amigables con sus apologistas. Jesús dejó esto claro cuando advirtió: "Si el mundo te odia, debes saber que me ha odiado antes de odiarte a ti" (Juan 15:18). Más tarde, Pablo confirma la veracidad de las palabras del Señor, tanto en su propia experiencia como en la conclusión que de ella se deduce: "De hecho, todos los que deseen vivir una vida santa en Cristo Jesús serán perseguidos" (2 Tim. 3:12). Sin embargo, la advertencia de Pablo, como la de Pedro, es que "bendecimos a los que nos persiguen; bendícelos y no los maldigas ”(Rom. 12: 14).

El personaje del apologista

Por supuesto, la identidad, la actitud y el discurso del apologista tienen sus raíces en el carácter cristiano: “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos están abiertos a sus oraciones. Pero el rostro del Señor está en contra de los que hacen el mal ”(1 P. 3:12).

La frase, "los que hacen el mal" es una reminiscencia de las advertencias en toda la sección. Se insta a los creyentes a "mantener su conducta entre los gentiles honorables" (1 Pedro 2:12) y tener en cuenta el hecho de que los gobernadores son "enviados por él para castigar a los que hacen el mal y alabar a los que hacen el bien" (v 14). Incluso los esclavos deben tener en cuenta que no sirve de nada "si, cuando pecan y son golpeados por ello, aguantan" (v. 20), pero es de gran beneficio "hacer el bien y sufrir por ello" ya que " esto es algo gracioso a la vista de Dios ”(v. 20). Todos estos recordatorios culminan en este recordatorio final de que "los ojos del Señor están puestos en los justos, y sus oídos abiertos a sus oraciones". Esto también se remonta a la advertencia de Pedro a los esposos a quienes se insta a comportarse adecuadamente hacia sus esposas, "para que sus oraciones no se vean obstaculizadas" (3: 7).

Con esto Peter concluye la sección. Pero es importante recordar que su siguiente instrucción sobre apologética surge de sus palabras a la comunidad creyente en esta sección. De hecho, es imposible entender el siguiente párrafo, y por extensión, la enseñanza de Peter sobre apologética, sin conectarlo con este párrafo perdido. Por lo tanto, al centrar nuestra atención en el pasaje más familiar, recordemos la identidad, la actitud, el habla y el carácter del apologista.

EL TEXTO CRÍTICO

Hemos visto el contexto más amplio de la enseñanza de Peter sobre apologética. Sin embargo, antes de llegar a 1 Pedro 3:15, aún debemos examinar el contexto inmediato y su conexión con lo que hemos visto hasta ahora. Para hacer eso, debemos mirar el párrafo en su conjunto:

> Ahora, ¿quién está allí para hacerte daño si eres celoso de lo que es bueno? Pero incluso si sufrieras por causa de la justicia, serás bendecido. No les tengas miedo ni te preocupes, pero honra en tu corazón a Cristo Señor como santo, siempre preparándote para defender a cualquiera que te pida una razón de la esperanza que hay en ti; sin embargo, hágalo con gentileza y respeto, teniendo una buena conciencia, de modo que, cuando sea calumniado, los que denigren su buen comportamiento en Cristo puedan ser avergonzados. Porque es mejor sufrir por hacer el bien, si esa fuera la voluntad de Dios, que por hacer el mal. (1 P. 3: 13-17)

Es obvio que Peter continúa con muchos de los temas que presentó en la sección anterior. Sin embargo, lo que generalmente no vemos es la manera en que estas secciones definen la apologética en general, y el apologista en particular. Pero eso es precisamente lo que hace Peter. Y lo hace en el contexto de nuestra justicia. Esta idea de justicia es crítica para nuestro entendimiento.

Nuestra justicia nos hace extraños y extraterrestres

Una de las realidades obvias pero no declaradas en este pasaje es que aquellos que siguen a Cristo son extraños. Hay un elemento definido de "nosotros contra ellos", o mejor aún, el elemento "ellos contra nosotros" aquí. Estamos fuera de la estructura de poder que determina qué estándar de justicia se hará cumplir. Como resultado, nuestra justicia se considera inapropiada e inoportuna. Ya hemos notado que Pedro se refiere a los creyentes como "peregrinos y exiliados" (1 P. 2:11). Y su declaración anterior a eso explica *por qué* somos así:

> Pero eres una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo para su posesión, para que puedas proclamar las excelencias de aquel que te llamó de la oscuridad a su luz maravillosa. Antes no eras un pueblo, pero ahora eres el pueblo de Dios; antes no había recibido misericordia, pero ahora la ha recibido "(2: 9–10)

Hay un sentido real en el que los cristianos, independientemente de dónde esté su ciudadanía terrenal, son personas dentro y entre personas. Soy estadounidense (más específicamente, un tejano, que es un animal completamente diferente, pero no hay tiempo ni espacio para entrar en eso). Pero constantemente me recuerdan que tengo un pasaporte invisible que me une a otras personas, a las personas a las que Peter se refiere en el pasaje anterior. Esta gente trasciende fronteras geográficas, estratos socioeconómicos, distintivos étnicos o diferencias generacionales.

Tampoco somos los únicos que reconocemos esta verdad. Cuando nos quedamos entre nuestros conciudadanos y Cristo se forma en nosotros (Gá. 4:19), nuestra ciudadanía cristiana nos marca como forasteros, extranjeros, exiliados. A veces, el resultado es favorable. En Estados Unidos, por ejemplo, queda suficiente residuo cultural cristiano para que las personas vean el cristianismo favorablemente. Y a pesar de que definitivamente ha habido un deslizamiento

constante lejos de nuestros amarres cristianos, incluso nuestros políticos dan el mejor servicio al cristianismo, ya que todavía es difícil para uno ponerse de pie y decir: "Soy ateo" y ser elegido.

Sin embargo, incluso aquí, esa buena voluntad va solo hasta cierto punto. Finalmente, nuestra ciudadanía cristiana se manifiesta de maneras irreconciliables con nuestros vecinos no cristianos. Cuando eso sucede, enfrentamos oposición, y a veces persecución y sufrimiento, todo lo cual se relaciona directamente con nuestra justicia en Cristo.

Nuestra justicia trae oposición y sufrimiento

“Ahora, ¿quién está ahí para hacerte daño si eres celoso de lo que es bueno? Pero incluso si sufrieras por causa de la justicia, serás bendecido ”(1 P. 3: 13–14). Con estas siniestras palabras, Peter introduce lo que sin duda es el texto de apologética más conocido de la Biblia: el texto del cual derivamos la palabra *apologética* . Por lo tanto, es importante tener en cuenta el tono que establecieron sus palabras, así como su conexión con su tema general.

Al principio de la epístola, Peter señaló:

> Para esto has sido llamado, porque Cristo también sufrió por ti, dejándote un ejemplo, para que puedas seguir sus pasos. No cometió pecado, ni se encontró engaño en su boca. Cuando fue vilipendiado, no lo hizo a cambio; cuando sufría, no amenazaba, sino que seguía confiando a quien juzga con justicia. Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo en el árbol, para que podamos morir al pecado y vivir para la justicia. (1 P. 2: 21–24)

Es importante tener en cuenta que Peter está hablando de algo más que de personas que piensan mal de nosotros o nos llaman por su nombre. La analogía que dibuja aquí es el sufrimiento de Cristo en su muerte a manos de hombres pecadores. Los primeros seguidores del Mesías tampoco se salvaron de destinos similares. Según los primeros registros, Felipe "fue azotado, arrojado a prisión y luego crucificado". Mateo fue "asesinado con una alabarda en la ciudad de Nadabah". Andrew fue "crucificado en una cruz, cuyos dos extremos fueron fijados transversalmente en el suelo ". Mark fue" arrastrado en pedazos por la gente de Alejandría ". Y el propio Peter" fue crucificado, con la cabeza baja y los pies hacia arriba, tan exigente, porque él estaba (dijo)indigno de ser crucificado de la misma forma y manera que el Señor ” [4.]

Sabemos, entonces, que la apologética no es una herramienta para hacer que la gente nos quiera o nos acepte. Pero esa es precisamente la forma en que muchos de nosotros involucramos la cultura. Es como si creyéramos que si simplemente presentamos el argumento correcto, refutamos la falsedad correcta y presentamos el conjunto correcto de hechos, entonces la gente doblará la rodilla y se rendirá a Cristo, o al menos dejará sus armas y nos dejará solo. Sin embargo, como Peter señala aquí, lo contrario es en realidad más probable. En lugar de ser una herramienta que alivia la tensión entre nosotros y el mundo, la apologética es a menudo una herramienta que aumenta esa tensión. Sin embargo, hacemos eco de las palabras del gran himno de Lutero:

> Y aunque este mundo, lleno de demonios,
> Debería amenazar con deshacernos,
> No temeremos, porque Dios ha querido
> Su verdad para triunfar a través de nosotros:

El Príncipe de las Tinieblas sombrío,
No temblamos por él;
Su ira podemos soportar,
Pues he aquí, su destino es seguro,
Una pequeña palabra le caerá. [5] [5]

Nuestra justicia nace de nuestra devoción a Cristo

En palabras que recuerdan a Isaías, Pedro insta: "Pero en vuestros corazones honren a Cristo el Señor como santo" (1 P. 3:15). Pedro está aquí adaptando las palabras del profeta en Isaías 8:13: “Pero al Señor de los ejércitos, lo honrarás como santo. Deja que sea tu miedo, y que sea tu temor ". El contexto en Isaías es informativo, como observa Simon Kistemaker:" En su día, Isaías le dijo a la gente que no temiera a los ejércitos asirios invasores sino que reverenciara a Dios. En su epístola, Pedro tiene el mismo mensaje alentador. ” [6] A la luz del contexto, está claro que Pedro no está pidiendo una mera devoción espiritual a Cristo, aunque eso es ciertamente a la vista, sino una opción para honrar a Cristo en un cultura que se opone e incluso castiga tal devoción.

Además, la razón de esta elección es clara: ¡Jesús es el Señor Todopoderoso! Una vez más, Kistemaker señala: "[Peter] cambia la redacción [de Isaías] al honrar a Cristo como el Señor Todopoderoso, para que él sea el Señor Cristo". [7] Por lo tanto, el cristiano no solo elige a Cristo como uno entre muchosopciones. En cambio, Cristo es apartado, honrado y santificado más allá de aquellos que nos amenazarían *porque* él es el Señor. Aquí las palabras de Cristo: “No temas a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien teme al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno ”(Mateo 10:28).

Como notamos anteriormente, la mayoría de los cristianos no se dedican a la apologética debido al miedo. Ahora vemos la verdadera naturaleza de este miedo. En definitiva es miedo al hombre. Consideramos a los hombres y su aprobación (o temor a las consecuencias de su desaprobación) en mayor consideración que al Señor, el Mesías, Jesús.

Necesito que me recuerden esto con frecuencia. Yo, como el resto de mis hermanos y hermanas en Cristo, tengo la tendencia de buscar la salida fácil. Me gusta que me gusten No me gusta ser considerado fuera de contacto o fuera de mi mente por extraños a quienes encuentro en el camino. Por lo tanto, a menos que me recuerde constantemente a mí mismo de mi necesidad de "honrar a Cristo Señor como santo", terminaré honrando mi reputación o, peor aún, las opiniones de los hombres, como las más preciadas y preciosas en mi corazón. El resultado es un compromiso que deshonra a Cristo *y* priva a mis oyentes de las mejores noticias que jamás conocerán. ¡Oh, cómo necesito santificar a Cristo en mi corazón!

Nuestra justicia requiere una explicación

Pedro supone que la justicia que nos separa de un mundo sin Cristo eventualmente levantará preguntas en las mentes de "los impíos y los pecadores" (1 P. 4:18). Por lo tanto, agrega: "Siempre preparado para defender a cualquiera que te pida una razón para la esperanza que hay en ti" (3:15). Esta es la esencia de la apologética. Traducimos la palabra griega *apologia* como "hacer una defensa"; derivamos nuestra palabra inglesa *apologética*de *apologia* .

Primero, debemos saber lo que creemos. Esta es "la esperanza que hay en ti". Este es el objeto y la sustancia de tu fe. Sin esto, no habría razón para que nadie te preguntara nada sobre Dios o

el evangelio, ya que, sin esto, no serías cristiano. “Porque en esta esperanza fuimos salvos” (Rom. 8:24).

En segundo lugar, debemos saber por qué lo creemos. Peter deja en claro que debemos tener "una razón para la esperanza que hay en nosotros". No solo esperamos por el bien de la esperanza. Esperamos porque hemos llegado a creer. Nosotrostener una razón para esperar Esto, por supuesto, supone que realmente hemos creído algo. Debemos ser como Teófilo, a quien Lucas exhortó a "tener certeza sobre las cosas que le han enseñado" (Lucas 1: 4).

Las palabras de Pablo a Timoteo son de gran ayuda aquí. Repetidamente en su segunda epístola al joven, Paul le advierte que se aferre al contenido, o "razón" de su fe. En el primer capítulo, insta a Timoteo a "seguir el patrón de las palabras sanas que has escuchado de mí, en la fe y el amor que hay en Cristo Jesús. Por el Espíritu Santo que mora en nosotros, guarda el buen depósito que se te ha confiado ”(2 Tim. 1: 13–14). En el capítulo 2, Pablo advierte a Timoteo que transmita lo que ha escuchado a otros: "Lo que has escuchado de mí en presencia de muchos testigos confía a hombres fieles que también podrán enseñar a otros" (2: 2). Y en el tercer capítulo, Paul le recuerda al joven Timothy la fuente de su esperanza cuando le insta: "Continúa en lo que has aprendido y has creído firmemente, sabiendo de quién lo has aprendido" (3:14).

Las palabras de Pedro, sin duda, se refieren al mismo contenido. Hay una sustancia en nuestra fe que va más allá de lo que sentimos. Es tangible y medible. Se puede definir, memorizar y defender. La fuente está fuera de nosotros y disponible para todos. Es el registro apostólico de la persona y obra de Cristo.

> Por lo tanto, debemos prestar mucha más atención a lo que hemos escuchado, para no alejarnos de él. Ya que el mensaje declarado por los ángeles demostró ser confiable, y cada transgresión o desobediencia recibió una justa retribución, ¿cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande? Fue declarado al principio por el Señor, y fue atestiguado por aquellos que lo escucharon, mientras que Dios también dio testimonio mediante señales y maravillas y diversos milagros y por dones del Espíritu Santo distribuidos de acuerdo con su voluntad "(Heb. 2 : 1–4)

Tercero, saber lo que creemos y por qué no es suficiente. También debemos estar dispuestos y ser capaces de explicar esa creencia a los demás de una manera atractiva. Debemos "estar siempre preparados para defendernos". Técnicamente, *apología* significa dar una defensa verbal. En realidad es un término legal. Esencialmente, un abogado da una "disculpa" en una sala del tribunal. Esta definición captura el sentido en que se debe dar la defensa. El objetivo no essimplemente para dar información de manera desapasionada; El objetivo es convencer. Por lo tanto, debemos ser atractivos en nuestra entrega. Esto también es producto de nuestra justicia.

Nuestra justicia forma nuestra explicación

Las palabras de Peter, "pero hazlo con gentileza y respeto" (1 P. 3:15), fueron con mucho las más difíciles de incorporar en mi pensamiento sobre la apologética. Hasta mi último año en la universidad, tenía la vista puesta en practicar leyes. Yo era el clásico debatidor joven. Siempre estaba buscando un buen combate verbal. Mi mente era aguda y mi lengua rápida. ¡Fui absolutamente despiadado! Sin embargo, lo que me llevó un tiempo ver fue que (1) las personas

no querían involucrarme después de un tiempo, y (2) mi testimonio estaba sufriendo. Necesitaba desesperadamente ser apartado y señalar las palabras de Peter. Y eso es exactamente lo que pasó.

Brent Knapton, uno de mis compañeros de equipo en el equipo de fútbol de la Universidad de Rice, fue el hombre más amable que conocí. Sin embargo, él era tan firme en sus convicciones como cualquiera. Brent vio mi defecto y me llevó a un lado. Incluso la forma en que se enfrentó a mí fue un ejemplo de la advertencia de Peter a la gentileza y el respeto. Por lo tanto, no solo me lo dijo; me mostró lo que significaban las palabras de Peter. Cuando en ocasiones me siento tentado a ser menos amable en mi acercamiento con aquellos con quienes no estoy de acuerdo, todavía escucho sus palabras en mi cabeza.

Como se señaló anteriormente, existe una diferencia entre ser firmes o contundentes en nuestro enfoque y ejercer gentileza y respeto. La gentileza no es una falta de fuerza; Es la fuerza bajo control. Gentileza soy yo luchando con mi hija de tres años. *El respeto* , por otro lado, es una palabra que también se puede traducir como *miedo* . Sin embargo, no se trata de "buscar la aprobación del hombre" (Gálatas 1:10). Es, en cambio, un temor o respeto por Dios. [8] En otras palabras, nuestra defensa debe darse como si estuviéramos muy conscientes de que Dios está mirando. Además, debemos recordar que "una respuesta suave aparta la ira, pero una palabra dura aviva la ira" (Prov. 15: 1).

Nuestra justicia reivindica nuestra explicación

Peter concluye esta sección con la advertencia: "Tener una buena conciencia, para que, cuando te calumnien, los que denigren tu bienEl comportamiento en Cristo puede ser avergonzado. Porque es mejor sufrir por hacer el bien, si esa fuera la voluntad de Dios, que por hacer el mal ”(1 P. 3: 16–17). Y así terminamos donde comenzamos. Recuerde, Peter abrió este párrafo con las palabras: “¿Quién está ahí para lastimarte si eres celoso de lo que es bueno? Pero incluso si sufrieras por causa de la justicia, serás bendecido ”(vv. 13-14). Ahora hemos cerrado el círculo.

Al enmarcar la discusión con sufrimiento en ambos lados, Peter deja en claro que no está ofreciendo un medio por el cual los cristianos dominen las discusiones, derrocar imperios o cambiar la opinión pública. La apologética es, en última instancia, una expresión de nuestra voluntad de sufrir en lugar de comprometernos. Es la explicación de nuestro sufrimiento, tanto en términos de por qué sufrimos como de cómo sufrimos. La apologética es nuestra respuesta a aquellos en cuyas manos sufrimos, así como a aquellos que presencian nuestro sufrimiento. La apologética le dice a un mundo observador: "Hemos sido capturados por algo tan profundo que estamos dispuestos no solo a ser considerados tontos, sino a sufrir como tales".

"Porque Cristo también sufrió una vez por los pecados, los justos por los injustos, para que él nos lleve a Dios, siendo muerto en la carne pero vivificado en el espíritu" (1 Pedro 3:18).

CONCLUSIÓN

En este capítulo, hemos examinado la identidad, la actitud, el habla y el carácter del apologista. También hemos visto que nuestra apologética está enraizada en una justicia que es nuestra en Cristo. En el próximo capítulo veremos que la ausencia de esta justicia explica la incredulidad de quienes se oponen a nosotros. Mientras proclamamos la verdad en la justicia que

se encuentra en Cristo, ellos suprimen la verdad en la injusticia. Como tal, nuestra siguiente parada es el primer capítulo de la epístola de Pablo a los romanos.

3

¿Por qué la incredulidad?

Es una escena familiar. Estás involucrado en una conversación con alguien y el tema gira en torno a la religión. La persona con la que está hablando se apresura a señalar que, aunque es bastante "espiritual", no es religioso. Usted pregunta qué cree él, le da una respuesta poco entusiasta y comienza a compartir su fe.

Sin embargo, en cada punto, presenta una objeción. Primero, se opone a la religión como un todo, a lo que usted responde con una respuesta bien razonada. Luego, se opone a la religión específica del cristianismo. De nuevo, respondes. Luego se opone a la Biblia y, por supuesto, tiene una respuesta convincente y atractiva. Eventualmente, descubres un patrón: haces un punto, él hace una objeción, respondes la objeción, ignora tu respuesta y pasa a otra cosa.

Yo llamo a esto el Ciclo de la locura. El nombre proviene de la idea bíblica de responder al tonto, y la frustración de lidiar con tal tontería. La Biblia reconoce este ciclo con uno de los proverbios más confusos: “No respondas a un tonto según su necedad, para que no seas como él mismo. Responde al necio según su necedad, para que no sea sabio a sus propios ojos ”(Prov. 26: 4–5).

En primera instancia, “Después, o según su locura, es. . . equivale a reconocer la suposición tonta y el objeto tonto de su pregunta ". [1] En otras palabras," No aceptes la suposición tonta o el objeto del tonto ".

> El *sic et non* aquí que yace ante nosotros se explica fácilmente; después, o de acuerdo con su locura, es la segunda vez equivalente a, como se debe a sunecedad: rechazarlo decidida y firmemente, hacer un breve trabajo con él (devolver una respuesta aguda) y responder rápidamente de una manera adecuada, si es posible, para avergonzarlo. [2]

LA ESPIRAL DE LA INCREÍBLE IMPIA

"Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que por su injusticia reprimen la verdad" (Rom. 1:18). A primera vista, puede parecer que estas palabras no tienen nada que ver con la apologética. Sin embargo, un examen más detallado revela que este versículo no solo toca el tema de la apologética; En realidad, es uno de los principios fundamentales sobre los que se basa nuestro enfoque del tema.

Romanos 1:18 nos informa sobre la condición espiritual del hombre en relación con la verdad que estamos tratando de proclamar. Aquí, Paul deja en claro que nuestros oyentes no tienen un problema de información; Tienen un problema de pecado. Por supuesto, la ignorancia figura en la ecuación. Sin embargo, en un nivel fundamental, la ignorancia no es su problema. Ellos "suprimen la verdad" en su injusticia.

El tema de Pablo en Romanos 1: 18–3: 20 es la universalidad del pecado y la condenación. Murray señala: "Para establecer esta tesis se dirige todo este pasaje". Pablo aclara

esto "repitiendo 1:17 en 3:21". [3] En 1:17 y 3:21, Pablo hace referencia al hecho de que los justos o justos viven por fe. Moo argumenta, por lo tanto, que 1: 18–3: 20 debe verse "como una preparación para, más que como parte de, la exposición de Pablo del evangelio de la justicia de Dios" [4.]

Esto influye en nuestra estrategia directamente. Si el problema del hombre es la falta de información, entonces nuestro enfoque en apologética debe ser pesado. Nuestro objetivo debe ser encontrar las áreas donde el oyente no está informado e informarle. Además, si su problema es un problema de información, podemos confiar en la información para hacer el trabajo de convencer y convertir.

Si, por otro lado, el problema principal del hombre es un problema de pecado, entonces la información por sí sola no es suficiente. ¡La respuesta al pecado no es información, sino arrepentimiento! Por lo tanto, necesitamos respaldar un par de versos. En 1:16, Pablo nos recuerda que el evangelio es "el poder de Dios para salvación". En el siguiente versículo, conecta esa verdad con la pregunta.de justicia: “Porque en ella se revela la justicia de Dios por la fe por la fe, como está escrito, 'Los justos vivirán por la fe'” (v. 17). Cuando leemos en el versículo 18 de "hombres que por su injusticia reprimen la verdad", nuestra atención debe volver a la declaración anterior.

¿Cuál es, entonces, la gran necesidad de aquellos que reprimen la verdad en la injusticia? ¡La respuesta, según los versículos 16 y 17, es la fe! *Por lo tanto, nunca debemos separar la apologética de la proclamación del evangelio.* Hacerlo sería (1) no satisfacer la mayor necesidad de nuestros oyentes, (2) descuidar la herramienta más grande a nuestra disposición e (3) ignorar la espiral de incredulidad impía.

Los hombres conocen a dios

La espiral de la incredulidad impía es el proceso por el cual los hombres van del conocimiento de Dios a la adoración descarada de los ídolos. La espiral comienza con la revelación de Dios de sí mismo al hombre. Pablo presenta esto en Romanos 1: 19–20: “Porque lo que se puede saber acerca de Dios es claro para ellos, porque Dios se lo ha mostrado a ellos. Porque sus atributos invisibles, a saber, su poder eterno y su naturaleza divina, se han percibido claramente, desde la creación del mundo, en las cosas que se han hecho. Por lo tanto, no tienen excusa."

Tres frases en este párrafo respaldan la conclusión de Pablo de que las personas son "sin excusa" en términos de revelación general. Primero, la frase, "es claro para ellos", nos recuerda que el conocimiento de Dios que recibimos de la revelación general no requiere un esfuerzo inusual. La segunda frase, "Dios se los ha mostrado", nos recuerda que la revelación general no está oculta ni secreta. La tercera frase, "se ha percibido claramente", nos recuerda que *la revelación general* (Rom. 1: 18-31) no se puede perder por accidente. Hacerlo requiere supresión.

Ponga estos tres juntos y veremos que Dios ha provisto un medio para conocerlo que no requiere ningún esfuerzo especial, que no está oculto y que no se puede perder a menos que, por supuesto, *queramos* perderlo. Y *que*es la razón por los que “pierdan” se dice que son “no tienen excusa.” Por lo tanto, la espiral comienza cuando los hombres rechazan la revelación general de Dios. En consecuencia, continúan hacia abajo y se niegan a honrar al Dios que conocen.

Los hombres no honran al Dios que conocen

No tener excusa no necesariamente hace que los hombres pecan. En los siguientes capítulos, Pablo señalará la fidelidad de judíos y gentiles. En ambos casos, no tenían excusa, pero terminaron siendo justos en lugar de pecadores. ¿Por qué? Porque honraron a Dios. Aquellos que continúan hacia abajo en la espiral de la represión impía, por otro lado, van de mal en peor: "Aunque conocieron a Dios, no lo honraron como Dios ni le dieron gracias, pero se volvieron inútiles en su pensamiento, y sus necios corazones se oscurecieron "(Rom. 1:21).

Los hombres se vuelven tontos

"Afirmando ser sabios, se volvieron tontos" (Rom. 1:22). La palabra griega traducida *tontos* en este verso (*moros*) significa "volverse insípido; figurativamente, para hacer como un tonto. " [5] Es la palabra de la cual derivamos nuestra palabra *imbécil* . La Biblia literalmente dice que los hombres que niegan la existencia de Dios son imbéciles que son tan tontos, que en realidad piensan que son sabios. O como solía decir mi abuela, son "tontos educados" . " *El Nuevo Diccionario Teológico Internacional de Teología del Nuevo Testamento* agrega:" *Moros* significa tonto, estúpido y, como *moria*, la necedad denota conducta, pensamiento o habla inapropiados, tanto de lapsos de sentido únicos como de un atributo permanente ". [6]

En otras palabras, las personas que afirman ser sabias aparte de Dios no solo están actuando tontamente en el momento; están demostrando el estilo de vida y la visión del mundo que han adoptado, y el impacto de los mismos. La idea detrás de la palabra *moros* es que hay "un poder que domina al hombre". [7] Su necedad está más allá de su comprensión o control. Actúa tontamente, pero cree que su tontería es sabiduría. Este es un punto crítico para el apologista expositivo. Tenemos que ser conscientes del hecho de que lo que nos parece tonto nos parece sabio a nuestro interlocutor. Debemos saber que mientras nos preguntamos: "¿Realmente cree ella esta tontería?", En realidad está pensando: "¿Realmente cree él esta tontería?"

Saber esto afectará tanto nuestras expectativas como nuestra perspectiva. Necesitamos saber que estamos tratando con tontos, no en el sentido de quemenospreciamos a las personas o las despreciamos, pero en el sentido de que reconocemos su ceguera. Saber esto cambia la forma en que definimos el éxito. Si defino el éxito como poder hablar con la gente en sus términos, entonces adoptaré la necedad como punto de partida. Sin embargo, si defino el éxito como exponer y refutar la necedad del necio, entonces adoptaré la verdad de Dios como punto de partida.

También debemos recordar que estamos tratando con personas que creen *que* somos tontos. Esto nos desilusionará de todas las nociones de ganar "puntos geniales" a los ojos de los tontos que se consideran sabios como resultado directo de su rechazo del único Dios verdadero. Comprender la "locura" de la sabiduría de Dios para los pecadores (1 Cor. 1:25) es la esencia de la apologética presuposicional.

Los hombres intercambian la gloria de Dios por ídolos

La manifestación de la necedad del hombre se produjo en forma de idolatría cuando "intercambió la gloria del Dios inmortal por imágenes que se asemejaban al hombre mortal, pájaros, animales y cosas reptantes" (Rom. 1:23). Claramente, esto debe entenderse a la luz del mandato de Dios

contra la idolatría en el Decálogo. El uso de imágenes como pájaros y animales y cosas rastreras corresponde directamente a las prohibiciones del segundo mandamiento:

> No te harás una imagen tallada, ni ninguna semejanza de nada que esté en el cielo arriba, o que esté en la tierra debajo, o que esté en el agua debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás, porque yo, el L ORD tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a miles de los que me aman y guardan mis mandamientos. (Ex. 20: 4–6; cf. Deut. 5: 8–10)

Diré más sobre esto en el capítulo 7. Por ahora, es suficiente decir que la ley moral universal, trascendente y perpetua de Dios está en el fundamento de cada aspecto de la espiral descendente del hombre hacia la impiedad y la injusticia. Esto es cierto en lo que respecta tanto a la primera como a la segunda tabla de la ley. No es coincidencia que la declaración de Pablo sobre la idolatría del hombre (la violación de la primera tabla de la ley) sea seguida por suexplicación de la impiedad del hombre (la violación de la segunda tabla de la ley). El pecado vertical se vuelve horizontal.

Los hombres se complacen en sus deseos

Se ha dicho: "Nos convertimos en lo que adoramos". De hecho, ese es el título que GK Beale eligió para su *tour de force* sobre el tema de la idolatría. [8] Dios nos creó como portadores de imágenes; Estamos hechos a su imagen para reflejar su gloria. Cuando dirigimos esa adoración en otra dirección, no dejamos de ser lo que fuimos creados para ser; simplemente pervertimos el reflejo. A medida que adoramos, nos conformamos con la imagen de aquel o aquellos a quienes les damos nuestra lealtad, adoración, reverencia, tiempo, talento y tesoro.

Tiene sentido, entonces, que a medida que continuamos en Romanos 1, leemos: "Por lo tanto, Dios los entregó en la lujuria de sus corazones a la impureza, a la deshonra de sus cuerpos entre ellos" (1:24), ya que esto es un reflejo de los ídolos a los que se dirige la atención del hombre. Y para eliminar cualquier duda sobre por qué sucede esto, Paul agrega, "¡ *porque* intercambiaron la verdad sobre Dios por una mentira y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendecido para siempre! Amén "(Rom. 1:25). Es este intercambio de adoración verdadera por idolatría lo que lleva directamente a la indulgencia del hombre a sus deseos impíos.

Los hombres rompen la imagen que llevan

Si la introducción de la idea de la indulgencia del hombre con su lujuria parece implicar la inmoralidad sexual como el principal medio de expresión, la siguiente fase en la espiral descendente no deja dudas:

> Por esta razón, Dios los entregó a pasiones deshonrosas. Por sus mujeres intercambiaron relaciones naturales por aquellas que son contrarias a la naturaleza; y los hombres también renunciaron a las relaciones naturales con las mujeres y se consumieron con pasión los unos por los otros, cometiendo actos desvergonzados con los hombres y recibiendo en sí mismos la debida pena por su error. (Romanos 1: 26–27)

A diferencia de la declaración anterior, que señalaba una indulgencia general en el pecado sexual, esta referencia apunta explícitamente a la homosexualidad. Schreiner argumenta que esto se debe al hecho de que la homosexualidad "funciona comola mejor ilustración de lo que no es natural en la esfera sexual. ” [9] Por supuesto, esta es una declaración volátil en el entorno político contemporáneo.

Sin embargo, los hechos son innegables desde una perspectiva bíblica y teológica. La homosexualidad estropea nuestra visión de la imagen de Dios al negar la relación complementaria entre hombres y mujeres. Niega la procreación, uno de los propósitos principales para los cuales Dios diseñó el matrimonio y el sexo. Blasfema la ilustración del amor abnegado de Cristo por su iglesia. Y viola mandamientos claros de las Escrituras. Por lo tanto, si bien todo pecado sexual es una expresión de idolatría, la homosexualidad es un paso más en el camino de la depravación. Sin embargo, no es el último paso.

Los hombres pierden la cabeza

La fase final en la espiral descendente ocurre cuando los hombres pierden la cabeza y liberan todas las restricciones. Habiendo cruzado las barreras de la moral sexual, todas las demás apuestas están apagadas. ¿Los resultados? "Y dado que no creían que reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente degradada para hacer lo que no debía hacerse" (Rom. 1:28).

Paul continúa dando ejemplos prácticos de cómo se ve cuando se cruza esta barrera final:

> Estaban llenos de toda clase de injusticia, maldad, codicia, malicia. Están llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades. Son chismosos, calumniadores, odiadores de Dios, insolentes, altivos, jactanciosos, inventores del mal, desobedientes a los padres, necios, infieles, despiadados, despiadados. Aunque conocen el justo decreto de Dios de que quienes practican tales cosas merecen morir, no solo las hacen, sino que también dan su aprobación a quienes las practican. (Romanos 1: 29–32)

La frase "aunque conocen el justo decreto de Dios" es una referencia obvia a la ley de Dios. Nuevamente, Paul deja en claro que hay un estándar objetivo involucrado aquí. Los hombres no solo hacen cosas que no son rentables; Están violando la ley. Tampoco se levanta la ira de Pablo solo contra aquellos que practican tal inmoralidad. Al usar la frase "no solo los hacen sino que dan su aprobación a quienes los practican" él deja en claro que no exponer y / o condenar tal acción es igualmente vil a la vista de Dios.

LA RESPUESTA APOLOGÉTICA A LA ESPIRAL

Mucho más se podría decir (y se ha dicho) sobre esta sección de Romanos. Sin embargo, para nuestros propósitos, algunas cosas son importantes para recordar. Primero, es importante recordar que Dios nos ha informado de la verdadera condición de nuestros oyentes. Los hombres no son tan racionales como pensamos. No importa cuán "inteligente" creas que son tus oyentes, Dios dice que son tontos. Y no son solo tontos; son tontos engañados que piensan que son sabios. Son tontos inmorales que piensan que son justos. Por lo tanto, no debemos dejarnos intimidar por ellos.

Con frecuencia recibo cartas y correos electrónicos que comienzan con: “Tengo un amigo / padre / hijo que es extremadamente inteligente. . . ”Lo que sigue es generalmente una súplica

apasionada por algún tipo de metodología especial de disculpa para los increíblemente inteligentes. Es como si creyéramos que las personas que han estudiado ciencias, filosofía o matemáticas se paran en un pedestal solitario donde ni siquiera el Espíritu Santo puede alcanzarlos. De repente, creemos que Hebreos 4:12 dice: “La palabra de Dios es viva y activa, más aguda que cualquier espada de dos filos, penetrando en la división del alma y del espíritu, de las articulaciones y de la médula, y discerniendo los pensamientos e intenciones. del corazón . . . *a menos que, por supuesto, ¡la persona sea realmente inteligente!* "

Romanos 1, sin embargo, nos recuerda que este no es el caso. Los hombres no son demasiado sabios para Dios, simplemente demasiado sabios para su propio bien. La respuesta a su engaño tampoco es un vudú de disculpa especial preservado especialmente para ellos. No te dejes intimidar por la sabiduría de los hombres.

Segundo, recuerde que Dios nos ha informado de la mayor necesidad de nuestros oyentes. Pueden tener preguntas que necesitan ser respondidas. Sin embargo, esa no es su mayor necesidad. ¡Su mayor necesidad es el evangelio! El mismo evangelio que te salvó. El mismo evangelio que salvó a Pablo. El mismo evangelio que es "el poder de Dios para salvación para todos los que creen, para el judío primero y también para el griego" (Rom. 1:16).

Cualquier enfoque de la apologética que no esté centrado en el evangelio es insuficiente. ¿De qué me sirve convencer a un hombre de que la tierra es joven si no lo convenzo de que es un pecador que necesita un Salvador?¿De qué sirve razonar con él en un esfuerzo por ganarlo al "teísmo" si ese teísmo permanece indefinido? ¿De qué sirve convencer a un hombre de que Jesús realmente vivió si no le digo que Jesús realmente murió y resucitó? ¿Y de qué sirve si me alejo de una interacción después de haber ganado una discusión, pero perdido un alma?

Tampoco estoy proponiendo una o una proposición. En cada uno de estos casos, ¡quiero los dos! Quiero convencer a la gente de que la tierra no tiene miles de millones de años, *ya* que les señalo al Creador y al Legislador, cuya imagen tienen y cuya ley han violado. Quiero que la gente vea la verdad del teísmo *al* señalarles al único Dios verdadero. Quiero que conozcan la historicidad de la vida de Jesús *y* su resurrección, así como las implicaciones de ambos para su vida y su eternidad. En resumen, quiero ganar a la persona, no solo el argumento. Y lo único que puede lograr eso es el evangelio.

Tercero, recuerde que Dios nos ha informado sobre la probable respuesta de nuestros oyentes. A menudo me divierte cuando la gente me pide formas de disculparse que ofenden menos a las personas perdidas. Me recuerda a un Día de la Madre cuando viajaba en el automóvil con mi madre. Estábamos conduciendo por la calle en nuestro viejo Volkswagen Beetle cuando un policía nos detuvo.

El oficial fue muy profesional e incluso cortés. Sin embargo, mi madre tenía prisa. Además, ¿quién quiere ser detenido por un policía? Finalmente, él le escribió una cita, la colocó en su mano, sonrió y dijo: "Feliz Día de la Madre". ¡Hubiera pensado que la abofeteó en la cara! Mi madre se fue. Ella comenzó a decir cosas que nunca escribiría en este libro. Estaba aterrorizado de que el oficial, que obviamente podía oírla, iba a regresar y darle una palmada.

Hoy recordamos ese intercambio y nos reímos. Sin embargo, por el momento, era todo menos gracioso. Pero, ¿qué se suponía que debía hacer el oficial? El simple hecho de su presencia era irritante. El hecho de que la estuviera obstaculizando solo aumentaba la irritación. Y el hecho de que él le diera una cita, bueno, eso era solo la guinda del pastel. No pudo decir nada para que ese intercambio fuera menos "ofensivo" para mi madre.

Participar en apologética a menudo puede ser así. La gente viaja disfrutando de su vida

cuando, de repente, aquí llegamos. Nosotros ralentizamosbájalos, diles que están equivocados y ofréceles corrección. No hay forma de hacerlo sin arriesgarse a la ofensa. De hecho, al igual que el oficial aprendió ese día, nuestros esfuerzos por ser dulces y educados a menudo pueden ser la misma llama que enciende el fusible en una situación ya volátil.

Debemos ser conscientes de que "la luz ha venido al mundo y la gente amaba la oscuridad en lugar de la luz porque sus obras eran malas" (Juan 3:19). Necesitamos recordar algunas de las palabras más conmovedoras que Jesús dijo:

> Si el mundo te odia, debes saber que me ha odiado antes de odiarte a ti. Si fueras del mundo, el mundo te amaría como propio; pero porque no eres del mundo, pero te elegí fuera del mundo, por lo tanto, el mundo te odia. (Juan 15: 18-19)

Intentar ser amado por el mundo a menudo conduce a un compromiso. Como apologistas, no deseamos ser más ofensivos de lo necesario. Sin embargo, sabemos que habrá ofensa. También podríamos ofender con el evangelio.

Finalmente, recuerde que Dios nos ha informado sobre el destino de nuestros oyentes. Estas son personas que "merecen morir" (Rom. 1:32). Esto no es simplemente una referencia a la ley mosaica y sus sanciones civiles por los pecados mencionados anteriormente. Esto es algo mucho peor. Estas personas merecen "la segunda muerte" (Apo. 2:11; 20: 6, 14; 21: 8). Estas personas merecen el infierno. Y, para que no nos enorgullezcamos, esta lista en Romanos 1: 29–32 nos recuerda que nosotros también merecemos el infierno. El punto aquí es darnos un sentido de urgencia, no superioridad.

¿Cómo, entonces, abordamos la apologética a la luz de estas verdades? Es la creencia en las realidades antes mencionadas lo que me ha llevado a la apologética expositiva.

NO CREER A NADIE QUE SE LLAMA UN ATEO

Si lo que dice Pablo es cierto, en última instancia no existe un ateo. Cualquiera que se llame a sí mismo uno está equivocado en al menos tres frentes. Primero, alguien que dice ser ateo está reprimiendo la verdad que conoce. Según Romanos 1, "Lo que se puede saber acerca de Dios es claro para ellos" (v. 19), y su negación es una expresión del hecho de que están entre esos "hombres, que por su injusticia reprimen elverdad "(v. 18). Por lo tanto, cualquier cosa que crean sobre sí mismos, el Dios que los hizo dice lo contrario, y debemos creer a Dios en lugar de al hombre.

Segundo, cualquiera que diga ser ateo está contradiciendo al Dios de la verdad. Una cosa es que una persona se equivoque acerca de sí misma. Otra cosa para él es estar en desacuerdo con lo que Dios dice acerca de él. Dios dice que todo hombre lo sabe. Por lo tanto, cualquiera que diga que no sabe está llamando a Dios mentiroso. Es un poco como un hombre discutiendo con su madre sobre qué día nació. Solo en este caso, no es su madre, sino su creador infalible e infalible.

Tercero, cualquiera que diga ser ateo está ignorando su mayor necesidad y su única esperanza para su cumplimiento. La mayor y última necesidad del hombre es Dios. Aparte de Dios, el hombre está incompleto. Además, es completamente incapaz de lograr o alcanzar lo que le falta. Esto es lo que llevó a Salomón a escribir: “Entonces consideré todo lo que mis manos habían hecho y el trabajo que había gastado en hacerlo, y he aquí que todo era vanidad y lucha

por el viento, y no había nada que ganar bajo el sol. "(Eccles. 2:11). Este es el estado de cada persona aparte de Dios.

RECUERDA A LAS PERSONAS DE LO QUE YA SABEN

La gente sabe que hay un Dios. Como ya hemos visto, Pablo deja muy claro que la gente sabe que Dios existe. Sin embargo, suprimen esa verdad en su injusticia. Sin embargo, el conocimiento está dentro de ellos. Lo vemos de varias maneras, incluso en los negadores más ardientes de la deidad. (1) Lo vemos en tiempos de crisis, como los días posteriores a la tragedia del 11 de septiembre de 2001 o el 7 de diciembre de 1941. (2) Lo vemos en tiempos de gran alegría, como el nacimiento de un bebé o el momento su equipo gana el gran juego. (3) Lo vemos en tiempos de miedo, como cuando los astronautas del Apolo 13 estaban en peligro, o durante la crisis de los misiles cubanos. En tiempos como estos, los hombres son conscientes de que Dios existe.

La gente sabe que hay verdad. Mucho se ha escrito sobre el posmodernismo y su negación de la verdad absoluta. Sin embargo, incluso el negador de la verdad más endurecido cree que deberías aceptar su palabra. El ejemplo que se usa con frecuencia es la persona que dice: "No hay verdad absoluta", solo para enfrentar la respuesta: "¿Entonces estás diciendo que la verdad existe y Jesús es el Señor?" A lo que él responderá: "No, Eso no es lo que yo dije."Por supuesto, este ejemplo ciertamente simplista no logra capturar la complejidad de la posmodernidad. Sin embargo, el punto es claro: todas las personas creen en la verdad. Prueban esto cada vez que hacen una declaración que esperan que otros entiendan.

La gente sabe que hay lo correcto y lo incorrecto. Una de las primeras frases que los niños aprenden a decir con convicción es: "¡Eso no es justo!" ¡Sabemos en nuestros huesos que algunas cosas simplemente no están bien! Eventos como el 11 de septiembre de 2001 y el 7 de diciembre de 1944 son recordatorios duraderos de que existe un sentido universal de lo correcto y lo incorrecto. En esos días, la gente no se detenía a debatir si la Biblia condena el asesinato; simplemente gritaron: "¡Eso no es justo!" Irónicamente, muchos de ellos lo hicieron en oposición directa a la cosmovisión que habían abrazado. Sin embargo, en momentos como estos, incluso los tontos se vuelven sabios, al menos por un momento.

La gente sabe que no son justos. Poco después de que aprendemos a decir: "¡Eso no es justo!", Aprendemos a decir: "Nadie es perfecto". Esta es nuestra forma de reconocer nuestra falta de justicia sin impugnarnos a nosotros mismos. Verá, si hay alguien que es perfecto, entonces soy simplemente un pecador. Sin embargo, si no hay alguien que sea perfecto, entonces no soy peor que nadie y, por lo tanto, justo en comparación. Por supuesto, no *es* aquel que ha sido y es perfecto. Por lo tanto, nos corresponde presentar a aquellos que han absorbido esta falsedad a nuestro Salvador perfecto.

La gente sabe que el juicio es necesario. El 2 de mayo de 2011, descubrimos que un equipo de élite de Navy SEAL había ejecutado una incursión antes del amanecer en Abbottabad, Pakistán, donde capturaron y mataron a Osama Bin Laden. La respuesta a las noticias fue casi universal, ya que personas de todos los ámbitos de la vida suspiraron de alivio al saber que uno de los terroristas más notorios de la historia mundial se había enfrentado a una justicia rápida.

¿Por qué la gente responde de esta manera? ¿Por qué la respuesta natural y visceral es una aprobación casi universal de la justicia retributiva? Porque la gente sabe que el juicio es necesario. Saben que los errores deben corregirse. Y si saben eso, entonces saben, en algún lugar

en el fondo de sus propias almas, que ellos también merecen justicia por los pecados que han cometido. Por supuesto, las personas suprimen este conocimiento de varias maneras, desde apelar al peor comportamiento de los demás hasta juzgarnos a nosotros mismos por nuestras intenciones en lugar de nuestras acciones. Pero el hecho es que sabemos mejor.

*Las personas saben que necesitan un Salvador.*El hecho de que las personas sepan que son culpables conduce inevitablemente al hecho de que saben que necesitan un Salvador. Nuevamente, la gente no admite esto. De hecho, lo suprimen. Pero ellos lo saben. Sin darse cuenta, la gente admitirá este conocimiento de varias maneras. Primero, reconocerán su necesidad de un Salvador mientras afirman ser capaces de cumplir ese rol por sí mismos. Por ejemplo, el que cree que es "básicamente una buena persona", esencialmente afirma ser capaz de propiciar su propio pecado. Lo mismo es cierto para la persona que cree que ha hecho buenas obras que compensan sus pecados. En ambos casos, la persona agrava su culpa al (1) reconocer la justicia de Dios y la necesidad de expiación mientras (2) elevarse a la estatura y el estado de Dios mismo, "quien es el Salvador de todas las personas, especialmente de aquellos que creen " (1 Tim. 4:10).

El hecho de que la gente crea estas cosas no necesariamente facilita nuestro trabajo. De hecho, la parte más difícil de la apologética expositiva es convencer a los demás de lo que ya saben. La tendencia a "suprimir la verdad en la injusticia" no se debe tomar a la ligera ni jugar con ella. La gente luchará con uñas y dientes contra las verdades antes mencionadas. Sin embargo, hay un poder mayor que el hombre, y es ese poder en el que confiamos. Es por eso que el apologista expositivo debe decir con el apóstol: "No me avergüenzo del evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen" (Rom. 1:16).

RECHAZAR HACER EL JUICIO DEL TONTO DE DIOS

Además de negarse a creer a cualquiera que se llame ateo, y recordar a las personas lo que saben, también debemos negarnos a hacer el tonto juez de Dios. Hay una diferencia entre responder la pregunta legítima de un igual o igual y presentar evidencia a un juez. La apologética expositiva toma en serio estas distinciones. Esto es muy importante a la luz del hecho de que la principal objeción a este enfoque es que reduce todo a citas bíblicas y no toma en serio las preguntas. Y si esa es la forma en que operamos, aquellos que se oponen tienen razón en hacerlo. Sin embargo, el apologista expositivo siempre debe tomar en serio las preguntas y responder las que pueda. Sin embargo, hay una forma correcta y una incorrecta de hacerlo. La manera incorrecta es asumir que la mayor necesidad del hombre esinformación. La forma correcta es recordar que la mayor necesidad del hombre es la iluminación.

Asumir que la mayor necesidad del hombre es la información lleva a un enfoque de la apologética que solo busca responder las preguntas de las personas. La idea es que (1) las personas estén haciendo preguntas legítimas, y (2) las buenas respuestas las satisfarán y las llevarán a la verdad. Esto generalmente es incorrecto en ambos aspectos. Primero, las personas rara vez hacen preguntas legítimas, o al menos no hacen las correctas. Con frecuencia, sus preguntas son meras pantallas de humo destinadas a atropellarlo, a hacerse sonar más inteligentes de lo que son, cambiar de tema o finalizar la discusión. Rara es la persona que tiene preguntas legítimas y en realidad está buscando respuestas legítimas.

Segundo, el hecho de que estas preguntas son a menudo ilegítimas conduce al fenómeno que me gusta llamar "apologética de whac-a-mole". Si alguna vez has estado en un parque de

diversiones, probablemente hayas visto el juego Whac-A-Mole . Aquí es donde tomas un mazo grande y te paras frente a una serie de agujeros. Cuando comienza el juego, aparecen lunares de varios agujeros y tienes que golpearlos en la cabeza antes de que desaparezcan de donde vinieron. Con frecuencia, los encuentros de disculpa se parecen a este juego: la gente te hace una pregunta, tú respondes, la ignoran y hacen otra pregunta. No reconocen que acaba de darles "evidencia que exige un veredicto", para citar el legendario libro de Josh McDowell. En cambio, siguen adelante, sin desanimarse porque acabas de demostrar que su mejor razón para no creer es una farsa. Esa pregunta simplemente desaparece en el agujero del que surgió, y otra pregunta aparece en otro lugar. Y sigues jugando Whac-A-Mole como si eventualmente se quedaran sin preguntas y doblaran la rodilla ante Cristo.

Desafortunadamente, esta no es la forma en que termina el juego. Este juego termina muy parecido a la versión del parque de atracciones. El tiempo se acaba, los lunares dejan de aparecer y no has progresado en absoluto. Esto es casi tan frustrante como para el apologista. Sin embargo, hay otra manera. Para el apologista expositivo, el objetivo no es solo golpear los lunares a medida que aparecen. Nuestro objetivo es llegar al evangelio para que al final del "juego" nos queden más que dudas sobre si hemos perdido nuestro tiempo. Podemos saber que cuando confiamos en la Palabra de Dios, también podemos confiar en elpromesa del que dijo: “Así será mi palabra que sale de mi boca; no me volverá vacío, sino que cumplirá lo que propongo, y tendrá éxito en lo que lo envié ”(Isa. 55:11).

Hablando prácticamente, esto es una cuestión de perspectiva. ¿Creemos que un encuentro de disculpa es una apelación a la mente del hombre o a la Palabra de Dios? ¿Creemos que el hombre es un juez imparcial y todopoderoso a quien debemos convencer de la rectitud y veracidad de nuestras afirmaciones? ¿O creemos que es un tonto que suprime la verdad en la injusticia, y seguiremos negándonos a reconocer la rectitud y veracidad de nuestras afirmaciones "hasta que amanezca y la estrella de la mañana se levante en [su] corazón" (2 Pet. 1:19)?

Si lo primero es cierto, estableceremos nuestras Biblias e intentaremos convencer a nuestro interlocutor de la rectitud y la verdad de nuestras afirmaciones al salir de nuestra visión del mundo y entrar en la suya. Diremos cosas como: “No puedes usar la Biblia con personas que no lo creen” y, “Debes conocer gente donde están”. La ironía es que cuando asumimos esta postura, esencialmente Niegue nuestro reclamo de mantener una cosmovisión bíblica. Hemos acordado con nuestro interlocutor que puede haber verdad aparte de Dios. Estamos de acuerdo con él en que la Escritura no es suficiente ni necesaria. Hemos respondido al tonto y nos hemos convertido en "como él" (Prov. 24: 4).

Sin embargo, si esto último es cierto, nos aferraremos a las Escrituras, creyendo que Dios es la fuente de todo conocimiento y que Cristo es el depositario de toda sabiduría y conocimiento (Col. 2: 3). Creemos que "la fe viene de escuchar, y de oír a través de la palabra de Cristo" (Rom. 10:17). Como resultado, como un guerrero cuyo oponente no cree en la existencia de su espada, nos negamos a dejar las armas y discutir, optando en cambio por hackear, sabiendo que eventualmente, él creerá. . . o perecerá!

Tampoco citamos simplemente los versículos de la Biblia e ignoramos todas las preguntas. Por el contrario, respondemos! Respondemos como si estuviéramos hablando *por* el juez, no *a* un juez.

NO INTENTE CURAR LA INJUSTIFICACIÓN CON INFORMACIÓN

En última instancia, todo se reduce a lo que creemos que es el verdadero problema del hombre y a dónde vamos a encontrar la solución. Si el problema del hombre esfalta de información, confiamos solo en la información. Si el problema del hombre es la injusticia, confiamos en el evangelio. La apologética expositiva definitivamente opta por lo último. Sin embargo, todavía tenemos que responder preguntas. Y al hacerlo, debemos recordar hacer tres cosas.

1. *Responda preguntas honestas.* El corazón de la apologética es responder preguntas legítimas. Después de todo, el apóstol Pedro definió la apologética como "estar siempre preparado para defender a cualquiera que le pida una razón por la esperanza que hay en usted" (1 P. 3:15). En los próximos capítulos, examinaremos exactamente lo que quiso decir con eso. Por ahora, basta con decir que quiere decir que debemos dar respuestas a quienes plantean preguntas legítimas sobre lo que afirmamos creer.

2. *Mantenga las cosas simples.*Hay un dicho en la medicina diagnóstica: "Cuando escuches latidos, piensa en caballos y no en cebras". Esto es básicamente un recordatorio para los médicos de que, como dice la navaja de afeitar de Occam, la respuesta más simple suele ser la mejor. Los médicos no deberían llegar a la conclusión de que están lidiando con la enfermedad más exótica imaginable; deberían comenzar con el más probable, porque es. . . ¡más probable! Lo mismo es cierto para el apologista. A veces las personas te preguntarán sobre el origen del universo porque se leen bien en astrofísica a nivel de doctorado y realmente quieren saber si la Biblia tiene respuestas a preguntas en los niveles intelectuales más altos (cebra). Sin embargo, la mayoría de las veces, se tratará de personas que no pueden distinguir a Darwin de Dickens, y no podrían entender una explicación de alto nivel si se la diera a ellos (caballos).

Más importante aún, tanto el caballo como la cebra en este caso necesitan lo mismo: ¡el evangelio! Es posible que no pueda dar respuestas de nivel de doctorado a preguntas de astrofísica. Sin embargo, eso no significa que no tengo nada que decir a un doctorado en astrofísica. Recuerda la palabra de Pablo a los corintios:

¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el polemista de esta época? ¿No ha hecho Dios tonta la sabiduría del mundo? Ya que, en la sabiduría de Dios, el mundo no conocía a Dios a través de la sabiduría, agradó a Dios a través de la locura de lo que predicamos para salvar a los que creen. Porque los judíos exigen señales y los griegos buscan sabiduría, pero predicamos a Cristo crucificado, un obstáculo para los judíos y la locura para los gentiles, pero para aquellos que son llamados, ambos judíosy griegos, Cristo, el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Porque la necedad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

Consideren su llamado, hermanos: no muchos de ustedes fueron sabios de acuerdo con los estándares mundanos, no muchos fueron poderosos, no muchos fueron de noble cuna. Pero Dios eligió lo que es tonto en el mundo para avergonzar a los sabios; Dios escogió lo que es débil en el mundo para avergonzar a los fuertes; Dios eligió lo que es bajo y despreciado en el mundo, incluso las cosas que no lo son, para no traer a la nada las cosas que son, para que ningún ser humano pueda presumir en la presencia de Dios. Y por causa de él, estás en Cristo Jesús, quien se convirtió para nosotros en sabiduría de Dios, justicia, santificación y redención, de modo que, como está escrito: "El que se jacta, se jacte en el Señor" (1 Cor. 1 : 20–31)

3. *Siempre encuentra la forma de llegar al evangelio.* Sye Ten Bruggencate causó una gran consternación en la comunidad de disculpas con la publicación de su video *Cómo responder al*

tonto . La controversia surgió no solo de su enfoque presuposicional, sino del hecho de que criticó a algunos de los apologistas más conocidos y respetados de nuestros días o de cualquier otro por su fracaso en "llegar al evangelio" en sus interacciones con los no creyentes.

En un momento, el video incluye un clip de un conocido apologista que responde preguntas después de una conferencia de una hora. Durante la sesión de preguntas y respuestas, un joven se opone a las “suposiciones cristianas” del apologista, momento en el cual el apologista responde: “Nunca mencioné el cristianismo. . . . Solo he defendido el teísmo ”. La respuesta de Bruggencate a esto es consternación. ¿Cómo se atreve un cristiano a hablar durante una hora frente a una audiencia de incrédulos y no presionar los reclamos de Cristo? ¿Cómo se atreve a dejar de "llegar al evangelio"? Independientemente de su opinión sobre el enfoque de Bruggencate, es difícil discutir con él sobre este punto. . . a menos, por supuesto, que se suscriba a la noción de que la apologética es solo un precursor del evangelismo,

Está más allá del alcance de este libro argumentar las fortalezas y debilidades de varios enfoques de la apologética. Sin embargo, no se equivoque, estoy argumentando a favor de un enfoque que se niega a abandonar la Biblia.detrás. No estoy asumiendo motivos negativos para aquellos que viajan por otras rutas. Lejos de mí asumir que sé todo lo que hay que saber sobre apologética. Simplemente estoy compartiendo el enfoque que he llegado a ver como el mejor y más accesible. Mi objetivo es eliminar la barrera en la mente de las personas que hace que se nieguen a participar en la apologética porque lo ven como algo más allá del alcance del cristiano promedio. Quiero promover y defender la suficiencia de la Palabra de Dios para la apologética.

Creo que hay un lugar para los apologistas de alto nivel que participan en discusiones y debates con el mundo académico. Sin embargo, no creo que hacerlo requiera un abandono del enfoque reformado y presuposicional. Un ejemplo clásico de esto es James White. El Dr. White es competente en griego, hebreo y árabe. ¡Es un erudito del Nuevo Testamento *por excelencia!*Debate algunos de los cerebros más grandes y brillantes del mundo. Sin embargo, al hacerlo, siempre llega al evangelio. Lo he visto enfrentarse cara a cara con musulmanes, ateos, católicos romanos, mormones y activistas homosexuales, solo por nombrar algunos, hacer argumentos de alto nivel dignos de los mejores eruditos críticos del Nuevo Testamento, y dar media vuelta y presionar. El hecho de que la razón es que Jesús realmente es quien la Biblia dice que es y realmente hizo lo que la Biblia dice que hizo.

El objetivo de este libro no es convertirnos a todos en James White. La mayoría de nosotros no tenemos cerebros tan grandes (compañía actual incluida). Sin embargo, no tenemos que convertirnos en James White para dar una respuesta a la esperanza que hay en nosotros y señalar a las personas a Cristo. Y eso es exactamente lo que los hombres que suprimen la verdad en la injusticia necesitan más que cualquier otra cosa en el mundo.

4

La apología expositiva de Pablo

Si la apologética expositiva no es más que un truco elegante que he inventado, es de poca utilidad para cualquiera. Será difícil de entender, difícil de recordar e imposible confiar en él. Si, por otro lado, la apologética expositiva es un enfoque bíblico para lidiar con las objeciones, la historia cambia por completo. Será mucho menos complicado, más fácil de recordar y digno de nuestra fe. Y, por supuesto, podremos ver ejemplos de ello en la Biblia. Es por eso que este capítulo es tan importante. En este capítulo, examinaremos la apologética expositiva en acción. Más importante aún, lo examinaremos en el Nuevo Testamento.

Recuerde, la apologética expositiva se trata principalmente de tres cosas. Primero, se trata de ser bíblico. Respondemos objeciones con el poder de la Palabra. En segundo lugar, se trata de ser fácil de recordar. Si no podemos recordar esto, no lo usaremos en nuestros encuentros cotidianos. Tercero, se trata de ser conversacional. Debemos poder compartir la verdad de una manera que sea natural, razonable y atractiva.

Eso es lo que hace del libro de Romanos un ejemplo clásico de apologética expositiva. En numerosas ocasiones, Paul hace preguntas como si se dirigiera a un interlocutor imaginario. Luego sigue con una respuesta a la pregunta u objeción. Algunos sugieren que este es un mero dispositivo retórico. Siento disentir. La evidencia sugiere que Paul no solo estaba usando un dispositivo retórico, sino que en realidad estaba respondiendo preguntas que había recibido de escépticos. Creo esto por al menos tres razones.

Primero, las preguntas que plantea fluyen naturalmente. No hay sentido deoscuridad o falta de honestidad en las preguntas de Pablo. Parecen fluir como si fueran parte de una conversación. De hecho, eso es exactamente lo que eran. Cuando Pablo predicó el evangelio, se encontró con la oposición. Esta oposición tomó la forma de preguntas legítimas de personas que estaban desconcertadas por el evangelio que Pablo predicó.

En segundo lugar, las preguntas que plantea son comunes. Estas preguntas son familiares para cualquiera que haya discutido estos temas con escépticos. De hecho, en varias ocasiones he llevado personas a romanos y les dejo ver la pregunta que me hicieron por escrito. Proclamo una verdad bíblica, la persona con la que estoy hablando hace una objeción, luego sonrío y digo: ¿Puedo mostrarte algo? ¡Increíble! Pablo ciertamente estaba en contacto con la forma en que las personas piensan y cómo responden a las afirmaciones del evangelio. Tanto es así que la gente sigue haciendo exactamente las mismas preguntas.

Finalmente, si Paul no hubiera escuchado estas preguntas de otros, seguramente habría luchado con ellas él mismo como un judío que abraza el cristianismo. Como judío sumido en el pensamiento bíblico, Pablo no recibió fácilmente el mensaje del evangelio. Luchó por creer en las afirmaciones cristianas. De hecho, no fue hasta que Cristo lo enfrentó de una manera poderosa y personal que le quitaron las escamas de los ojos. Por lo tanto, aunque la forma es

claramente retórica, tenemos muchas razones para creer que Pablo escribe respuestas reales a preguntas reales.

Recuerde, Pablo está ofreciendo una disculpa por el evangelio de Jesucristo. Él está predicando en un mundo donde la muerte, sepultura y resurrección de Jesús todavía está fresca en la mente de las personas. Él también está predicando en un mundo donde judíos y gentiles no se mezclan, donde el judaísmo todavía tiene una fortaleza y donde el cristianismo está siendo difamado, sincretizado y perseguido. Todavía no hay un Nuevo Testamento escrito, los apóstoles están dispersos, el cristianismo está creciendo en lugares muy alejados de sus raíces judías, y gran parte de la iglesia está en crisis. Esto no es solo un ejercicio académico. Pablo está tratando de asegurarse de que el evangelio sea proclamado y entendido correctamente. Estas preguntas, por lo tanto, son cruciales.

Si bien tenemos el Nuevo Testamento y, por lo tanto, tenemos una ventaja significativa, todavía enfrentamos sincretismo. El cristianismo todavía está difamado. Y en gran parte del mundo, la iglesia es perseguida. ¡Incluso hay un movimiento en marcha para volver al judaísmo! He conocido hombres y mujeres que llamanellos mismos cristianos, pero han abrazado gran parte del Código Levítico. Llevan borlas en sus ropas, sostienen un sábado sabático, guardan kosher, observan los días festivos, se niegan a afeitarse la barba, usan solo el nombre hebreo de Dios y más. Por lo tanto, estas preguntas no solo nos proporcionan un ejemplo clásico de apologética expositiva; También nos brindan herramientas muy específicas que podemos utilizar al comprometer nuestra cultura hoy.

RESPUESTAS APOSTÓLICAS A LAS PREGUNTAS DIARIAS

Con eso en mente, examinemos estas preguntas clásicas para ver qué nos enseñan sobre la forma en que el apóstol Pablo se involucró en la apologética expositiva. El objetivo aquí no es una exposición de cada pasaje. El objetivo aquí es ver y aprender del patrón de Paul. Recuerde, estamos buscando un enfoque que sea bíblico, fácil de recordar y conversacional.

¿Los cristianos y los judíos se salvan de la misma manera?

La primera pregunta que encontramos en Romanos viene en el capítulo 3. Allí, después de exponer la culpa de los gentiles ante Dios en 1: 18–32, y luego señalar con el dedo a los judíos en el capítulo 2, Pablo comienza la siguiente sección con una conmovedora pregunta: “Entonces, ¿qué ventaja tiene el judío? ¿O cuál es el valor de la circuncisión "(Rom. 3: 1)? Si los judíos son tan culpables como los paganos, ¿de qué sirve ser judío? Paul probablemente enfrentó esta pregunta en varias ocasiones. Y él está listo con una respuesta. Su respuesta, sin embargo, no es tan sencilla como podría esperarse.

Pablo comienza su respuesta en el versículo 2: “Mucho en todos los sentidos. Para empezar, a los judíos se les confiaron los oráculos de Dios ”. Luego presenta tres preguntas relacionadas antes de regresar para responder la pregunta principal de manera más extensa en los versículos 10-18. La respuesta de Pablo aquí es única en que, en lugar de citar una Escritura particular del Antiguo Testamento, hace referencia a la Escritura en su conjunto. Luego, lo que sigue es una serie de tres preguntas en rápida sucesión antes de que vuelva al tema más amplio.

PREGUNTA 1: ¿LA FIDELIDAD DEL HOMBRE ANULA LA FE DE DIOS?

> ¿Qué pasaría si algunos fueran infieles? ¿Su infidelidad anula la fidelidad de Dios? ¡De ninguna manera! Que Dios sea verdad aunque cada uno era un mentiroso, como está escrito, "para que seas justificado en tus palabras y prevalezcas cuando seas juzgado" (Rom. 3: 3–4)

Note dos cosas en la respuesta de Pablo. Primero, responde las preguntas en forma negativa. Esta es su práctica habitual. Hace lo que parece ser una pregunta retórica, toma el tono y la posición de su interlocutor, luego responde con una respuesta negativa. Es como si estuviera diciendo: "Sé lo que estás pensando, pero estás equivocado". Su punto es que nuestras objeciones naturales son el resultado de nuestra supresión de la verdad en la injusticia (3:18).

Segundo, usa las Escrituras como base para su respuesta. Aquí cita el Salmo 51: 4. Esta es una apologética expositiva. Comienza con una pregunta legítima, responde la pregunta y usa las Escrituras para dar forma y apoyar su respuesta. Mucho se puede decir y aprender del uso de Pablo del Antiguo Testamento. Sin embargo, eso está más allá del alcance de este libro. Por ahora, notamos que se dedicó a la apologética expositiva.

PREGUNTA 2: ¿ESTÁS DICIENDO QUE MI INJUSTICIA ES BUENA?

> Pero si nuestra injusticia sirve para mostrar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Que Dios es injusto para infligir ira sobre nosotros? (Hablo de manera humana.) ¡De ninguna manera! Entonces, ¿cómo podría Dios juzgar al mundo? (Romanos 3: 5–6)

En la segunda pregunta, Pablo no se refiere a las Escrituras, per se, tanto como se refiere a un principio bíblico aceptado: el hecho de que Dios es el juez del mundo. Pero Paul todavía se dedica a la apologética expositiva ya que (1) su respuesta, aunque no cita un verso en particular, proviene de la Biblia, y (2) esta pregunta es un subconjunto de una pregunta más amplia a la que volverá.

Sin embargo, hay algo importante que podemos aprender aquí. Un compromiso con la apologética expositiva no es un compromiso de citar libros, capítulos y versículos cada vez que hacemos una declaración o damos una respuesta. Algunas veces nos referimos a verdades bíblicas en general. Hago este punto porque es fácil quedar atrapado en la mecánica de esto y olvidar el tercer criterio: ¡debe ser conversacional! Y aunque anhelo el día en que esté tan familiarizado con las Escrituras que hablo normalmente, naturalmente y sin esfuerzo en libros, capítulos y versículos, ¡todavía no estoy allí! Tampoco tengo que estar para participar en apologética expositiva.

PREGUNTA 3: ¿POR QUÉ SIGO CONDENADO?

> Pero si a través de mi mentira la verdad de Dios abunda para su gloria, ¿por qué sigo siendo condenado como pecador? ¿Y por qué no hacer el mal para que venga el bien? —

> Como algunas personas nos acusan calumniosamente de decir. Su condena es justa. (Romanos 3: 7–8)

Aquí, Paul usa la respuesta "Nunca dije eso". Este es uno de mis favoritos por varias razones. Como "apologista cultural", abordo muchos temas candentes. No rehuyo el divorcio, el "matrimonio" del mismo sexo, el feminismo o la evolución. Abordar algunos de estos problemas me coloca en la mira de ciertos grupos. No me importa esto; Sin embargo, a veces las cosas pueden ponerse feas. ¡Me han citado erróneamente más de una vez y me han acusado de todo, desde crímenes de odio y misoginia hasta incesto! Así es, una vez me acusó de incesto una blogger feminista que intentaba desacreditarme. La mujer nunca me había conocido y no sabía absolutamente nada sobre mí más allá de lo que escuchó en sermones o encontró en línea.

En este tipo de entorno, he aprendido a tener cuidado no solo con lo que digo, sino con cómo lo digo. No es que me retire de importantes cuestiones culturales. Nunca haré eso. Sin embargo, trato de dificultar que los adversarios tergiversen mi significado. Como tal, he desarrollado un reflejo de "nunca dije eso". A veces hago un punto controvertido en un sermón, luego digo: "Ahora *no me* escuchaste decir. . . "Por lo tanto, me gusta mucho esta particular respuesta paulina.

La idea aquí es que los interlocutores de Paul lo acusan de una forma de antinomianismo. Sin embargo, hay un problema fatal con su acusación: se basa en una premisa defectuosa. El evangelio de gracia de Pablo no anuló la ley, como veremos en su respuesta posterior. A medida que desarrolla su evangelio, se hará evidente que Dios toma la justicia muy en serio, tan en serio que Jesús sería:

> Presentado como propiciación por su sangre, para ser recibido por fe. Esto era para mostrar la justicia de Dios, porque en su paciencia divina había pasado por alto pecados anteriores. Era para mostrar su justicia en el tiempo presente, para que él pudiera ser justo y el justificador de quien tiene fe en Jesús. (Romanos 3: 25–26)

Por lo tanto, Pablo argumenta que sus acusadores no solo están equivocados, sino que también son culpables de calumnias y están "condenados" por una acusación tan errónea (v. 8).

Pablo no responde a esta tercera pregunta de inmediato. Sin embargo, él hace algo más que es importante que tengamos en cuenta. Está tratando con alguien que está siendo deshonesto, y lo está llamando por eso. Esto va al corazón de nuestro tercer objetivo. Recuerde, queremos ser conversacionales, y las conversaciones son calles de dos vías. En una conversación honesta, a veces es necesario llamar a las personas cuando son deshonestas.

Hago muchas sesiones de preguntas y respuestas en mis eventos. De hecho, es una de mis cosas favoritas; Es el escenario perfecto para demostrar apologética expositiva. Por supuesto, siempre existe la posibilidad de preguntas hostiles o deshonestas, y he tenido mi parte de ellas. Por lo general, solo me río, hago un comentario rápido para que la gente (y la audiencia) sepan que (1) soy consciente de lo que están tratando de hacer, y (2) no voy a seguir el juego. Sin embargo, a veces las personas son tan persistentes o tan deshonestas que tengo que adoptar un enfoque más directo.

Recuerdo una instancia en la que un hombre seguía haciendo una pregunta basada en una premisa falsa. Era un anti-calvinista vehemente que quería hacer un punto más de lo que quería hacer una pregunta. Su punto fue: "Los calvinistas creen que todos los bebés que mueren van al

infierno". Por supuesto, esto no es cierto. Sin embargo, no importa cuántas veces haya dicho eso, el hombre volvería con: "Bueno, si ustedes creen que todos los bebés que mueren se van al infierno. . . "Nuevamente, respondería:" No, señor, eso no es lo que creo ". Finalmente, después de la tercera o cuarta iteración de esto, simplemente me detuve y dije:" Señor, está siendo deshonesto. He citado nuestra confesión de fe, te he señalado libros y declaraciones de calvinistas, y te he dado mi opinión personal sobre el asunto. En este momento simplemente te estás negando a creer otra cosa que no sea la suposición con la que empezaste y eres,

Mi objetivo no era ser malo; pero para dejar las cosas claras y detener el avance de alguien muerto puesto en tergiversación. Esto era importante no solo por el bien de los que escuchaban, sino también por el bien del hombre que hacía la pregunta. Si él no estaba dispuesto a abandonar su afirmación incluso después de que se demostrara que era falsa, entonces no estábamos involucrados en ninguna conversación. Esto es parte de la estrategia de "responder a un tonto".

Recordemos este pasaje aparentemente contradictorio: "No respondas a un tonto de acuerdoa su locura, para que no seas como él mismo. Responde al necio según su necedad, para que no sea sabio a sus propios ojos "(Prov. 26: 4–5). La primera declaración tiene que ver con aceptar la falsa premisa del tonto. El segundo tiene que ver con refutar la falsa premisa de un tonto. En otras palabras, no conteste la pregunta de un tonto a menos y hasta que haya expuesto su locura.

De regreso al principio

Luego, Pablo regresa para responder su primera pregunta: "¿Qué, entonces? ¿Somos judíos mejor? No, en absoluto. Porque ya hemos acusado que todos, tanto judíos como griegos, están bajo pecado "(Rom. 3: 9). Y, como se esperaba, luego corre directamente a las Escrituras para dar forma y apoyar su respuesta. Lo que sigue en los versículos 10–18 es una serie de citas de los Salmos 14: 1–3; 53: 1–3; 140: 3; 10: 7; Proverbios 1:15; Isaías 59: 7–8; y Salmo 36: 1. En rápida sucesión, Pablo explica su comprensión de la condición pecaminosa del hombre directamente de las Escrituras. Esto, de hecho, es una apologética expositiva clásica.

Paul está siendo bíblico y conversacional. Y lo está haciendo de memoria. Este no es un debate formal o un intercambio de madera. La mente de Pablo está en llamas con la Palabra de Dios, y le apasiona predicar el evangelio. Es natural que él responda objeciones al mensaje radical que predica. Tampoco es un incidente aislado. Si continuamos en Romanos, encontraremos más ejemplos del enfoque de Pablo a la apologética expositiva.

¿CUÁL ES LA RELACIÓN DEL CRISTIANO CON LA LEY?

> Entonces, ¿qué pasa con nuestra jactancia? Esta excluido. por que clase de ley? Por una ley de obras? No, sino por la ley de la fe. Porque sostenemos que uno está justificado por la fe aparte de las obras de la ley. (Romanos 3: 27–28)
>
> ¿Qué dice la Escritura? "Abraham creyó a Dios, y le fue contado como justicia" (Rom. 4: 3).
>
> ¿O es Dios el Dios de los judíos solamente? ¿No es él también el Dios de los gentiles? Sí, también de los gentiles, ya que Dios es uno, que justificará a los circuncidados por fe y a

> los incircuncisos por medio de la fe. ¿Derrocamos la ley por esta fe? ¡De ninguna manera! Por el contrario, defendemos la ley. (Romanos 3: 29–31)

Si estamos argumentando que Pablo está usando las Escrituras para dar forma y apoyar su disculpa, entonces deberíamos encontrar una referencia del Antiguo Testamento cerca. Y, por supuesto, lo hacemos. En el siguiente capítulo, presenta a Abraham como su ejemplo: "¿Qué, pues, diremos que ganó Abraham, nuestro antepasado según la carne?" (Rom. 4: 1). Continúa citando Génesis 15: 6 en apoyo de su argumento: "¿Es esta bendición solo para los circuncidados, o también para los incircuncisos? Porque decimos que la fe se contaba a Abraham como justicia. ¿Cómo entonces se le contó? ¿Fue antes o después de haber sido circuncidado? No fue después, sino antes de que fuera circuncidado "(vv. 9-10).

¿PODEMOS VIVIR DE CUALQUIER FORMA QUE QUEREMOS?

> ¿Qué diremos entonces? ¿Debemos continuar en pecado para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! ¿Cómo podemos los que morimos al pecado aún vivir en él? (Romanos 6: 1–2)?

A primera vista, la respuesta de Paul parece no ajustarse al patrón apologético expositivo descrito anteriormente. Anteriormente, hizo referencia a pasajes específicos de las Escrituras. Aquí, su respuesta no es una cita directa. Sin embargo, hay otro tema teológico que debemos considerar.

Pablo fue un apóstol (Ro. 1: 1). Eso significaba que se le había confiado una autoridad y responsabilidad únicas como uno de los mensajeros de Cristo (Heb. 2: 1–4). El papel de Pablo como apóstol significaba que lo que estaba escribiendo tenía la autoridad de las Escrituras. En otras palabras, el apostolado de Pablo significaba que él *era* , de hecho, el uso de la Escritura. Jesús, la Palabra hecha carne (Juan 1: 1, 14), se llamó a sí mismo un número de apóstoles que grabarían, escribirían y predicarían lo que él enseñó. Aunque el apostolado de Pablo no era convencional (véase 1 Cor. 15: 8–11), no obstante fue un apóstol. Sus compañeros apóstoles verificaron su mensaje en dos ocasiones (Gálatas 1: 18–2: 2), y el apóstol Pedro hizo referencia a sus escritos (2 P.3: 15–16). Por lo tanto, es seguro decir que aunque Pablo no hizo referencia al libro, capítulo y versículo en el Antiguo Testamento, él *fue* citando lo que finalmente sería conocido como el Nuevo Testamento, y fue, por lo tanto, la práctica de la apologética expositivos.

El punto que debemos recordar aquí es que el enfoque de Paul a la apologética no dependía únicamente de su habilidad para comprendere interactuar con hechos al azar. En cambio, dependía de la revelación de Dios como su principal y última fuente de autoridad. Tampoco quiere decir que nunca hubo momentos en que hizo referencia a verdades reveladas en otros lugares, o que se nos prohíbe hacer lo mismo. [1] Sin embargo, debemos tener en cuenta que esas cosas siempre deben estar en la periferia de nuestro enfoque de la apologética en oposición al centro. La escritura siempre debe permanecer en el centro.

El apóstol emplea este mismo enfoque al responder objeciones a una serie de otros asuntos, que incluyen:

> ¿Entonces que? ¿Debemos pecar porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera! (Romanos 6:15)

¿Qué, pues, diremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! (Romanos 7: 7)

¿Lo que es bueno, entonces, me trajo la muerte? ¡De ninguna manera! (Romanos 7:13)

¿Qué, pues, diremos a estas cosas? Si Dios está por nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros? (Romanos 8:31)

¿Qué diremos entonces? ¿Hay injusticia de parte de Dios? ¡De ninguna manera! (Romanos 9:14)

Entonces me dirás: "¿Por qué todavía encuentra culpa? Porque ¿quién puede resistir su voluntad? "(Rom. 9:19)

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo van a creer en aquel de quien nunca han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:14)

Pregunto, entonces, ¿Dios ha rechazado a su pueblo? ¡De ninguna manera! (Romanos 11: 1)

Entonces pregunto, ¿tropezaron para poder caer? ¡De ninguna manera! (Romanos 11:11)

Podemos ver fácilmente "que esta objeción plausible y formidable a la doctrina del apóstol es precisamente la que se insta comúnmente y con confianza en contra de la doctrina de la elección de hoy. No habría lugar para esta objeción o la del versículo 14 si Pablo tuvierasimplemente dijo que Dios elige a aquellos a quienes prevé que se arrepentirán y creerán, o que la base de la distinción está en la conducta diferente de los hombres. Es muy evidente, por lo tanto, que Pablo no enseñó tal doctrina. Cuán fácil y obvia hubiera sido una respuesta al cargo de injusticia decir que Dios elige una y rechaza otra según sus obras. Pero enseñando como lo hace la soberanía de Dios en la selección de los sujetos de su gracia y de los objetos de su ira, declarando como lo hace claramente, que el destino de los hombres está determinado por su placer soberano, la objeción (¿cómo puede ¿aún encuentra fallas?) es plausible y natural " [2.]

Claramente, el apóstol Pablo se dedicó a la apologética expositiva. Era muy hábil para responder objeciones con el poder de la Palabra. Tomó en serio las objeciones, las respondió directamente y siempre llegó al evangelio. También lo hizo de una manera convincente, atractiva y conversacional. Sin embargo, no siempre usó exactamente los mismos métodos.

HECHOS 17: UN ENFOQUE DIFERENTE PARA UNA AUDIENCIA DIFERENTE

Si bien el libro de los Hechos es muy diferente de los romanos en términos de género, todavía nos da una idea de la apologética expositiva de Pablo. A diferencia de los romanos, Hechos es un cuaderno de viaje. Lucas le da al lector una visión general del ministerio de Pablo. Como tal, es difícil precisar el uso específico de Paul de las técnicas destacadas anteriormente. Sin embargo, hay áreas en Hechos donde el enfoque de Pablo a la apologética es claro, ninguno más que el capítulo 17, donde encontramos su sermón "Mars Hill".

Entre los judios

En Hechos 17, vale la pena señalar dos características a la luz de nuestra discusión actual. Primero, el contorno del capítulo nos permite ver la diferencia entre el enfoque de Pablo sobre la apologética con una audiencia judía y el enfoque que adoptó con los gentiles. En la primera parte del capítulo, Paul está en Tesalónica, donde:

> Había una sinagoga de los judíos. Y Pablo entró, como era su costumbre, y en tres días de reposo razonó con ellos desde las Escrituras, explicando y demostrando que era necesario que el Cristo sufriera y resucitara de los muertos, y diciendo: "Este Jesús, a quien os proclamo, es el Cristo" (Hechos 17: 1–3)

Sin duda sus interacciones con los judíos en Tesalónica fueron similares a su enfoque en Romanos. Tenga en cuenta que Lucas dice que "era su costumbre". La exposición de disculpas de Pablo en romanos se ocupó de las preguntas más básicas con las que su audiencia judía seguramente habría luchado. Además, su uso extenso del Antiguo Testamento habría sido un gran activo en la comunidad judía de Tesalónica y más allá.

Note también que él (1) "razonó con ellos de las Escrituras" y (2) llegó al evangelio. Estas son características de la apologética expositiva. Por lo tanto, es razonable suponer que la apologética expositiva de Pablo habría sido en gran medida la misma. Sin embargo, esto no prueba que Paul usaría tal enfoque con una audiencia gentil. Tampoco nos muestra cómo, si es que lo hace, sus enfoques hacia las dos audiencias serían diferentes. Para eso, tenemos que examinar la interacción de Pablo en Atenas.

Entre los gentiles

Después de otra serie de encuentros con judíos en Berea, Paul se dirigió a Atenas. Allí, reanudó su práctica de razonamiento con los judíos en la sinagoga. Sin embargo, también se involucró con los gentiles en el mercado (v. 17), incluidos "algunos de los filósofos epicúreos y estoicos" (v. 18). Es aquí donde Pablo emplea una versión abreviada de apologética expositiva, una versión con la que los cristianos modernos deben estar familiarizados.

En Hechos 17: 22–33, Pablo trata con una audiencia muy diferente de la que dirigió en la epístola a los romanos. En Romanos, escribía a hermanos y hermanas que entendían y creían en la Biblia; En Atenas, estaba tratando con paganos. Es importante tener en cuenta esto porque la principal objeción que las personas tienen para la apologética expositiva es que no tiene sentido llevar las Escrituras a las discusiones con personas que no creen en la Biblia.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que nuestro trabajo es responder preguntas sobre por qué creemos lo que creemos. Eso, después de todo, es el corazón deapologética (1 P. 3:15). Y si lo que creemos se basa en la revelación de Dios, no podemos evitar referirnos a él en nuestras respuestas: Pablo ciertamente no lo evita.

Pero debemos prestar atención a las diferencias entre el enfoque de Pablo en Hechos 17 y su enfoque en Romanos. Primero, incluso una lectura superficial de Hechos 17 deja en claro que Pablo no está usando las Escrituras de la misma manera que lo hizo en Romanos. Aquí, Pablo no cita el Antiguo Testamento explícitamente. Los pasajes romanos se llenaron de referencia tras referencia y cita tras cita del Antiguo Testamento. No es así en Hechos 17.

Segundo, en Hechos 17, Pablo cita a uno de *los* filósofos *paganos* . Debido a esto, muchos concluyen que el enfoque de Pablo a la apologética estaba más en línea con aquellos que

abandonan las Escrituras por completo. Pero él simplemente estaba tratando de identificarse con su audiencia y encontrarse con ellos en un terreno que les era familiar. Y si Paul hizo esto, ¡cuánto más deberíamos!

Habiendo reconocido las diferencias, deberíamos entender que varios aspectos clave de la presentación de Pablo en Atenas recuerdan su enfoque en Romanos. Tan reminiscente, de hecho, que sostengo que todavía se dedica a la apologética expositiva. Primero, aunque no cita el Antiguo Testamento, se refiere a su contenido. Las referencias de Pablo al relato de la creación son bíblicas.

Segundo, al referirse a la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, Pablo se refiere al evangelio. Esto es importante ya que el evangelio está en el centro de las Escrituras del Nuevo Testamento. Por lo tanto, se podría decir que Pablo *está* usando las Escrituras explícitamente. Él y sus compañeros apóstoles se referían constantemente a estos mismos elementos del evangelio en sus enseñanzas y escritos. Era frecuente en sus cartas a las iglesias. En otras palabras, se convirtió en la Escritura.

Finalmente, en lugar de evitar la verdad bíblica en este sermón de Mars Hill, Pablo hace referencia abierta a la verdad bíblica. Recuerde, la pregunta aquí es si necesitamos dejar la Biblia fuera de nuestras discusiones y conocer gente únicamente por sus motivos. La presentación de Paul no deja dudas sobre su preferencia en el asunto. Utiliza una presentación clásica de la historia redentora siguiendo el patrón de creación, caída, redención y consumación.

CREACIÓN

La mayor parte de la presentación de Paul aborda el primero de estos cuatro movimientos críticos en la historia de la redención: la creación. Después de observar la cultura ateniense y las prácticas de adoración, Pablo procede a revelarles lo que adoraban en ignorancia (Hechos 17:23). Para hacerlo, fue directamente a la cuenta de creación:

> El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no vive en templos hechos por el hombre, ni es servido por manos humanas, como si necesitara algo, ya que él mismo da a toda la humanidad vida y vida. Aliento y todo. E hizo de un hombre cada nación de la humanidad para vivir en toda la faz de la tierra, después de haber determinado los períodos asignados y los límites de su lugar de residencia, que deberían buscar a Dios, y tal vez sentir su camino hacia él y encontrarlo. Sin embargo, en realidad no está lejos de cada uno de nosotros, porque "en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser"; como incluso algunos de sus propios poetas han dicho: "Porque en verdad somos su descendencia" (Hechos 17: 24–28)

Que Paul hace referencia al relato de Génesis difícilmente puede ser cuestionado. Primero, llama a Dios el "Señor del cielo y de la tierra". Esto obviamente es una alusión a Génesis 1: 1. Luego señala que este Dios "hizo de un hombre cada nación de la humanidad para vivir en toda la faz de la tierra". Esto, por supuesto, es una referencia a Adán. Ambos puntos son cruciales para nuestro enfoque de la apologética expositiva.

Como se señaló anteriormente, la apologética expositiva no requiere necesariamente citas directas de las Escrituras. En este caso, Pablo obviamente alude a la narrativa bíblica sin citarla directamente. Sin embargo, no hay dudas sobre el origen de su cosmovisión. Es importante tener

esto en cuenta cuando nos encontramos con personas que nos cuestionan en cualquier momento, pero particularmente con aquellos que cuestionan nuestras creencias sobre los orígenes humanos. Si hiciéramos una referencia similar a la que hace Pablo aquí, nuestra audiencia sabría que rechazamos el concepto de evolución atea y creemos en un Dios personal que creó todo. Además, si nosotros, como Pablo hizo referencia a "un hombre", estaríamos indicando nuestra creencia en el Adán bíblico.

Esto está muy lejos de establecer la Biblia para dirigirse a aquellos con uncosmovisión diferente. Este es un asalto frontal a una cultura que no compartió la comprensión bíblica de la creación de Pablo. De hecho, la salva de apertura de Paul es una expresión sin restricciones de, "Estás equivocado, y estoy a punto de aclararte". Tampoco se detuvo allí. Llevó las cosas más allá al abordar la cuestión de lo que los "hombres" deberían hacer a la luz de la verdad de la creación.

OTOÑO

Cuando Pablo usa la palabra deber, está presentando a los atenienses al concepto de pecado. No se equivoquen al respecto, los está acusando de pecado. Particularmente, los está acusando del pecado de idolatría. Él continúa:

> Siendo entonces la descendencia de Dios, no debemos pensar que el ser divino es como el oro, la plata o la piedra, una imagen formada por el arte y la imaginación del hombre. (Hechos 17:29)

Claramente, esta es una referencia al segundo mandamiento. Quizás en un ambiente judío Pablo hubiera citado el texto. Sin embargo, aquí, dirigiéndose a una audiencia que no habría estado familiarizada con Éxodo 20, simplemente declara la verdad contenida en el texto.

Pablo no solo desafía a sus oyentes a reevaluar su creencia sobre Dios. Tampoco se contenta con simplemente presentar un argumento sólido para la razonabilidad de sus afirmaciones de verdad. Él está presionando los reclamos de Cristo y exponiendo el pecado. Nuevamente, esto está en el corazón de la apologética expositiva.

REDENCIÓN

Pablo deja en claro que esta incredulidad es una cuestión de pecado al introducir la idea del arrepentimiento en el siguiente versículo:

> Los tiempos de ignorancia que Dios pasó por alto, pero ahora ordena a todas las personas en todas partes que se arrepientan. (Hechos 17:30)

Tampoco este arrepentimiento está aislado para un pueblo particular con una predisposición particular. Este arrepentimiento es para "todas las personas en todas partes". Si había alguna pregunta sobre si Pablo estaba trayendo el pecado a la ecuación, el versículo 30 lo responde sin ambigüedades.

CONSUMO

El eslabón final en la cadena redentora es la consumación: la idea de que Dios llevará todas las cosas a una conclusión que manifieste su gloria a través de la redención de sus elegidos y el castigo de los impíos. El mundo no continuará sin fin. Se acerca un día de juicio:

> Porque ha fijado un día en el que juzgará al mundo con justicia por un hombre a quien haya designado; y de esto ha dado seguridad a todos al resucitarlo de la muerte. (Hechos 17:31)

Aquí, Pablo regresa al corazón del evangelio, y al aspecto más controvertido de su predicación. Anteriormente en el capítulo, Lucas nota la respuesta a la predicación de Pablo cuando los cita diciendo: "'Parece ser un predicador de divinidades extranjeras', porque estaba predicando a Jesús y la resurrección" (Hechos 17:18).

No hay duda de que Pablo predicó el evangelio a su audiencia gentil sin compromiso. Además, después de recibir comentarios negativos de su audiencia anterior, Paul no rehuyó reiterar el corazón de su mensaje en Mars Hill. Lejos de evitar este tema, Paul lo reserva para el crescendo de su argumento: “Ahora, cuando se enteraron de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron. Pero otros dijeron: 'Te volveremos a escuchar sobre esto' ”(Hechos 17:32).

Como se señaló anteriormente, este es el final de la apologética expositiva. El objetivo de conectarse con nuestra audiencia es siempre un servidor del mayor objetivo de llegar al evangelio. Como veremos más adelante, es muy importante tener el dedo en el pulso de la cultura de uno. Paul fue un maestro y modelo de esto. Sin embargo, nunca fue relevante por el bien de la relevancia. Tampoco retuvo temas ofensivos o impopulares en un esfuerzo por preservar su credibilidad.

Necesitamos tener en cuenta esta importante verdad por al menos dos razones. Primero, vivimos en una época que se opone a la idea del evangelio como la Atenas del primer siglo. Nuestros filósofos epicúreos y estoicos solo difieren de aquellos a quienes Pablo predicó en que no están tan abiertos a ideas opuestas, especialmente ideas que (1) cuestionan su hegemonía y (2) proclaman al Cristo resucitado. Los hombres de nuestros días son intolerantes y tolerantes. En otras palabras, toleran todo *pero* intolerancia Más exactamente, toleran cualquier cosa que no amenace su hegemonía.

En segundo lugar, es importante tener presente esta verdad porque, como hemos señalado, la idea moderna del apologista es la del hombre de la ciudad; "El debatidor de esta época" (1 Cor. 1:20). Él es la persona que puede enfrentarse cara a cara con filósofos agnósticos o ateos durante horas, ¡nunca citando o incluso refiriéndose a un versículo de la Biblia, y alardeando del hecho de que lo hizo! Él es la persona que cumple con el mandato del relativista moral que dice: "Si quieres defender tu posición en el mercado moderno y secular de ideas, debes hacerlo con argumentos que no tienen base en la religión". Es difícil conciliar las apologéticas expositivas que vemos a Paul involucrarse con los objetivos y las normas de la "sociedad cristiana educada".

Sin embargo, es el apóstol, no el filósofo, el debatidor o el sabio, quien sirve como nuestro ejemplo. El apóstol, con un dedo en el pulso de la cultura y otro apuntando directamente a la Palabra de Dios, es nuestra guía. El sabio benjamita, ciudadano romano, graduado de la Universidad de Gamaliel, quien "decidió no saber nada entre ustedes, excepto Jesucristo y él crucificado" (1 Cor. 2: 2), es nuestro modelo de apologista expositivo.

GIRANDO LA ESQUINA

Al mirar hacia adelante a la aplicación práctica de los temas examinados hasta ahora, será importante recordar las lecciones aprendidas de Romanos y Hechos. Debemos recordar que los hombres creen en Dios y que suprimen esa creencia en la injusticia. Debemos recordar que nuestro objetivo es saber lo que creemos y por qué lo creemos, y estar preparados para comunicarlo de una manera natural, convincente y atractiva. Y debemos recordar que nuestro objetivo final es llegar al evangelio. No estamos en esto para que las personas abandonen secciones de su cosmovisión mientras dejan intactos sus cimientos e infraestructura inestables. ¡Nuestro objetivo es guiar a las personas a la verdad que demolerá todo desde cero!

Con ese fin, ahora dirigimos nuestra atención a las herramientas del comercio. De aquí en adelante, nuestro objetivo es poner en práctica estas verdades. Primero, examinaremos el fundamento de nuestra creencia y el fundamento de nuestradiscipulado Después de eso, pasaremos a la importancia de la ley moral como fuente tanto de la crítica cultural como de nuestra defensa en la apologética cultural, y de los Diez Mandamientos como base para nuestro argumento moral. Luego exploraremos la mecánica de los encuentros apologéticos expositivos y las formas en que podemos aplicarlos a nuestra predicación, enseñanza y formación de discípulos.

5

Aprender la apologética a través de credos, confesiones y catecismos

Estamos trabajando con dos definiciones de apologética, una amplia y la otra más estrecha. Ambas definiciones, sin embargo, nos ayudan a comprender la naturaleza limitada de nuestra tarea. Si, como argumentó Van Til, la apologética es una reivindicación del mundo cristiano y la visión de la vida contra todos los demás (la visión amplia), y se nos ordena saber lo que creemos y por qué lo creemos, y estar siempre preparados para comunicarlo. otros de una manera efectiva y atractiva (la visión estrecha), entonces el alcance de nuestra tarea es limitado.

Por ejemplo, cuando un musulmán me pregunta por qué creo que María es la madre divina de Dios y la tercera persona de la Trinidad, no tengo ninguna obligación de defender esa creencia, ya que no es lo que considero cierto. Del mismo modo, si me piden que defienda mi creencia en parientes fallecidos que sirven como ángeles guardianes, salvación universal o salvación basada en un mero encantamiento seguido de una vida de maldad (todo lo que he escuchado en numerosas ocasiones), simplemente puedo decir: No lo creo No tengo que dar cuenta de las creencias de los cultos y herejes. No tengo que explicar las convicciones del Movimiento de la Palabra de Fe, o las doctrinas del movimiento carismático, la Iglesia de Roma, o incluso los paedobautistas. Solo soy responsable de dar una razón para la esperanza que hay en *mí* , no la esperanza que hay en los demás.

Tampoco soy responsable de saber lo que Dios no ha revelado. porPor ejemplo, no es necesario que sepa a dónde van los bebés cuando mueren, por qué Dios permitió la caída o por qué existen los mosquitos. Tengo opiniones sobre todo esto. Sin embargo, esas cosas no son la razón de la esperanza que hay en mí. Mi esperanza se centra en el evangelio de Jesucristo. Me alegra tener una conversación sincera con un hermano o hermana que esté realmente interesado en las implicaciones de estas y otras preguntas. Sin embargo, con una persona que cuestiona la validez del cristianismo, las respuestas a estas preguntas le hacen poco bien. Tampoco suelen ser la pregunta que *realmente* quieren hacer.

LA NATURALEZA LIMITADA DE LA OPOSICIÓN AL EVANGELIO

El evangelio no ha cambiado con el tiempo. El mensaje ha permanecido constante desde el tiempo de Jesús hasta nuestros días. Por lo tanto, las objeciones al evangelio no han cambiado. La gente hace hoy las mismas preguntas que le hicieron a Jesús y a los apóstoles. Puede haber diferentes matices, pero los problemas centrales son los mismos. Por lo tanto, si nos familiarizamos con las categorías básicas de preguntas y los textos bíblicos clave que las abordan, estaremos bien equipados para participar en la apologética expositiva.

Hace varios años, tuve el privilegio de dirigirme a estudiantes de la Oregon State University. Estuve allí principalmente para dirigirme a varios grupos cristianos que organizaron

la reunión. Sin embargo, uno de los eventos estuvo abierto al alumnado general. Se presentó como una oportunidad para "Venir a escuchar al Dr. Voddie Baucham Discutir la validez de la Biblia". Hubo volantes en todo el campus invitando a los estudiantes a venir a escucharme dar una dirección en el centro estudiantil, seguido de preguntas y respuestas.

Los volantes eran simples y pequeños. Tenían una foto mía y la información básica. Recuerdo haber pensado: "¡Nadie va a aparecer para esto!". Cuando se acercó el momento, encontré una habitación tranquila donde podía reunir mis pensamientos y prepararme (tanto para la presencia de los asistentes como para la comodidad que estaba seguro). Tendría que ofrecer a los estudiantes que organizaron este fracaso). Cuando llegó el momento de comenzar, uno de los estudiantes vino a buscarme. Su comportamiento era una incómoda mezcla de emoción y miedo. Y cuando salí de la habitación, entendí por qué.

¡El lugar estaba lleno! Había estudiantes en cada esquina de la sala. Se sentaron en el suelo, se pararon contra la pared y se reunieron justo afuera de la sala principal. No podía creer lo que veía. Contuve mi sorpresa, reuní mis pensamientos y comencé a dirigirme a la multitud. Di una conferencia durante casi una hora, luego abrí el piso para preguntas. Y ahí fue cuando realmente comenzó la diversión.

La mayoría de las multitudes universitarias en el Cinturón de la Biblia producen preguntas diseñadas para que el interlocutor se vea bien. Quieren confundir al hablante, ser elocuentes o mostrar sus conocimientos. Sin embargo, el noroeste del Pacífico resultó ser bastante diferente. Primero, la mayoría de los estudiantes no eran cristianos. Hubo musulmanes, hindúes, judíos, druidas, wiccanos y algunos estudiantes que se identificaron simplemente como paganos. Sus preguntas tampoco eran las que esperaba de los estudiantes universitarios. Estos niños realmente querían saber de qué se trataba el cristianismo.

Respondí preguntas durante más de una hora. Al final, los estudiantes que habían organizado el evento quedaron asombrados. No podían creer que pudiera mantenerme firme y responder todas y cada una de las preguntas. No podían imaginar cuánto debía haber estudiado. Luego dejé salir al proverbial gato de la bolsa. Les dije que todos podían hacer lo que yo hacía si se familiarizaran con algunos conceptos clave y algunos textos clave.

Por supuesto, esto no quiere decir que la apologética sea fácil. Por el contrario, requiere una gran cantidad de trabajo. Saber dónde invertir ese trabajo es clave. Y aquí es donde la apologética expositiva toma un giro único. Cuando la mayoría de los cristianos piensan en el *entrenamiento de apologética* , piensan en filosofía, lógica y debate. Sin embargo, las herramientas clave para entrenar al apologista expositivo son credos, confesiones y catecismos.

Credos: las primeras disculpas

Si la apologética se trata de saber lo que creemos y por qué lo creemos, entonces el primer lugar para comenzar con nuestra preparación es con nuestros antiguos credos y confesiones de fe. Los cristianos siempre han sido personas creyentes. Irónicamente, hay quienes se oponen a este hecho. A muchos de mis compañeros bautistas del sur, por ejemplo, les gusta decir: "¡No hay credo sino a Cristo!" Y "No hay credo sino la Biblia". Uno solo necesita un ligero conocimiento de la lógica para concluir que estos son, de hecho, credos . Pero eso nunca parece detener a nadie. Tampoco el hecho de que tanto los mormones comoLos testigos de Jehová pueden firmar ambas declaraciones y seguir siendo heréticos. Pero yo divago.

Los credos antiguos son la fuente del pensamiento apologético por al menos tres razones. Primero, fueron y son apologéticos por naturaleza. Son declaraciones de creencias escritas por los primeros creyentes en respuesta a la herejía y / u oposición a la verdad bíblica. Son respuestas razonadas a quienes cuestionan "la esperanza dentro de nosotros". Segundo, son resúmenes del evangelio. Son declaraciones diseñadas para transmitir no solo lo que es el evangelio, sino lo que no es el evangelio. Tercero, estos credos son de naturaleza casi poética y, por lo tanto, más fáciles de recordar. Esto, por supuesto, es uno de los elementos básicos de la apologética expositiva.

Tres credos, en particular, me han sido útiles en mi desarrollo como apologista expositivo: el Credo de los Apóstoles, el Credo de Nicea y el Credo de Atanasio.

El credo de los apóstoles

Con los años, el Credo de los Apóstoles (escrito en los siglos tercero y cuarto) ha salido a la luz en el cristianismo contemporáneo a través del vehículo de la canción. Lo admito, no soy fanático de la música cristiana contemporánea. Sin embargo, siempre estoy emocionado de ver al pueblo de Dios ser despertado a su verdad de maneras únicas y diversas. Esto es especialmente cierto en un tiempo plagado de herejías y errores. Curiosamente, los credos eran herramientas destinadas a proteger a la iglesia de tal herejía.

> Creo en Dios Padre Todopoderoso
> Creador del cielo y la tierra.
> Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor;
> Quien fue concebido por el Espíritu Santo,
> Nacido de la Virgen María,
> Sufrió bajo Poncio Pilato,
> Fue crucificado, muerto y enterrado;
> Él descendió al infierno [literalmente, *Hades*];
> Al tercer día resucitó de entre los muertos.
> Ascendió al cielo
> y se sienta a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.
> De allí vendrá a juzgar a los rápidos y a los muertos.
> Yo creo en el Espíritu Santo
> la santa iglesia católica
> la comunión de los santos,
> el perdón de pecados
> la resurrección del cuerpo
> y la vida eterna. Amén.

¡Este es un resumen del evangelio que predicamos! ¿Por qué necesitamos reinventar la rueda? Este credo nos da al menos tres ventajas en apologética expositiva. Primero, es histórico. Eso significa que podemos explicar a nuestros interlocutores que esta no es una idea esotérica que se nos haya ocurrido por nuestra cuenta, sino que es la herencia de los santos a través de los siglos. Recuerde, nuestro objetivo es demostrar no solo que tenemos la verdad de nuestro lado, sino que aquellos a quienes estamos involucrando están discutiendo desde el vacío, un vacío. Confían en su propia mente caída para determinar qué es verdad.

En segundo lugar, es fácil de memorizar. Recuerde, nuestro objetivo es estar listos. Como tal, queremos confiar en cosas que podemos recordar en cualquier momento. El Credo de los Apóstoles es un pilar en las iglesias litúrgicas, y solía ser recitado por creyentes de todas las

tendencias cada día del Señor. ¡Incluso los niños más pequeños conocían este credo! Como tal, sabemos que memorizarlo no es pedir demasiado de nosotros mismos.

Tercero, el Credo de los Apóstoles está disponible en todas partes. Me encanta participar en una discusión con alguien sobre los reclamos de Cristo y ser capaz de señalarles algo a lo que puedan ir y mirar en su propio tiempo. A menudo nuestros encuentros son limitados. Solo tenemos unos momentos. Y, aunque siempre debemos señalar a las personas las Escrituras, no es una mala idea señalarles algo menos desalentador. Después de todo, ¡la Biblia es enorme!

El Credo de Nicea

El Credo de Nicea (325 DC; revisado en Constantinopla en 381) es muy similar al Credo de los Apóstoles. Sin embargo, tiene un énfasis diferente. Por ejemplo, el Credo de los Apóstoles menciona a los miembros de la Trinidad pero no hace explícita la naturaleza de su relación entre ellos. Esto no quiere decir que los cristianos del siglo tercero y cuarto no entendieran o creyeran en el Dios Triuno. Por el contrario, es bastanteclaro que lo hicieron. Más importante aún, está bastante claro que esto es lo que enseñan las Escrituras. Sin embargo, los autores del Credo de los Apóstoles simplemente intentaban satisfacer las necesidades de su época.

El Credo de Nicea aborda una herejía que era común en su día y en el nuestro: el arrianismo. El arrianismo propuso que Jesús no es divino, sino que es un ser creado. Esta herejía está detrás de las creencias de grupos como los Testigos de Jehová. James Robertson, en sus *Bocetos de la historia de la iglesia* , describe los eventos que rodearon el desarrollo del Credo de Nicea:

> Se discutió mucho sobre Arrio y sus opiniones, y la persona principal que habló en su contra fue Atanasio, un clérigo de Alejandría, que había venido con el obispo, Alejandro. Atanasio no podía sentarse como juez en el consejo, porque no era obispo, pero se le permitió hablar en presencia de los obispos, y les señaló los errores que Arrio intentó ocultar. Entonces, finalmente Arrio fue condenado, y el emperador lo desterró con algunos de sus principales seguidores. Y, para exponer la verdadera fe cristiana más allá de toda duda, el concilio hizo ese credo que se lee en el servicio de comunión en nuestras iglesias. [1]

Una vez más, tenga en cuenta el hecho de que este credo se utilizó como parte regular de la adoración cristiana. Esta no es información para pastores, teólogos o especialistas; Esta es una verdad esencial con la cual los creyentes necesitan ser inundados regularmente, verdad que desearía saber cuando era un nuevo creyente.

> Creemos en un Dios, el Padre Todopoderoso;
> Creador del cielo y la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles.
>
> Y en un solo Señor, Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios,
> Engendrado del Padre ante todos los mundos,
> Dios de Dios, luz de luz,
> Muy dios de muy dios
> Engendrado, no hecho, siendo de una sustancia con el Padre;
> Por quien todas las cosas fueron hechas;
> ¿Quién, para nosotros los hombres y para nuestra salvación?
> Bajó del cielo

Y fue encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María,
Y se hizo hombre;
Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilato;
Él sufrió y fue enterrado;
Y al tercer día resucitó según las Escrituras;
Y ascendió al cielo, y se sienta a la diestra del Padre;
Y vendrá otra vez, con gloria, para juzgar tanto a los rápidos como a los muertos;
Cuyo reino no tendrá fin.

Y creemos en el Espíritu Santo, el Señor y dador de vida;
Quien procede del Padre y del Hijo;
Quien con el Padre y el Hijo juntos es adorado y glorificado;
Quien habló por los profetas.
Y creemos en una santa iglesia católica y apostólica.
Reconocemos un bautismo para la remisión de los pecados;
Y buscamos la resurrección de los muertos,
y la vida del mundo por venir. Amén.

Como nuevo creyente, me encontré con los testigos y mormones de Jehová con regularidad. Desafortunadamente, no tenía antecedentes cristianos y no era parte de una iglesia de credo / confesionario. Yo era ignorante Tenía una Biblia, pero ellos también. También conocían sus Biblias mucho mejor que yo conocía las mías en ese momento. La doctrina era nueva y algo extraña para mí. Sabía que había verdades esenciales, pero no estaba seguro de cuáles eran esas verdades o dónde encontrarlas. El resultado fue una serie de encuentros muy incómodos llenos de frustración y confusión.

Entonces me encontré con el Credo de Nicea. Y al hacerlo, descubrí que (1) no estaba tratando con nada nuevo, porque (2) este credo aborda directamente las herejías de los testigos de Jehová y los mormones. Tenga en cuenta la declaración al comienzo del cuerpo principal del credo:

Y en un solo Señor, Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios,
Engendrado del Padre ante todos los mundos,
Dios de Dios, luz de luz,
Muy dios de muy dios
Engendrado, no hecho, siendo de una sustancia con el Padre;
Por quien todas las cosas fueron hechas.

No estoy sugiriendo que simplemente citar esta sección del credo haga que un testigo de Jehová o un mormón se arrodille. Por el contrario, la mayoría simplemente ignora los credos como "hechos por el hombre" y, por lo tanto, no son confiables. Sin embargo, recuerde, nuestro objetivo no es encontrar palabras que tengan tal efecto; No hay palabras que hagan eso. Solo el Espíritu Santo tiene ese tipo de poder. Nuestro objetivo es dar una respuesta a la esperanza que hay en nosotros, y este credo es útil para ese fin.

Tampoco la utilidad del credo se limita a encuentros apologéticos. Estas no son verdades que los cristianos conocen intuitivamente; Estas son verdades que debemos aprender. La doctrina de la Trinidad es tan descuidada como esencial. Pocos cristianos tienen confianza en su comprensión o capacidad para explicar esta verdad esencial. Y debemos recordar que el primer paso para una apologética efectiva es saber lo que creemos. Por lo tanto, estos credos son herramientas esenciales para el discipulado.

Un creyente familiarizado con este credo no necesariamente tendría que saber lo que los Testigos o Mormones de Jehová creen para (1) identificar su doctrina como diferente de la que expresa el credo y, dado que el credo es una expresión de la verdad bíblica, nosotros puedo (2) saber que las doctrinas mormona y de los testigos de Jehová son heréticas.

El credo de Atanasio

Hace varios años, fui invitado a participar en un evento llamado The Elephant Room. Este evento se dedicó a invitar a hermanos cristianos de un amplio espectro de creencias a sentarse y discutir sus diferencias abierta y honestamente. Desafortunadamente, el año en que fui invitado fue un año lleno de controversia. Los anfitriones, James MacDonald y Mark Driscoll, habían invitado a TD Jakes a ser uno de los participantes en el evento. Cuando recibí la llamada, Mark Dever, otro Bautista Reformado, ya había declinado. Y, al final, yo también.

Entonces, ¿Cual fue el problema? En pocas palabras, Jakes no se aferra a la doctrina cristiana ortodoxa con respecto a la Trinidad (sin mencionar su compromiso con la Palabra de Fe / Evangelio de Prosperidad, que no es ningún evangelio). De hecho, había escrito sobre la visión herética de Jakes casi una década antes en mi primer proyecto de escritura, *The Ever Loving Truth* . [2] En ese estudio bíblico de ocho semanas, me dirigí a Jakes por su nombre y le señalé suvista herética También lo hicieron otros, como Hank Hanegraaff, quien escribió un artículo de portada sobre Jakes en su revista de apologética. Esto estaba lejos de ser nuevo para mí o para la comunidad de apologética.

Los organizadores estaban convencidos de que Jakes dejaría las cosas claras y ganaría su *buena fe* ortodoxa . Desafortunadamente, eso no ocurrió. Cualquiera que esté familiarizado con la herejía a la que sostiene lo escuchó usar frases familiares y evasivas y equívocos comunes en tales discusiones. Discutió modos y manifestaciones, y se lamentó de los intentos de los cristianos de ser tan específicos y claros acerca de una doctrina tan envuelta en el misterio. Para mí estaba claro que había una manera de resolver el problema de una vez por todas. Hay un antiguo credo que fue escrito en respuesta a la herejía que sostiene Jakes (modalismo / Sabellianismo). Llamamos a esto el Credo de Atanasio (principios del siglo V).

En una entrevista posterior que hice con mi héroe de apologética, James White, sugirió que la única forma de lidiar con Jakes de manera apropiada habría sido definirlo en las categorías establecidas por Atanasio, padre de la iglesia de Alejandría:

1. Quien sea salvo, antes de todo, es necesario que mantenga la fe católica. [Aunque la capitalización de la palabra *católica* generalmente denota la Iglesia de Roma, ese no es el caso aquí. Atanasio usa la capitalización, pero es obvio que no la usa de la manera que normalmente se entiende hoy en día.]
2. Qué fe, excepto cada uno, mantiene íntegra y sin mancha; sin duda perecerá eternamente.
3. Y la fe católica es esta: que adoramos a un Dios en la Trinidad y a la Trinidad en la Unidad;
4. Ni confundir a las personas: ni dividir la sustancia.
5. Porque hay una Persona del Padre; otro del Hijo; y otro del Espíritu Santo.
6. Pero la Divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, es todo uno: la Gloria igual, la Majestad coeternal.

7. Tal como es el Padre; tal es el hijo; y tal es el Espíritu Santo.
8. El Padre no creado; el Hijo no creado; y el Espíritu Santo no creado.
9. El padre incomprensible; el Hijo incomprensible; y el Espíritu Santo incomprensible.
10. El Padre eterno; el Hijo eterno; y el Espíritu Santo eterno.
11. Y sin embargo, no son tres eternos sino uno eterno.
12. Como tampoco tres no creados, ni tres incomprensibles, sino uno no creado; y uno incomprensible.
13. Así también el Padre es Todopoderoso; el Hijo Todopoderoso y el Espíritu Santo Todopoderoso.
14. Y sin embargo, no son tres Todopoderosos, sino un Todopoderoso.
15. Entonces el Padre es Dios; el hijo es dios; y el Espíritu Santo es Dios
16. Y sin embargo, no son tres Dioses sino un Dios.
17. Así también el Padre es Señor; el hijo señor; y el Espíritu Santo Señor.
18. Y sin embargo, no tres señores, sino un señor.
19. Porque, como nos obliga la verdad cristiana; reconocer a cada Persona por sí mismo como Dios y Señor:
20. Entonces, la religión católica nos prohíbe decir: Hay tres dioses o tres señores.
21. El Padre no está hecho de ninguno, ni creado ni engendrado.
22. El Hijo es solo del Padre; no hecho, ni creado sino engendrado.
23. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo; ni hecho, ni creado, ni engendrado, sino procediendo.
24. Entonces hay un Padre, no tres Padres; un hijo, no tres hijos; un Espíritu Santo, no tres espíritus santos.
25. Y en esta Trinidad ninguno es antes o después de otro; ninguno es mayor o menor que otro.
26. Pero las tres personas enteras son coeternas, y iguales.
27. De modo que en todas las cosas, como se mencionó anteriormente; La Unidad en la Trinidad y la Trinidad en la Unidad deben ser adoradas.
28. El, por lo tanto, que se salvará, debe pensar en la Trinidad.
29. Además es necesario para la salvación eterna; que él también cree fielmente la encarnación de nuestro Señor Jesucristo.
30. Porque la fe correcta es, que creemos y confesamos, que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios y Hombre;
31. Dios, de la sustancia del Padre; engendrado ante los mundos: y el hombre, de la sustancia de su madre, nacido en el mundo.
32. Dios perfecto y hombre perfecto, de alma razonable y carne humana que subsiste.
33. Igual al Padre, como tocar su Divinidad; e inferior al Padre como tocando su virilidad.
34. Quien aunque sea Dios y Hombre; sin embargo, él no es dos, sino un solo Cristo.
35. Uno; no por la conversión de la Deidad en carne; pero tomando de la virilidad a Dios.
36. Uno por completo; no por confusión de sustancia; pero por unidad de persona.
37. Porque como el alma y la carne razonables son un solo hombre; entonces Dios y el hombre son un solo Cristo;
38. Quien sufrió por nuestra salvación: descendió al infierno; resucitó al tercer día de entre los muertos.
39. Ascendió al cielo, se sienta a la diestra del Padre Dios Todopoderoso.

40. De donde vendrá a juzgar a los rápidos y a los muertos.
41. A cuya venida todos los hombres se levantarán nuevamente con sus cuerpos;
42. Y darán cuenta de sus propias obras.
43. Y los que hicieron el bien irán a la vida eterna; y los que hicieron lo malo, en fuego eterno.
44. Esta es la fe católica; que, salvo un hombre que cree fielmente, no puede salvarse.

Sorprendentemente, muchos cristianos están satisfechos con un simple encogimiento de hombros seguido de un suspiro y el refrán común: "La Trinidad es inexplicable, por lo que no tiene sentido intentarlo". ¡Qué trágico! ¡Tenemos una historia de credo tan clara que demuestra el compromiso de los cristianos a lo largo de los siglos que creían que la Trinidad no solo *podía* definirse y explicarse, sino que *debía* ser así! Este es el Dios en quien creemos.

CONFESIONES DE FE: LA APOLOGÍA DE LA REFORMA

Además de estos credos antiguos, también tenemos una historia rica y consistente de confesiones que surgieron de la Reforma Protestante. Estas confesiones, a diferencia de los credos, separan al resto del mundo de Roma y definen lo que significa ser protestante.

El comienzo oficial de la Reforma Protestante fue el 31 de octubre de 1517. Ese día, Martín Lutero clavó sus Noventa y cinco Tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg. La Confesión de Augsburgo siguió poco después en 1530. Y mientras Lutero luchaba contra el bienEn Alemania, la Reforma se extendió por toda Europa. El resultado fue una sucesión de confesiones reformadas. Estos incluyeron la Confesión de Fe Belga (1561); los treinta y nueve artículos (1563, 1571); los cánones de Dort (1618-1619); la Primera Confesión Bautista de Londres (1644); La Confesión de Fe de Westminster (1646); y la Segunda Confesión Bautista de Londres (1677/1689).

Ciertamente había otros. Sin embargo, la lista anterior proporciona evidencia más que suficiente para hacer el punto. Los cristianos siempre han sido personas creyentes / confesionales. Y estos credos y confesiones siempre han tenido al menos tres propósitos. Primero, las confesiones de fe sirven para unir a los creyentes con sus raíces históricas. Esto ha sido importante desde la época del Nuevo Testamento, cuando Pablo escribió: "Y lo que has escuchado de mí en presencia de muchos testigos confía a hombres fieles que también podrán enseñar a otros" (2 Tim. 2: 2) Pablo también exhortó a Timoteo a "seguir el patrón de las palabras sanas que has escuchado de mí, en la fe y el amor que hay en Cristo Jesús. Por el Espíritu Santo que mora en nosotros, guarda el buen depósito que se te ha confiado ”(2 Tim. 1: 13–14). Y de nuevo, "Pero en cuanto a ti,

La urgencia de transmitir este "patrón de buena enseñanza" no terminó con los apóstoles o la iglesia del Nuevo Testamento. Esta es la obligación de cada generación cristiana, y nuestras confesiones son una expresión de nuestra aceptación de esa realidad. Me parece irónico y perturbador que los cristianos quieran (1) abandonar el confesionalismo y (2) hacer discípulos. El resultado de esto es una especie de rehacer el cristianismo una y otra vez. Es un poco como comprometerse a capacitar a los médicos sin depender de lo que hemos aprendido durante años de práctica de la medicina. Ciertamente no debemos ser esclavos de la tradición. Sin embargo, es igualmente incorrecto ignorar la tradición por completo. Una cosa es intentar mejorar *la*

anatomía de Gray; pero tratar de escribir un libro de texto de anatomía sin depender o referirse a este influyente trabajo sería ridículo.

En segundo lugar, las confesiones sirvieron para aclarar las distintas creencias de varios grupos de cristianos. Por ejemplo, en el prólogo de la Segunda Confesión Bautista de Londres, los autores escribieron: “Por la información y la satisfacción de aquellos que no entendieron completamente cuáles son nuestros principioseran o habían tenido prejuicios contra nuestra profesión. ¿Lo captaste? Hubo personas que, por cualquier razón, no entendieron lo que creían los bautistas del siglo XVII, y la confesión fue diseñada, al menos en parte, para confrontar y corregir esos conceptos erróneos. En otras palabras, ¡la confesión fue una disculpa!

Tercero, las confesiones sirven como un estándar y punto de partida para hacer discípulos. Como padre de nueve hijos, confieso que la idea de educarlos en la disciplina e instrucción del Señor (Ef. 6: 4) es abrumadora. Lo mismo es cierto para mí como pastor. No puedo imaginar tener que averiguar por dónde empezar y qué enseñar.

Nuevamente, el prólogo de la Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689 es útil:

> Y en verdad hay un manantial y una causa de la decadencia de la Religión en nuestros días, que no podemos dejar de mencionar, e instamos fervientemente a que se repare; y esa es la negligencia de la adoración de Dios en las familias, por aquellos a quienes se les encomienda el cargo y la conducta. Que no sea la gran ignorancia e inestabilidad de muchos; con la blasfemia de los demás, ser acusado con justicia sobre sus padres y maestros; ¿Quién no los ha entrenado en la forma en que deberían caminar cuando eran jóvenes? pero he descuidado los mandamientos frecuentes y solemnes que el Señor les ha impuesto para catequizarlos e instruirlos, para que sus tiernos años puedan ser sazonados con el conocimiento de la verdad de Dios como se revela en las Escrituras.

¡Tenga en cuenta que este es el prólogo de una teología minisistemática de treinta y dos capítulos! La idea aquí es clara: debemos usar nuestras confesiones en el discipulado de nuestros hijos, así como en los conversos recientes. Este es un sello distintivo de la tradición reformada, y haríamos bien en revivirla.

Tampoco se suponía que las confesiones fueran sustitutos de las Escrituras. CH Spurgeon, en su posterior introducción a la 1689, escribe:

> Este antiguo documento es el epítome más excelente de las cosas que seguramente creímos entre nosotros. No se emite como una regla de autoridad o código de fe, mediante el cual puede ser encadenado, sino como un medio de edificación en la justicia. Es una excelente, aunque no inspirada, expresión de la enseñanza de esas Sagradas Escrituras por las cuales se deben medir todas las confesiones. [3]

En otras palabras, la confesión es simplemente una respuesta extendida a la pregunta: "¿Qué quieres decir cuando dices que crees en la Biblia?" Simplemente decir: "Creemos en la Biblia" no es suficiente para distinguirnos de los cultos, o los católicos romanos, para el caso. ¿Qué queremos decir con *Biblia* ? Describir la Biblia como los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento es una declaración confesional. ¿Qué queremos decir con *Jesús* ? Definir nuestra cristología de una manera que nos diferencie de los testigos de Jehová, los mormones, los

musulmanes o los judíos es hacer una declaración confesional. Dichas distinciones están garantizadas y son necesarias.

Entonces, ¿qué cubren exactamente las confesiones? Esencialmente, son teologías minisistemáticas que abordan lo esencial de la fe. Por ejemplo, aquí hay un resumen del 1689:

Las Santas Escrituras
Dios y la santa trinidad
Decreto de dios
Creación
Divina providencia
La caída del hombre, el pecado y el castigo
El pacto de Dios
Cristo el mediador
Libre albedrío
Llamada efectiva
Justificación
Adopción
Santificación
Fe salvadora
Arrepentimiento y Salvación
Buen trabajo
La perseverancia de los santos
Aseguramiento de Salvación
La ley de dios
El evangelio y su influencia
Libertad Cristiana y Libertad de Conciencia
Adoración y el día de reposo
Juramentos y votos legales
El magistrado civil
Matrimonio
La Iglesia
La comunión de los santos
El bautismo y la cena del Señor
Bautismo
La cena del señor
El estado del hombre después de la muerte y la resurrección
El juicio final

Estos treinta y dos capítulos expresan las creencias mantenidas entre los bautistas desde la Reforma. *¡Ese* es un documento útil! Por supuesto, no hay espacio suficiente para discutir la confesión en su totalidad. Sin embargo, para demostrar su utilidad, permítanme compartir dos párrafos.

El párrafo al que me refiero con más frecuencia que cualquier otro en la Segunda Confesión Bautista de Londres es el párrafo 1 del capítulo 3: "Decreto de Dios":

> Dios ha decretado en sí mismo desde toda la eternidad, por el consejo más sabio y santo de su propia voluntad, libre e inmutable, todas las cosas que suceden; sin embargo, como Dios no es autor del pecado, ni tiene comunión con ninguno de ellos, ni se ofrece violencia a la voluntad de la criatura, ni tampoco se quita la libertad o contingencia de las segundas causas, sino que se establece, Aparece su sabiduría al disponer de todas las cosas, y el poder y la fidelidad en el cumplimiento de su decreto.

La riqueza de este párrafo y su utilidad en apologética se ha vuelto tan apreciada en los últimos días como cualquier otra herramienta. Me refiero a este párrafo en sermones, encuentros personales y devociones privadas, ya que es una de las expresiones más claras y concisas que encontrará sobre una verdad que confunde tanto a cristianos como a no cristianos. Me he referido a este párrafo (y al resto de los párrafos de este capítulo) al responder preguntas como, "¿Cómo sabe Dios todo?" O "¿Por qué Dios permite el mal?" Y "Si Dios usa las acciones del mal hombres, ¿entonces eso no lo convierte en el autor del mal? "También ha sido útil para responder la antigua pregunta," Si Dios lo sabe todo, ¿por qué importan mis acciones y elecciones? "

Una vez más, esta declaración en la confesión en sí misma no es la respuesta a todos nuestros problemas. Es simplemente una herramienta. Sin embargo, es un útil yherramienta poderosa en el sentido de que aclara y codifica la verdad bíblica de manera concisa y útil. Esto también es cierto para mi párrafo favorito en el capítulo 8, "Cristo Mediador":

> El Hijo de Dios, la segunda persona en la Santísima Trinidad, siendo Dios muy y eterno, el resplandor de la gloria del Padre, de una sustancia e igual con él: quien hizo el mundo, quien defiende y gobierna todo lo que ha hecho, hizo Cuando vino la plenitud de los tiempos, llévale a la naturaleza del hombre, con todas las propiedades esenciales y enfermedades comunes de la misma, pero sin pecado, siendo concebido por el Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María, el Espíritu Santo descendiendo sobre ella. y el poder del Altísimo la eclipsó, y así fue hecha de una mujer, de la tribu de Judá, de la simiente de Abraham y de David según las Escrituras; De modo que dos naturalezas completas, perfectas y distintas, se unieron inseparablemente en una sola persona: sin conversión, composición o confusión; cuál persona es muy Dios y muy hombre; sin embargo, un solo Cristo,

Este párrafo es uno de mis favoritos por al menos dos razones. Primero, ¡magnifica a Cristo! El lenguaje aquí provoca honor, reverencia y adoración. Quién es Cristo y qué ha hecho está más allá de la comprensión. Sin embargo, Dios ha revelado la verdad de la persona y obra de Cristo en su Palabra. ¡Qué bendición tan increíble!

Segundo, este párrafo es un claro reflejo de los credos antiguos. Está conectado a la rica historia bíblica y teológica del pueblo de Dios, y por lo tanto crea un sentido de sinergia para el discípulo que busca comprender la majestad de Cristo. Y, más a nuestro punto, sirve como otra capa de preparación para la apologética expositiva. La pregunta, entonces, es: "¿Cómo lo ponemos todo junto?"

CATEQUISMO: LA FUNDACIÓN Y EL PEGAMENTO

"Papi, ¿por qué Jesús tuvo que morir?" Durante tres días seguidos, esa fue la pregunta que uno de mis hijos hizo durante el culto familiar. Estábamos trabajando en el libro de Hebreos y

aprendiendo mucho sobre la muerte sacrificial de Cristo y sus implicaciones. Cada noche volvía a leer los textos que habíamos estado estudiando y explicaba el Evangelio.. Fue un tiempo precioso. Sin embargo, al tercer día, cuando llegó la pregunta, había decidido hacer algo diferente. Sabía que mi hijo hacía la pregunta porque simplemente no estaba listo para comprender las verdades a las que estaba expuesto. Sin embargo, quería que supiera que ya sabía la respuesta a su pregunta. Entonces, en lugar de mi respuesta habitual, simplemente hice una serie de preguntas, preguntas que le había hecho a él y a sus hermanos literalmente cientos de veces. Hice las siguientes preguntas y dieron las siguientes respuestas:

P. ¿Qué es un pacto?
A. Un pacto es un acuerdo entre dos o más personas.

P. ¿Qué es el pacto de gracia?
R. Es un acuerdo eterno dentro de la Trinidad salvar a ciertas personas llamadas elegidas y proporcionar todos los medios para su salvación.

P. ¿Qué emprendió Cristo en el pacto de la gracia?
A. Cristo se comprometió a guardar toda la ley para su pueblo y a sufrir el castigo debido a sus pecados.

P. ¿Nuestro Señor Jesucristo alguna vez pecó?
R. No. Era santo, sin mancha y sin mancha.

P. ¿Cómo podría sufrir el Hijo de Dios?
A. Cristo, el Hijo de Dios, tomó carne y sangre para poder obedecer y sufrir como hombre.

P. ¿Qué se entiende por expiación?
A. La expiación consiste en la satisfactoria justicia divina de Cristo, por sus sufrimientos y muerte, en lugar de los pecadores.

P. ¿Por quién obedeció y sufrió Cristo?
A. Cristo obedeció y sufrió por aquellos que el Padre le había dado.

P. ¿Qué tipo de vida vivió Cristo en la tierra?
A. Cristo vivió una vida de perfecta obediencia a la ley de Dios.

P. ¿Qué tipo de muerte murió Cristo?
A. Cristo experimentó la muerte dolorosa y vergonzosa de la cruz.

P. ¿Quién será salvo?
A. Solo los que se arrepienten del pecado y creen en Cristo serán salvos.

P. ¿Qué es arrepentirse?
A. El arrepentimiento involucra pena por el pecado, lo que lleva a uno a odiarlo y abandonarlo porque desagrada a Dios.

P. ¿Qué es creer en Cristo?

A. Una persona cree que sabe que su única esperanza es Cristo y confía solo en Cristo para salvación.

¡Oh, tener la habilidad literaria de Dickens, Updike o Hawthorne para describir la expresión de la cara de mi hijo en el momento en que se dio cuenta no solo de que había una respuesta a su pregunta, sino de que la supo todo el tiempo! Como padre, era mejor que dar el proverbial "regalo perfecto" y obtener una respuesta por excelencia. Mi hijo no vino a la fe en Cristo ese día. Sin embargo, se dio cuenta de que la memorización de memoria que hacía cada mañana en realidad tenía un propósito. Más importante aún, se dio cuenta de que le estaba proporcionando respuestas reales a sus preguntas muy reales sobre la Palabra de Dios.

Poco sabía mi hijo, o el resto de mis hijos, que estaban siendo equipados para apologética expositiva. Estaban aprendiendo qué creer, por qué creerlo y cómo comunicarlo de una manera clara y atractiva. La apologética se trata de dar respuestas a las preguntas legítimas de las personas sobre lo que creemos. El catecismo es aprender lo que creemos memorizando las respuestas a las preguntas. ¡Perfecto! Sin embargo, una vez más, ¿cuántas veces hemos pensado para nosotros mismos: "La apologética es para especialistas, filósofos y debatidores extraordinarios"?

PONIENDOLO TODO JUNTO

Si entendemos la apologética como una reivindicación del mundo cristiano y la visión de la vida en contra de todos los demás, y abordamos esa tarea a través del marco de la advertencia de Peter de saber lo que creemos y por qué lo creemos, y estar siempre preparados para comunicarlo a los demás en un de manera efectiva y atractiva (ver 1 P. 3:15), luego los credos, las confesiones y los catecismos se convierten en algo más que simples novedades históricas. Estas son en realidad las herramientas esenciales de nuestro comercio.

Primero, estas herramientas son efectivas. Nos preparan para hacer el trabajo deapologética. Estas herramientas eliminan las conjeturas de la tarea de disculpa. Ya no estamos arrojados de un lado a otro tratando de descubrir qué creen los demás, o cómo podemos convencerlos de la existencia de Dios sin usar la Biblia. Simplemente nos comprometemos a buscar un conocimiento y comprensión profundos y permanentes de nuestra propia fe.

En segundo lugar, estas herramientas son portátiles. Podemos dejarlos con nuestros interlocutores. Cuando nos encontramos involucrados en un encuentro expositivo de disculpa donde las verdades de estos credos, confesiones y catecismos forman la base de nuestra defensa, podemos señalarlos fácilmente a la fuente. Y, dado que estas herramientas incluyen referencias de las Escrituras, en última instancia, estamos señalando a las personas a la Palabra de Dios.

Tercero, estas herramientas son transferibles. Podemos usarlos para discipular a jóvenes cristianos y criar a nuestros hijos de manera histórica, reflexiva y sistemática que los ayudará a saber lo que creen y por qué lo creen, y para poder comunicar su creencia de manera efectiva y encantadora a los demás.

Espero que en este capítulo veas la relevancia e importancia de los credos, confesiones y catecismos. Además, espero que continúe cambiando la forma en que ve la apologética. Como he dicho, creo que la idea de la apologética como disciplina filosófica reservada para especialistas es (1) no bíblica y (2) dañina. Como vimos en el capítulo 2, el Nuevo Testamento presenta la apologética como una disciplina para cada creyente. Como tal, la preparación para la apologética

debe incluir a todos los cristianos. En este capítulo, hemos visto cómo el uso de credos, catecismos y confesiones logra ambos fines.

En el próximo capítulo, veremos una aplicación específica de esta idea. Los catecismos generalmente se concentran en cuatro áreas básicas. Primero, enseñan la verdad bíblica sobre la creación y la caída. Segundo, enseñan la verdad bíblica básica sobre la salvación / redención. Tercero, enseñan los conceptos básicos de la oración a través de la Oración del Señor. Cuarto, enseñan ética cristiana básica desde la fundación de los Diez Mandamientos. En el capítulo 6, examinaremos la aplicación de este cuarto énfasis de la catequesis a la apologética expositiva. ¿Cómo abordamos los problemas morales contemporáneos desde una perspectiva bíblica? ¿Cómo respondemos a las objeciones de quienes creen que hacerlo es anticuado o incluso inmoral? Volvamos nuestra atención a estas preguntas.

6

Los diez Mandamientos

Hasta ahora hemos establecido que la ley es relevante para la apologética expositiva. También hemos respondido a la objeción planteada por quienes creen que es hipócrita aplicar algunas partes de la ley y no otras. Además, hemos establecido el hecho de que quienes no están de acuerdo con nosotros son en realidad los que eligen y eligen arbitrariamente. Se aferran a ciertas partes de la ley y no a otras. De hecho, su objeción a nuestro uso de la ley se basa en su suposición de que la hipocresía está mal, una idea enraizada en el noveno mandamiento. La diferencia, por supuesto, es que (1) sabemos que estamos usando la ley, y ellos no; (2) sabemos por qué estamos escogiendo y eligiendo, y ellos no; y (3) nuestra selección y elección se rige por una autoridad externa a nosotros, y la suya no.

Ahora debemos determinar la mejor manera de usar la ley en un encuentro apologético expositivo. Mientras lo hacemos, debemos tener en cuenta tres cosas. Primero, cualquier cosa que hagamos debe estar enraizada en el poder, la simplicidad y la autoridad de las Escrituras. Tenemos que usar la Biblia de una manera que demuestre nuestra dependencia de una autoridad externa al contrastar eso con el deseo del hombre de servir como su propio juez y autoridad. Usar la ley es el último ejemplo de este principio.

Segundo, nuestro uso de la ley debe ser fácil de recordar. La clave para la apologética expositiva es poder entablar conversaciones normales y cotidianas. Con ese fin, trabajaremos en memorizar los Diez Mandamientos en este capítulo. Esto no solo es muy factible: los niños lo han estado haciendo a lo largo de la historia de la iglesia, también es muy útil, porque el Decálogo es fundamental para gran parte de lo que hacemos y pensamos.

Tercero, todo lo que hacemos debe ser conversacional. Y por conversación, quiero decir que debe ser natural, razonable y atractivo. Recuerde, nuestro objetivo es participar en la discusión, no en el debate. Estamos ayudando a las personas a ver los agujeros en su razonamiento, al mismo tiempo que demostramos la coherencia en el nuestro. No estamos regañando a las personas que son inferiores a nosotros; Estamos ayudando a las personas que están exactamente donde nosotros estuvimos. Estas son personas hechas a imagen de Dios, personas que le importan y que deberían importarnos a nosotros.

Con eso en mente, examinemos el Decálogo. Comenzaremos enumerando los Diez Mandamientos. Luego veremos a cuatro de ellos a través de la lente hermenéutica del Sermón del Monte. Finalmente, exploraremos el trabajo de una, si no la más grande, asamblea de teólogos en la historia de la iglesia, el Catecismo Mayor de Westminster. Nuestro objetivo es aplicar la ley a la ética cristiana práctica, teniendo en cuenta el objetivo de la apologética expositiva y la audiencia a la que intentamos comunicarnos.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

La mayoría de los cristianos que conozco hoy no están familiarizados con los Diez Mandamientos. Por lo tanto, debemos comenzar por el principio:

1. No tienes otros dioses.
2. No tener ídolos.
3. No profanas el nombre del Señor.
4. Recuerda el sábado.
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No asesines.
7. No cometas adulterio.
8. No robes.
9. No dar falso testimonio.
10. No codicies.

Cualquiera que desee ser un apologista expositivo eficaz haría bien en memorizar esa lista. Pero antes de continuar, aquí hay algunas observaciones.

Primero, los Diez Mandamientos se dividen en dos partes, o dos "tablas" de la ley. Los primeros cuatro son verticales. Los últimos seis son horizontales. Es decir, los primeros cuatro enfatizan nuestro deber hacia Dios. Los últimos seis enfatizan nuestro deber con otras personas.

En segundo lugar, cada tabla de la ley se resume en un solo comando. Jesús resume lo primero de esta manera: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer y gran mandamiento ”(Mateo 22: 37–38, cf. Deut. 6: 5). Luego agrega: "Y un segundo es así: amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:39, cf. Lev. 19:18).

Tercero, estos resúmenes, lejos de anular la ley, sirven para resaltar su importancia en la vida cristiana. Por ejemplo, el apóstol Pablo escribe:

> No le debemos nada a nadie, excepto amarse, porque el que ama a los demás ha cumplido la ley. Para los mandamientos, "No cometerás adulterio, No matarás, No robarás, No codiciarás", y cualquier otro mandamiento, se resumen en esta palabra: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Amor no hace mal a un vecino; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley. (Romanos 13: 8-10)

Tenga en cuenta que Pablo hace referencia al adulterio (séptimo mandamiento), asesinato (sexto mandamiento), robo (octavo mandamiento) y codicia (décimo mandamiento) en relación con su llamado a un amor que "no hace mal al prójimo". no una llamada al sentimentalismo; Es un llamado a la justicia como se define en la segunda tabla de la ley.

Puede parecer un poco incómodo al principio, pero le aseguro que tener fluidez en los Diez Mandamientos es un objetivo digno. Como veremos, la fluidez en la ley será de gran beneficio (1) para su propia alma, ya que da forma a su ética, (2) a sus esfuerzos en apologética expositiva al desafiar la ética de los demás, y (3) en su esfuerzo para involucrar a los pequeños y / o nuevos conversos a medida que asume la tarea de la Gran Comisión de "enseñarles a observar todo lo que les he mandado" (Mateo 28:20).

Los diez mandamientos y el sermón del monte

El Sermón del Monte es la fuente de la ética cristiana. También es la llave hermenéutica que abre la ley para el creyente. aquíJesús deja en claro que (1) la ley es buena y permanente, (2) somos incapaces de mantenerla dentro y de nosotros mismos, y (3) nosotros como cristianos somos capaces y esperamos ir más allá debido a nuestra unión y comunión con Cristo. Dos ejemplos del uso de la ley por parte de Jesús proporcionan una gran comprensión:

> Has oído que se decía a los antiguos: “No matarás; y quienquiera que asesine estará sujeto a juicio ”. Pero les digo que todos los que estén enojados con su hermano estarán sujetos a juicio; quien insulta a su hermano será responsable ante el consejo; y quien diga "¡Necio!" será responsable ante el infierno de fuego. (Mateo 5: 21–22)

Lo primero que se debe tener en cuenta es el refrán común: “Has oído que se dijo. . . . Pero yo te digo. . . ”(Cf. Mateo 5:21, 27, 33, 38, 43). Robert Mounce, al comentar sobre este patrón, señala que “Jesús no contradice lo que se dijo, pero lo pone en el foco más agudo ética.” [1] En otras palabras, Jesús no está diciendo que la ley dada a Moisés y por medio era inferior. En cambio, está diciendo que significaba, y significa, mucho más que nadie, incluido Moisés, alguna vez pensó o fue capaz de pensar. Ahora Jesús, el Verbo encarnado, revela cuán santo es Dios y cuánto requiere su santidad.

Esta es una herramienta importante y poderosa para el apologista expositivo. Primero, este pasaje eleva una de las leyes sobre las cuales todos podemos estar de acuerdo, el sexto mandamiento. En segundo lugar, lo hace de una manera que muestra el compromiso de Jesús con la ley. Él no está aquí escribiendo una nueva ley; Está mostrando solidaridad con la ley vigente. Tercero, lo hace de una manera que expone el corazón de cada pecador. Toda persona ha sido culpable de este tipo de odio en un momento u otro. Finalmente, lo hace de una manera que muestra un gran desdén por la hipocresía religiosa.

Todas estas cosas atraen a nuestros interlocutores a nuestra plataforma. Quieren amabilidad fraternal. Para citar al personaje de Jack Black en la *Proposición 8: El Musical* , "Por favor, elige el amor en lugar del odio". Bueno, ¡esto saca el amor contra el odio del reino filosófico y lo pone en pie! Además, recuerde que el personaje de Black no era otro que Jesús. La idea promocionada por la multitud de "tú eliges y eliges" es que Jesús esEl profeta del amor y los cristianos no son como él. Este ejemplo del Sermón del Monte muestra que estamos siendo como él.

Este ejemplo, y los que siguen, sirven para guiarnos en nuestro pensamiento sobre el Decálogo. Vemos aquí que los mandamientos tienen mayor profundidad y amplitud; abarcan tanto el espíritu como la letra de la ley. Esto nos da un alcance aún más amplio en términos de ética cristiana (como veremos más adelante).

El segundo ejemplo es importante porque llega al corazón del séptimo mandamiento y los problemas morales más críticos de los días de Jesús, y los nuestros:

> Has oído que se decía: "No cometerás adulterio". Pero te digo que todos los que miran a una mujer con lujuria ya han cometido adulterio con ella en su corazón. (Mateo 5: 27–28)

Este pasaje puede no parecer mucho. Sin embargo, es una mina de oro apologética expositiva. (1) Estos versículos llevan el séptimo mandamiento a todos los aspectos de la sexualidad humana. (2) Combaten la noción de que la sexualidad es fluida. Jesús se dirige a hombres y mujeres sin espacio para otras alternativas. (3) Derriban la idea de que el "amor" es la

fuente de la ética sexual. No hay lugar para la escuela de costumbres sexuales “el corazón quiere lo que quiere”. (4) Colocan la culpa en el corazón / mente, teniendo en cuenta incluso a aquellos que, como los monjes y sacerdotes, practican el celibato externo para la santidad.

Rosaria Butterfield es ex profesora de la Universidad de Syracuse. En su libro, *Pensamientos secretos de un converso improbable,* relata su viaje del lesbianismo anticristiano al cristianismo reformado. Al abordar su sexualidad anterior, ella pone su dedo directamente sobre el asunto: “La sexualidad no se trata de lo que hacemos en la cama. La sexualidad abarca una amplia gama de necesidades, demandas y deseos. La sexualidad es más un síntoma de la condición de nuestra vida que una causa, más una consecuencia que un origen. ” [2] Luego, con la aguda perspicacia y la brutal honestidad que caracteriza el libro, diagnostica sus encuentros sexuales pasados de una manera consistente con la evaluación de Jesús:

> Mi código moral abarcaba la monogamia en serie, el sexo "seguro" y el sexo solo en el contexto del amor. Amor, basado solo en sentimientos personalescomo el mío, cambios sin previo aviso ni lógica. La verdad es que, fuera de Cristo, soy un manipulador, mentiroso, traficante de poder y controlador. En mis relaciones con hombres y mujeres, tenía que estar a cargo. Maté con amabilidad y maté con regalos. Compré la lealtad y el afecto de la gente. [3]

Esto es lo que todo pecador necesita ver sobre su sexualidad. No se trata de lo que haces o con quién, sino de quién eres y qué motiva tus acciones. El pecado sexual no comienza en el dormitorio; comienza en la mente. . . Y en el corazón. Esto es lo que Jesús está diciendo, y esto es lo que el apologista expositivo necesita comunicar.

Jesús eleva nuestra comprensión de la ley y señala a sus oyentes en al menos dos direcciones. Primero, y más obviamente, se dirige a aquellos que no intentan guardar la ley. Esta es su audiencia irreligiosa. Para ellos, Jesús afirma y confirma la ley de Dios y las penas asociadas a ella. Él deja en claro, como lo hace Pablo más adelante, "que los injustos no heredarán el reino de Dios" (1 Cor. 6: 9).

Segundo, y más importante, Jesús se dirige a aquellos que piensan que guardan la ley por mera conformidad externa. Esta es su audiencia religiosa. Aquí, Jesús deja en claro que la persona religiosa que ofrece una mera adhesión externa a la ley es tan breve como la persona irreligiosa que la ignora. Como señala Calvin:

> Nuestro Señor explica más completamente, por instancias minuciosas, por qué métodos tortuosos los fariseos degradan la ley, de modo que su justicia es mera inmundicia. Sin embargo, es un error suponer que esta es una ἐπανόρθωσις , o corrección de la Ley, y que Cristo eleva a sus discípulos a un mayor grado de perfección, de lo que Cristo podría criar una nación grosera y carnal, que apenas podía aprender primeros principios. [4] [4]

Este es el aspecto más impactante del Sermón del Monte. También es el más útil para el apologista expositivo.

Es algo poderoso mirar a una persona a los ojos y decir: "No soy un asesino, pero soy culpable del odio en la raíz misma del asesinato y, por lo tanto, soy culpable ante un Dios santo, y yo necesita un Salvador que sea tan puro por dentro como él por fuera ”. ¡Esta es una forma poderosa de llegar al evangelio! Disipa el mito de la justicia propia cristiana. Expone eljusticia

propia en nuestros interlocutores que, lo admitan o no, se creen justos; de hecho, se creen más justos que nosotros porque somos hipócritas que "escogen y eligen" qué leyes defenderemos. Y yuxtapone la santidad de Dios y la pecaminosidad del hombre de una manera que magnifica a Cristo, que es nuestro objetivo final.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y APOLOGÍAS EXPOSITORIAS

Nunca olvidaré la primera vez que escuché a alguien enseñar ética cristiana del Decálogo. El maestro era John Frame del Seminario Teológico Reformado. Encontré sus conferencias en iTunes y comencé a escucharlas en mis paseos matutinos. ¡Me quedé asombrado! No crecí en un hogar cristiano. De hecho, no escuché el evangelio y vine a la fe hasta que estuve en la universidad. No me presentaron a la teología reformada hasta después de graduarme del seminario. Hasta ese momento, me habían educado en un ambiente de cuasifundamentalismo vagamente arminiano, vagamente dispensacional, pragmático-utilitario, anticalvinista. Mi viaje a la teología reformada tuvo lugar principalmente en la forma de leer libros nuevos de hombres como John Piper, DA Carson, Alistair Begg y otros, que se referían a libros viejos polvorientos. Fue en los viejos libros polvorientos que descubrí las raíces de este robusto, intensamente teológico, que exalta a Cristo y conmueve el alma. . . cosas.

Entonces descubrí RTS en línea. Comencé a repasar los cursos que ya había tomado y aprobado, pero que no había entendido desde un contexto reformado. Fue como aprender a caminar de nuevo; fue glorioso, estimulante y doloroso, todo al mismo tiempo. Luego descubrí las conferencias de Frame sobre ética cristiana, y las piezas comenzaron a encajar. De repente, vi lo que faltaba: el confesionalismo y la ley. Claro, en mi viaje a la doctrina reformada, había descubierto ambos. Era un Bautista Reformado comprometido, aferrado a la Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689, y había abandonado el dispensacionalismo y su visión de la ley. Sin embargo, no había hecho la conexión entre esas dos cosas y la formación de la ética cristiana. Bebí en las conferencias de Frame como un hombre sediento tratando de beber de una boca de incendios; cuanto mas Bebí, cuanto más sediento tenía, y cuanto más sed tenía, más había para beber.

En sus conferencias, Frame no intentó legalmente usar la ley y la confesión como un estándar de madera. En cambio, se metió en la rica herencia y tradición de la fe reformada para (1) demostrar la relevancia del Decálogo para la ética cristiana, (2) mostrar cómo nuestros antepasados habían manejado estos problemas y qué podemos aprender de ellos, y (3) proporcionan un marco para la comprensión y aplicación continua en la vida personal y el ministerio pastoral. Y como apologista expositivo, me pareció refrescante, alentador y bastante apropiado que Frame también enseñara apologética. [5] [5]

HACIENDO LA CONEXIÓN

¿Cómo, entonces, empleamos los Diez Mandamientos en nuestra ejecución de apologética expositiva? ¿Cómo pasamos de conocer los Diez Mandamientos y entender cómo interpretarlos a la luz del Nuevo Pacto a aplicarlos en conversaciones con personas que no solo los ignoran, sino que también pueden ser antagónicos?

Primero, recuerde, nuestro objetivo no es convencer a las personas para que sigan los Diez Mandamientos. Simplemente queremos mostrarles que (1) las cuestiones éticas que les preocupan son importantes para Dios; (2) porque estos asuntos le importan a Dios, también nos

importan a nosotros; y (3) Dios nos ha dado un estándar por el cual podemos juzgar estos problemas, un estándar que está fuera de nosotros y es superior a nosotros.

Segundo, recuerde que esto no es una combinación de ingenio, sino un encuentro espiritual. Debemos confiar en la Palabra que "es viva y activa, más afilada que cualquier espada de dos filos, perforando la división del alma y del espíritu, de las articulaciones y de la médula, y discerniendo los pensamientos e intenciones del corazón" (Heb. 4:12). Entrenar nuestras mentes para evaluar problemas éticos a través de la lente del Decálogo no es tan complicado como parece.

Por el bien del espacio, limitaré esta discusión a los primeros cuatro mandamientos. Además, dado que la naturaleza de la segunda tabla de la ley está de acuerdo con la discusión en el capítulo anterior, parece apropiado dejar eso por ahora. Además, mientras que la segunda tabla de la ley provoca el desprecio de los ateos, ¡la primera tabla hace que incluso los cristianos nacidos de nuevo aúllen! Muchos creen que no hay lugar en una sociedad civilizada para las personas quienes insisten en hacer de los primeros cuatro mandamientos una cuestión de moralidad pública.

Con eso en mente, intentaré lo siguiente: (1) Citaré el mandamiento tal como está escrito en Éxodo 20; (2) Proporcionaré el comentario del Catecismo Mayor de Westminster sobre el mandamiento; (3) Ofreceré algunos ejemplos de problemas contemporáneos que podemos abordar usando el mandamiento específico; y (4) daré ejemplos de encuentros.

El primer mandamiento: no hay otros dioses

Cuando Israel salió de Egipto, había una serie de piezas de equipaje espiritual que necesitaban descargar. El principal de ellos era el politeísmo. En Egipto, habían estado expuestos a la idea de que había muchos dioses, incluido el propio Faraón. Sin embargo, Yahweh quería dejar en claro que solo hay un Dios, y es él:

No tendrás dioses ajenos delante de mí. (Ex. 20: 3)

Los teólogos de Westminster ofrecieron la siguiente catequesis para explicar y expandir el primer mandamiento:

P. 46. ¿Qué se requiere en el primer mandamiento?
A. El primer mandamiento requiere que conozcamos y reconozcamos a Dios como el único Dios verdadero y nuestro Dios; y adorarlo y glorificarlo en consecuencia.

P. 47. ¿Qué está prohibido en el primer mandamiento?
A. El primer mandamiento prohíbe negar, o no adorar y glorificar al Dios verdadero como Dios, y nuestro Dios; y la entrega de esa adoración y gloria a cualquier otro que se deba solo a él. [6] [6]

El primer mandamiento es fundamental para cuestiones como la libertad religiosa, la separación de la iglesia y el estado, la educación del gobierno y el papel del cristiano en la arena política, por nombrar algunos. Me di cuenta de la importancia del primer mandamiento al participar en discusiones sobre los temas candentes del día. Al hacerlo, he notado varias cosas que me han llevado una y otra vez a mi creencia de que el primer mandamiento es fundamental para el debate secularista moderno.

Una cosa que me hace volver corriendo a este mandamiento es elexistencia de absolutos morales. Una cultura que se aferra a los absolutos morales mientras niega la existencia de Dios o no reconoce y acepta a Dios, es una cultura en un curso rápido y unidireccional hacia la decadencia moral y el nihilismo. Y eso es precisamente lo que enfrentamos hoy. Permíteme ilustrar.

Nuestra cultura continúa aferrándose a una serie de absolutos morales. (1) Creemos que la esclavitud fue una gran injusticia y nunca debe ser tolerada. (2) Creemos que la discriminación es aborrecible y debe ser eliminada. (3) Creemos que está mal abusar de los niños. Hay excepciones para cada uno de estos. Sin embargo, esas excepciones son minoritarias. En su mayor parte, estas son ideas sostenidas universalmente entre los estadounidenses.

Irónicamente, otra idea sostenida casi universalmente entre los estadounidenses es que no puedes forzar tus creencias en los demás. La ironía, por supuesto, es que ninguno de nosotros se opone a forzar nuestras creencias sobre la esclavitud, la discriminación o el abuso infantil en otros. El resultado es una disonancia cognitiva que no se aborda. Incluso los cristianos buscan febrilmente respuestas a los dilemas éticos modernos que no se basan en la verdad bíblica. Dios no lo permita, debemos presionar la antítesis y aplicar el primer mandamiento.

Otra cosa que me hace volver corriendo al primer mandamiento es la historia estadounidense. La primera vez que visité Washington DC y sus alrededores, me sorprendió la belleza y la grandeza de todo. También me sorprendieron las referencias bíblicas descaradas que eran ubicuas. Del mismo modo, cuando comencé a leerles a mis hijos, descubrí cosas sobre la historia de nuestra nación que me hicieron rascarme la cabeza con asombro; ¡También me enojé al darme cuenta de lo engañado que había sido!

Había llegado a creer que Estados Unidos era un estado secular, una tierra donde la gente había llegado a escapar de la tiranía religiosa; Al hacerlo, habían dejado atrás sus supersticiones del "Viejo Mundo". Sin embargo, lo que descubrí fue algo bastante diferente. Descubrí una base teológica bíblica que sirvió para subrayar y explicar *todo* . Por ejemplo, encontré declaraciones como el artículo 19 de la Constitución de Nueva Jersey de 1776:

> Que no se establecerá ninguna secta religiosa en esta Provincia, con preferencia a otra; y que a ningún habitante protestante de esta colonia se le negará el disfrute de ningún derecho civil, simplemente por sus principios religiosos; pero que todas las personas, profesando una creencia en la fe de cualquier secta protestante, que se degradará pacíficamente bajo el gobierno, según lo establecido por la presente, podrá ser elegido para cualquier cargo de lucro o confianza, o ser miembro de cualquiera de las ramas de la Legislatura, y gozará plena y libremente de todos los privilegios e inmunidades, que disfrutan los demás de sus compañeros.

¡Pero espera! ¿No nos han dicho siempre que el ideal estadounidense era un estado secular donde *la religión de todos es tratada por igual?*

Es difícil creer que no hace mucho tiempo, la Constitución de Pensilvania (1776) requería que "cada miembro [de la cámara de representantes], antes de tomar asiento, haga y suscriba la siguiente declaración, a saber":

> Sí creo en un Dios, el creador y gobernador del universo, el recompensador de los buenos y el castigo de los impíos. Y sí reconozco que las Escrituras del Antiguo y Nuevo

Testamento serán dadas por inspiración divina.

Es casi imposible imaginar tal cosa hoy. De hecho, si fue educado en escuelas gubernamentales en el último medio siglo, ¡probablemente nunca haya escuchado algo así! Incluso puede sentirse tentado a creer que acabo de inventarlo. Y si ese es el caso, ciertamente no creerá lo que está escrito en la Constitución de Carolina del Sur:

> Que todas las personas y sociedades religiosas que reconocen que hay un Dios, y un estado futuro de recompensas y castigos, y que Dios debe ser adorado públicamente, serán tolerados libremente. La religión protestante cristiana se considerará, y por la presente se constituye y declara ser, la religión establecida de este Estado. Que todas las denominaciones de protestantes cristianos en este Estado, denigrándose pacíficamente y fielmente, gozarán de los mismos privilegios religiosos y civiles. (Artículo 38, 1787)

Nueve años después de la redacción de la Constitución de Carolina del Sur, George Washington repetiría este sentimiento en su discurso de despedida:

> El nombre de estadounidense, que le pertenece en su capacidad nacional, siempre debe exaltar el orgullo del patriotismo más que cualquier otro.denominación derivada de discriminaciones locales. Con ligeros matices de diferencia, tienes la misma religión, modales, hábitos y principios políticos. [7 7]

Hoy, los musulmanes quieren construir una mezquita a la sombra de lo que muchos ven como su gran conquista del 11 de septiembre, y quienes se oponen a ella son reprendidos por su intolerancia hipócrita. "¡Cómo te atreves a pararte aquí en la tierra de 'Libertad Religiosa' y negarle esa libertad a cualquiera!" Por supuesto, mi punto aquí no es que todos los musulmanes, hindúes o budistas deberían ser expulsados del país. No creo eso. Simplemente digo que el cambio en el panorama religioso significa un cambio en los supuestos fundamentales sobre la ética y la moral. Y este cambio causa estragos en el tejido moral de una sociedad.

Estoy diciendo que los legisladores de hoy no pueden hacer leyes buenas y justas para respaldar, y / o ampliar leyes anteriores, a menos que esas leyes estén enraizadas en la misma verdad que dio forma a sus predecesores. Estoy diciendo que los jueces no pueden interpretar las leyes correctamente en el contexto estadounidense sin entender que el fundamento de esas leyes, históricamente, se basó en la verdad bíblica. Estoy diciendo que los ciudadanos no pueden gobernarse a sí mismos, ni la policía puede mantener la paz a menos que mantengamos algún tipo de moral compartida basada en algo más que el sentimiento prevaleciente.

Esta idea tampoco es original para mí. Mentes mucho más grandes que las mías han hecho exactamente este mismo argumento:

> De todas las disposiciones y hábitos que conducen a la prosperidad política, la religión y la moral son apoyos indispensables. En vano ese hombre reclamaría el tributo del patriotismo, que debería trabajar para subvertir estos grandes pilares de la felicidad humana, estos apoyos más firmes de los deberes de los hombres y los ciudadanos. El simple político, al igual que el hombre piadoso, debe respetarlos y apreciarlos. Un volumen no pudo rastrear todas sus conexiones con la felicidad pública y privada. Simplemente pregúntese: ¿dónde está la seguridad de la propiedad, de la

> reputación, de la vida, si el sentido de obligación religiosa abandona los juramentos que son los instrumentos de investigación en los tribunales de justicia? Y permitámonos cautelosamente suponer que la moral se puede mantener sin religión. Lo que sea que se conceda a la influencia deLa educación refinada sobre mentes de estructura peculiar, razón y experiencia nos prohíbe esperar que la moral nacional prevalezca excluyendo los principios religiosos. [8]

En caso de que te lo estés preguntando, ese fue nuestro primer presidente, con motivo de su discurso de despedida. George Washington, como todos sus contemporáneos, sabía muy bien que no podría haber una moralidad significativa y sostenible sin religión. Hoy, políticos, profesores y la población están discutiendo exactamente lo contrario. El resultado es el humanismo secular, la disonancia cognitiva, la decadencia moral y el nihilismo.

Tampoco es el período de nuestra fundación el único lugar donde uno puede encontrar tal evidencia. Irónicamente, también podemos recurrir a una serie de eventos que corrigieron un gran mal que nuestros fundadores no pudieron abordar. Ese problema era la esclavitud.

Fue una apelación a Dios y su ley que rompió la espalda de la esclavitud en Estados Unidos. Fue el mismo recurso que más tarde rompió la espalda a la discriminación durante la era de los derechos civiles. Los líderes del movimiento abolicionista, y aquellos que lideraron la carga en el movimiento de derechos civiles, apelaron a la Escritura en sus esfuerzos por llamar a América al arrepentimiento. Fue la comprensión compartida de que nuestros derechos provienen de Dios y que todas las personas están hechas a la imagen de Dios lo que llevó al cambio.

Hoy, las personas quieren defender, aplaudir e identificarse con los movimientos antes mencionados, mientras ignoran o incluso condenan los cimientos sobre los que se construyeron. Los defensores homosexuales apelan al movimiento por los derechos civiles como un ventrílocuo con la esperanza de que no veas moverse sus labios. Lo último que quieren es que la gente conecte el movimiento de derechos civiles con sus amarres bíblicos / teológicos. Nadie quiere mencionar el hecho de que los líderes del movimiento eran pastores que apelaban a la ley de Dios como base para sus argumentos. Reconocer esto causaría que todo el argumento se derrumbara como un castillo de naipes.

El apologista expositivo no debe evitar presionar el primer mandamiento. Dios no será ignorado. Los hombres le deben culto a Dios. Saber esto y actuar como si fallar en rendirle a Dios lo que es debido de alguna manera no es importante es hacer un mal servicio a los hombres. También es una receta para el juicio final.

El segundo mandamiento: sin ídolos

Si entendemos la base para aplicar el primer mandamiento a la moral estadounidense moderna, entonces el segundo mandamiento sigue lógicamente. Si debemos reconocer que solo hay un Dios, entonces también debemos negarnos a reconocer y / o adorar a otros dioses.

> No te harás una imagen tallada, ni ninguna semejanza de nada que esté en el cielo arriba, o que esté en la tierra debajo, o que esté en el agua debajo de la tierra. (Ex. 20: 4)

Los teólogos de Westminster ofrecieron la siguiente catequesis para explicar y expandir el segundo mandamiento:

P. 50. ¿Qué se requiere en el segundo mandamiento?
A. El segundo mandamiento requiere recibir, observar y mantener puro y completo, todo el culto religioso y las ordenanzas que Dios ha designado en su Palabra.

P. 51. ¿Qué está prohibido en el segundo mandamiento?
A. El segundo mandamiento prohíbe la adoración de Dios por imágenes, o de cualquier otra manera no señalada en su Palabra. [9] [9]

El segundo mandamiento es fundamental para nuestra comprensión de temas como la observancia religiosa pública y la discriminación religiosa. Un ejemplo reciente de esto tomó el centro del escenario en la Universidad de Harvard. El 12 de mayo de 2014, CNN informó: "Los planes de un club de Harvard para organizar una 'Misa negra' satánica fueron cancelados abruptamente el lunes después de recibir el fuego de la Arquidiócesis de Boston y la condena del presidente de la escuela Ivy League". [10] La decisión de Cancelar este evento fue importante e informativo.

Era importante porque el tema del culto satánico es aborrecible y debe ser condenado. Fue alentador ver el rechazo casi universal del evento propuesto por la organización satánica del campus. La decisión fue informativa porque expuso la hipocresía y la disonancia cognitiva del secularismo.

Harvard es un hervidero de liberalismo, corrección política y tolerancia. La escuela adopta la ética posmoderna, secular humana, nihilista, y apenas tolerará a los creyentes de la Biblia en su escuela de divinidad, y mucho menosentre la facultad general. Entonces, ¿por qué dibujarían la línea en *cualquier lugar* ? ¿Por qué la "masa negra" era un puente demasiado lejos? La respuesta realmente no importa. Lo que importa es que la decisión de Harvard demuestra un punto importante. Las sociedades tienen que tomar decisiones sobre el segundo mandamiento.

Desafortunadamente, nuestra sociedad ha estado tan ansiosa por eliminar el culto a Yahweh como Harvard por eliminar la masa negra. Los casos judiciales recientes presentados por grupos como Citizens United for the Separation of Church and State han tratado de poner fin a las expresiones públicas de la fe cristiana, como belenes, cruces, exhibiciones de los Diez Mandamientos, oración pública, "una nación bajo Dios" en la promesa, y La mención de Dios en las ceremonias de graduación. Sin duda alguien vendrá después de la última estrofa de nuestro himno nacional:

> Oh, así sea siempre, cuando los hombres libres se pararán
> ¡Entre su hogar amado y la desolación de la guerra!
> Bendito con victoria y paz, que el cielo rescate la tierra
> Alabado sea el poder que ha hecho y nos ha preservado una nación.
> Entonces vencer debemos, cuando nuestra causa es justa,
> Y este es nuestro lema: "En Dios está nuestra confianza".
> Y el estandarte estrellado en triunfo ondeará
> ¡Sobre la tierra de los libres y el hogar de los valientes! [11]

Para el apologista expositivo, la decisión de Harvard es una línea en la arena que también puede servir como punto de referencia para las conversaciones sobre la aplicación del segundo mandamiento a la moral pública. De nuevo, esto es importante porque le importa a Dios. La adoración de los ídolos es aborrecible. Mientras Pablo esperaba a sus compañeros de viaje en Atenas, Lucas registra que "su espíritu fue provocado dentro de él cuando vio que la ciudad

estaba llena de ídolos" (Hechos 17:16). Que no seamos menos provocados por las violaciones del segundo mandamiento en nuestros días.

El tercer mandamiento: sin blasfemias

El tercer mandamiento a menudo se pasa por alto:

> No tomarás el nombre de L ORD tu Dios en vano, porque el L ORD no lo tendrá por inocente si toma su nombre en vano. (Ex. 20: 7)

Los teólogos de Westminster ofrecieron la siguiente catequesis para explicar y expandir el tercer mandamiento:

P. 54. ¿Qué se requiere en el tercer mandamiento?
A. El tercer mandamiento requiere el uso santo y reverente de los nombres, títulos, atributos, ordenanzas, palabras y obras de Dios.

P. 55. ¿Qué está prohibido en el tercer mandamiento?
A. El tercer mandamiento prohíbe toda profanación o abuso de cualquier cosa por la cual Dios se dé a conocer. [12]

El tercer mandamiento es fundamental para cuestiones como la decencia pública. Y, aunque vivimos en una época en la que la aplicación de este aspecto de la ley moral parece absurda, hubo un momento en que se hizo cumplir incluso en Hollywood. El Código de Producción de Películas de 1930, también conocido como Código de Hays, regía el contenido moral de las películas. [13] Entre otras cosas, el código abordó los problemas de obscenidad y blasfemia:

Obscenidad
La obscenidad en palabras, gestos, referencias, canciones, bromas o sugerencias (incluso cuando es probable que solo la entienda una parte de la audiencia) está prohibida.

Blasfemia
Blasfemias puntiagudas (esto incluye las palabras, Dios, Señor, Jesús, Cristo, a menos que se use con reverencia: Infierno, SOB, maldición, Gawd), o cualquier otra expresión profana o vulgar que se use, está prohibido. [14]

Es discutible si el Código de Hays fue una aplicación apropiada de la ley moral. Sin embargo, lo que no es discutible es el hecho de que vemos, una vez más, un intento de conformar la moral pública con la verdad bíblica. Siempre debe haber un estándar, y durante la mayor parte de nuestra historia, buscamos en la Biblia para descubrir cuál era ese estándar. Hoy la gente no solo rechaza la Biblia como estándar; ¡También ven a quienes lo harían como culpables de violar el estándar moral del día! Irónicamente, imponer la moral religiosa a los demás es para la cultura actual lo que promovió la obscenidad y la blasfemia en 1930. No hemos renunciado a la idea de la moral pública; Acabamos de elegir una moral diferente.

Por ejemplo, hace varios años había una colección de arte que conteníauna pieza llamada Piss Christ. La fotografía era de un crucifijo sumergido en un recipiente con orina. Hubo mucho

debate sobre si era correcto prohibir la pieza. Irónicamente, pude usar este evento varias veces al argumentar en *contra de* prohibir la pieza. Por supuesto, quería que la pieza fuera prohibida. Sin embargo, mi objetivo era obligar a los no creyentes a argumentar para prohibir la pieza sin depender del tercer mandamiento. Luego haría preguntas como, "¿Qué estándar usarías para determinar qué arte prohibir?"

En varias conversaciones, las personas tuvieron que admitir que (1) confiaron en la cosmovisión cristiana sin saberlo, (2) presentaron un argumento que daría lugar a un precedente insostenible y (3) no tuvieron otra alternativa que apoyar la pieza o abandonar su Filosofía de la vida no cristiana. (Por supuesto, no fue tan simple).

El cuarto mandamiento: el día del Señor

El cuarto mandamiento es rechazado casi tanto por los cristianos como por los no cristianos de hoy. Esto es trágico en muchos niveles; pero para nuestros propósitos, la tragedia radica en el hecho de que estamos perdiendo una oportunidad de oro para presionar las afirmaciones de Yahweh en una cultura antagónica. El cuarto mandamiento dice:

> Recuerda el día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra, pero el séptimo día es reposo a la L ORD tu Dios. En él no harás ningún trabajo, tú, o tu hijo, o tu hija, tu sirviente, o tu sirvienta, o tu ganado, o el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días el ORD hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el séptimo día. Por lo tanto, el ORD bendijo el día de reposo y lo santificó. (Ex. 20: 8-11)

Los teólogos de Westminster ofrecieron la siguiente catequesis para explicar y expandir el cuarto mandamiento:

P. 58. ¿Qué se requiere en el cuarto mandamiento?
A. El cuarto mandamiento requiere que se mantenga santo a Dios en los tiempos establecidos que él estableció en su Palabra; expresamente un día entero en siete para ser un santo día de reposo para sí mismo.

P. 61. ¿Qué está prohibido en el cuarto mandamiento?
A. El cuarto mandamiento prohíbe la omisión o el desempeño descuidado de los deberes requeridos, y el profanar el día por ociosidad, o hacer lo que es en sí mismo pecaminoso, o por pensamientos, palabras u obras innecesarias, acerca de nuestros empleos o recreaciones mundanas. [15]

Muchos creen que la única aplicación del cuarto mandamiento es la observancia del sábado. Sin embargo, eso no es cierto. El cuarto mandamiento es fundamental para cuestiones como el empleo, el encarcelamiento e incluso el tratamiento de los animales. El cuarto mandamiento es la razón por la cual está mal exigir que las personas, o los animales, trabajen los siete días de la semana. Es sorprendente que incluso el concepto de un día libre tenga sus raíces en la ley de Dios. No me creas Trate de argumentarlo desde cualquier otra fuente moral autorizada.

Un concepto que ganó fuerza cuando estaba en la escuela secundaria fue la idea de la "fábrica de explotación". Una famosa compañía de zapatos estaba usando fábricas en China para fabricar sus zapatos de cien dólares, y cuando la gente descubrió cuánto tiempo trabajaban los trabajadores estaban trabajando y lo poco que les pagaban, estalló la indignación moral. "¿Cómo podrían hacer tal cosa?" "¡Nunca compraré sus zapatos otra vez!" Por supuesto, si supiera lo que sé ahora (y si hubiera sido cristiano, o incluso hubiera escuchado el evangelio en ese momento) en mi vida), lo habría visto como una oportunidad de oro para demostrar la relevancia y la necesidad de los Diez Mandamientos en general, y el cuarto mandamiento en particular.

Las personas están preocupadas por los derechos y el trato de los trabajadores, y con razón. Dios también está preocupado por ellos. Sin embargo, aparte de Dios, estamos en apuros para descubrir qué es moral y qué no. Estamos en apuros para determinar dónde debemos comenzar a pensar sobre un tema, o hacia dónde nos debe llevar ese pensamiento en términos de acción. ¡Alabado sea el Señor! No nos han dejado solos al respecto.

UNA PIEZA CRÍTICA DEL ROMPECABEZAS

Creo que la ignorancia y la oposición abierta a la ley de Dios es el tema más crucial que enfrenta nuestra sociedad hoy. Es más importante que el aborto, el "matrimonio" entre personas del mismo sexo o cualquier otra cosa que pueda surgir.camino, porque sienta las bases de cómo pensamos acerca de cada problema que surge. Una vez que decidimos que vivimos en una sociedad secular que exige soluciones no religiosas a todos nuestros problemas, reconocemos el campo de batalla y el final del juego es inevitable. Incluso si tenemos éxito en cualquier área de preocupación moral, es una victoria pírrica en el mejor de los casos. Ganar una batalla sin reconocer a Dios (1) es desobediencia al mandato de Dios, (2) es una concesión al punto más amplio que vale la pena tener una sociedad secular, y (3) da como resultado leyes temporales que durarán solo mientras la opinión pública se mantiene.

Esta es una posición insostenible para el apologista expositivo. Nuestro camino puede ser largo y la subida empinada, pero no hay alternativa. Debemos obedecer a Dios en lugar de al hombre. Y debemos reconocer a Dios. No hacerlo es a la vez pecaminoso y peligroso. Si creemos que "Bendito es la nación cuyo Dios es el L ORD " (Sal. 33:12), y que "La justicia engrandece a la nación, mas el pecado es afrenta de las naciones" (Prov. 14:34), entonces nos corresponde a nosotros luchar por el reconocimiento público de Dios.

MIRANDO HACIA EL FUTURO

En estos últimos capítulos, nos hemos concentrado en *qué* decir cuando participamos en apologética expositiva. Hemos examinado tanto la teología como la práctica de la apologética, tanto las cuestiones de apologética clásica / doctrinal como las preocupaciones culturales / prácticas. En el próximo capítulo, nos centraremos en *cómo* decirlo. ¿Cuáles son las mecánicas de un encuentro apologético expositivo? Y, habiendo entendido eso, ¿cómo incorporo esos principios en otros encuentros como la predicación o la enseñanza? Estas preguntas forman la base para los próximos dos capítulos y para la aplicación de la teoría general de la apologética expositiva a la vida real.

7

Objeciones Básicas

Si bien algunas objeciones a la fe se centran en aspectos más amplios de la creencia cristiana, otras van más allá de lo básico y se centran en la aplicación moral. En otras palabras, las personas generalmente van más allá de cuestionar qué *es el* cristianismo y comienzan a cuestionar qué *hace* . De hecho, las conversaciones a menudo comienzan con las implicaciones morales de la creencia cristiana. Esto se debe en parte a que el pragmatismo es tan frecuente en nuestra cultura. A la mayoría de las personas no les importa saber *por qué* ; solo quieren llegar directamente al *qué* .

De hecho, no recuerdo la última vez que tuve una conversación con un escéptico que pertenecía exclusivamente a la categoría de apologética clásica. Incluso al más alto nivel, los ateos como Richard Dawkins, Sam Harris y Christopher Hitchens discuten más contra la moralidad del cristianismo que contra su teología. El "nuevo ateísmo" es tanto un ataque contra los cristianos y la ética cristiana como un ataque contra la teología cristiana.

Los ateos de hoy son recibidos con el estatus de estrella de rock. Sus libros están lejos de ser títulos oscuros asignados a estudiantes de posgrado en filosofía y apologética, o relegados a los estantes más polvorientos de las bibliotecas académicas; En su lugar, han dominado las listas de los más vendidos.

Como resultado, debemos estar preparados para ir más allá de las preguntas que los apologistas clásicos enfrentaron en el pasado e ir donde el caucho se encuentra con el camino. Por supuesto, las preguntas clásicas no son de alguna manera inferiores o irrelevantes. Sin embargo, la mayoría de nosotros no trataremos con pensadores y estudiosos filosóficos de alto nivel. Es más probable que nos encontremos cara a cara con la persona que quiere saber por qué los cristianos tienen un problema con el aborto o el "matrimonio" del mismo sexo. Y esto requerirá que estemos familiarizados con la ley moral.

"¿POR QUÉ MANTENER ALGUNAS LEYES PERO NO OTRAS?"

El versículo más conocido en la Biblia solía ser Juan 3:16. Rollen Stewart, el omnipresente "Rainbow Man" que usaba letreros de John 3:16 en eventos deportivos en todo el país "dice que condujo alrededor de 60,000 millas al año para asistir a eventos, y obtuvo más tiempo en la televisión que los locutores de la red que a veces se iban él boletos. ” [1] Más recientemente, el mariscal de campo de la Universidad de Florida, Tim Tebow, defendió el verso. En el mismo año en que Tebow ganó el Trofeo Heisman y llevó a los Gators a un Campeonato Nacional, también revitalizó la relación entre Juan 3:16 y el mundo del deporte.

Sin embargo, tan popular como Juan 3:16 fue en los años 70 y 80 con el Hombre Arcoíris, o en los años 2000 con Tim Tebow, todavía no es el verso más conocido en la conciencia de la cultura estadounidense. Esa distinción pertenece a Mateo 7: 1. Cualquier cristiano que haya

estado en una discusión con un incrédulo sobre un tema moral controvertido probablemente ha sido golpeado con la línea tan popular de "no juzgues para que no seas juzgado". No importa que Jesús continúe enseñando a los creyentes *cómo* juzgar en el versículo 5, y luego nuevamente en los versículos 15–20. Eso está absolutamente perdido para aquellos que confían en este "verso clobber". [2]

Lo bueno de Mateo 7: 1 es que la mayoría de los cristianos saben cómo tratarlo. O al menos se dan cuenta si solo los acompañas por el resto del pasaje. Sin embargo, hay otro verso que ha crecido en popularidad en el mundo de la apologética cultural. Al igual que Mateo 7: 1, las personas usan este versículo a pesar del hecho de que no saben dónde está en la Biblia. Pero a diferencia de Mateo 7: 1, la gente usa esto solo como una referencia pasajera a lo que "la Biblia dice en alguna parte". Además, este versículo ni siquiera es un versículo; ¡Hay dos de ellos! Sé que suena confuso, así que permíteme explicarte.

Cuando "no me juzguen" no es suficiente, y es hora de sacar las armas grandes, los opositores de la moral bíblica a menudo señalarán lo que se les ha dicho es la inconsistencia hermenéutica de adherirse a parte de la ley del Antiguo Testamento y abandonar el resto. El "verso" que ha llegado a representar esta idea no es un verso en absoluto; es una especie de paráfrasiseso es algo así como "los mariscos son una abominación". Por supuesto, esta frase no aparece en la Biblia, pero es una referencia a Levítico 11: 9–12 (cf. Deut. 14:10). Y dado que es difícil lidiar con un verso que no es un verso, manejaré esta idea usando otro verso que *sea* un verso real (y se usa casi con la misma frecuencia): “No redondearás el cabello en tu templos o estropea los bordes de tu barba ”(Lev. 19:27).

Una vez más, las personas que se refieren a este versículo rara vez saben dónde está o qué dice realmente. Sin embargo, nuestro deseo de ser amables con las personas nos obliga a ir más allá de criticar su incapacidad para citar textos que, francamente, no pudimos citar a nosotros mismos. Sabemos de qué están hablando, y debemos estar preparados para responder. Esto es especialmente cierto cuando su argumento tiene tracción en la cultura más amplia.

EL ARGUMENTO SE VUELVE PRINCIPAL

En la segunda temporada del programa de televisión *The West Wing, el* presidente Bartlet, interpretado por Martin Sheen, destruye a un famoso presentador de un programa de radio que insiste en llamar a la homosexualidad una abominación. La mujer (basada en la Dra. Laura de la radio) se queda sin palabras mientras el presidente expone su hipocresía en lo que muchos ven en la izquierda como un ejemplo clásico de "pasajes de clobber" prohomosexuales en el trabajo:

“Estoy interesado en vender a mi hija menor como esclava como se sancionó en Éxodo 21: 7. Ella es una estudiante de segundo año de Georgetown, habla italiano con fluidez, siempre limpiaba la mesa cuando era su turno. ¿Cuál sería un buen precio para ella?

“Mi jefe de gabinete, Leo McGarry, insiste en trabajar en sábado. Éxodo 35: 2 dice claramente que debería ser ejecutado. ¿Estoy moralmente obligado a matarlo yo mismo o está bien llamar a la policía?

“Aquí hay uno que es realmente importante porque tenemos muchos fanáticos de los deportes en esta ciudad: tocar la piel de un cerdo muerto lo hace inmundo (Lev. 11: 7). Si prometen usar guantes, ¿pueden los Washington Redskins seguir jugando al fútbol? Can Notre Dame ¿Puede West Point?

"¿Toda la ciudad realmente tiene que estar unida para apedrear a mi hermano, John, por plantar diferentes cultivos lado a lado? ¿Puedo quemar a mi madre en una pequeña reunión familiar por usar prendas hechas de dos hilos diferentes?

"Piensa en esas preguntas, ¿quieres?" [3]

El episodio fue un éxito. Los grupos homosexuales elogiaron su brillantez. La confianza en el ataque "por qué eliges y eliges" ganó tracción.

Más tarde, en 2008, California estaba considerando la controvertida Propuesta 8, que finalmente se aprobó, que prohíbe las uniones entre personas del mismo sexo. Entre los muchos esfuerzos para reunir a las personas a favor de las uniones homosexuales, varias estrellas de Hollywood, lideradas por Jack Black, realizaron la *Prop 8: The Musical.* En esta breve pieza satírica, Black jugó el papel de Jesús y, una vez más, el "uso hipócrita de la ley levítica" fue el objetivo principal:

JESÚS, hablado. Bueno, la Biblia dice muchas cosas, ya sabes.
CADA UNO, grita. ¡Jesucristo!
JESÚS, hablado. Hola, ¿cómo va todo?
PROPONENTE 8, hablado. Jesús, ¿no dice la Biblia que esta gente es una abominación?
NEGRO PROPONENTE 8, hablado. ¿Obamanación?
JESÚS, hablado. Sí, pero sabes que dice exactamente lo mismo de este cóctel de camarones. . .
PROP 8 PROPONENTES, hablados. Mmm! ¡Cocktail de camarones!
JESÚS, hablado. Levítico dice que los mariscos son una abominación.
NEGRO PROPONENTE 8, hablado. ¡Obamanación!
MUJER QUE UTILIZA EL SIGNO DE PAZ, hablado. ¿Qué más dice la Biblia, Jesús?
JESÚS, hablado. La Biblia dice muchas cosas interesantes.
JESÚS, cantado. Como si pudieras apedrear a tu esposa o vender a tu hija como esclava.
PLOMO PROPONENTE 8, hablado. Bueno, ignoramos esos versos.
JESÚS, cantado. Bueno, amigo, me parece que tú eliges y eliges.
PROP 8 PROPONENTES, cantados. Nosotros escogemos y elegimos!
JESÚS, cantado. Bueno, por favor escojan el amor en vez del odio, además su nación fue construida sobre la separación de la iglesia y el estado!
JESÚS, hablado. Hasta luego pecadores!

Ejemplos como este son innumerables. Podría enumerar docenas. Sin embargo, comparto estos dos por lo estratégicos que son. El primero fue un episodio de una exitosa serie de televisión de larga duración (el programa duró siete temporadas). La segunda fue una campaña publicitaria en lo que posiblemente fue la batalla legal más estratégica en la historia de la lucha por el matrimonio. Estas están lejos de ser oscuras referencias culturales. Tampoco fueron debates académicos oarenas políticas Esta es la zona cero: las líneas del frente en la batalla en el mercado de ideas. Este es el asiento percibido del poder en la batalla por los corazones y las mentes. Como tal, existen al menos tres ventajas para abordar estas objeciones.

Primero, el hecho de que estos argumentos contra la verdad bíblica fueran tan públicos demuestra la cantidad de credibilidad que la gente les dio. Los programas de televisión son ferozmente competitivos y lamentablemente poco originales. Antes de que algo salga al aire, generalmente se ha probado, estudiado, encuestado, evaluado y reevaluado en un esfuerzo por sumar puntos con el público objetivo. El objetivo no es alienar sino cautivar a la audiencia. Por lo tanto, sabemos que estos son argumentos en los que la gente cree.

Segundo, la naturaleza pública y consistente de estos ataques significa que funcionan. El hecho de que el personaje de Jack Black use algunos de los mismos argumentos que anotaron puntos en *The West Wing* ocho años antes indica que estos argumentos se consideran

efectivos. Además, este último se utilizó en un esfuerzo por influir en un voto público. Y si los argumentos funcionan, aparecerán en otros ámbitos y, con el tiempo, se convertirán en algo común entre quienes se esfuerzan por ganar puntos en este y otros debates.

Tercero, si podemos responder a estas objeciones, estaremos preparados para enfrentar uno de los obstáculos más comunes que enfrentan los apologistas modernos. Al igual que un retador que toma la mejor oportunidad del campeón temprano en una pelea de peso pesado y sigue avanzando, aquellos que son capaces de resistir lo que la cultura ve como un golpe de gracia para los cristianos que golpean la Biblia, y lo hacen con aplomo y relativa facilidad, causarán sus agresores hacen una pausa y piensan dos veces antes de lanzar otro golpe.

Sin embargo, muchos cristianos están perplejos por este enfoque. El quid de la cuestión es que la mayoría de los cristianos piensan lo mismo cuando *se* leen el Antiguo Testamento! Usualmente no nos estresamos porque sabemos que "no estamos bajo la ley sino bajo la gracia" (Rom. 6:14). Sin embargo, cuando nos enfrentamos a problemas como el incesto o la bestialidad, nos sentimos perdidos cuando la gente usa estos versículos en nuestra contra. Por un lado, *sabemos que* tales cosas están mal y que la Biblia lo deja claro. Por otro lado, nos sentimos atrapados porque también sabemos (1) que no estamos bajo la ley, y (2) esa es la única defensa que tenemos con respecto a lo incorrecto o pecaminoso de estas acciones. Parece que nos falta un paso. . . o dos.

Pero antes de ver esos pasos faltantes, examinemos por qué entender la naturaleza de la ley bíblica es tan importante para la apologética expositiva. Obviamente, esto es importante porque la apologética expositiva se basa en el uso de las Escrituras como nuestra fuente principal y autorizada para responder objeciones. Y hoy eso sin duda significa responder a cuestiones morales y éticas. Por lo tanto, es inevitable que nos encontremos haciendo referencia a algunos de los versículos en cuestión.

Además, debemos ser conscientes de que muchas personas verán el mero hecho de que estamos usando la Biblia como algo cuestionable. En otras palabras, estamos asumiendo que la Biblia es la autoridad en un debate sobre si existe tal autoridad. Algunos sugieren que el mejor curso de acción es abandonar la Biblia, al menos por un tiempo, hasta que podamos establecer un terreno común. Yo digo que esto es desastroso. Hacerlo sería admitir la derrota. A nuestros interlocutores se les permite mantener sus presupuestos independientemente de dónde vaya la conversación. Si abandonamos la nuestra, hemos concedido el punto más crucial. ¡No debemos hacer tal cosa!

En lugar de dejar nuestras armas, debemos mostrar a los demás que estamos tan armados como ellos. Además, debemos mostrarles que sus armas se parecen a las nuestras de maneras muy llamativas. Debemos mostrarles que, de hecho, están usando la misma Biblia que exigen que establezcamos. Y una forma de hacerlo es educándolos en la ley de Dios. Ahora volvamos a esos pasos faltantes.

TRES TIPOS DE LEY

De hecho, nos faltan algunos pasos en el debate "estás eligiendo y eligiendo". Primero, nos falta una comprensión clara de lo que comúnmente se conoce como la *triple división de la ley* . Esta es la idea de que no hay un solo tipo de ley en el Antiguo Testamento; hay tres. Tampoco es algo forzado en el texto. Como verá, estos tres tipos de leyes son obvios para cualquiera que vea la Biblia con honestidad y cuidado.

Segundo, nos falta una comprensión básica de la ley de Dios; Simplemente no lo sabemos. Debido a que hemos estado tan inmersos en ideas que socavan el concepto de la perpetuidad de la ley moral, hemos descuidado tratar esas leyes como asuntos de primera importancia. En cambio, hemos optado por el pragmatismo y el emocionalismo. Nos empapamos de sermones que nos dan "CincoFormas de evitar la tentación ", pero no tengo idea de lo que constituye el pecado. Además, evitamos tales temas doctrinales / teológicos y los consideramos poco prácticos y francamente aburridos. El resultado es una marca de cristianismo que no se parece en nada a la que practican nuestros antepasados.

Por ejemplo, las primeras confesiones y catecismos cristianos enfatizaron al menos tres cosas: (1) la metanarrativa básica de creación-caída-redención-consumación; (2) los Diez Mandamientos; y (3) la oración del Señor. De hecho, hace doscientos años, habría sido difícil encontrar a alguien que corriera por las calles de Europa o América y que no fuera consciente de estas ideas básicas. Hoy es una historia diferente.

Tercero, nos estamos perdiendo la hermenéutica que enseña que, como creyentes que *no* están bajo la ley, debemos usar la ley de una manera legal, ya que "sabemos que la ley es buena, si uno la usa legalmente" (1 Tim. 1: 8) Nuevamente, esto es de suma importancia si creemos, como he argumentado, que la ley es una herramienta útil y necesaria en la apologética cultural. ¿Cómo involucraremos una cultura que rechaza la ley de Dios si no creemos en ella nosotros mismos, o sabemos cómo usarla?

La ley moral

El primer y más importante tipo de ley es la ley moral trascendente, inmutable y siempre vinculante. La ley moral abarca leyes que han sido y siempre serán las mismas para todas las personas en todos los lugares y para todos los tiempos. Estas leyes reflejan el carácter mismo de Dios. La Segunda Confesión de Londres establece:

> La Ley moral obliga siempre a todos, tanto a las personas tan justificadas como a otras, a la obediencia de la misma, y eso no solo con respecto al asunto que contiene, sino también con respecto a la autoridad de Dios el Creador; quién lo dio: Ni Cristo en el Evangelio se disuelve de ninguna manera, sino que fortalece mucho esta obligación.

Vale la pena examinar estas declaraciones de cerca.

Primero, "la ley moral obliga para siempre a todos, tanto a las personas justificadas como a otras, a la obediencia de la misma". Como afirma Philip Ross, la ley moral revela "las demandas de Dios sobre todas las personas, no solo las del antiguo Israel. " [4] Esto, según Ross, se debe al hecho de que" de laAl principio eran la base sobre la cual Dios juzgaba a la humanidad. La venida de Cristo y la incorporación de los gentiles a la iglesia no anularon la [ley moral]; sigue siendo vinculante para cristianos y no cristianos por igual. ” [5] Por lo tanto, cristiano, no cristiano. . . no importa. La ley moral es vinculante; Siempre lo ha sido y siempre lo será. Todos estaremos ante Dios y seremos juzgados por nuestras obras.

Es por eso que Dios juzga incluso a las naciones paganas por violar su ley:

> No te hagas inmundo por ninguna de estas cosas, porque por todas estas naciones que estoy expulsando antes de que te hayas inmundo, y la tierra se volvió inmunda, de modo

que castigué su iniquidad, y la tierra vomitó a sus habitantes. (Levítico 18: 24-25)

Desafortunadamente, tuve que explicar y defender el hecho de que la ley moral se aplica a todos los cristianos más que a los no creyentes. Es como si alguien hubiera envenenado el pozo y empezado una epidemia que hace que los cristianos crean que Dios *solo* requiere justicia de los creyentes. Recibo preguntas como: "¿Por qué nos sorprende la pecaminosidad de los pecadores?" Y "¿Por qué juzgamos el comportamiento de los que están fuera de la iglesia?". La idea detrás de estas declaraciones es que Dios tiene un estándar de justicia para los cristianos, pero otro para los paganos. ¡Levítico 18 deja en claro que este *no* es el caso! Solo hay un estándar de justicia, y todas las personas y naciones serán juzgadas por ese estándar. Este es también el mensaje de Apocalipsis 20: 12-13:

> Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, y se abrieron libros. Luego se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, de acuerdo con lo que habían hecho. Y el mar entregó a los muertos que estaban en él, la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos, y fueron juzgados, cada uno de ellos, de acuerdo con lo que habían hecho.

Tenga en cuenta que no dice que sean juzgados simplemente por rechazar a Cristo. Son juzgados por sus obras, y si esas obras fueron justas. Por supuesto, no hay hechos justos aparte de Cristo, por lo tanto, todos perderán la marca aparte de él (Rom. 3:23). Sin embargo, tenemos el deber de llamar a los pecadores a arrepentirse de su pecado. Comoel profeta escribe: “Si yo digo al impío: 'Seguramente morirás', y no le das ninguna advertencia, ni hablas para advertir al impío de su mal camino, para salvar su vida, esa persona inicua morirá por su iniquidad, pero su sangre requeriré de tu mano ”(Ezequiel 3:18; cf. 33: 8, 14).

Echemos un vistazo más de cerca a otra parte de la declaración de la Segunda Confesión de Londres: "y eso no solo con respecto al asunto contenido en él, sino también con respecto a la autoridad de Dios Creador". En otras palabras, la moral de Dios La ley no se obedece por accidente. Para que una acción sea justa, debe ser una acción correcta, realizada de la manera correcta, por la razón correcta (la gloria de Dios). Los hombres le deben a Dios su obediencia *y* su adoración. Un hombre que no comete adulterio simplemente porque teme las consecuencias o el tabú social no ha obedecido a Dios; El no es justo. La justicia es la bondad de Dios.

Tercero, "ni Cristo en el Evangelio se disuelve de ninguna manera, sino que fortalece mucho esta obligación". Esto es exactamente lo que Jesús hace en el Sermón del Monte cuando repite la declaración: "Lo has oído decir, pero yo digo. . . ”(Mateo 5:21, 27, 33, 38, 43). Fue más allá de la mera adhesión a la letra de la ley al meollo del asunto. Levantó las apuestas, por así decirlo, sobre la ley de Moisés. Por lo tanto, los cristianos "luchan por la paz con todos, y por la santidad sin la cual nadie verá al Señor" (Heb. 12:14).

Los cristianos a menudo no están de acuerdo sobre la perpetuidad de la ley moral. No es mi intención resolver ese desacuerdo aquí; Simplemente quiero reconocerlo. Me mantengo en la tradición reformada y confesional y mantengo la perpetuidad de la ley moral. Sin embargo, uno no necesita estar de acuerdo conmigo para ver el beneficio de la ley moral en la apologética expositiva. Uno solo necesita reconocer el clima cultural actual y la necesidad de claridad sobre los temas que están condenados en la Biblia, y a menudo solo en el Antiguo Testamento.

Por ejemplo, Levítico 18: 6–18 define y condena el incesto. Por lo tanto, si uno desea hacer un argumento bíblico contra la práctica, es importante referirse a este pasaje. Sin embargo, hacerlo sin distinguir entre las leyes morales y civiles (que examinaremos en breve) es exactamente lo que lleva a la acusación de "por qué condena *esto* y no *eso* ", tan frecuente contra aquellos de nosotros que creemos en elautoridad de la Palabra de Dios. Y, para que no piense que este ejemplo de incesto es exagerado, aquí hay dos titulares de historias recientes del Reino Unido y Australia. El primer titular dice: "Abuela y nieto para tener un hijo juntos: una abuela de 72 años debe tener un hijo con su nieto". [6] Esta historia del *Telegraph* continúa:

Pearl Carter y Phil Bailey, de 26 años, le pagaron a una madre sustituta £ 20,000 para tener el hijo del Sr. Bailey, que la pareja planea criar juntos.

La Sra. Carter, de Indiana, conoció al Sr. Bailey hace cuatro años después de que él la rastreara después de la muerte de su madre, Lynette.

La Sra. Carter quedó embarazada de Lynette a los 18 años, fuera del matrimonio, y afirma que sus estrictos padres católicos la obligaron a entregar a su hijo en adopción.

Ella se casó, pero nunca tuvo más hijos.

La pareja, que dice ser abusada en público y podría enfrentar prisión por incesto, dice que se enamoraron y se hicieron amantes poco después de conocerse.

Antes de decir: "Ese es solo un incidente enfermo y aislado", hágase una pregunta: ¿sobre qué base lo considera enfermo? ¿Sobre qué base la cultura en general podría llamarlo enfermo? ¿A qué estándar moral apelarían?

Si bien esta historia es extraña e inquietante, la historia de Australia es más preocupante ya que sienta las bases para un cambio radical en el panorama legal / moral: "El juez australiano dice que el incesto ya no puede ser un tabú". [7] La historia continúa:

> El juez Garry Neilson, de la corte de distrito del estado de Nueva Gales del Sur, comparó el incesto con la homosexualidad, que alguna vez fue considerada criminal y "antinatural", pero ahora es ampliamente aceptada. . . . Dijo que el incesto ahora era solo un crimen porque puede conducir a anormalidades en la descendencia, pero esta justificación era cada vez más irrelevante debido a la disponibilidad de anticoncepción y aborto.

Ahí está en blanco y negro: un juez que lleva el argumento del "matrimonio" del mismo sexo a su conclusión lógica y filosófica. Si nuestroEl estándar de moralidad se basa únicamente en consecuencias negativas, y podemos eliminar esas consecuencias, entonces el incesto ya no es inmoral. Sin embargo, tenga en cuenta que el juez hace una pregunta. ¡Su afirmación se basa en la suposición de que el aborto tampoco es inmoral! Este es un ejemplo de la vida real de lo que sucede cuando asumimos la irrelevancia de la ley moral.

LA LEY MORAL Y EL DECÁLOGO

¿Dónde, entonces, encontramos la ley moral? La idea de que la ley moral se resume en los Diez Mandamientos es tan antigua como la Biblia misma. [8] Desde la Reforma, esta idea ha sido reiterada en prácticamente todas las confesiones y catequesis reformados. Por ejemplo:

Catecismo Menor de Westminster (1647):

P. 40. ¿Qué le reveló Dios al hombre al principio por la regla de su obediencia?
A. La regla que Dios al principio reveló al hombre por su obediencia fue la ley moral (Rom. 2: 14-15; 5: 13-14).

P. 41. ¿Dónde se comprende sumariamente la ley moral?
A. La ley moral se comprende sumariamente en los Diez Mandamientos (Deut. 10: 4; Mateo 19:17).

El Catecismo para bebés, o Little Ones (1652) resumió la idea de esta manera:

P. ¿Qué es el pecado?
A. El pecado es cualquier travesura contra cualquiera de los diez mandamientos de Dios.

Catecismo de Heidelberg (1563):

P. 92. ¿Qué es la ley de Dios?
A. Dios habló todas estas palabras [Éxodo 20: 1–17 y Deuteronomio 5: 6–21]. . .

Instrucciones para el ignorante (Catecismo de Bunyan, 1675):

P. 36. ¿Qué es el pecado?
A. Es una transgresión de la ley (1 Juan 3: 4).

P. 37. ¿Una transgresión de qué ley?
A. De la ley de nuestra naturaleza, y de la ley de los Diez Mandamientos tal como está escrita en las Sagradas Escrituras (Rom. 2: 12-15; Éxodo 20).

Catecismo de Benjamin Keach (1693):

P. 46. ¿Qué le reveló Dios al hombre al principio por la regla de su obediencia?
A. La regla que Dios al principio reveló al hombre por su obediencia fue la ley moral (Rom. 2: 14-15; 5: 13-14).

P. 47. ¿Dónde se comprende sumariamente la ley moral?
A. La ley moral se comprende sumariamente en los Diez Mandamientos (Deut. 10: 4; Mateo 19:17).

Un catecismo para niñas y niños (1789)

P. 34. ¿Cuántos mandamientos dio Dios en el monte? Sinai?
A. Diez mandamientos (Ex. 20: 1–17; Deut. 5: 1–22).

P. 35. ¿Cómo se llaman a veces los diez mandamientos?
A. La ley moral de Dios (Lucas 20: 25–28; Rom. 2: 14–15; 10: 5).

El catecismo bautista (1813)

P. 40. ¿Qué le reveló Dios al hombre al principio por la regla de su obediencia?
A. La regla que Dios al principio reveló al hombre por su obediencia, fue la ley moral (Rom. 2: 14-15, y 10: 5).

P. 41. ¿Dónde se comprende sumariamente la ley moral?
A. La ley moral se comprende sumariamente en los diez mandamientos (Deut. 10: 4; Mat. 19:17).

El tiempo y el espacio no me permiten enumerar cada ejemplo de catequesis reformada que consolida esta idea en las mentes de los creyentes a lo largo de los siglos. Sin embargo, esta lista seleccionada tiene dos propósitos. Primero, quiero que el lector sepa que la distinción entre la ley moral, civil y ceremonial está lejos de ser una idea novedosa. En segundo lugar, como sostuve en el capítulo anterior, el catecismo es una de las principales herramientas de la apologética expositiva.

La ley ceremonial

Levítico 19:27 cae dentro de la categoría de ley frecuentemente referida como "ley ceremonial". De hecho, esto es cierto para muchas de las leyes a las que hacen referencia nuestros detractores. Si es la ley de no comer mariscos, no sembrar dos tipos de semillas en un campo o no usar dos tipos de hilo en una prenda, todos caen en la categoría de ley ceremonial. Estas son las leyes dadas a Israel con el propósito expreso de mostrarles lo que era santo en términos de adoración. Según la Segunda Confesión Bautista de Londres:

> Dios se complació en dar al pueblo de Israel leyes ceremoniales, que contenían varias ordenanzas típicas, en parte de adoración, prefigurando a Cristo, sus gracias, acciones, sufrimientos y beneficios; y en parte sosteniendo diversas instrucciones de deberes morales, todas las leyes ceremoniales designadas solo para el tiempo de la reforma, son de Jesucristo el verdadero Mesías y el único legislador que recibió el poder del Padre, para ese fin, abrogado y quitado. [9] [9]

Estas leyes funcionaron de dos maneras. Primero, le dijeron a Israel qué deben hacer para adorar a Dios y cómo hacerlo. Segundo, les dijo lo que no debían hacer con respecto a la adoración. La ley sobre el corte de la barba en Levítico 19:27 cae en la segunda categoría. Como Jamieson, Fausset y Brown observan:

> Parece probable que los israelitas en Egipto aprendieran esta moda, ya que a los antiguos egipcios les cortaron las cerraduras oscuras o las afeitaron con gran delicadeza, de modo que lo que quedó en la corona apareció en forma de círculo alrededor de la cabeza, mientras que la barba estaba vestida de forma cuadrada. Este tipo de peinado tenía un significado muy idólatra; y fue adoptado, con algunas ligeras variaciones, por casi todos los idólatras en la antigüedad. (Jeremías 9:25, 26; 25:23, donde "en las esquinas extremas" significa que se corten las esquinas de su cabello.) Con frecuencia se dejaba un mechón o mechón de cabello en la parte posterior de la cabeza, el resto se cortaba ronda en forma de anillo, como lo hacen los turcos, chinos e hindúes en la actualidad. [10]

Por lo tanto, esta ley fue diseñada para enseñar a Israel a no adorar a Yahweh de manera similar a las prácticas de adoración de quienes los rodearon.

La conexión con la idolatría se vuelve cada vez más clara a la luz deel siguiente versículo: "No harán cortes en su cuerpo por los muertos ni se tatuarán: Yo soy el L ORD " (Lev. 19:28). Claramente esta es una referencia a las prácticas de adoración pagana de las cuales se requirió que Israel huyera. Por lo tanto, estas leyes, y otras como ellas, no fueron universales en su implementación. Sin embargo, se basan en la aplicación de la ley moral, que nos ayuda a interpretarlos. Como resultado, no son completamente inútiles para nosotros, ya que nos enseñan acerca de la santidad y la adoración aceptable. Y *esa* es una idea que no se limita al Antiguo Pacto (ver Rom. 12: 1; Fil. 4:18; Heb. 12:28; 1 P. 2: 5).

El derecho civil / judicial

El tercer tipo de ley que Dios le dio a Israel fue la ley civil o judicial. Estas son las leyes que rigen la vida cotidiana en la nación de Israel. Segundo Londres dice de la ley civil:

> A ellos también les dio varias Leyes judiciales, que expiraron junto con el estado de ese pueblo, sin obligar a ninguno ahora en virtud de esa institución; solo su equidad general, siendo de uso moral.

Por lo tanto, sería un error intentar aplicar el derecho civil de manera universal. Hacerlo sería como tomar las leyes que rigen la conducción en Inglaterra (donde conducen en el lado izquierdo de la carretera) e importarlas directamente a los Estados Unidos. Ciertamente, existen similitudes y principios subyacentes comunes que rigen la conducción en ambos lugares. Sin embargo, existen diferencias significativas que harían imposible tal adaptación.

Lo mismo se aplica a las leyes civiles de Israel. Uno no puede simplemente tomar las leyes de una nación teocrática en el antiguo Cercano Oriente y aplicarlas a las sociedades modernas sin algunas advertencias significativas. Por ejemplo:

> Cuando coseches la cosecha de tu tierra, no cosecharás tu campo hasta el borde, ni recogerás las cosechas después de tu cosecha. Y no desnudarás tu viña, ni recogerás las uvas caídas de tu viña. Dejarás para el pobre y para el extranjero: yo soy el L ORD tu Dios. (Levítico 19: 9-10)

Las brillantes leyes del antiguo Israel fueron diseñadas para cuidar a los pobres. Estas leyes fueron diseñadas con una cultura en mente que era casiexclusivamente agrario. Es obvio que la aplicación de tal ley hoy (1) no satisfaría las necesidades de los pobres y (2) impondría una carga indebida a aquellos cuyo sustento consistía en la agricultura. Sin embargo, se pueden aplicar varios principios en estas leyes

Sería un error simplemente descartar leyes como la anterior simplemente porque no se pueden aplicar directamente. Dios no ha dejado de preocuparse por los pobres. Ni tampoco su pueblo. Por lo tanto, sería apropiado referirse a esta ley en un esfuerzo por determinar cómo debemos ministrar a los pobres si primero examinamos la forma en que se usa en el Nuevo Pacto (ver 1 Timoteo 5, por ejemplo). Esto es lo que la confesión quiere decir con "solo su equidad general, siendo de uso moral".

LA DISTINCIÓN ENTRE ESTAS LEYES NO ES CLARA A VECES

> Si bien la "división" generalmente describe este marco para la interpretación de la ley, no es necesario interpretarlo en los términos más enérgicos. Si la referencia es a la ley o al ejército, "división" no implica necesariamente desunión. En algunos contextos, simplemente destaca diferentes categorías y funciones de una cosa. [11]

Conocer la diferencia entre las leyes que son civiles, ceremoniales o morales es la clave para manejar el argumento de "usted elige y elige". Eso no quiere decir que las personas dejen las armas y reconozcan la derrota cuando les demuestres que elegir es sabio, necesario, consistente y lógico. Por el contrario, solo el evangelio cambia los corazones, y ese no es el evangelio. Sin embargo, será de gran ayuda para obligarlos a reconocer su propia elección y hacer que se les ocurra una explicación de por qué está bien que lo hagan y no a nosotros (más sobre esto a continuación). Dos cosas serán útiles para hacer avanzar esa conversación. Primero, será útil mirar el prefacio de los códigos de Levítico 18:

> Y el L ORD le habló a Moisés, diciendo: “Habla al pueblo de Israel y diles: Yo soy el L ORD tu Dios. No harás como ellos hacen en la tierra de Egipto, donde viviste, y no harás como ellos hacen en la tierra de Canaán, a la cual te estoy trayendo. No andarás en sus estatutos. Seguirás mis reglas y mantendrásMis estatutos y andar en ellos. Soy la L ORD tu Dios. Por lo tanto, guardarás mis estatutos y mis reglas; si una persona los hace, él vivirá por ellos: yo soy el L ORD "(vv. 1-5)

Observe el énfasis en la separación de Israel de los paganos a su alrededor. El objetivo era que los israelitas "no harían lo que hacen en la tierra de Egipto". Tampoco debían "hacer lo que hacen en la tierra de Canaán". En resumen, Israel debía ser distinto, apartado en su adoración. de Yahweh Él termina el prefacio con el refrán familiar: "Yo soy el L ORD ". Este es el fundamento de la justicia de Israel y la nuestra. También explica en gran medida por qué ciertas leyes en el Código Levítico no tienen sentido fuera del contexto del antiguo Cercano Oriente. Es decir, a menos que se interpreten a la luz de su propósito previsto.

En segundo lugar, será útil mirar una sección de los códigos que contienen elementos con los que nuestros interlocutores estarán de acuerdo y en desacuerdo. Esto creará una situación en la que tu retador se verá obligado a renunciar a su presunción de superioridad. Por ejemplo, veamos Levítico 18: 19–23:

> No debes acercarte a una mujer para descubrir su desnudez mientras está en su impureza menstrual. Y no te acostarás sexualmente con la esposa de tu vecino y te harás inmundo con ella. No darás a ninguno de tus hijos para ofrecérselos a Molech, y por eso profanas el nombre de tu Dios: Yo soy el L ORD . No te acostarás con un hombre como con una mujer; Es una abominación. Y no te acostarás con ningún animal, y así te harás inmundo con él, ni ninguna mujer se entregará a un animal para mentir con él: es perversión.

Este pasaje contiene cinco prohibiciones. Poner estas prohibiciones en orden ayudará a hacer el punto:

1. No tener relaciones sexuales durante la menstruación (v. 19)

2. Sin adulterio (v. 20)
3. Sin sacrificio de niños (v. 21)
4. Sin sodomía (v. 22)
5. Sin zooerasty / beastiality (v. 23)

Cuando le pregunto a la gente si preferiría "elegir y elegir" de esta lista o vivir en una sociedad en la que algo de eso fuera un juego justo, inevitablemente optan por lo primero en lugar de lo segundo. Esto, a su vez, abre la discusión de maneras fascinantes y gratificantes. Nuestro interlocutor ya no puede ver la discusión desde la perspectiva de la superioridad moral debido a lo que él percibe como nuestra inconsistencia y "escoger y elegir". Ahora el terreno está nivelado. O, al menos, piensan que es así, hasta que se dan cuenta de que mientras tomaban una decisión concienzuda basada en una hermenéutica convincente, fueron *ellos* quienes *tomaron* decisiones arbitrarias basadas en caprichos culturales y preferencias personales.

Como se señaló anteriormente, esto no es suficiente para cerrar el trato. Esta es simplemente otra apertura para el evangelio, una oportunidad de correr a la cruz. Este es un momento en el que podemos señalar el hecho de que no confiamos en nosotros mismos para ser el árbitro de la verdad. Esto es cuando podemos señalar nuestro propio pecado y cómo nos llevó al Salvador. Aquí es donde confiamos en que el Espíritu Santo alcance su pecho y lo apriete hasta que se den cuenta de que son arrogantes, orgullosos e idólatras, y que están condenados ante un Dios santo y justo. Sí, este es el objetivo del apologista expositivo. No es suficiente dar la vuelta a las mesas y regodearse en un momento de "trampa". Nuestro objetivo es el evangelio. Nuestra gran alegría no está en mostrarle a la gente su error, sino en Dios mostrándole su misericordia mientras huyen a Cristo.

En este capítulo hemos explorado la importancia de tener una respuesta al argumento “¿Por qué escoges y eliges?”. En el próximo capítulo, examinaremos formas específicas en que empleamos la ley en encuentros apologéticos expositivos una vez que hayamos establecido la conveniencia de ver la ley a través de la lente de la triple división.

8

El vals apologético expositivo

Imagine que está en medio de una acalorada conversación con alguien que defiende una idea teológica, política o filosófica que está en desacuerdo con el cristianismo bíblico. Por ahora no importa cuál sea la idea. Lo que importa es esto: ¿estás listo para responder? No hacerlo implicará un acuerdo tácito o una rendición ante una idea que se opone al evangelio. Desafortunadamente, esa es nuestra respuesta normal. Nos sentamos allí, con el sombrero en la mano, corriendo por escenarios y dudas.

"¡Eso no está bien! Debería decir algo ", pensamos. Por supuesto, a menos que seas uno de esos ninjas apologéticos descarados y descarados, este pensamiento generalmente es seguido por: "Pero no quiero ser un imbécil". O, tal vez, "Quiero ser relacional, no combativo". A veces, nuestra respuesta es un poco más honesta. "Sé que debería decir algo, pero no estoy seguro de qué decir, y él suena muy confiado. . . ¡me comerá vivo! ". Por ahora, la conversación ha pasado a otro tema y volver a involucrarse sería incómodo.

No te sientas solo. Todos hemos estado allí. Tengo conversaciones como esa de vez en cuando. Nadie quiere estar "en guerra" todo el tiempo. Todos queremos interacciones pacíficas. Tampoco es necesario confrontar cada idea. A menudo tenemos que "elegir nuestras batallas". De lo contrario, nos encontraremos como idiotas groseros, insensibles y arrogantes. Nadie quiere involucrar a los idiotas en una conversación significativa. Yo diría: "Sabes quién eres". ¡Pero desafortunadamente, la mayoría de las personas así no tienen idea! Se enorgullecenen cerrar a otros. Créeme; Lo sé muy bien. Solía ser exactamente así.

Tenía una mente aguda y una lengua más aguda. Podría atar a la gente en nudos durante una disputa verbal. . . y me encantó! Sin embargo, otras personas no lo hicieron. Evitarían una discusión significativa por temor a que se cerraran si decían algo con lo que no estaba de acuerdo, o si decían algo que no era completamente exacto o perfectamente lógico. El resultado fue cada vez menos encuentros. Tenía que llegar a ver que mi enfoque era pecaminoso y contraproducente. entonces cual es la alternativa?

EL VALS

En muchos sentidos, una conversación es como un baile. Dos personas encuentran un espacio común, un tema común y comienzan a moverse cooperativamente (o no tan cooperativamente) hacia el entendimiento mutuo. Por supuesto, no todas las danzas son iguales. De hecho, algunos bailes consisten en dos personas que caminan juntas por el piso solo para despegar haciendo lo suyo, casi como si su "pareja" ni siquiera estuviera allí. Definitivamente no es el tipo de baile al que me refiero. Estoy hablando de más de un vals.

Por mi dinero, el vals es el baile por excelencia. No hay nada más elegante, elegante o con estilo. La música comienza: da-da-da-da dum. . . y las parejas se deslizan por el piso en un ritmo

suave, sin esfuerzo y majestuoso. Cada vez que escucho música con una firma de 3/4, pienso en un vals. Uno, dos, tres, uno, dos, tres, uno, dos, tres. El hombre se acerca a la mujer. Pide su acompañamiento. Ella está de acuerdo, y él la lleva por el suelo.

Hay otro vals con el que estoy bastante convencido. Este vals no involucra música o baile. Pero no se equivoque: hay un ritmo definido y hay reglas definidas. Y si recuerdas el ritmo de este vals, te servirá bien mientras compites por el mundo bíblico y la visión de la vida frente a todos los demás. Este vals es un proceso de tres pasos que lo ayudará a responder a las objeciones a la fe cristiana, incluso cuando sean de naturaleza menos que abierta. Al igual que en un vals, deberá ganarse la confianza y el permiso de su pareja y participarcon ellos mientras te deslizas por el piso. Por lo tanto, debe saber a dónde va.

Primero, veamos el enfoque general, luego veremos algunos ejemplos específicos.

¿Bailamos?

Yo vuelo mucho. De hecho, cubro entre cien mil y ciento cincuenta mil millas al año en el aire. Me encanta volar Estoy fascinado por la aerodinámica. Nunca deja de sorprenderme cuando un gran jet de cuerpo ancho usa las leyes de la aerodinámica para desafiar (aunque temporalmente) las leyes de la gravedad. Sin embargo, hay otro aspecto de volar que me intriga. Volar es uno de los pocos lugares donde las personas comparten el mismo espacio durante mucho tiempo y, si lo desean, pueden entablar conversaciones fascinantes con personas que de otro modo nunca hubieran conocido, y con quienes a menudo tienen poco o nada en común, más allá del hecho de que se dirigen al mismo destino.

Un avión también es un escenario perfecto para demostrar mi punto. El hecho de que esté compartiendo espacio con alguien, no significa que tenga permiso para entablar una conversación significativa, al igual que estar de pie junto a alguien en una pista de baile llena de gente no significa que definitivamente haya encontrado una pareja. Me he sentado junto a la gente durante horas y apenas he podido romper la barrera de "hola, ¿cómo estás?". Sin embargo, he descubierto que cuando demuestre interés en entablar una conversación, la mayoría de la gente al menos le dará un giro.

Una de las primeras cosas que debemos aprender a hacer es pedirles a las personas que se comprometan con nosotros. No hay trucos aquí. Solo tenemos que aprender a ser cordiales y amigables. Iniciar una conversación es a menudo una simple cuestión de salir y sonreír a alguien. Pregunte sobre su día, su familia, su trabajo. No estoy hablando de entrega alegre, como un político que busca votos. Estoy hablando de ser vecino. Te sorprendería cuántas personas están dispuestas a entablar una conversación si alguien se toma el tiempo y muestra algo de interés. Incluso hice esto en el metro de Nueva York. Y si puedes llegar allí (es decir, entablar una conversación). . . Bueno, ya sabes el resto.

Una vez que hayamos encontrado un compañero de baile, es hora de bailar. Ahora, para continuar con la metáfora del vals, debemos tomar la palabra y liderar. Aquí estádonde la apologética expositiva difiere del evangelismo. Si estuviéramos hablando de evangelismo, este es el punto en el que escribiría algo sobre la necesidad de cambiar la conversación hacia cosas espirituales y hacer una apertura para su presentación del evangelio. Sin embargo, eso no es lo que hacemos con la apologética expositiva.

No me malinterpretes. Estoy totalmente a favor del evangelismo. No hay duda de que debemos predicar el evangelio y hacer discípulos (Mateo 28: 18-20). No estoy sugiriendo por un

momento que el evangelismo sea algo menos que una prioridad en nuestras conversaciones con la gente. Sin embargo, sugiero una forma más sutil, y creo, más productiva y natural de llegar al evangelio. Y todo comienza con una declaración hecha por nuestro socio en este vals.

En algún momento de una conversación significativa, la persona con la que está hablando hará un reclamo de verdad. Esta afirmación de la verdad es en realidad el comienzo del vals apologético expositivo. Por ejemplo, la persona a su lado en el avión (o autobús, tren, automóvil, banco del parque) podría estar leyendo un periódico. Empiezas una conversación que finalmente se convierte en las noticias del día. Tal vez usted diga: "Vaya, que Obamacare es un desastre". O: "El clima seguro ha sido inusualmente frío". Sea lo que sea, ha abierto la puerta para que la otra persona haga un reclamo de verdad. O tal vez para contrarrestar una de tus afirmaciones de verdad. En cualquier caso, hace una declaración de hecho. Y no cualquier declaración de hecho; él hace una declaración que revela las presuposiciones de una cosmovisión que se opone totalmente a la verdad bíblica. Así comienza el vals.

Para nuestros propósitos, usaremos lo que puede ser el problema de contención más común en nuestra cultura hoy en día: el "matrimonio" entre personas del mismo sexo. A medida que avanzamos, abordaremos las objeciones que realmente he encontrado.

PASO 1: MUESTRELOS SU VISIÓN MUNDIAL ES INCONSISTENTE

El primer paso en el vals apologético expositivo es ayudar a nuestro interlocutor a ver que está equivocado. Permítanme decir desde el principio que no se trata de atacar a las personas. Aunque tenemos que hablar de ello en términos calculados para comprender el proceso, esto está lejos de ser una emboscada. Esta es una forma de pensar, una estrategia de interacción. Debe estar marcado por "gentileza y respeto" (1 P. 3:15) y "completopaciencia y enseñanza ”(2 Tim. 4: 2). Sin embargo, debemos aprovechar cada oportunidad para ayudar a las personas a ver la verdad.

Las personas generalmente no hacen afirmaciones a menos que piensen que tienen razón. Y cuanto más comprometidos estén con esas afirmaciones, menos probable es que vean el error en él. Ahí es donde entramos nosotros. Nuestro trabajo es encontrar una manera de exponer el error. Para hacer esto, debemos escuchar cuidadosamente para resumir su posición, luego demostrar la inconsistencia y / o falacia en el mismo.

Hay una suposición aquí. Podemos suponer que todas las personas, a menos que estén discutiendo desde una visión / perspectiva bíblica del mundo, tendrán agujeros en su lógica. Suponemos esto porque "el miedo a la L ORD es el comienzo del conocimiento" (Prov. 1: 7). Además, sabemos que en Cristo "están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento" (Col. 2: 3). Por lo tanto, el tonto que cree que no hay Dios (Prov. 14: 1; 53: 1) o afirma ser sabio aparte de Dios (Rom. 1:22), siempre estará equivocado en su evaluación de cómo son las cosas. Y si escuchamos el tiempo suficiente y con cuidado, lo escucharemos.

Escucha cuidadosamente

En mi opinión, escuchar es la habilidad más importante y menos apreciada en apologética. Como se señaló anteriormente, a la mayoría de las personas interesadas en la apologética les encanta escucharse hablar. Además, también están acostumbrados a ser las personas más inteligentes de la sala (o al menos piensan que lo son). Y sabemos que "cuando las palabras son muchas, no falta

la transgresión, pero el que refrena sus labios es prudente" (Prov. 10:19). Esto puede hacer que el acto de escuchar sea todo un desafío para aquellos de nosotros interesados en luchar por la fe.

Las palabras de James son informativas aquí: “Sepa esto, mis amados hermanos: que cada persona sea rápida para escuchar, lenta para hablar, lenta para la ira; porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios ”(Santiago 1: 19–20). Y, aunque no es la Escritura, hay mucha sabiduría en el antiguo dicho: "Dios nos dio dos oídos y una boca para que podamos escuchar el doble de lo que hablamos". Escuchar a las personas es una función de nuestro respeto por ellos. Si creemos que las personas tienen valor, que sus ideas importan, entonces las escucharemos. “No hagas nada por ambición egoísta o presunción, pero en la humildad cuenta a otros más significativos queustedes mismos "(Filipenses 2: 3). Cuando despreciamos a las personas, o cuando no las respetamos, sus palabras significan poco para nosotros.

Roger Nicole, en un artículo titulado "Cómo tratar con los que difieren de nosotros", utiliza el ejemplo de Cornelius Van Til para enfatizar este punto:

> A este respecto, digo que el Dr. Cornelius Van Til nos ha dado un espléndido ejemplo. Como sabrán, expresó fuertes objeciones a la teología de Karl Barth. Esto fue tan fuerte que Barth afirmó que Van Til simplemente no lo entendió. Ha sido un privilegio estar en la oficina del Dr. Van Til y ver con mis propios ojos los voluminosos tomos de Barth, *Kirchliche Dogmatik.*(Por cierto, estos volúmenes fueron el texto original en alemán, no una traducción al inglés). Mientras hojeaba esto, doy testimonio de que no vi una página que no estuviera constelada con subrayado, doble subrayado, anotaciones marginales, signos de exclamación y signos de interrogación en abundancia. Así que aquí hay alguien que ciertamente no dijo: “Conozco bien a Karl Barth; Entiendo su postura; No necesito leer más de esto; Puedo seguir adelante con lo que tengo ”. Cada uno de los volúmenes, incluidos los últimos que existían en ese momento, dieron evidencia de un escrutinio muy, muy cuidadoso. Entonces, cuando tenemos la intención de estar en desacuerdo con alguien, debemos hacer el trabajo que es necesario para conocer a esa persona para que no expresemos nuestras críticas en ausencia de conocimiento, sino que procedemos desde el punto de vista de un conocido real.[1]

El objetivo en nuestra escucha es la comprensión. No solo queremos "atrapar" a la gente; Queremos escucharlos. Hay una razón por la que creen lo que creen, y queremos saber de qué se trata. Además, queremos que sepan que los valoramos. Esto quedará muy claro cuando les demostremos que hemos estado prestando atención a lo que han estado diciendo.

Resumir generosamente

Una de las mejores prácticas de comunicación que he aprendido es la escucha activa. [2] El libro de Mortimer J. Adler, *Cómo hablar, Cómo escuchar,* ha sido un pilar desde su publicación en 1983. Me sorprendió cuando alguien me lo recomendó por primera vez en el seminario. Sin embargo, lo ha hecho desdeconvertirse en un recurso confiable Con respecto a la cuestión de la escucha activa, Adler escribe: "El error más frecuente que cometen las personas sobre escuchar y leer es considerarlos como receptores pasivos en lugar de participar activamente". [3] Esto, por supuesto, se debe al hecho de que:

> Escuchar, como leer, es principalmente una actividad de la mente, no del oído o del ojo. Cuando la mente no participa activamente en el proceso, debe llamarse escuchar, no escuchar; Ver, no leer. [4] [4]

Curiosamente, nuestra falta de atención a este detalle es única en su aplicación. De nuevo, Adler señala:

> [La gente] no comete este error al escribir y hablar. Reconocen que escribir y hablar son actividades que implican gastos de energía, atención inquebrantable y el esfuerzo de llegar a las mentes de los demás mediante comunicación escrita u oral. También se dan cuenta de que algunas personas son más hábiles en estas actividades que otras y que se puede adquirir una mayor habilidad en su desempeño al prestar atención a las reglas del arte y al ponerlas en práctica para que el desempeño calificado se vuelva habitual. [5] [5]

Por lo tanto, haríamos bien en prestar más atención a cómo escuchamos. Y uno de los elementos de la escucha activa es la retroalimentación. La retroalimentación es una forma de informar a las personas que estás escuchando. También es una excelente manera de mejorar su audición. De esta manera tiene un doble propósito. Primero, para dar retroalimentación, debe escuchar con el fin de resumir lo que está escuchando. Esto, a su vez, te hace escuchar con más atención. Segundo, cuando usted hace comentarios, la otra persona está segura de que realmente está escuchando lo que está diciendo.

También hay otro beneficio. Cuando resume lo que ha escuchado, le da a la otra persona la oportunidad de reafirmar su posición. A veces las personas no son claras. Darles un resumen de lo que han dicho les ayudará a ver eso. En otras ocasiones, la culpa recae en nuestros pies. Quizás asumimos algo o lo escuchamos mal. En cualquier caso, tenemos la oportunidad de lograr una mayor claridad. Esto es de importancia crítica cuando se considera el siguiente paso en el proceso.

Oponerse a ellos suavemente

Una vez que estamos seguros de haber escuchado y entendido, es hora de responder. Aquí es donde debemos ser especialmente cuidadosos. Como diría mi cuñado, aquí es donde tenemos que proceder "como un pájaro carpintero con dolor de cabeza". O, como dijo el apóstol Pedro:

> Pero en sus corazones honren a Cristo Señor como santo, siempre preparados para defender a cualquiera que le pida una razón para la esperanza que hay en usted; sin embargo, hágalo con gentileza y respeto, teniendo una buena conciencia, de modo que, cuando sea calumniado, los que denigren su buen comportamiento en Cristo puedan ser avergonzados. Porque es mejor sufrir por hacer el bien, si esa fuera la voluntad de Dios, que por hacer el mal. (1 P. 3: 15-17)

Esto es particularmente difícil por al menos tres razones.

Primero, la gente está a la defensiva. A nadie le gusta que lo corrijan. Especialmente por extraños. ¿Quién quiere a alguien que apenas conocen señalando inconsistencias en su cosmovisión? Ni siquiera nos gustan los extraños que nos digan que nuestra mosca está

abierta. ¡Y eso es para nuestro beneficio inmediato! Así que seguro que no queremos escuchar que nuestra visión del mundo está en la maleza.

Segundo, está el undécimo mandamiento. Tal vez no esté familiarizado con el undécimo mandamiento, "Serás agradable". Curiosamente, este es el único mandamiento que recibe la aceptación universal en nuestra cultura. Además, es el único mandamiento en cuya aplicación la mayoría de la gente está dispuesta a insistir. Presione para el quinto mandamiento y es posible que escuche de los servicios de protección infantil. Menciona el tercer mandamiento, y eres un mojigato que necesita aligerar. Anuncia el décimo y te falta impulso y ambición. Sin embargo, ¡habla en nombre del undécimo, y eres un verdadero modelo de virtud!

Esto, por supuesto, no quiere decir que debamos ser malos con las personas. La Biblia es clara al respecto:

> El siervo del Señor no debe ser pendenciero sino amable con todos, capaz de enseñar, soportar pacientemente el mal, corregir a sus oponentes con gentileza. Quizás Dios les conceda el arrepentimiento que les lleve a conocer la verdad, y pueden volver a sus sentidos y escapar de la trampa del demonio, después de ser capturados por él para hacer su voluntad. (2 Tim. 2: 24–26)

Sin embargo, la aplicación específica del undécimo mandamiento tiende a aplicarse al debate religioso. La idea es que no debemos confrontar a las personas sobre sus creencias religiosas. . . a menos, por supuesto, que esas creencias sean creencias bíblicas, protestantes y tradicionales. Entonces son un juego justo, ya que esas creencias son violaciones inherentes del undécimo mandamiento.

Tercero, no nos gusta hacerlo. Seamos honestos. Simplemente no nos gusta confrontar a las personas. De hecho, algunos de nosotros preferiríamos ser abofeteados que tener que decirle a la gente que su visión del mundo está mal. Tampoco es esto necesariamente un signo de debilidad por parte del cristiano. Incluso el apóstol Pablo, al final de su discurso sobre la guerra espiritual, le pidió a sus compañeros creyentes que rezaran para que Dios le concediera valentía:

> Con ese fin, manténgase alerta con toda perseverancia, suplicando a todos los santos, y también a mí, que se me puedan dar palabras al abrir mi boca con valentía para proclamar el misterio del evangelio, del cual soy embajador encadenado, para que pueda declararlo con valentía, como debo hablar. (Efesios 6: 18-20)

Si Pablo necesitaba oración a este respecto, entonces ciertamente el resto de nosotros sí. Pero también podemos usar algo de aliento y algunos recordatorios también. Así que aquí hay algunas cosas para recordar.

(1) Recuerde que no pretende ser mejor que las personas con las que está hablando. Esto se trata de cosmovisión, no de valor. Están haciendo una afirmación de verdad, y has notado inconsistencias. No estás diciendo que eres mejor; solo estás trabajando hacia la comprensión mutua.

(2) Recuerde que está involucrado en una conversación y que sus ideas y opiniones tienen tanto prestigio como las de ellos. Si bien es importante no ser arrogante, es igual de importante no ser reticente. El clima actual políticamente correcto es suficiente para infundir miedo en el corazón del cristiano más confiado. Escuchamos una y otra vez lo intolerantes que somos, y eso

tiene un costo. Como resultado, tenemos que recordarnos que la expresión de nuestra fe no es un crimen. Tampoco es inherentemente descortés.

(3) Recuerda que tu tarea es ser fiel. . . eso es todo. Una forma segura de frustrar su progreso en este tipo de compromisos es asumir el manto del éxito. Si crees que cada compromiso tienepara terminar triunfante, te encontrarás decepcionado y derrotado. Este proceso no es una cuestión de su capacidad para cambiar o convertir a alguien. Ni siquiera se trata de tu capacidad de convencer a la gente. Es simplemente una cuestión de aprovechar una oportunidad para conversar con otros seres humanos y compartir con ellos lo más importante en su mundo. Dios se encargará del resto.

(4) Recuerde que este es solo el primer paso en el proceso. Eso significa que tenemos que ser "sabios como serpientes e inocentes como palomas" (Mateo 10:16). Queremos que la conversación continúe, pero también queremos expresar nuestro punto. Como resultado, debemos ser a partes iguales seguros y cuidadosos.

Nuestro ejemplo: "matrimonio" del mismo sexo

Entonces, ¿cómo se ve esto en la vida real? En mis conversaciones con numerosas personas sobre el tema del "matrimonio" del mismo sexo, me he encontrado con las mismas objeciones una y otra vez. Sin embargo, para nuestros propósitos, abordaremos la objeción en el centro del debate. Esta es la idea de que "cuando dos personas se aman, se les debería permitir casarse". O, dicho de otra manera, "No debemos negar a las personas sus derechos humanos básicos basados únicamente en su identidad sexual".

Primero, escuchamos atentamente. Esto es muy importante por todas las razones indicadas anteriormente. Sin embargo, es aún más importante cuando el problema es tan volátil y las opiniones se mantienen con tanta fuerza. Tenemos que asegurarnos de no poner palabras en la boca de las personas o expresar mal sus posiciones o intenciones.

En segundo lugar, resumimos generosamente. Eso significa que no ofrecemos opiniones en nuestro resumen. No saltamos directamente a "¿Entonces estás diciendo que los hombres deberían casarse con ovejas?". Decimos algo como: "¿Es su opinión que este problema se reduce al hecho de que cuando dos personas se aman, debemos permitir ¿Se casarán sin importar quiénes sean? ”Y les permitimos ofrecer afirmación o corrección. Te sorprenderá lo efectivo que puede ser esto. A veces, simplemente escuchar sus declaraciones repetidas hará que las personas reconsideren sus afirmaciones.

Finalmente, nos oponemos suavemente. He ofrecido varias líneas de razonamiento basadas en una serie de factores (es decir, estoy hablando con alguien¿Quién se identifica como homosexual? Pero mi respuesta general siempre está diseñada para mostrar a las personas que su afirmación es inconsistente porque: (1) Requiere la legislación de la emoción. ¿Qué pasa con las personas que no se aman? ¿Pueden casarse? (2) Es discriminatorio. ¿Qué pasa con las personas que aman a más de una persona? ¿Tu posición no los discrimina? (3) Asume que el matrimonio con cualquier persona bajo cualquier circunstancia es un derecho humano sin probar realmente la afirmación.

En este punto, el paso 1 está completo. El objetivo aquí es simplemente demostrar agujeros en la afirmación. Iremos más lejos en el siguiente paso.

PASO 2: MOSTRARLOS DONDE ESTÁN FALSIFICANDO

Toda verdad es la verdad de Dios. Todos hemos escuchado ese dicho antes; la mayoría de nosotros probablemente lo hemos usado. ¿Pero alguna vez lo has meditado? "Todo buen regalo y cada regalo perfecto es de arriba, bajando del Padre de las luces con el que no hay variación ni sombra debido al cambio" (Santiago 1:17). El salmista agrega: "La suma de tu palabra es verdad" (Salmo 119: 160). Y Jesús oró para que el Padre los "santifique en la verdad; tu palabra es verdad "(Juan 17:17). Esencialmente, porque Dios es Dios, él determina lo que es verdad. Por lo tanto, no puede haber verdad más allá, arriba o fuera de Dios. Como resultado, cualquier verdad que nuestros compañeros de baile afirman es una verdad que le robaron a Dios.

Mostrar a nuestros interlocutores dónde están falsificando requerirá descubrir la fuente bíblica / teológica del ideal que están promoviendo, citando esa fuente de una manera que les ayude a ver que, de hecho, están falsificando las ideas de otro, y luego resumiendo para ellos por qué esto es de hecho falsificación.

Encuentra la fuente

Permítanme decir de inmediato que este es el más difícil de los tres pasos. En este paso, pasamos de ser oyentes activos a ser apologistas expositivos. Aquí es donde debemos comprender la cosmovisión bíblica, los credos, las confesiones, los catecismos, la ley moral y los Diez Mandamientos, y poder aplicarlos en el acto. Por eso he discutidohasta este punto que debemos prepararnos para la apologética expositiva. Recuerde, estamos dando una respuesta a lo que creemos; por lo tanto, primero debemos creer algo. Me doy cuenta de que es posible que todavía no estés allí, y eso está bastante bien. Este es un largo viaje. Por ahora, solo trata de comprender el concepto.

Cuando me refiero a la "fuente" aquí, no estoy sugiriendo que encontremos la fuente de la cual la persona aprendió su afirmación de verdad. Eso sería realmente prohibitivo. De hecho, ¡eso sería casi imposible para él! Me refiero aquí a la fuente bíblica para su reclamo. Y antes de que pienses que me he alejado de mis sentidos, déjame explicarte.

Las personas están hechas a imagen de Dios (Génesis 1: 12–28). También tienen conciencias. Como tal, hay un sentido en el que todos somos conscientes de la ley de Dios. Pablo alude a esto en Romanos 2 cuando escribe sobre los gentiles: "Muestran que la obra de la ley está escrita en sus corazones, mientras que su conciencia también da testimonio, y sus pensamientos conflictivos los acusan o incluso los disculpan" (Rom. 2 :15). Esto no quiere decir que los hombres conozcan automáticamente el Decálogo. Sin embargo, todos tienen un sentido de lo correcto y lo incorrecto. Y, en la medida en que esto se alinee con la Palabra de Dios, es cierto.

> Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, quienes por su injusticia reprimen la verdad. Porque lo que se puede saber acerca de Dios es claro para ellos, porque Dios se lo ha mostrado. Porque sus atributos invisibles, a saber, su poder eterno y su naturaleza divina, se han percibido claramente, desde la creación del mundo, en las cosas que se han hecho. Por lo tanto, no tienen excusa. (Romanos 1: 18-20)

Por lo tanto, cuando las personas hacen afirmaciones de la verdad, generalmente podemos encontrar la realidad bíblica a la que se refieren, incluso si no son conscientes de ello. Nuestro trabajo es encontrar la fuente, incluso si no pueden. ¿Buscan la igualdad entre las personas? Esto

se debe a que hemos sido creados a imagen de Dios. ¿Buscan alivio de los pobres? ¿Cuidar a la viuda, huérfano o extranjero? Estas cosas se encuentran en la cosmovisión bíblica. ¿Qué tal una mejor administración del medio ambiente? Nuevamente, la Biblia es la fuente de una comprensión adecuada de eso.

Algunos problemas se aplican más directamente a la narrativa bíblica. A vecesLas afirmaciones de verdad que estamos tratando son afirmaciones de verdad sobre la naturaleza de Dios, la persona y la obra de Cristo, la creación del cosmos o el problema del mal y el sufrimiento. En estos casos, la conexión es mucho más fácil de hacer. Sin embargo, el objetivo en este punto sigue siendo el mismo. Necesitamos identificar la fuente bíblica de la verdad que intentan discutir.

Cita la fuente

Una vez que hayamos encontrado la fuente de la afirmación de la verdad, el siguiente paso es citarla. En otras palabras, necesitamos que la gente sepa de dónde viene. Queremos enmarcar la conversación como su cosmovisión versus la cosmovisión bíblica en lugar de su opinión versus nuestra opinión. Esta no es una batalla de voluntades. Tampoco podemos simplemente "estar de acuerdo en estar en desacuerdo". Esto es cuestión de que Dios haya hablado.

Esto no significa que tengamos que citar libros, capítulos y versículos. Sin embargo, no estaría de más hacerlo. El punto aquí es hacerle saber a nuestro interlocutor que estamos apelando a una fuente externa a nosotros. De hecho, creo que es importante aclararlo. Me gusta decirle a la gente en términos inequívocos que ya no creo que sea una fuente suficiente de verdad de lo que creo que son. Solo soy un mendigo diciéndole a otro mendigo dónde encontré pan. Sin embargo, esto se remonta al tema de las presuposiciones. Por lo tanto, debemos tener en cuenta un par de cosas.

Primero, recuerde que todos tienen presuposiciones. De hecho, este vals verbal se puede caracterizar como una danza de presuposiciones. Sin embargo, la principal diferencia es que aquellos de nosotros que nos tomamos el tiempo para examinar nuestras presuposiciones a menudo nos daremos cuenta de que haberlo hecho nos pone en compañía rara. Raramente se encontrará con personas que sepan cuáles son sus presupuestos, y mucho menos de dónde vienen. Es por eso que nos corresponde informarles.

Segundo, recuerde que a las personas no les gusta que se cuestionen sus presupuestos. Puede ser un proceso muy incómodo. Por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos e ir despacio. Como un pájaro carpintero con dolor de cabeza.

Nuestro ejemplo: "matrimonio" del mismo sexo

Hemos establecido que la afirmación de verdad básica sobre la cual el defensor del "matrimonio" del mismo sexo basa su afirmación es la idea de que"Cuando dos personas se aman, se les debe permitir casarse". O, dicho de otra manera, "no debemos negar a las personas los derechos humanos básicos simplemente porque son homosexuales". Entonces, ¿cuál es la verdad bíblica en el núcleo de este argumento? ¿Qué es lo "bueno" que se ha aplicado incorrectamente? ¿No es la idea de que hay ciertos derechos que no deberían o no pueden ser negados? Ahora hemos encontrado la fuente.

Esta es ciertamente una verdad que un cristiano puede abrazar. Es una verdad bíblica. Una breve encuesta de la segunda tabla de la ley confirmaría esto. Podríamos señalar, por ejemplo,

los mandamientos sexto y octavo como ejemplos que sustentan esta idea. Ahora hemos citado la fuente.

Una mirada más cuidadosa a las prohibiciones contra el asesinato y el robo muestra que apoyan muy claramente la idea de que está mal negar el derecho básico de una persona a la vida y la propiedad privada. Está mal asesinar a alguien por su derecho básico a la vida. Y está mal robarle a otro por su derecho básico a la propiedad privada. Ahora hemos resumido la fuente.

Sin embargo, hay otro paso. Una cosa es decirle a una persona que la Biblia respalda su idea. Otra cosa es decirles que su idea es una imitación inferior. Recuerde, nuestro objetivo aquí es mostrar a nuestros interlocutores que están defendiendo algo bueno desde una cosmovisión defectuosa y, como resultado, han convertido algo bueno en algo incorrecto. En este caso, debemos ayudarlos a ver que, si bien la idea de no negar a las personas los derechos básicos es algo bueno, la suposición de que tales derechos incluyen el derecho de un hombre a casarse con otro hombre, o el derecho de una mujer a casarse con otra mujer, es un caballo de un color diferente.

Su versión de los derechos tiene al menos tres problemas principales. Primero, no tienen límites. ¿Estamos hablando de alguna "dos personas"? Si es así, ¿por qué? ¿Sobre qué base discriminamos a tres, cuatro o cinco personas que desean entrar en una unión consensuada? ¿La persona con la "orientación" bisexual no merece los mismos derechos que la pareja del mismo sexo que busca el matrimonio? Y si ese derecho se basa en no más que una persona capaz de casarse basándose únicamente en sus sentimientos y deseos personales (es decir, su "orientación"), entonces no permitir que el bisexual ingrese a una tríada poliamorosa es claramente discriminatorio.

El segundo problema con su versión de derechos es que tiene su origen.en el hombre y no en Dios. Incluso el término "derechos humanos" tiene un aire de arrogancia. Los hombres no se hacen a sí mismos. Ni siquiera pueden mantenerse con vida. Obviamente hay un poder mayor que el hombre, y todos somos responsables ante él.

Finalmente, su versión de los derechos infringe los derechos de los demás (por ejemplo, las personas que desean casarse con más de una persona o una persona que no es persona) y, por lo tanto, viola su propia premisa. ¿Qué pasa si uno de ellos ya está casado? ¿Qué pasa si uno de ellos tiene cincuenta años y el otro quince? ¿No estamos discriminando en estos casos? Y si lo somos, ¿cómo, entonces, podemos reclamar el terreno moral?

PASO 3: MOSTRARLOS LO QUE PARECE LO REAL

Hasta este punto, hemos mostrado a nuestros interlocutores dónde su visión del mundo es inconsistente. También les hemos demostrado que el aspecto mejor y más verdadero de su reclamo de verdad está enraizado en la verdad que es parte de la cosmovisión bíblica. Ahora, en el paso final de este vals verbal, demostramos la consistencia, superioridad y belleza de la cosmovisión cristiana.

Debemos explicar por qué la cosmovisión cristiana es verdadera

Debemos explicar por qué es la verdad. . . bueno cierto. Para hacer esto, no tenemos que convencer a los demás. De hecho, no podemos hacer eso. Ese es el trabajo del Espíritu Santo. Nuestro trabajo es simplemente dar una razón para la esperanza que hay en

nosotros. Debemos explicar por qué *hemos* llegado a aceptar la verdad y por qué es razonable hacerlo.

Esto requiere más que decir: "Bueno, Dios lo dijo, lo creo, y eso lo resuelve". Necesitamos explicar nuestras afirmaciones presuposicionales. Hágales saber que tenemos presuposiciones como ellos. Y necesitamos mostrar la consistencia de esas afirmaciones. Por ejemplo, el sermón más popular que he predicado se titula "Por qué elijo creer en la Biblia". La versión corta es: "La Biblia es una colección confiable de documentos históricos, escritos por testigos oculares durante la vida de otros testigos oculares". ; informan eventos sobrenaturales que tuvieron lugar en cumplimiento de profecías específicas, y afirman que sus escritos son de origen divino en lugar de humano ”. Por supuesto, hay más que eso(de lo contrario, sería un sermón muy corto). Sin embargo, esta parte llega al meollo de la cuestión.

Debemos explicar por qué la cosmovisión cristiana es mejor

Nuestra posición es mejor porque se basa en una fuente externa intemporal, perfecta. Las personas tienen defectos. Cada aspecto de nuestra persona, nuestro pensamiento, nuestro razonamiento, nuestros deseos, nuestros motivos es defectuoso. Como resultado, no podemos confiar en nuestras propias opiniones cuando se trata de asuntos tan importantes como la cosmovisión. Además, diferentes personas tienen diferentes opiniones, y sin algún estándar externo, perfecto e intemporal, nos vemos reducidos a participar en alguna forma de duelo para determinar cuál de los estándares reina supremamente. En ese caso, la persona que es más inteligente, más articulada, más grande, más fuerte, más intimidante o simplemente conectada a más poder político se convierte en la persona cuya norma reina suprema. Esta es una posición insostenible.

Nuestra posición también es mejor porque se ajusta al estándar inmutable de justicia de Dios. Dios es Dios. Esto puede sonar reduccionista. Sin embargo, es verdad. Dios no corre por Dios. Y se nos ha revelado. No nos ha dejado vagar sin rumbo por el mundo con la esperanza de tropezar con lo verdadero, lo bueno y lo bello. Dios ha hablado y estamos obligados a escuchar. Por lo tanto, la posición que se alcanza en virtud de tales presuposiciones es mejor que una que no lo es.

Nuestra posición es mejor porque es de mayor beneficio para las personas hechas a imagen de Dios. La humanidad no es producto de procesos aleatorios. Estamos hechos a imagen de Dios. Como tal, es de gran beneficio para nosotros ordenar nuestras vidas de acuerdo con la Palabra de Dios.

Debemos explicar por qué es importante la cosmovisión

Una cosa es que nuestra posición sea verdadera y mejor. Otra cosa es argumentar que es una consecuencia, que al final realmente importa. Aquí es donde "llegamos al evangelio" en nuestra exposición de disculpas. Esta es nuestra oportunidad de hablar sobre la razón detrás de nuestra razón, la verdad detrás de nuestra verdad.

Importa porque Dios es real.
Importa porque Dios es justo.
Importa porque se acerca el juicio.

Nuestro ejemplo: "matrimonio" del mismo sexo

Volviendo al debate del "matrimonio" entre personas del mismo sexo, ahora podemos completar nuestro caso. Hemos establecido que (1) la idea de que "las personas que se aman deberían poder casarse" es insostenible ya que se basa en suposiciones que no pueden sostenerse, y (2) el deseo de que las personas sean tratadas por igual es una idea arraigada en la Escritura, pero ausente en la cosmovisión detrás del "matrimonio" del mismo sexo. Ahora es el momento de demostrar que la cosmovisión bíblica es superior en su aplicación de la verdad en cuestión.

Una razón por la cual la posición bíblica es superior es su consistencia. La posición bíblica ofrece los mismos derechos a todas las personas, mientras que la alternativa intenta ofrecer derechos especiales a algunas personas (homosexuales) al tiempo que niega esos derechos a otros (polígamos, poliamoristas, pedófilos, etc.), al tiempo que reclama la "igualdad" como su objetivo central. Hoy, los homosexuales tienen derecho a casarse. No existe una prueba para una pareja que solicita una licencia de matrimonio para determinar si uno de ellos tiene atracción por el mismo sexo. De hecho, no existe tal prueba. Hay homosexuales casados. La noticia está llena de historias de personas que "salen" a su cónyuge. Tenga en cuenta que esto no termina su matrimonio automáticamente. Nadie entra y dice: “Eres homosexual; no puedes casarte! "Lo que los homosexuales no tienen es el derecho de redefinir el matrimonio para incluir a personas del mismo sexo. En otras palabras, pueden casarse; simplemente no pueden redefinir el matrimonio.

Otra razón por la cual la posición bíblica es superior es su compatibilidad con la historia, la ciencia y la religión. El matrimonio se definió hace mucho tiempo. Es una unión entre las dos mitades de la humanidad. Se basa en la idea de piezas complementarias que se unen para formar una unidad familiar para la procreación, protección y provisión necesaria para que los niños prosperen. Hay una razón por la que esta idea ha existido durante miles de años. También hay una razón por la cual es parte de la ley y la cultura estadounidense. Se basa en el marco bíblico que nos dio nuestras leyes, sin las cuales nuestras leyes no tienen sentido.

Una razón final por la cual la posición bíblica es superior es que lo es. . . ¡bíblico! Está de acuerdo con lo que Dios ha revelado. Está alineado con la imagen que Pablo pinta en Efesios 5 de la relación entre el hombre y la esposa como una metáfora de la relación entre Cristo y su iglesia.

Hay otras razones que podrían enumerarse aquí. sin embargo, Solo proporciono un ejemplo de cómo se ven los encuentros apologéticos expositivos. Y, como puede ver aquí, no son tan complicados. Esto es especialmente cierto cuando recordamos los objetivos establecidos anteriormente. No queremos pintar a las personas en rincones intelectuales ni atarlos en nudos. Nuestro objetivo es exponer sus presupuestos y explicar los nuestros.

MIRANDO HACIA EL FUTURO

Si bien entablar conversaciones uno a uno es el corazón de la apologética expositiva, nuestros esfuerzos no terminan ahí. La naturaleza del enfoque también se presta para enseñar y predicar. En el próximo capítulo, examinaremos formas de convertir cualquier lección o sermón en una oportunidad para la apologética expositiva.

9

Predicar y enseñar como un apologista expositivo

La apologética expositiva es una herramienta increíble para encuentros personales con escépticos. Como hemos visto, este método está diseñado para una interacción honesta y significativa. Se basa en la noción de que todos los creyentes son apologistas, lo sepan o no, y si quieren serlo o no. También se basa en la idea de que todo nuestro discipulado cristiano debe ser, en un sentido, preparación para la apologética, que consiste en saber lo que creemos y por qué lo creemos, y poder comunicar esa creencia a un mundo curioso en un manera encantadora.

Sin embargo, hay otro aspecto de la apologética expositiva que lo separa de otros enfoques. Una pista de esta diferencia está contenida en el adpositivo *expositivo* . Este método es esencialmente un vehículo para la exposición, para la proclamación. Como tal, la apologética expositiva se construye para la predicación y la enseñanza. De hecho, para mí, ¡ahí es donde nació el método! No fue hasta que un amigo mencionó el hecho de que tenía la costumbre de "hacer apologética en mis sermones" que comencé a evaluar lo que estaba haciendo.

Luego, un estudiante mío me retó a codificar y sistematizar mi "método". Se dio cuenta de que mis sermones y conferencias estaban llenos de lo que él llamó "argumentos" o "conversaciones" con escépticos. Como señalé en la introducción, haría un punto y luego diría algo como: “Sé lo que estás pensando. . . ”Entonces expresaría una objeción común al reclamo que estaba haciendo y respondería la objeción.No era algo que me hubieran enseñado. Era exactamente la forma en que pensaba sobre la Biblia. Yo era un escéptico. Recuerdo lo que era dudar, y siempre asumo que hay personas como yo en la audiencia.

Una vez que me di cuenta de esta práctica, comencé a analizarla. También intenté ser más decidido al respecto. Después de eso, comencé a enseñarlo a los predicadores jóvenes a los que dirigía, hasta que, finalmente, uno de ellos me retó a escribir este libro. Por lo tanto, es apropiado que dediquemos este último capítulo a la aplicación de este método al acto de proclamación.

Pero el objetivo aquí es ir más allá del pastor / maestro. Esto también es para el maestro de escuela dominical que prepara las lecciones semana tras semana. Esto también es para los padres que crían hijos en la disciplina e instrucción del Señor (Ef. 6: 4), o el hombre o la mujer mayor en la fe que hace discípulos entre sus hermanos y hermanas más jóvenes o menos maduros (Tito 2). No importa la circunstancia, cualquier persona comprometida en abrir la Palabra de Dios y exponerla debe ser experta en apologética expositiva.

El objetivo tampoco es dar una instrucción sobre predicación y enseñanza, per se. Los aspectos básicos de la apologética expositiva son los mismos aquí que en el encuentro individual al que hemos prestado tanta atención en este punto. Este capítulo no trata tanto de cómo predicar y enseñar, sino de cómo preparar nuestros sermones y lecciones con el ángulo de disculpa expositivo en mente. En esencia, se trata de aprender a ver las oportunidades apologéticas expositivas inherentes a cada pasaje.

PREDICACIÓN Y APOLOGÉTICA EXPOSITIVA

Odio la predicación de películas. . . ¡Solo lo odio! La mayoría de las veces, los predicadores en las películas son místicos (tostadas con leche, autoayuda, mariquitas que escuchan psicología pop) o son oradores motivadores exaltados que llaman a su audiencia a "ser todo lo que pueden ser". como si Hollywood no supiera nada de la predicación bíblica. O eso, o saben que ofende la sensibilidad de su audiencia. En cualquier caso, la predicación representada en la cultura en general es lamentablemente inadecuada. La predicación es más que ayudar a las personas a sobrellevarlas o motivarlas a esforzarse más. La predicación es un acto extraordinario donde un hombre está suspendido entre dos mundos que presentan verdades que una audiencia debe creer que, por sí mismos, no pueden ni creerán a menos que el mundo en el que habitan sea invadido por el mundo que fue y es y que vendrá.

Por esta razón, creo que cada sermón debería ser, en parte, un ejercicio de apologética expositiva. Esto es cierto por al menos tres razones. Primero, como la apologética expositiva, la predicación es un acto de persuasión. El objetivo del predicador no es simplemente informar. La predicación se trata de pedir respuesta. El predicador está llamado a "reprender, reprender y exhortar, con completa paciencia y enseñanza" (2 Tim. 4: 2). Debemos ser como Pablo, que "trató de persuadir a judíos y griegos" (Hechos 18: 4). Este es el corazón de la predicación. "Por lo tanto, conociendo el temor del Señor, persuadimos a otros" (2 Cor. 5:11).

Segundo, la apologética expositiva es una parte vital de la predicación porque "predicamos a Cristo crucificado, un obstáculo para los judíos y la locura para los gentiles" (1 Cor. 1:23). Siempre debemos recordar que "la palabra de la cruz es necedad para los que perecen" (1 Cor. 1:18). Por lo tanto, no podemos suponer que aquellos que nos escuchan creerán. Debemos asumir que nuestra audiencia tendrá preguntas y debemos ofrecer una respuesta razonada.

Tercero, incluso los creyentes luchan con incredulidad. Las personas deben ser persuadidas porque (1) suprimen la verdad en la injusticia, (2) continúan luchando contra el pecado incluso después de convertirse, y (3) están comprometidos en una batalla espiritual con el mundo, la carne y el Diablo. Como tal, los creyentes están constantemente tentados a abandonar la verdad que conocen. La apologética expositiva es un medio por el cual podemos ayudarlos en esta lucha. Al predicar a la duda, la incredulidad y la confusión, constantemente estamos llamando al pueblo de Dios a que vuelva a él y a su verdad.

Lee tu texto como un escéptico. Intenta ponerte en el lugar de una persona que no asume la verdad de lo que estás diciendo. ¿Cómo escucharían este texto? ¿Qué objeciones plantearían? ¿Qué iban a entender mal? ¿Qué los ofendería? Confundirlos? Se sorprenderá de lo útil que puede ser esta práctica simple en términos de cambiar su perspectiva sobre un texto y cómo enseñarlo.

Discutir contigo mismo. Uno de los desafíos que me planteo al hacer proclamaciones en mis sermones es: "¡Pruébalo!" Es fácil mirar un texto y ver su significado. Sin embargo, comunicar su significado a un público hostil es algo completamente diferente. Discutir contigo mismo trae a la audiencia hostil a tu estudio, lo cual es importante ya que probablemente estarán presentes cuando prediques.

Predica a las *personas. . . No a ellos.* Los predicadores jóvenes a menudo tienden a predicar como si sus sermones fueran para su profesor de predicación en lugar de la audiencia del domingo por la mañana. El resultado son sermones contundentes, técnicamente sólidos, que no se conectan absolutamente con las personas donde viven. Debemos recordar que se supone que

la predicación es de naturaleza persuasiva. Como dice el apóstol Pablo: "Por lo tanto, conociendo el temor del Señor, persuadimos a los demás" (2 Cor. 5:11). Esto significa que no solo informamos; predicamos con miras a cambiar las mentes y ver a Dios cambiar los corazones.

La apologética expositiva no se trata de responder objeciones esotéricas. Esto es real en vivo, cosas de goma y carretera. Se supone que esto es un elemento básico de nuestra predicación y enseñanza diaria (Tito 1: 9), y debe caracterizar nuestro enfoque básico para presentar el evangelio (1 P. 3:15; Judas 1–4). Por lo tanto, debemos comenzar con objeciones básicas y cotidianas. Pero, ¿dónde encontramos esas objeciones?

OBJECIONES PERSONALES

El primer paso para descubrir qué tipo de objeciones a nuestro mensaje podría tener la gente es no asumir nada. Eso puede sonar bastante simple, pero cuando se trata de interpretar y enseñar la Biblia, es más que una noción. Traemos innumerables presuposiciones al texto y al encuentro de enseñanza / predicación. Estos supuestos incluyen lo que sabemos, lo que nuestros oyentes saben, la claridad y eficacia de nuestro pensamiento y comunicación, y la receptividad de nuestra audiencia, por nombrar solo algunos. Y si bien es imposible divorciarnos por completo de nuestras suposiciones, es posible enfrentarlas de manera más efectiva.

Permítanme recomendar los siguientes cuatro pasos como punto de partida:

(1) No debemos suponer que sabemos lo que dice la Biblia. ¿Cuántas veces has leído un pasaje familiar solo para descubrir que has insertado o eliminado palabras o frases completas? Un ejemplo clásico es Mateo 23:37 (cf. Lucas 13:34), donde Jesús dice: “¡Oh Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados! ¿Con qué frecuencia habría reunido a sus hijos como¡una gallina reúne a su prole bajo sus alas, y tú no estabas dispuesto! ”¡He escuchado a los predicadores leer este texto y aún así citarlo erróneamente! Dicen, “¡Cuántas veces he querido reunir a *usted* como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas?” De hecho, he leído esto en un libro publicado, incluso después de que el autor fue desafiado en él! La implicación, por supuesto, es que Jesús quería reunir a la gente, pero no estaban dispuestos a reunirse. Esto, sin embargo, no es lo que dice el texto.

Si quiere probarse a sí mismo, intente buscar pasajes bíblicos utilizando una fuente electrónica. ¡No puedo decirle cuántas veces he puesto una frase en una columna de búsqueda solo para descubrir que no existe en ninguna parte de la Biblia! Por supuesto, cuando modifico mi búsqueda, generalmente encuentro que me equivoqué por una o dos palabras. Sin embargo, a veces una o dos palabras pueden ser la diferencia entre la verdad y la herejía. Simplemente debemos leer la Biblia cuidadosamente y dejar de asumir que sabemos lo que dice.

(2) No debemos suponer que sabemos lo que significa la Biblia. Estrechamente relacionado con nuestra suposición acerca de nuestra precisión con respecto al contenido de la Biblia está nuestra confianza injustificada en nuestra comprensión del significado de la Biblia. No estoy hablando de la perspicacia de las Escrituras o la capacidad de la Biblia para ser entendido. Me refiero a nuestra arrogancia al suponer que nuestra comprensión no solo es correcta sino completa.

“Haz tu mejor esfuerzo para presentarte ante Dios como uno aprobado, un trabajador que no tiene por qué avergonzarse, manejando correctamente la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15). Estas palabras nos impulsan hacia adelante en busca de nuestro alto llamado. Como Pablo ha explicado en otra parte, "Porque no somos, como muchos, vendedores ambulantes de la palabra de Dios,

sino hombres de sinceridad, comisionados por Dios, a la vista de Dios, hablamos en Cristo" (2 Cor. 2:17) . Tampoco es esto cierto solo para aquellos que ocupan cargos y enseñan a otros. Esta es la búsqueda de cada hijo de Dios que desea ser conformado a la imagen de nuestro Salvador: "Al igual que los recién nacidos, anhelan la leche espiritual pura, para que así crezcan y se conviertan en salvación, si es que realmente han probado que el El Señor es bueno ”(1 P. 2: 2–3).

Este tipo de búsqueda no marca a quienes asumen que saben todo lo que hay que saber. Esta es la búsqueda apasionada de aquellos que se hacen eco del sentimiento de Job, que "buscarían a Dios, y a Dios encomendaría mi causa, que hace grandes cosas y cosas inescrutables y maravillosas sin número" (Job 5: 8–9). Es este tipo de humildad,búsqueda apasionada que es apropiada para quienes predican "las riquezas inescrutables de Cristo, y para sacar a la luz a todos cuál es el plan del misterio oculto por siglos en Dios que creó todas las cosas" (Ef. 3: 8–9). Digamos con el salmista: “Meditaré en tus preceptos y fijaré mis ojos en tus caminos. Me deleitaré en tus estatutos; No olvidaré tu palabra ”(Sal. 119: 15–16).

(3) No debemos actuar como si nunca nos hubiéramos perdido. "Pero gracias a Dios, que ustedes, que una vez fueron esclavos del pecado, se han vuelto obedientes desde el corazón al estándar de enseñanza al que se comprometieron, y, después de haber sido liberados del pecado, se han convertido en esclavos de la justicia" (Rom. 6: 17-18). ¿Recuerdas cómo era ser esclavo del pecado? ¿Recuerdas la injusticia? ¿Recuerdas la duda? A veces nos alejamos tanto de nuestro pasado (que puede ser bueno) que lo olvidamos (que puede ser malo). Si no tenemos cuidado, esto puede hacernos sentir cansados e insensibles cuando nos relacionamos con personas que luchan con preguntas reales que requieren respuestas reales.

Recuerda, amigo, "nosotros mismos fuimos una vez tontos, desobedientes, descarriados, esclavos de diversas pasiones y placeres, pasando nuestros días en malicia y envidia, odiados por los demás y odiando a los demás" (Tito 3: 3). Esto debería llevarnos a cada uno de nosotros "a no pensar en sí mismo más de lo que debería pensar, sino a pensar con sobrio juicio, cada uno de acuerdo con la medida de fe que Dios le ha asignado" (Rom. 12: 3). El resultado final será la capacidad de mirar textos bíblicos con diferentes ojos. Y este es un elemento esencial de la apologética expositiva.

(4) No debemos evitar las preguntas difíciles. El apóstol Pablo nos da tres ejemplos muy claros de esta práctica en el libro de Romanos. Encontramos su primera pregunta retórica en el capítulo 6: “¿Qué diremos entonces? ¿Debemos continuar en pecado para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! ¿Cómo podemos los que morimos al pecado seguir viviendo en él? ”(Vv. 1–2).

Su segunda pregunta está en el capítulo 9: “¿Qué diremos entonces? ¿Hay injusticia de parte de Dios? ¡De ninguna manera! Porque él le dice a Moisés: "Tendré misericordia de quien tengo misericordia, y tendré compasión de quien tengo compasión" (vv. 14-15).

Y finalmente, hacia el final del capítulo 9, pregunta: “¿Qué diremos, entonces? Que los gentiles que no persiguieron la justicia la han alcanzado, es decir, una justicia que es por fe; pero ese Israel que persiguió una ley que condujera a la justicia no logró alcanzar esa ley ”(vv. 30–31).

En cada caso, el apóstol aborda las preguntas difíciles relacionadas con su enseñanza. Ha escuchado estas preguntas innumerables veces y sabe que las volverá a escuchar. Son preguntas que han hecho escépticos honestos, y él ha decidido incorporarlas a su ministerio de enseñanza. Tampoco son las preguntas más fáciles que enfrentó. Estos son dificiles. De hecho, siguen siendo una de las preguntas más difíciles que enfrentan las personas que enseñan la

doctrina paulina, y si queremos participar en apologética expositiva, debemos seguir el ejemplo del apóstol y negarnos a evitar preguntas difíciles.

Objeciones cara a cara

Otra cosa que aprendemos del ejemplo apostólico antes mencionado es la importancia de la apologética cara a cara. Las preguntas retóricas de Paul vinieron de sus interacciones con los no creyentes. Esto es lo que separa al hábil apologista del torpe principiante.

Una vez conocí a un ex luchador profesional que estaba entrenando a un aspirante prometedor. Hablando sobre el progreso de su joven protegido, el entrenador dijo: "Probablemente podría vencerlo en este momento, pero en otros seis meses, no tendría oportunidad". A lo que se refería no era al hecho de que el joven luchador se estaba convirtiendo más grande y más fuerte, pero que se estaba volviendo más sabio. Estaba viendo combinaciones y se sentía más cómodo con ellas. Estaba empezando a anticipar y contrarrestar de manera más efectiva. Pronto, sería tan fluido en su reconocimiento y respuesta que su juventud, fuerza y resistencia abrumarían al luchador mayor.

Esta es una imagen perfecta de lo que nos sucede cuando nos involucramos en la batalla de la apologética (Judas 3). [1] Al interactuar con los escépticos, escuchamos objeciones una y otra vez. Después de un tiempo, nos sentimos cómodos respondiéndolas. Finalmente, comenzamos a anticiparlos. Sin embargo, esto no sucede a menos que nos involucremos. Tenemos que salir de nuestras burbujas e interactuar con personas reales que tienen preguntas reales.

Objeciones de amigos y familiares

Las objeciones de amigos y familiares pueden ser un recurso particularmente útil para el apologista expositivo. Las dudas, preguntas y objeciones de las personas más cercanas a usted a veces pueden causar frustración.Sin embargo, pueden proporcionarle perspectivas que lo estirarán de maneras útiles. No tengas miedo de ensuciarte las manos en la vida de las personas perdidas. Por supuesto, para algunos de nosotros, esto puede tomar un poco de esfuerzo.

En julio de 2012, entré en el fascinante mundo de las artes marciales. Crecí jugando a la pelota, cualquier tipo de pelota. Cualquiera que sea el deporte de temporada, ese era el que estaba jugando. Nunca tomé karate, tae kwon do, ni nada por el estilo. Eso simplemente no me interesaba. Tampoco estaba interesado en comenzar ahora. Especialmente si tuviera que ingresar a algún dojo y comenzar a digerir el misticismo oriental. Entonces encontré el Jiu Jitsu brasileño. Para resumir, mi hijo mayor quería entrenar; Siempre estoy buscando cosas que podamos hacer juntos, ¡voila! Finalmente, fue en otra dirección, pero ya era demasiado tarde para mí; Me enganché.

Amo el arte mismo. Es el arte marcial basado en la autodefensa más práctico y efectivo del planeta. No hay huelgas involucradas, no hay misticismo oriental, no Cobra Kai se subió a los refrescos y los rancheros alegres, solo mi velocidad. Experimento la disciplina, la camaradería, el desafío físico y mental, y la responsabilidad que eché de menos en mis días deportivos. También encontré una salida para mi deseo de competir. Hasta la fecha, he competido en numerosos torneos, he ganado varios títulos (incluida una medalla de oro en el Campeonato Panamericano en 2014) y espero más. Más importante aún, Jiu Jitsu me brinda dos días a la semana para construir relaciones con personas que no son de la iglesia en el mundo real. Para un pastor, ¡eso es como un oasis en medio de un desierto!

Amo la iglesia Sin embargo, para los pastores, es muy fácil convertirse en un gueto. Pasamos nuestro tiempo preparando sermones, consejería, visitas, consuelo, matrimonio, sepultura y compañerismo. Las décadas pueden pasar sin oportunidad de sortear los obstáculos inherentes a las relaciones con personas que no pueden entender la Palabra, y mucho menos firmar su declaración de fe. El resultado puede ser un enfoque para leer, estudiar y enseñar la Biblia de una manera estéril y compartimentada. Todos necesitamos esas relaciones en nuestras vidas que nos hacen preguntar: "¿Qué diría Jimmy si le leyera este texto?"

Objeciones de encuentros evangelísticos

En esencia, la apologética expositiva es simplemente una herramienta en la caja de herramientas del evangelista personal. La apologética no es un fin en sí misma; es un medio paraun final. Nuestro objetivo es el evangelio. No nos sirve de nada responder objeciones por el bien de las objeciones. Respondemos objeciones y preguntas para eliminar los obstáculos que oscurecen la visión del evangelio de las personas. Y ese evangelio es "el poder de Dios para salvación" (Rom. 1:16). No estamos para ganar argumentos; Nuestro objetivo es ganar almas. Como enseñan los proverbios, "Quien gana almas es sabio" (Prov. 11:30).

Si este no es tu deseo, entonces te animo a repensar tu objetivo. Si simplemente quiere ganar algunos argumentos y "poner a las personas en su lugar" cuando no están de acuerdo con usted, se ha perdido el punto:

> Y Jesús vino y les dijo: “Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por lo tanto, ve y haz discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que te he mandado. Y he aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin de los tiempos ”(Mateo 28: 18–20)

Esta es nuestra comisión! Y es inherentemente evangelístico. Estamos llamados a hacer discípulos. Esto implica llevar el evangelio a todo el mundo. Mientras lo hacemos, "los bautizamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". No simplemente entramos en varias culturas y preguntamos: "¿Te gustaría ser bautizado hoy?" subproducto del evangelismo. La gente escucha el evangelio, se convierten y luego se bautizan.

Este es el patrón que vemos en los Hechos de los Apóstoles. Es lo que sucedió con la multitud convertida bajo la predicación de Pedro en Pentecostés (Hechos 2:41), el eunuco etíope (8:36), el apóstol Pablo (9:18), Cornelio y su familia (10:48), Lidia y su hogar (16: 14-15), el carcelero filipino y su hogar (16:32), "muchos de los corintios oyeron a Pablo" (18: 8), y los discípulos en Éfeso (19: 5). Este es el patrón evangelístico de nuestra Gran Comisión.

Tampoco es esto exclusivamente la provincia de los apóstoles. Todos hemos recibido esta misma comisión:

> Todo esto es de Dios, quien a través de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de reconciliación; es decir, en Cristo Dios estaba reconciliando el mundo consigo mismo, sin contar sus ofensas contra ellos y confiándonos el mensaje de reconciliación. Por lo tanto, somos embajadores de Cristo, Dios hace su llamamiento a través de nosotros. Te suplicamos en nombre de Cristo, reconcíliate con Dios. (2 Cor. 5: 18-20)

Somos "embajadores de Cristo". Como embajadores, es nuestro privilegio representar a nuestro Rey en un país extranjero. "Y este evangelio del reino será proclamado en todo el mundo como un testimonio para todas las naciones, y luego vendrá el fin" (Mateo 24:14).

Objeciones de los encuentros de evangelistas de primera línea que necesitan nuestra ayuda

Dos tipos de personas se encuentran regularmente en la primera línea de los encuentros evangelísticos. Primero, vemos a los Matthews entre nosotros. Estas son personas que han venido a Cristo y aún tienen amistades significativas, tanto en número como en importancia estratégica. Al igual que Mateo en el Nuevo Testamento, estos creyentes aprovechan las tremendas oportunidades para aprovechar su influencia y sus relaciones para llevar a las personas a los encuentros del Evangelio (véase Lucas 5: 29–32).

El segundo grupo son los Pauls entre nosotros. Estas personas, a diferencia de Matthews, no tienen relaciones estratégicas simplemente como resultado de su situación en la vida; Crean oportunidades estratégicas como una forma de vida. Una persona en este grupo no era necesariamente popular antes de su conversión; Es posible que no tenga un número significativo de amigos (y, por lo general, una pequeña ventana de oportunidad). Este es el tipo que se levanta de la cama por la mañana y termina en conversaciones con las que el resto de nosotros solo soñamos, ¡o escuchamos de personas como ellos!

En ambos casos, el apologista expositivo que busca pensar estratégicamente sobre cómo aplicar su enfoque a la forma en que predica y enseña tiene una tarea simple: estar disponible como un recurso para quienes están en primera línea. Hacerlo resultará en al menos tres ventajas significativas.

Primero, contribuirás al avance del evangelio a través de esos evangelistas de primera línea. Ya sea que una persona sea Matthew o Paul, su oportunidad, disponibilidad y celo deben combinarse con el conocimiento y la habilidad. Una cosa es tener la oportunidad de estar frente a personas perdidas. Es muy diferente saber qué decir y cómo decirlo.Almorzar con el estudiante universitario, el empresario o el oficial de policía recién convertido lo ayudará a obtener un conocimiento importante sobre compartir el Evangelio en su esfera de influencia. Este es un componente crucial del discipulado.

En segundo lugar, obtendrá una mejor comprensión de las preguntas y los patrones de objeciones que las personas encuentran en el mundo. A medida que te involucres con los Matthews y Pauls en tu vida, comenzarás a escuchar las mismas preguntas una y otra vez. Esto, a su vez, le dará una visión y confianza. Tendrás el dedo en el pulso de los encuentros de primera línea y te darás cuenta de que las preguntas no son tan complejas como pensabas, ni las respuestas son tan escurridizas como imaginaste.

En tercer lugar, tendrá que participar en apologética expositiva a nivel personal, lo que contribuirá a su capacidad para hacerlo a nivel corporativo. A medida que avanza en el proceso de responder y responder preguntas en un esfuerzo por ayudar a los demás, desarrollará sus habilidades de disculpa. Todo lo que haga a nivel personal se traducirá en una lectura más efectiva de textos y análisis de audiencias, lo que a su vez dará como resultado una apologética expositiva más efectiva en su predicación o enseñanza.

OBJECIONES CULTURALES MÁS AMPLIAS

Además de las objeciones personales, cara a cara, una segunda categoría de objeciones surge de la cultura más amplia. A medida que la información se vuelve más fácilmente disponible, nuestro mundo se vuelve más pequeño. El resultado es una mina de oro de información sobre las objeciones que nuestra cultura tiene con respecto al evangelio que predicamos.

Las noticias y las redes sociales son fuentes importantes de objeciones populares. Las noticias están impulsadas por las calificaciones, y las calificaciones, en los medios de comunicación, están impulsadas por lo que la gente quiere saber. Las redes sociales, por otro lado, son una mina de datos vivos y respirables en la que las reacciones son inmediatas y generalmente no se filtran.

Las noticias

Debo aclarar que las noticias no se basan únicamente en las calificaciones. Los medios de comunicación operan desde un sesgo genuino, lo que lleva a enfatizar demasiado algunos aspectos de las historias y a enfatizar otros aspectos. Un ejemplo clásicoEs la historia de Kermit Gosnell. Gosnell es el ginecólogo obstétrico con sede en Filadelfia que dirigió un molino de abortos donde rutinariamente mataba bebés que sobrevivieron a abortos. La historia es notoria, no solo por lo que hizo el médico, sino también porque los medios de comunicación lo ignoraron por la luz negativa que arrojó sobre el aborto.

Esto no significa que no tengamos nada que aprender de las noticias. El hecho de que los medios de comunicación estén sesgados es, de hecho, una pista sobre sus objeciones a la cosmovisión cristiana. Podemos aprender tanto de lo que eligen no cubrir como podemos de lo que enfatizan demasiado. En lugar de rechazar las noticias porque no estamos de acuerdo con lo que eligen cubrir, el apologista expositivo pregunta: "¿Por qué hay tantas historias sobre X cuando Y parece mucho más importante?". La respuesta nos lleva a donde queremos ir: Las principales objeciones en las noticias.

Como pastor, es importante no solo ayudar a las personas a pensar en temas de disculpas expositivas; También es importante ayudarlos a ver de dónde vienen. Puede ser útil para aquellos que nos escuchan que alguien les señale el hecho de que las cosas que ven en las noticias se presentan de una manera diseñada no solo para informar, sino para dar forma a su pensamiento.

Medios de comunicación social

Divulgación completa: no soy fanático de las redes sociales. Lo veo como un mal necesario. Facebook, Twitter, LinkedIn, YouTube y el resto son agujeros negros en los que uno puede perder innumerables horas de productividad real, engañarse a sí mismo para ver las relaciones cibernéticas como un sustituto aceptable de las verdaderas, olvidar las reglas de la civilidad básica y destruir el testimonio cristiano. en el proceso. ¡Y esa es solo la lista corta!

Sin embargo, habiendo dicho todo eso, las redes sociales llegaron para quedarse. Es el Mars Hill / Areopagus de nuestros días. Es el lugar donde muchas personas "pasan su tiempo en nada excepto contar o escuchar algo nuevo" (Hechos 17:21). Como tal, es un gran lugar para practicar la apologética expositiva, y para darse cuenta de las objeciones actuales para obtener una audiencia en la cultura en general.

Por ejemplo, he estado trabajando en una refutación a la línea de argumentación de los derechos civiles que actualmente domina el debate sobre el "matrimonio" entre personas del mismo sexo. Al hacerlo, he usado Facebook y Twitter como una especie de campo de pruebas. A veces publicaré un enlace a un artículo o video enEl tema del "matrimonio" entre personas del

mismo sexo con unas pocas palabras que aclaran mi posición. En cuestión de minutos tendré docenas, a veces cientos, de respuestas. La mayoría de las respuestas serán consistentes con la posición bíblica. Pero siempre hay quienes no están de acuerdo y están ansiosos por darlo a conocer. En consecuencia, he visto un patrón claro en la forma en que las personas piensan y discuten sobre este tema. Eso, a su vez, me ha ayudado a agudizar mi apologética y mi ministerio pastoral.

Como pastor, es beneficioso tener ejemplos en tiempo real de la vida real de los argumentos que han ganado popularidad en la cultura en general. Si veo que se repite algo en Facebook y Twitter, es probable que las personas a quienes Dios me ha llamado para que escuche escuchen lo mismo en el trabajo, en la escuela o en sus tratos con familiares y amigos. Como tal, me corresponde proporcionarles formas de pensar y responder a estos problemas.

Esto también se aplica a mi papel como padre. Mis hijos están creciendo en un mundo dominado por las redes sociales. Y aunque trato de mantenerlos alejados todo el tiempo que puedo, todavía se ven afectados por el desbordamiento. Saben lo que está pasando en el mundo. Escuchan los mismos argumentos que encuentro cuando publico historias controvertidas. Como su padre, es mi deber prepararlos para pensar y responder a tales argumentos. De hecho, no es inusual que haya discusiones sólidas alrededor de nuestra mesa sobre el último argumento que encontré en Twitter.

OBJECIONES EN LA ACADEMIA

Si bien las noticias y las redes sociales nos dan una idea de lo que está pensando la cultura popular, la academia arroja luz sobre aquellas personas que están dando forma al pensamiento de los demás. La mayoría de las ideas que han ganado popularidad hoy comenzaron como teorías en la academia hace una generación más o menos. Y, debido a la velocidad y facilidad con que viaja la información en estos días, ese proceso se ha condensado considerablemente. Por lo tanto, en lugar de tomar una generación para afectar el pensamiento de las masas, la academia de hoy puede hacerlo en cuestión de días o semanas. A este respecto, se destacan tres ejemplos: los nuevos ateos, el Seminario de Jesús y la Nueva Perspectiva sobre Pablo.

Los nuevos ateos pueden haber disminuido en popularidad. Sin embargo, no se han ido. Su nueva clase de escepticismo tocó un nervio en una amplia sección transversal de la sociedad. A diferencia de sus predecesores, los nuevoslos ateos no se limitan al éxito en el ámbito académico. Christopher Hitchens es un nombre familiar. Además, su retórica virulenta anticristiana ha sido aprobada por la prensa. Como predicador, uno no puede abordar, por ejemplo, pasajes que involucran la guerra y la "matanza de los malvados" sin el nuevo elefante en la sala: "¿Qué pasa con las personas que dicen esto por qué la religión es malvada?"

El Seminario de Jesús es menos popular que los nuevos ateos. Sin embargo, representan la línea de base de la oposición contemporánea al evangelio. Es posible que las personas no conozcan a Marcus Borg y John Dominic Crossan por su nombre, pero probablemente conozcan la *Búsqueda del Jesús histórico* y todo lo que conlleva. Durante un tiempo, en los años ochenta y noventa, el Seminario de Jesús fue habitual en el canal de *Historia* y en revistas como *Time* y *Newsweek* . Su escepticismo era noticia de primera plana cada Navidad y Pascua.

Las personas a quienes predicamos son más conscientes del trabajo de este grupo de lo que saben o les importa admitir. Cada vez que lees un pasaje de la Escritura tocando el nacimiento virginal, la muerte, la resurrección o incluso la enseñanza de Jesús, surgen preguntas: "¿Eso

realmente sucedió?" O "¿Jesús realmente dijo eso o fue agregado por el posterior? ¿Comunidad cristiana en un esfuerzo por deificar a Cristo? ”Como apologistas expositivos, siempre debemos estar listos para dar una respuesta a quien cuestiona la suposición de que podemos confiar en la Biblia de la que predicamos.

La Nueva Perspectiva sobre Pablo es un fenómeno más reciente con implicaciones mucho más amplias. Mientras que los nuevos ateos son extraños obvios, y el Seminario de Jesús representa una apostasía obvia, el movimiento Nueva Perspectiva es más dominante. Este movimiento proviene de un campamento que defiende y afirma la historicidad de la Biblia. Y su principal exponente, NT Wright, es un teólogo inteligente, articulado y atractivo, ¡con un acento británico para arrancar!

En esencia, el movimiento Nueva Perspectiva trata sobre la doctrina de la justificación y si la lectura / comprensión paulina "tradicional" es válida.

Objeciones clásicas / históricas

Al contemplar problemas importantes en la apologética, debemos recordar las palabras de Salomón en Eclesiastés: "Lo que ha sido es lo que será, ylo que se ha hecho es lo que se hará, y no hay nada nuevo bajo el sol. ¿Hay algo de lo que se diga: "Mira, esto es nuevo"? Ya ha estado en los tiempos anteriores a nosotros ”(Eccles. 1: 9-10). Este es absolutamente el caso con la apologética. Sin embargo, la historia reciente ofrece una serie de nuevos giros en viejas objeciones.

La reformacion

Las palabras de Salomón en Eclesiastés 1: 9 son tan ciertas hoy como siempre. Uno solo necesita estar un poco familiarizado con la historia de la iglesia para darse cuenta de que todo lo que estamos viendo hoy en términos de apostasía, herejía, heterodoxia, modas y tendencias ya se ha hecho antes. . . y mucho mejor, en eso!

La Reforma fue una época de intenso debate y diálogo sobre cuestiones teológicas clave. Preguntas como "¿Qué es la Biblia?" Y "¿Cómo se salvan los hombres?" Ocuparon un lugar central mientras las mentes más grandes del día predicaban sermones, escribían panfletos y libros y escribían confesiones para aclarar sus posiciones. El resultado es una rica herencia de discurso teológico que servirá bien al apologista expositivo.

Debates importantes a lo largo de la historia

La historia de la iglesia está plagada de debates teológicos y desacuerdos. Por ejemplo, el Imperio Romano temprano fue un semillero de tales debates. Como señala James Robertson:

> Podríamos esperar encontrar que, cuando las persecuciones de los paganos llegaron a su fin dentro del imperio romano, los cristianos vivieron juntos en paz y amor, de acuerdo con el mandamiento de su Señor; pero es una triste verdad que ahora comenzaron a estar muy divididos por disputas entre ellos. De hecho, había habido muchos falsos maestros en épocas anteriores; pero ahora, cuando el emperador se convirtió en cristiano, los problemas causados por tales personas llegaron mucho más lejos que antes. Los

> emperadores tomaron parte en ellos e hicieron leyes sobre ellos, y todo el imperio fue conmovido por ellos. [2]

Una vez que los que profesaban tener poder político, se abrieron las compuertas para la entrada de herejes y falsos profesores.. En respuesta, los fieles tuvieron que estar a la altura de las circunstancias y luchar contra los lobos. Esto dio lugar a una serie de debates importantes.

Estos debates y otros a lo largo de los años son otra gran fuente de objeciones para el apologista expositivo. Son útiles en al menos tres formas. Primero, estos debates nos dan una idea de los pensamientos de quienes se oponen a nuestro mensaje. Una cosa es encontrarse con un cuasi-intelectual que ha escuchado una o dos objeciones al cristianismo y disfruta escupirlas en un intento de confundir a sus amigos cristianos. Es completamente diferente leer objeciones convincentes, bien pensadas y de alto nivel de hombres que han dedicado una gran cantidad de pensamiento y estudio a los asuntos de los que hablan.

Segundo, además de ayudarnos a comprender cómo piensan los escépticos, los debates importantes nos ofrecen un tesoro de pensamiento bíblico sólido que ha resistido la prueba del tiempo. Agustín contra Pelagio, Lutero contra Erasmo, Calvino contra Arminio. Tenemos a nuestro alcance no solo los registros originales de los debates, sino también material de los siglos posteriores. *Freedom of the Will de* Jonathan Edwards , por ejemplo, es un resultado directo del trabajo de Luther, *The Bondage of the Will,* que escribió en respuesta a sus debates con Erasmo. ¿Y quién puede contar la cantidad de libros derivados del debate Calvino / Arminio?

Finalmente, estos debates afirman nuestra afirmación de que solo hay un número limitado de objeciones, y todas ellas deben responder. Romper las páginas de un libro como *The Bondage of the Will* es un ejercicio de construcción de la fe. En esencia, este trabajo, y otros similares, sirven para recordarnos que (1) la Biblia es digna de leer y estudiar detenidamente; (2) las doctrinas expuestas allí son ilimitadas en su profundidad y belleza; (3) incluso el oponente más astuto no es rival para la verdad que Dios ha revelado; y (4) no estamos solos en esta pelea.

Objeciones Bíblicas

Además de los debates y argumentos a lo largo de la historia de la iglesia, la Biblia misma es una fuente de objeciones y respuestas. Ya hemos examinado varios ejemplos de esto. Sin embargo, vale la pena señalar nuevamente que los autores bíblicos respondieron objeciones directas de sus oponentes. Aquí nuevamente, el apóstol Pablo, el apologista expositivo original, servirá como nuestro ejemplo:

> Ahora, si Cristo es proclamado como resucitado de entre los muertos, ¿cómo pueden algunos de ustedes decir que no hay resurrección de los muertos? Pero si no hay resurrección de los muertos, ni siquiera Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es en vano y su fe es en vano. Incluso se nos descubre que estamos tergiversando a Dios, porque testificamos acerca de Dios que resucitó a Cristo, a quien no resucitó si es cierto que los muertos no resucitaron. Porque si los muertos no resucitan, ni siquiera Cristo resucitó. Y si Cristo no ha resucitado, su fe es inútil y todavía está en sus pecados. Entonces los que también se han quedado dormidos en Cristo han perecido. Si en Cristo solo tenemos esperanza en esta vida, somos de todas las personas más lamentables. (1 Cor. 15: 12-19)

Note que Pablo identifica la objeción ("algunos de ustedes dicen que no hay resurrección de los muertos"), luego procede a ofrecer varias consecuencias lógicas a tal pensamiento. Todas las consecuencias que menciona están relacionadas directamente con el evangelio que predicó y sus implicaciones.

Pablo tampoco está solo en contrarrestar las objeciones. Juan se dirigió a la herejía gnóstica en 1 Juan. Pedro se dirigió a la historicidad del evangelio en su primera epístola. Judas se dirigió a la herejía cristológica. ¡Y esto es solo la punta del iceberg! El Nuevo Testamento está repleto de respuestas a las objeciones, objeciones que no han cambiado y que no cambiarán ya que "la esperanza que hay en nosotros" se basa en esa revelación inmutable.

Como predicadores y maestros, debemos confiar en esta gran cantidad de información a medida que desarrollamos nuestra apologética expositiva. Ser conscientes e informados de las objeciones en nuestro entorno, en la historia y en la Biblia nos ayudará en nuestra predicación y enseñanza. Al estudiar un texto, podemos preguntarnos: "¿Cuándo se ha cuestionado este texto?" Y "¿Cuáles son las doctrinas abordadas aquí que se han debatido en el pasado?"

No estoy hablando de una excursión extendida todas las semanas. No se trata de agregar un proyecto de investigación a lo que ya está haciendo. Esto es algo que sucederá con el tiempo. Cuando comience a pensar como un apologista expositivo, automáticamente comenzará a acercarse a las Escrituras de esta manera. Por lo general, esto resultará en nada más que un reconocimiento y una respuesta a las preguntas que las personas probablemente harán en respuesta a su mensaje. Sin embargo, a veces aprovecharás algo más. Con el tiempo, ya que no hay nada nuevo bajo el sol, ustedeventualmente podrá hacer referencia a estas cosas de forma natural y sin mucho trabajo adicional. Providencialmente, ese también será el momento en que descubrirás que eres mucho más fluido en tus conversaciones con extraños y mucho más dispuesto a participar en cualquier momento.

DISCÍPULA Y APOLOGÉTICA EXPOSITORA

No todos somos predicadores o maestros. Tampoco deberíamos estarlo (Santiago 3: 1). Sin embargo, todos estamos llamados a hacer discípulos. Como ya hemos visto, esta tarea de hacer discípulos está vinculada inexorablemente a nuestro enfoque de la apologética expositiva. Sin embargo, para entender cómo funciona esto, necesitamos retroceder un poco y observar el discipulado en su conjunto.

Tres enfoques para el discipulado

Cuando decimos la palabra *discipulado* , la gente generalmente piensa en uno de los dos escenarios. Los llamo el enfoque de "línea de montaje" y el enfoque de "kung fu". El enfoque de la línea de montaje se basa en la idea de que el discipulado es un paso en el proceso de llevar a los cristianos del punto A al punto B en el proceso de "conectarlos" a nuestra iglesia o ministerio. En este enfoque, el discipulado consiste en una clase o serie de clases en las que cubrimos los "conceptos básicos" del cristianismo. Esto generalmente incluye cosas como "Cómo saber que eres cristiano"; "Cómo pasar un rato tranquilo"; "Cómo compartir tu fe"; "Encontrar tus dones espirituales"; y "Cómo ir más profundo".

El enfoque del kung fu se basa en la idea de "vida compartida" y tutoría. Cuando digo "kung fu", no me refiero al arte marcial, sino a la serie de televisión que vi cuando era niño. En la serie, el personaje principal, Caine, vagó por el Viejo Oeste en busca de una existencia pacífica, pero

nunca pudo encontrarla (tuvo que luchar al menos una vez en cada episodio). La serie utilizó una técnica de flashback para llevarte al momento en que Caín era un niño entrenado por su sabio, viejo y ciego maestro. La idea del programa era que Caín estaba preparado para cada encuentro que tuvo como hombre por el "discipulado" de su maestro cuando era niño.

El enfoque del kung fu para el discipulado no se trata de una serie de lecciones. Como los defensores de este enfoque le dirán: “No se trata de información; se trata de relaciones ". Por supuesto, la versión cristianade este enfoque del discipulado se trata más de "pasar el rato" que de la capacitación deliberada y la preparación de un discípulo. Sin embargo, este es un enfoque común para el discipulado.

Cada uno de estos enfoques contiene un núcleo de verdad. Sin embargo, ambos son deficientes. En primera instancia, es cierto que hacer discípulos se trata de transmitir un conjunto de verdades básicas y fundamentales. Sin embargo, la forma en que se ha desarrollado el enfoque de la línea de montaje en los últimos años es puramente pragmática y utilitaria. La idea es que las personas deben ser adaptadas para su "lugar en la máquina". Por otro lado, el enfoque del kung fu es absolutamente correcto al insistir en la relación a lo largo del tiempo como un componente clave del discipulado. Sin embargo, en su expresión moderna, casi no hay énfasis en transmitir información de manera formal y estructurada.

El modelo apologético expositivo es de alguna manera una combinación de estos. El énfasis, como vimos en el capítulo 5, está en conectar a los discípulos con un cuerpo específico de información. Esta información no se trata de hacer engranajes de personas en una máquina; se trata de conectarlos al cristianismo histórico de una manera significativa y memorable. Hay un cuerpo de información, en forma de credos, confesiones y catecismos, que los discípulos necesitan saber. Esta es la esencia de la Gran Comisión (Mateo 28: 18-20). Hacer discípulos se trata de "enseñarles a observar todo lo que te he mandado" (28:20). El objetivo no es que las personas me vean (el hacedor de discípulos) como el maestro, sino que vean a Cristo.

Tampoco se hace en el transcurso de algunas clases. ¡La catequesis lleva años! Como padre, mi objetivo es catequizar a mis hijos diariamente y desarrollar un hábito en ellos que durará toda la vida. El conjunto de conocimientos que estamos transmitiendo es demasiado significativo para ser cubierto en unas pocas semanas. Saber esto cambia la forma en que vemos el proceso de hacer discípulos. También nos pone en un curso que hace que la apologética expositiva sea natural.

A medida que caminamos por la vida con aquellos a quienes discipulamos, nos encontraremos utilizando los credos, los catecismos y las confesiones como herramientas de discipulado. A medida que surgen problemas y preguntas, volveremos una y otra vez a las cosas que les hemos pedido que memoricen y establezcan la conexión entre la memoria de memoria y la vida real. Este proceso de pasar de la información a la aplicación es la esencia del discipulado. Y no es meramente informativo. Crecemos a medida que caminamos por la vida juntos. Haciendoentonces, usamos muchos de los medios mencionados anteriormente en relación con la predicación y la enseñanza. Sin embargo, el contexto es diferente. En lugar de hacer referencia a un artículo, libro, evento actual o sermón (como lo haríamos en un sermón), podemos sentarnos y caminar juntos por el material. Al hacerlo, vamos más allá de la mera participación en la apologética expositiva para hacer un apologista expositivo.

CONCLUSIÓN

Ya sea que esté preparando un sermón para una congregación, desarrollando una lección para un grupo pequeño, preparándose para dirigir la adoración familiar, o simplemente tratando de "estar siempre listo" cuando surja la oportunidad, su viaje expositivo de apologética comienza con el conocimiento de las objeciones. . Si no somos conscientes de las objeciones, nunca trataremos de responderlas. Simplemente asumiremos que todos están de acuerdo con lo que decimos. Por supuesto, este no es el caso, y cuando surgen objeciones, a menudo nos pillamos descalzos. Por otro lado, si estamos constantemente conscientes de las objeciones, siempre estaremos listos.

Recuerde, el objetivo aquí no es ser consumido con las objeciones que están allá afuera. Por el contrario, nuestro énfasis está en la verdad a la que las personas se oponen. Nuestro objetivo es profundizar en nuestra comprensión y compromiso con el evangelio. En el proceso nos damos cuenta de las objeciones que las personas tienen ante él. Si comenzamos con objeciones, comenzamos una espiral interminable que consumirá nuestro tiempo y energía y nos alejará de nuestra vida de devoción a Cristo. Sin embargo, comenzar con el evangelio nos conduce más profundamente en nuestra devoción. Nuestro objetivo es Dios! Las objeciones que enfrentamos son obstáculos que hay que eliminar, no distracciones que perseguir. Tenga esto en cuenta y estará bien encaminado para convertirse en un apologista expositivo eficaz.

Apéndice

Ejemplo de un sermón apologético expositivo

El siguiente sermón se dio el 6 de febrero de 2015, como parte de la Semana del Fundador de Moody's.

Esta área y el tema de la apologética cultural es muy cercana y querida desde hace mucho tiempo, y como persona que piensa en las cosas desde esta perspectiva y mira lo que sucede a nuestro alrededor desde la perspectiva de la apologética cultural, allí Hay una serie de cosas que son inevitables. El principal de ellos es el tema de la homosexualidad y el llamado "matrimonio entre personas del mismo sexo".

Y no solo es un tema furioso dentro de nuestra cultura, sino que también es un problema que se ha infiltrado en la iglesia de maneras que sorprenden a muchos. Y una de las cosas más sorprendentes es la forma en que las personas de tu generación, hablando de estudiantes universitarios y personas de veinte y treinta años, las personas de tu generación han capitulado sobre el tema de la homosexualidad. Me sorprende cuando hablo con veintitantos y treinta y tantos cómo has cambiado de alguna manera tu forma de pensar para que la homosexualidad ahora no sea el pecado o el problema; El problema es la iglesia y la forma en que la iglesia trata a los homosexuales. Siempre me sorprende cuando escucho eso, pero es bastante universal. Es bastante universal, esta idea de que el problema somos nosotros. Porque, si fuéramos más amables, entonces este problema no sería el problema. Eso no es solo ingenuo; Es peligroso y limita con los herejes. Limita con lo herético, por varias razones.

Número 1, porque culpa a la bella y gloriosa novia de Cristo por el pecado y la degradación. Y en segundo lugar, porque involuntariamente acepta la idea de justificación por amabilidad. Hay un undécimo mandamiento, y el undécimo mandamiento es "Serás amable". Y no creemos en los primeros diez. Por lo tanto, hablar sobre este tema generalmente hace que la gente diga algo como: “Bueno, lo que dijiste podría haber sido cierto, pero la forma en que lo dijiste simplemente no fue agradable. Y por lo tanto, no puedo subir a bordo contigo.

Entonces, espera un minuto. Déjame ver si entiendo esto correctamente. Acabo de hablar sobre el pecado y la abominación y usted no se molestó tanto por ese pecado y esa abominación como por el hecho de que no fui "amable". Y por eso, está dispuesto a juzgarme por mi juicio, pero no juzgarlos por lo que Dios dice que es una abominación. ¿Estoy entendiendo eso con precisión? Y la respuesta a la pregunta es sí, eso es exactamente lo que está sucediendo. Eso es precisamente lo que está sucediendo.

Y por eso, este movimiento está rodando como un rodillo de vapor, y viene después de la iglesia. No creas por un momento que podemos seguir avanzando en la dirección en que nos estamos moviendo y permitir que la iglesia continúe siendo la iglesia. Porque si la homosexualidad se normaliza con éxito, como lo ha sido, y si se entiende que el "matrimonio

entre personas del mismo sexo" es legal y está a la par con el origen étnico, eso significa que no es más correcto permitir que la iglesia discrimine en esa área que sería permitir que la iglesia discriminara el origen étnico. Lo que significa que *nos* conformaremos o moriremos, desde su perspectiva.

Sepa esto No podemos quedarnos solos. Porque si el otro lado tiene razón, debemos dejar de existir. Si el otro lado tiene razón, ser marginado no es suficiente. Debemos ser destruidos, en el sentido de que el cristianismo tal como lo conocemos debe ser destruido hasta la última fibra de sus entendimientos fundamentales y fundamentales. Esa es la única forma en que esto sucede. Y hay jóvenes en esta sala que forman parte de ese esfuerzo de socavación sin siquiera saberlo.

Y luego hay una segunda capa de esto. Y esa segunda capa de esto son las personas que forman parte de ese esfuerzo de socavación por ignorancia. Y quiero lidiar con eso, más aún, hoy. Porque uno de los principales argumentos que se usa hoy en día es este argumento: ¿Por qué eliges y eliges?

La mayoría de los cristianos no pueden responder esa pregunta. Vas a Levítico y hablas de la abominación de la homosexualidad, pero comes camarones. Usas ropa de material mezclado. Te afeitas los bordes de la barba. Entonces, ¿por qué, querido cristiano, eliges y eliges?

La mayoría de los cristianos responden a esa pregunta con: "Bueno, yo. . . porque yo . . . YO . . . eso es justo . . Nunca antes había notado ese reloj allá arriba. Yo, eh, esa es una increíble pieza de maquinaria digital, esa cosa allí mismo ". No tenemos idea. No tenemos idea de por dónde empezar a responder esa pregunta. Y por eso, se enfatiza más y más y más.

Hay un episodio famoso del programa de televisión *The West Wing* donde el presidente trata con una mujer que es presentadora de un programa de radio y se supone que representa, y ni siquiera te diré a quién se supone que representa, pero hay una mujer el presentador del programa de entrevistas y el presidente simplemente la lleva a la tarea. Y él viene y hay algo sucediendo allí en la Casa Blanca, sabes, ella está allí y él la ataca y la destroza. Solo quiero saber, lo llamaste abominación, y solo quiero saberlo. ¿Necesitamos apedrear a los Redskins para jugar al fútbol con un cerdo muerto? ¿Qué tal mi esto? ¿Qué tal mi eso? Y él continúa con toda esta letanía. Básicamente, el golpe tiene que ver con esta pregunta: ¿Por qué puedes elegir?

Tenemos que responder esa pregunta. Tenemos que. Peter deja en claro que siempre debemos estar listos para dar una respuesta a cualquiera que nos pregunte el motivo de la esperanza que hay en nosotros. Tenemos que hacer eso Entonces, tenemos que responder.

Entonces, ¿cómo respondemos? Te diré cómo respondo esa pregunta. Lo primero que hago es reconocer el hecho de que elijo y elijo. Pero sé *por qué* elijo y elijo. ¿Porque es esto importante? Porque la persona que me acusa también elige y elige, pero no sabe por qué.

Así que abre conmigo si quieres Levítico. Primero veremos Levítico 18 y la acusación contra mí y contra aquellos que ocupan el puesto que yo hago. Levítico 18, comenzando en 22, “No te acostarás con un hombre como con una mujer; Es una abominación. Y no te acostarás con ningún animal, así que no seas inmundo con él, ni ninguna mujer se entregará a un animal para acostarse con él: es una perversión ”. Ahí está. Y nosotros vamos allí, y ellos dicen: “Está bien, está bien, está bien. Eso está ahí, concedido. Pero eliges y eliges por todas las cosas que dije antes: comes camarones, te cortas la barba, haces todo este otro tipo de cosas ”. Y simplemente nos volvemos abbabbabbba.

Lo primero que hago es decir: “Sí, elijo y elijo. Absolutamente escojo y elijo. Me corté la barba, sí, ya sabes, todo el asunto del camarón. Me encantan los camarones. Ámame unos

camarones. De hecho, es mejor cuando está envuelto en tocino ”. Amén, aleluya, alabado sea el Señor.

Pero también eliges y eliges. Y así avanzas, por ejemplo, el capítulo 19. Mira el versículo 19: “No robarás; no tratarás falsamente; no se mentirán el uno al otro ”. Adivina qué. La persona que me acusa de elegir hipócritamente quiere obedecer esa ley, pero no a quienes la rodean. Lo que significa *que* escogen y eligen hipócritamente.

Hay más. Mire el versículo 13: “No oprimirás a tu prójimo ni le robarás. El salario de un trabajador contratado no permanecerá con usted toda la noche hasta la mañana. No maldecirás a los sordos ni pondrás un obstáculo delante de los ciegos. Temerás a tu Dios. Yo soy el L ORD ”. Continúe , próximo párrafo. “No cometerás injusticia en la corte”. Quiero decir, podemos seguir y seguir y seguir. Justo aquí en este código levítico. Y estas personas que señalan con el dedo y dicen: "Eres un hipócrita porque defiendes esta parte de Levítico y no esa parte de Levítico" hacen lo mismo. Pero, ¿cuál es la diferencia entre nosotros y ellos, aquellos de nosotros que estamos informados sobre este tema? La diferencia es que tenemos razones para hacerlo, y ellos no.

¿Cuál es la razón por la que lo hago? Bueno, hay varias razones por las que lo hago. Déjame dártelos, a su vez.

Número 1, lo hago, y permítanme decir esto por adelantado: mi respuesta se basa en mi comprensión de las Escrituras como Bautista Reformado. Me mantengo en la tradición histórica del pensamiento reformado protestante sobre este tema. Hay otros que pueden llegar a esto de una manera ligeramente diferente a la mía, pero el punto sigue siendo el mismo. Tenemos razones para hacer lo que hacemos.

Entonces, número 1: hago esto porque entiendo la triple división de la ley. Hago esto porque entiendo la triple división de la ley, que no todas las leyes son iguales. Entiendo que hay leyes morales que son vinculantes para siempre para todas las personas en todos los lugares, y que hay leyes ceremoniales, y que esas leyes ceremoniales prefiguraron a Cristoy su trabajo y tuvo que ver con la adoración a Israel, que es la razón por la que entendemos la obra de Cristo. Y luego están las leyes civiles, y que estas leyes civiles, fueron específicamente para la nación de Israel como nación.

Escuche la forma en que se expresa en esta histórica confesión bautista, la Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689, así que este no es un pensamiento nuevo, ¿de acuerdo? Este es el Segundo Londres, también es Westminster. Entonces, de nuevo, escucha esto. Todas las confesiones reformadas protestantes históricas le darán esta triple división de la ley.

En el capítulo "De la ley", párrafo 2: "La misma ley", hablando de esta ley moral, "que se escribió por primera vez en el corazón del hombre, continuó siendo una regla perfecta de justicia después de la caída, y fue entregada por Dios en el Monte Sinaí, en Diez Mandamientos, y escrito en dos tablas, las cuatro que contienen nuestro deber hacia Dios y las otras seis, nuestro deber para con el hombre ". Así que la ley moral, resumida en los Diez Mandamientos, dice que la confesión se cumple a decir une a todas las personas en todas partes.

Párrafo 3: “Además de esta ley, comúnmente llamada moral, Dios se complace en dar al pueblo de Israel leyes ceremoniales, que contienen varias ordenanzas típicas, en parte de adoración, prefiguración de Cristo, sus gracias, acciones, sufrimientos y beneficios; y en parte sosteniendo diversas instrucciones de deberes morales, todas las cuales las leyes ceremoniales designadas solo para el tiempo de la reforma, son de Jesucristo el verdadero Mesías y el único legislador, que recibió el poder del Padre, para ese fin abrogado y quitado."

No estamos obligados a guardar la ley ceremonial. Señalaron a Cristo y su obra terminada. Está hecho. ¿Amén? Está hecho. Entonces no tengo que matar animales. El cordero ha sido asesinado. Pero no habría entendido *el*Cordero que fue asesinado sin el sistema ceremonial donde los corderos fueron asesinados. No entendería *la* Pascua y a Cristo como el Cordero de la Pascua si no fuera porque Israel celebró la Pascua por miles de años, de modo que cuando Cristo vino y la imagen se concretó, pude entender lo que Dios estaba comunicando. Esa es mi relación con la ley ceremonial.

Cuatro: "A ellos también les dio varias leyes judiciales, que expiraron junto con el estado de ese pueblo, sin obligar a ninguno ahora en virtud de esa institución; su equidad general solo es de uso moral ". Israeltenía ciertas leyes que eran leyes civiles, que eran particulares para Israel en el antiguo Cercano Oriente, y no son particulares para nosotros, porque no vivimos en Israel en el antiguo Cercano Oriente.

Amigos, esta comprensión histórica responde a una gran cantidad de preguntas en términos de por qué elegimos y elegimos cuando vamos a la ley. Si entiendes que hay una ley moral, hay una ley ceremonial y que hay una ley civil, tiene todo el sentido del mundo que habría algunas cosas a las que deberías aferrarte y obedecer, y otras cosas que no deberías ' t. Aquí tiene un ejemplo de algo de eso, en Levítico 18. Si comienza, Levítico 18 comienza allí en el versículo 6 con la enseñanza moral sobre el incesto. Después de tener la enseñanza moral sobre el incesto, tiene la enseñanza moral sobre la homosexualidad, y después de eso tiene la enseñanza moral sobre la bestialidad. Esto se basa en la ley moral. Esto se basa en los Diez Mandamientos. "No cometerás adulterio". Esa ley moral es fundamental para esto.

Aquí hay un ejemplo de eso: hay muchas personas que discuten hoy, un juez, por ejemplo, en Australia, argumenta que las leyes en los libros contra el incesto deberían ser revocadas. ¿Por qué? Porque tenemos dos cosas que hacen que ya no sea necesario. Número 1, tenemos pruebas genéticas, y dos, tenemos aborto. Dado que tenemos pruebas genéticas y el aborto, y la única razón para tener leyes contra el incesto es debido a las enfermedades genéticas que puede causar con los niños, entonces ya no necesitamos esta ley. Si tuviéramos tiempo, podríamos leer esta primera sección aquí y podríamos ver, por ejemplo, que las leyes de incesto cubren más que los parientes consanguíneos. Dios no da las leyes de incesto únicamente por las cosas que le pueden pasar a un niño que nace de incesto. Las leyes de incesto tienen que ver con la moral y la forma en que se deben mantener las relaciones. No por posibles consecuencias. Se basa en la ley moral.

Entonces podríamos avanzar, por ejemplo, para ver el capítulo 19, comenzando en el versículo 5: "Cuando ofreces un sacrificio de ofrendas de paz a la ORD , lo ofrecerás para que puedas ser aceptado". Eso es obviamente ceremonial. ¿Amén? Entonces, inmediatamente sé que no voy a ir a sacar eso de su contexto y tomarlo y aplicarlo aquí mismo a mi situación y circunstancia. Necesito leer eso a través de la lente delPropósito de la ceremonia. Solo entonces puedo entender cómo se aplica esta ley.

Entonces, la primera respuesta a esa pregunta, ¿por qué elijo y elijo? La primera respuesta es, tú eliges y eliges también. No olvide la respuesta número 1. Todos elegimos. Y eso es poderoso, amigos. Porque esto es lo que hace la gente, cuando lo hacen. Están parados sobre su caballo moral alto, mirándote: "Tú eres de mente estrecha, fanático, cruel, llamado cristiano. Cómo te atreves. Todas las cosas en la Biblia que pasas por alto. Haces esto y lo haces, pero tienes la audacia de aferrarte a esta regla anticuada sobre la homosexualidad ". Eso es lo que están diciendo. Entonces, inmediatamente cuando dices: "Sí, sabes que sí, tienes razón, lo hago. Tu también lo haces. Solo ven aquí abajo. Vayamos aquí, está bien. Tú también. —No, yo no. Sí,

sí. Aquí hay un par de cosas aquí que surgen de la misma parte de la ley. No te puedo creer eres hipócrita Pero está bien, somos hipócritas juntos. ¿Todo bien? Somos hipócritas juntos. ¿Por qué estoy sonriendo y reconociendo que soy un hipócrita? Porque conozco a alguien que salva a los hipócritas. ¿Amén?

La segunda respuesta es la triple división de la ley. La tercera respuesta? Revelación progresiva. Esto no es todo lo que tenemos. Amén, alguien! Porque esas son buenas noticias, justo ahí. Si todo lo que teníamos era Levítico, ¡Señor, ayúdalo hoy! Pero esto no es todo lo que tenemos. Entonces, si voy a interpretar estas leyes, tengo que interpretarlas a la luz del resto de lo que Dios ha revelado. Como diría Paul Harvey, "El resto de la historia".

Entonces, avance, gire a la derecha y busque, por ejemplo, en el libro de Mateo. Mira en Matthew. Mateo capítulo 5, versículo 1: “Al ver las multitudes, subió a la montaña, y cuando se sentó, sus discípulos se acercaron a él. Y abrió la boca y les enseñó.

Ahora, solo brevemente, si puedo tomarme un momento aquí, déjenme poner esto en su contexto. Mateo está escribiendo este Evangelio, está escribiendo este Evangelio para una audiencia judía. Quiere que su audiencia judía sepa una cosa y solo una cosa. Jesús es a quien hemos estado esperando. Entonces comienza en el capítulo 1 con una de esas cosas que realmente no nos gusta leer, una genealogía. No nos gustan Vamos, di la verdad, avergonza al diablo, no te gustan. No te gustan las genealogías. Llegas a la genealogía y es esta persona, esa persona, no puedespronuncia los nombres, lo que sea. Pero en esta genealogía, Matthew señala algo. Génesis capítulo 3 en el versículo 15, hay una promesa hecha después de la caída. La promesa se hace en forma de maldición a la Serpiente. “Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la suya; él te golpeará en la cabeza, y tú le golpearás en el talón ”(NASB). Entonces, hay alguien que viene que es la semilla de la mujer de esta línea en particular que va a aplastar la cabeza de la Serpiente. A partir de entonces, el resto de la Biblia trata sobre la protección y preservación y la llegada de esta semilla prometida. Llegamos a Mateo, y en el capítulo 1 Mateo dice: "Jesús es la simiente prometida".

Luego llegas al capítulo 2. Y en el capítulo 2 está la visita de los sabios y luego está Herodes. Ahora, Herodes quiere hacer algo que hayamos visto antes. Herodes quiere matar a los hijos varones de Israel. Vimos eso antes. Ahora, la semilla prometida estaba en Génesis; la semilla protegida fue protegida del faraón en el éxodo. Así que ahora hemos pasado de Génesis y la simiente prometida a Éxodo y la simiente protegida. Ese es quien es Jesús. Luego va a Egipto para cumplir la profecía: "De Egipto he llamado a mi hijo". Al igual que Israel fue a Egipto y luego fue llamado a salir de Egipto.

Ahora llegamos al capítulo 3. Y en el capítulo 3, él se bautizó, al igual que Israel al pasar por el Jordán. Luego llegamos al capítulo 4, y de repente en el capítulo 4, está tentado. No cualquier tipo de forma antigua. Lujuria de los ojos, lujuria de la carne, jactancioso orgullo de la vida, al igual que el primer Adán fue tentado. Entonces ahora tenemos a Jesús como la simiente prometida, a Jesús como simiente protegida, a Jesús como el fiel Israel sacado de Egipto. Ahora tenemos a Jesús como el bautizado que viene a la tierra prometida, y tenemos a Jesús como el último Adán que tiene éxito donde falla el primer Adán.

Ahora, en el capítulo 5, sube a una montaña y comienza a enseñar. Él es el verdadero legislador. Y él dice cosas como: “Lo has escuchado decir. . . pero yo te digo ”. Así que ahora Jesús se convierte en nuestra clave interpretativa para volver y comprender la ley que fue dada por Moisés. Entonces, en esencia, él es el Moisés más grande. Así que ahora, no solo tengo la triple división de la ley, que me ayuda a elegir con integridad en el Antiguo Testamento, sino que

también tengo una revelación progresiva, para que Jesúsahora viene y me ayuda a entender cómo es que debo ver la ley a la luz de su venida. Entonces no, no estoy siendo arbitrario.

Hay una tercera respuesta. Y esta tercera respuesta es muy importante. Porque si todo lo que hago es dar una respuesta a alguien y hacer que se sienta mal por hacerme esa pregunta, puedo irme y estar un poco encantado. Voy a seguir y decir la verdad. Puedo seguir y ser feliz. Dios todavía está trabajando en mí. ¿Amén? Pero eso no es suficiente. No solo quiero tener razón en este debate. Mi perro en esta pelea no se trata de lo que me gusta ver en la cultura. Mi perro en esta pelea no se trata de que yo quiera controlar la vida de otras personas. Mi perro en esta pelea es este: la Biblia me dice que el matrimonio entre un hombre y una mujer es una imagen de la relación de pacto entre Jesucristo y su novia, la iglesia, de modo que cualquier otra cosa que no sea blasfemar a Cristo y su evangelio. Por eso tengo un perro en esta pelea.

Y ese último lugar al que vamos es este. Número 1: elijo y elijo, tú eliges y eliges también. Número 2: Elijo y elijo en base a la triple división de la ley. Número 3: Tengo que elegir debido a la revelación progresiva. No tendría sentido *no*elegir y elegir debido a la revelación progresiva. Número 4: Elijo y elijo porque la ley no es un fin en sí misma. Esto es lo otro porque la ley está destinada a señalarnos algo más grande, porque la ley está destinada a mostrarnos que todos somos pecadores e hipócritas, por eso llegamos aquí. No porque, "Oh, no eres mejor que yo". No, tenemos que llegar hasta aquí porque, en última instancia, lo que quiero decirte es que sí, soy un hipócrita, pero sí, tú también. En última instancia, lo que quiero decirte es que eliges y eliges, y estoy preocupado por ti porque no tienes una razón legítima para elegir. Sí, estoy preocupado por ti, porque piensas que estás bien con Dios, y quiero que sepas, ¡no lo estoy, aparte de la persona y el trabajo de Jesucristo! Y la ley es lo que me ayuda a ver y comprender eso. No es el undécimo mandamiento. Sabemos por Gálatas: "Por las obras de la ley no se justificará la carne". ¡Entendemos que no hay justos, ni siquiera uno! Entendemos que todos los que nos gustan las ovejas se han extraviado, cada uno de nosotros se ha vuelto a su propio camino, pero Dios ha puesto sobre él la iniquidad de todos nosotros.

¿Por qué es importante para mí entender el pecado? Es importante para mientender el pecado porque si no entiendo el pecado, no entiendo mi necesidad de un Salvador. Así que ya ves, quería que estuvieras aquí conmigo, no porque quiera tener razón y que estés equivocado. Quería que estuvieras aquí conmigo para que pudieras entender que esto es mucho más que las leyes que aprobamos como nación. Esto se trata de si tenemos razón con Dios o no. Has elegido y has elegido. ¿Por qué? Has elegido y has elegido porque sabes en tu corazón que hay pecado y justicia. Me juzgaste al comienzo de esta conversación porque crees que está mal que yo sea crítico. Pero, ¡oh, por favor, entiende algo! Me juzgaste por algo que haces, tanto en el sentido de que eliges y eliges, como yo elijo y elijo. En segundo lugar, me juzgaste por ser crítico,

Crees que hay un bien y un mal. Cual es tu fuente Esto es lo que me preocupa. Usted cree que hay un bien y un mal, y cree que su fuente es usted. Crees que te sientas en el centro del universo. Usted cree que dentro de usted radica la capacidad y la capacidad de determinar en, de y para usted mismo lo que está bien y lo que está mal. Y digo que ni siquiera tienes la capacidad de despertarte por la mañana. No tiene la capacidad de determinar qué está bien y qué está mal. El corazón es engañoso y malvado por encima de todo; quien puede saberlo Ni siquiera conoces tu propio corazón. Ni siquiera conoces tus propias motivaciones.

¿Sabes qué necesitas? Necesita uno que sea objetivamente justo, que pueda señalarle la justicia objetiva, para que pueda luchar por la justicia objetiva, reconocer que no puede lograr la justicia objetiva, y luego recurrir a Aquel que vivió la justicia objetiva en su obediencia activa. al

Padre, para que él sea objetivamente justo y pueda imputar justicia a aquellos de nosotros que no podemos vivir la justicia objetiva, y luego, en su obediencia pasiva, asumió el castigo para aquellos que no fueron objetivamente justos, para que esto podría tener lugar una doble imputación, que mi pecado imputado a él podría ser clavado en la cruz y Dios podría ser justo. Y su justicia podría ser imputada a mí, para que Dios pudiera justificar al pecador y seguir siendo justo y santo.

Es por eso que este problema es tan importante. Y es por eso que no podemos comprometernossobre este tema, porque hay un derecho, hay un error, hay un Dios que juzgará. Y a nadie le conviene saber eso y no decir eso.

No es amable para mí ver cómo se quema la casa de mi vecino y rezar para que salga. Es amable levantar el teléfono y llamarlo mientras estoy corriendo para llamar a su puerta, todo el tiempo preparado para golpearlo si no contesta, y arrastrarlo si no puede salir. Eso es amar a mi prójimo. Sin ver quemar la casa de mi vecino y esperar que mientras respira por última vez se acuerde de que era agradable.

Oremos. Oh Dios misericordioso, Padre nuestro, nos inclinamos ante ti como un pueblo humilde y agradecido. Humilde porque reconocemos que en verdad somos pecadores que necesitamos un Salvador. Humilde porque reconocemos que somos hipócritas. Humilde porque reconocemos que no somos mejores que cualquier otra persona que esté en guerra contigo y en camino al infierno. Agradecidos porque reconocemos que a pesar de nuestra pecaminosidad, que a pesar de nuestra hipocresía, que a pesar de nuestra indignidad, Cristo murió por el pecado, de una vez por todas, por los justos para los injustos, a fin de poder traernos de vuelta a Dios . Agradecido porque hiciste que el que no conocía pecado fuera pecado por nosotros para que pudiéramos convertirnos en la justicia de Dios en él.

Concede por tu gracia que podamos decir la verdad a los que perecen. Concede que podamos saber lo que creemos y por qué lo creemos, y que podamos estar preparados para comunicarlo de manera efectiva y encantadora a aquellos que nos cuestionen. Concede por tu gracia que seríamos mayordomos de estos grandes misterios, que seríamos proclamadores de estas grandes verdades, que preservaríamos el patrón de palabras sanas que nos han enseñado, que protegeríamos por el Espíritu Santo que depositaría ese se ha hecho en nosotros, que estudiaríamos para mostrarnos aprobados como trabajadores que no necesitan avergonzarse, porque manejamos con precisión la Palabra de verdad.

Y en medio de todo esto, le pedimos que sea amable y misericordioso, no solo con nosotros, sino con los que nos rodean. Dios, ¿te quedarías tu mano de juicio? Porque sabemos, nos damos cuenta y creemos que si no juzgas a Estados Unidos, tendrás que disculparte con Sodoma y Gomorra. Pero, ¿podrías ser paciente un poco más? ¿Podrías conceder gracia y misericordia? ¿Podrías enviar los vientos del avivamiento? ¿Podrías recordarnos de dónde venimos? ¿Podrías recordarnos de quién somos¿son? Y podría recordarnos que hay un Dios, hay verdad, hay correcto, hay error, hay culpa, hay gracia y hay salvación. Padre, oro por el que bajo el sonido de mi voz que no ha venido a ti en arrepentimiento y fe a través de tu Hijo Jesucristo. Concede por tu gracia que puedan escuchar y escuchar la verdad de tu Palabra, para que puedan huir a Cristo y ser encontrados en él. Oramos en su nombre, suplicando que Cristo tenga la plenitud de la recompensa por la que murió. Y todo el pueblo de Dios dijo: Amén.

Notas

Capítulo uno: ¿Qué es la apologética expositiva?

1 . Loraine Boettner, *La Doctrina Reformada de la Predestinación* , Acuerdo electrónico ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1932), np
2 . Cornelius Van Til, *Christian Apologetics* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed, 1976), 1.
3 . Ver Michael P. Farris, "Protección de los derechos de los padres: por qué debería ser una prioridad", HSLDA, 28 de septiembre de 2006, http://www.hslda.org/parentalrights/speech20061206.asp .
4 . Carta de Nueva Inglaterra, 1620.

Capítulo dos: 1 Pedro 3 y la esencia de la apologética

1 . Los pasajes del llamado "código del hogar" dan instrucciones a los esposos, esposas, hijos y sirvientes sobre su papel apropiado dentro del contexto de la familia.
2 . John Calvin, *Comentarios sobre las epístolas católicas* en *los Comentarios de Calvino* (Completo), trans. John King, Acuerdo electrónico ed. (Edimburgo, Reino Unido: Calvin Translation Society, 1847), np
3 . JP Louw y Eugene Nida, eds., *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento: Basado en Dominios Semánticos,* (Nueva York: Sociedades Bíblicas Unidas, 1989), 1 Pedro 3: 9.
4 . John Foxe, *Libro de los Mártires de Foxe* , ed. William Byron Forbush, Acuerdo electrónico ed. (Altamonte Springs, FL: software OakTree, 1997), np
5 . Martin Luther, "Una fortaleza poderosa", 1529.
6 . Simon J. Kistemaker, "James, Epístolas de John, Peter y Jude", *Comentario del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Baker, 1986), 134.
7 . Ibídem.
8 . Ver Louw y Nida, *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento,* Gálatas 1:10.

Capítulo tres: ¿Por qué la incredulidad?

1 . CF Keil y Franz Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento,* Acuerdo electrónico ed. (Peabody, MA: Hendrickson, 1996), np
2 . Ibídem.
3 . John Murray, citado en Douglas Moo, *La epístola a los romanos* , El nuevo comentario internacional sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1996), 92.
4 . Ibídem.
5 . Strong's *Greek Dictionary of the New Testament* , sv "moros", Acctance Bible Software.
6 . Verlyn Verbrugge, ed., *The New International Theological Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), sv "moros".
7 . Ibídem.
8 . Ver GK Beale, *Nos convertimos en lo que adoramos: una teología bíblica de la idolatría* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2008). Tenga en cuenta que Beale omite la palabra *como* en su título. Él explica esto en su introducción.
9 . Thomas R. Schreiner, *Romanos* , Comentario exegético de Baker sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008), 94.

Capítulo cuatro: la apologética expositiva de Pablo

1 . Ver, por ejemplo, la referencia de Pablo a los poetas / filósofos griegos en Hechos 17.

2 . Charles Hodge, *Un comentario sobre la epístola a los romanos: diseñado para estudiantes de la Biblia en inglés* (Filadelfia: Grigg y Elliot, 1835), 400.

Capítulo cinco: Aprender la apologética a través de confesiones, credos y catecismos

1 . James C. Robertson, *Bocetos de la historia de la Iglesia: desde el año 33 dC hasta la Reforma,* Acuerdo electrónico ed. (Londres: Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano, 1912), 46.

2 . Voddie Baucham Jr., *La verdad siempre amorosa: ¿puede la fe prosperar en una cultura* poscristiana *?* (Nashville, TN: Broadman y Holman, 2008).

3 . Charles Haddon Spurgeon, "Introducción a la Confesión Bautista de Fe (1689)", http://www.spurgeon.org/~phil/creeds/bcof.htm .

Capítulo Seis: Los Diez Mandamientos

1 . Robert H. Mounce, *Matthew* , Nuevo comentario bíblico internacional, Acctance electronic ed. (Peabody, MA: Hendrickson, 1991), 1:44.

2 . Rosaria Butterfield, *Los pensamientos secretos de un converso improbable* (Pittsburgh, PA: Crown & Covenant, 2012), Kindle ed., Ubicaciones 636–38.

3 . Ibídem.

4 . John Calvin, *Comentario sobre Matthew, Mark y Luke* en *los Comentarios de Calvin* (Completo), trans. John King, Acuerdo electrónico ed. (Edimburgo, Reino Unido: Calvin Translation Society, 1847), np

5 . Las conferencias sobre apologética cristiana de John Frame están disponibles en iTunes U, https://itunes.apple.com/us/course/christian-apologetics-dr./id537705979/ .

6 . Catecismo Menor de Westminster.

7 . Discurso de despedida de George Washington, 1796. Disponible a través del proyecto Avalon de la Facultad de Derecho de Yale, http://avalon.law.yale.edu/18th_century/washing.asp/ .

8 . Ibídem.

9 . Catecismo Menor de Westminster.

10 . Daniel Burke, "Actualización: Cancelada la 'Misa negra' satánica de Harvard", *CNN.com* , 12 de mayo de 2014, http://religion.blogs.cnn.com/2014/05/12/harvard-groups-plans-to- etapa-negro-masa-ira-católicos / .

11 . Francis Scott Key, "The Star-Spangled Banner", 1814.

12 . Catecismo Menor de Westminster.

13 . The Motion Picture Production Code of 1930 (Hays Code), ArtsReformation.com , http://www.artsreformation.com/a001/hays-code.html .

14 . Ibídem.

15 . Catecismo Menor de Westminster.

Capítulo Siete: Objeciones Básicas

1 . Jerry Crowe, "El lado oscuro del hombre del arco iris evita que salga", *LA Times,* 19 de mayo de 2008, http://articles.latimes.com/2008/may/19/sports/sp-crowe19 .

2 . El término *verso clobber* es usado frecuentemente por los defensores homosexuales para describir los pasajes de la Biblia que condenan la homosexualidad. El término es despectivo en el sentido de que infiere un enfoque selectivo de la Biblia en lugar de una exégesis reflexiva, que, según ellos, en realidad conduciría a la aceptación amorosa de la homosexualidad y el matrimonio entre personas del mismo sexo.

3 . *The West Wing* , "The Midterms", temporada 2, episodio 3.

4 . Philip S. Ross, *Del dedo de Dios* (Ross-shire, Reino Unido: Christian Focus, 2010), 2.

5 . Ibídem.

6 . Roya Nikkhah, "Abuela y nieto para tener hijos juntos", *The Telegraph* , 21 de julio de 2014, http://www.telegraph.co.uk/news/newstopics/howaboutthat/7662232/Grandmother-and-grandson-to-have -child-together.html .

7 . Jonathan Pearlman, "El juez australiano dice que el incesto ya no puede ser un tabú", *The Telegraph,* 17 de julio de 2014, http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/australiaandthepacific/australia/10958728/Australian-judge- dice-incesto-puede-no-ya-ser-un-tabú.html .

8 . Ver Richard Barcellos, *Un manifiesto ético: 1 Timoteo 1: 8–11 y el Decálogo, Founders.org* , http://founders.org/fj36-2/an-ethical-manifesto-1-timothy-18-11-and -el-decálogo / .

9 . Segunda Confesión Bautista de Londres, 19.3 (1689).

10 . Robert Jamieson, AR Fausset, y David Brown, *Comentario crítico y explicativo sobre toda la Biblia, 1871,* Acuerdo electrónico ed. (Altamonte Springs, FL: Software OakTree, 1996), np

11 . Ross, *del dedo de Dios* , 16.

Capítulo ocho: El vals apologético expositivo

1 . Roger R. Nicole, "Teología polémica: Cómo tratar con aquellos que difieren de nosotros", Founders.org, http://Founders.org/ .

2 . Consulte, por ejemplo, "Escucha activa: escuche lo que la gente realmente dice" , *MindTools,* http://www.mindtools.com/CommSkll/ActiveListening.htm .

3 . Mortimer J. Adler, *Cómo hablar, Cómo escuchar* (Nueva York: Touchstone, 1997), Kindle ed.

4 . Ibídem.

5 . Ibídem.

Capítulo nueve: Predicar y enseñar como un apologista expositivo

1 . La palabra, *epagōnizesthai,* traducida *contienda* en la ESV, significa literalmente luchar por; agonizar mucho; ejercer un esfuerzo intenso en nombre de algo. Ver JP Louw y Eugene Nida, eds., *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento: Basado en Dominios Semánticos,* (Nueva York: Sociedades Bíblicas Unidas, 1989), Judas 3.

2 . James C. Robertson, *Bocetos de la historia de la Iglesia: desde el año 33 dC hasta la Reforma,* Acuerdo electrónico ed. (Londres: Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano, 1912), 43.

Índice general

abominación, 127 , 128 , 182 - 83
aborto, 122 , 135 , 186
academia, objeciones, 173 - 74
escucha activa, 149
Hechos
    apologética expositivos en, 76 - 82
    evangelismo en, 169
Adam, 79
Adler, Mortimer J., 148 - 49
adulterio, 107 , 109
"Toda verdad es la verdad de Dios" 153
embajadores de Cristo, 170
América, fundamentos bíblicos y teológicos de, 114 - 17 de
Estrategia de "responder a un tonto", 49 , 72 - 73
respondiendo preguntas honestas, 64
respondiendo objeciones, 21
antinomianismo, 71
apologética
    para todos, 26 - 27 , 35 , 38
    como debate formal, 20 - 21
    con audiencia gentil, 76
    con audiencia judía, 76 - 77
    como meramente respondiendo preguntas, 62
    como filosóficas, 34 - 35
    entrenamiento en, 87
Credo de los Apóstoles, 88 - 89
apostolado, 74
aplicación, como esencia del discipulado, 179
discutir con usted mismo, 163 - 64
Arianismo, 90
Arminio, 176
arrogancia, 143
Enfoque de “cadena de montaje” al discipulado, 178 - 79
Credo de Atanasio, 92 - 95
ateísmo, 58 - 59 , 125
actitud, de apologista, 38 - 39
audiencias, de apologética expositiva, 26 - 31
Confesión de Augsburgo (1530), 95
Agustín, 176

Catecismo Bautista (1813), 136
Barth, Karl, 148
conceptos básicos, de apologética expositiva, 34
Beale, GK, 54
Begg, Alistair, 111
Confesión de fe belga (1561), 96
Catecismo de Benjamin Keach (1693), 136
bestialidad, 129
Biblia
y apologética, 20 , 34
autoridad de, 20 , 130
contiene conceptos básicos de apologética, 34
analfabetismo bíblico, 24 de - 25 de
objeciones bíblicos, 176 - 77
Bin Laden, Osama, 60
Negro, Jack, 128 - 29 de
“Negro de masa” (Universidad de Harvard), 118 - 19 de
bendición, frente al insulto, 39
ceguera, 53
Boettner, Loraine, 19 - 20
audacia, 151
Borg, Marcus, 174
Bruggencate, Sye Ten, 65
Butterfield, Rosaria, 109

Calvin, John, 36 , 110 , 176
Calvinistas, 72
Cruzada por el campus, 17
Cánones de Dort (1618–1619), 96
Carson, DA, 111
catequesis, 25 , 135 - 36 , 179
catecismo, 30 , 31 , 100 - 102 , 136
Catecismo para bebés, o pequeños (1652), 135
Catecismo para niñas y niños (1789), 136
ley ceremonial, 137 - 38 , 184 - 86
carácter, de apologista, 39 - 40
abuso infantil, 114
Ciudadanía cristiana, 41 - 42
Educación cristiana, 30
Cosmovisión cristiana, 21 - 22 , 157 - 58
Iglesia, trato a los homosexuales, 181
asistencia a la iglesia, como paternidad abusiva, 26
crecimiento de la iglesia, 24
historia de la iglesia, 175 - 76
feligrés y apologética, 27

Ciudadanos Unidos por la Separación de Iglesia y Estado, 119
derecho civil / judicial, 133 , 138 - 39 , 185
movimiento de derechos civiles, 117
apologética clásica, 125
/ objeciones históricas clásicas, 174 - 75
confesionalismo, 111
confesiones de fe, 95 - 100
confrontar personas, 151
conciencia, 154
consumación, 81
contradicciones, 23 - 24
conversación, 105 - 6 , 151 - 52
    apologética como, 20 , 70 , 72 , 73 , 160
    como un baile, 144
    en los aviones, 145 - 46
falsificación, 153
codicia, 107
creación, 79 - 80 , 103
credos, 87 - 95
Crossan, John Dominic, 174
cultos, 84 , 98
apologética cultural, 71 , 83 , 126 , 181
Ciclo de locuras, 49

Dawkins, Richard, 125
decreto de Dios, 99
Dever, Mark, 92
devoción a Cristo, 43 - 44
discipulado, 83
    y apologética, 27 , 29 - 30 , 161 - 62 , 178 - 80
discriminación, 114
deshonestidad, 72
doble imputación, 190
duda, 29 , 166
    respuesta a, 161 - 62 , 163
Driscoll, Mark, 92

"Tontos educados" 52
Edwards, Jonathan, 176
elecciones, 75 - 76
Sala de elefante (evento), 92 - 93
emocionalismo, 130
Filósofos epicúreos, 81
Erasmus, 176
evangelismo, 24 , 27 - 28

evangelista, como apologista expositivo, 27 - 28
encuentros evangelísticos, objeciones desde, 168 - 70
evolución, 26
apologética expositiva, 13
    en el libro de los Hechos, 76 - 82
    en el libro de Romanos, 14 , 67 - 76
    definición de 20 - 21
    difiere del evangelismo, 146
    y el discipulado, 178 - 80
    preparación para, 154
    y las Escrituras, 77 , 79
predicación expositiva, 13

objeciones cara a cara, 167
fe, 45
fidelidad, en compromisos apologéticos, 151
otoño, 80 , 103
falsos profesores, 175 - 76
culto familiar, 30 , 97
miedo, 43 - 44
comentarios, 149
Pocos hombres buenos, A (película), 38
Primer Mandamiento, 113 - 17 de
Primera Confesión Bautista de Londres (1644), 96
primera tabla de la ley, 53 - 54 , 107 , 112
tontos, 49 , 52 - 53 , 56 , 60
disciplina formativa, 30
fundamento de la apologética, 34 - 35
Cuarto Mandamiento, 121 - 22 de
Marco, Juan, 111 - 12
evangelistas de primera línea, 170 - 71

patrimonio general, 139
revelación general, 51
prueba genética, 186
Gentiles, 76 , 77 - 78
gentileza y respeto, 46 , 146 , 150
Gnosticismo, 177
Dios
    fidelidad de, 69 - 70
    como juez del mundo, 70
    soberanía de, 76
Gosnell, Kermit, 172
evangelio, 78
    como meta de la apologética, 62 , 64 - 65 , 81 , 82

como mayor necesidad, 56
como limitado y limitante, 21
objeciones de, 21
apertura para, 141
Gran Comisión, 27 , 107 , 169 , 179

Hanegraaff, Hank, 93
Harris, Sam, 125
Universidad de Harvard, 118 - 19 de
Código de Hays, 120
paganos, 27
Catecismo de Heidelberg (1563), 135
cazadores herejía, 23 - 24
herejes, 175 - 76
Hitchens, Christopher, 20 , 125 , 174
santidad, 35 , 108 , 138
Hollywood, 162
Espíritu Santo, 26
homosexualidad, 54 - 55 , 68 , 117 , 127 - 28 , 134 , 181 , 186
esperanza, 44 , 86
derechos humanos, 157
humildad, 35 , 37 , 38
maridos y esposas, 37 , 40
hipercalvinismo, 20
hipocresía, 108 , 189

idolatría, 53 - 54 , 137 - 38
imagen de Dios, 55 , 154 , 158
imputación, de justicia, 190
incesto, 129 , 133 - 34
inclusivismo, 25
información, 50 , 62 , 63 - 64
Instrucciones para el (Catecismo de Bunyan, 1675) ignorante, 135 - 36
inteligencia, 56
Islam, 15
Israel, separación de los paganos, 139 - 40

Jakes, TD, 92 - 93
Jamieson, Fausset y Brown, 137
Testigos de Jehová, 88 , 90 , 91 - 92 , 98
Jesucristo
muerte y resurrección de, 57
justicia de 190
sufrimiento de 42
Seminario de Jesús, 173 , 174

Judios, 69 , 98
Jiu Jitsu, 168
juzgar, 126
sentencia, 60

amabilidad, 150
Kistemaker, Simon, 43
Knapton, Brent, 46
conocimiento de Dios, 59 - 61
Enfoque de “Kung Fu” al discipulado, 178 - 79

ley
en apologética expositiva, 31 , 105
hermenéutica de, 130 - 31
no es un fin en sí mismo, 189
división triple de, 130 , 139 - 40 , 184 - 87
como vertical y horizontal, 107
Código levítico, 183 - 84
escuchar con atención, 147 - 49 , 152
lógica, 147
Lombardi, Vince, 18
Día del Señor, 121 - 22 de
Oración del Señor, 103
amor por Dios y el prójimo, 107
lujurias, 54
Luther, Martin, 43 , 95 , 176

MacDonald, James, 92
"Hacer una defensa", 44
hombre
condición pecaminosa de, 73
infidelidad, 69 - 70
matrimonio, como metáfora de Cristo y su iglesia, 159
artes marciales, 168
McDowell, Josh, 62
memorización
del Credo de los Apóstoles, 89
del catecismo, 102
hombres y mujeres, en relación complementaria, 55
ministerio de misericordia, 24
mente, como degradada, 55
modalismo, 93
absolutos morales, 114
ley moral, 53 , 83 , 126 , 130 , 131 - 36 , 184 - 86
Morgan, Steve, 17 de - 19 de

Mormones, 68 , 87 , 91 - 92 , 98
Código de producción de películas, 120
Mounce, Robert, 108 años
predicación de películas, 162
asesinato, 107
Murray, John, 50
Musulmanes, 68 , 85 , 98 , 116

Nuevo Ateísmo, 125 , 173 - 74
Nuevo Pacto, 139
Constitución de Nueva Jersey, 114 - 15
Nueva perspectiva sobre Pablo, 173 , 174
Nuevo Testamento, 74
medios de comunicación, 171 - 72
Credo de Nicea, 89 - 92
Nicole, Roger, 148
nihilismo, 117 , 118

objeciones
    de la academia, 173 - 74
    de amigos y familiares, 167 - 68
    como obstáculos a eliminar, 180
    personales, 164 - 71
obscenidad, 120
Navaja de Occam, 64
delito, 57 - 58
Antiguo Testamento, 74 , 78
oposición, 25 de - 26 de , 29 , 42 - 43 , 68 , 86 - 87

padres, como discipuladores, 29 - 31 , 162
pastor / maestro y apologética expositiva, 162
paciencia, 150
patrón de enseñanza del sonido, 96
Pablo
    amonestación a Timoteo, 45
    responde a las objeciones bíblicos, 176 - 77
    como apóstol, 74
    hace preguntas difíciles, 166 - 67
    en Atenas, 76 - 81 , 119
    apologista como expositivo, 67 - 82
    practicar en romanos, 14
Pelagio, 176
Constitución de Pensilvania, 115
persecución, 42
“Escoger y elegir”, 105 , 108 , 111 , 128 , 130 , 139 - 41 , 182 - 84 , 187 - 90

Piper, John, 111
Piss Christ (fotografía), 121
pluralismo, 25 , 26
poliamor, 156 , 159
pobres, cuidar, 138 - 39
posmodernismo, 25 , 59 - 60 , 118
práctica de apologética, 14
pragmatismo, 125 , 130
oración, 103
predicador / maestro
    y apologética, 27
    como apologista expositivo, 28 - 29
predestinación, 19 - 20
apologética presuposicional, 14 , 53 , 65 , 68
presuposiciones, 21 - 22 , 155 , 157 , 164
propiedad privada, 156
proclamación, 161
procreación, 55
profanidad, 119 - 21 de
revelación progresiva, 187 - 89
decencia pública, 120

preguntas, 64 , 67 - 68

razones para esperar, 44 - 45
redención, 80
historia redentora, 78
Reforma, 95 , 175
Teología reformada, 111 , 112 , 133 , 184 - 85
relaciones, 178 - 79
relevancia, 81
    de credos, confesiones y catecismos, 103
libertad religiosa, 26 , 113 , 116
arrepentimiento, 50 , 80
respeto, 46
justicia retributiva, 60
reviling, 39
justo, vive por fe, 51
justicia, 41 - 47 , 60 , 71 , 107 , 133 , 158 , 190
derechos, 156 - 57
derechos de los trabajadores, 122
derecho a la vida, 156
Robertson, James, 90 , 175
Católicos romanos, 66 , 98
Ross, Philip, 131 - 32

Sábado, 121 - 22 de
Sabellianismo, 93
salvación / redención, 103
“matrimonio” del mismo sexo, 122 , 134 , 146 , 152 - 53 , 155 - 57 , 159 - 60 , 172 - 73 , 181
culto satánico, 118
Schreiner, Thomas, 54 - 55
Sagrada Escritura
autoridad de, 105
como base para las respuestas de Pablo, 70
canon cerrado de, 21
en apologética expositiva, 77 , 79
El uso de Paul de 73 - 74 , 78
perspicuidad de 165
como suficiente para la apologética, 66
Segundo Mandamiento, 118 - 19 de
segunda muerte, 58
Segunda Confesión Bautista de Londres (1689), 30 - 31 , 96 - 100 , 111 , 131 , 133 , 137 , 185
segunda tabla de la ley, 107 , 112 , 156
humanismo secular, 117 , 118
sociedad secular, 123
justicia propia, 110 - 11
separación, de iglesia y estado, 113
Sermón de la montaña, 106 , 107 - 11 , 133
sermones, como el ejercicio en la apologética expositivos, 163 - 64
fornicación, 54 - 55 , 109 - 10
mariscos, 127 - 28
Shiflet, David, 13
simplicidad, de apologética, 20
pecado, 182 , 189 - 90
luchando, 163
exponiendo, 80
esclavo de, 166
universalidad de, 50
como vertical y horizontal, 54
escépticos, 163 , 167 , 173
calumnia, 72
esclavitud, 114 , 117
esclavos y amos, 37
redes sociales, 171 , 172 - 73
alcance social, 24
sodomía, 26
extranjeros y exiliados, 36 , 41
Constitución de Carolina del Sur, 115
hablando, 149
discurso, de apologista, 39

espiral de incredulidad malos, 51 - 52 , 53 , 54
"Espiritual", pero no religioso, 49
encuentro espiritual, apologética como, 112
guerra espiritual, 163
Spurgeon, CH, 97
Stewart, Rollen, 126
Filósofos estoicos, 81
sometimiento a autoridad, 36 - 38
sufrimiento, 35 , 37 , 40 , 42 - 43 , 47
resumiendo generosamente, 148 - 49
la supresión de la verdad en la injusticia, 50 - 51 , 58 - 59 , 61 , 70 , 154 , 163
sincretismo, 26 , 68 - 69

Tebow, Tim, 126
Diez mandamientos, 25 , 83 , 103 , 105 - 22 , 131 , 135 , 186
robo, 107
teísmo, 57 , 65
Teófilo, 45
Tercer Mandamiento, 119 - 21 de
Treinta y nueve artículos (1563), 96
“Serás Niza,” 150 - 51 , 182
Timoteo, la advertencia de Pablo a, 45
tolerancia, 81 - 82
Trinidad, 89 , 92 , 95
verdad, 59 - 60 , 153 , 180
reclamos de verdad, 63 , 146 , 151 , 155

incredulidad, 28 , 29 , 47 , 51 - 52 , 163
comprensión, 148
impiedad, 54
injusticia, 51 , 166

Van Til, Cornelius, 21 , 85 , 148
defensa verbal, 45
vigilancia, 29
vindicación de la filosofía cristiana de la vida, 21 - 22 , 85 , 102

vals
conversación de disculpa como, 144 - 46
como danza de presuposiciones, 155
Washington, George, 115 - 17 de
Confesión de fe de Westminster (1646), 96
Catecismo Mayor de Westminster (1647), 106 , 113 , 118 , 120 , 121 - 22
Catecismo Menor de Westminster (1647), 135
Ala Oeste (programa de televisión), 127 - 29 de

"Apologética de whac-a-mole", 62
White, James, 15 , 68
La simpatía, 20 , 45 - 46 , 49 , 67 , 82 , 102 , 106 , 161
sabiduría, del mundo, 52 , 56 , 65
sabios como serpientes e inocentes como palomas, 152
Palabra de Dios, 63
mundo, odio desde, 58
cosmovisión, 151
culto, 137 - 38
ira de Dios, 50 , 154
lucha con error, 22 - 24
Wright, NT, 174
escritura, 149

Índice de Escripturas

Genesis

1:1 79
1:12–28 154
3:15 188
15:6 74

Exodo

20 80, 113, 136
20:1–17 135, 136
20:3 113
20:4 118
20:4–6 53
20:7 119
20:8–11 121
21:7 127
35:2 127

Levitico

11:7 127
11:9–12 127
18 139, 183, 186
18:1–5 140
18:6–18 133
18:19 140
18:19–23 140
18:20 140
18:21 140
18:22 140, 183
18:23 140
18:24–25 132
19 184
19:5 186

19:9–10 138
19:11 184
19:13 184
19:18 107
19:27 127, 137
19:28 138

Deuteronomio

5:1–22 136
5:6–21 135
5:8–10 53
6:5 107
10:4 135, 136
14:10 127

Job

5:8–9 165

Psalms

10:7 73
14:1–3 73
33:12 123
34 39
51:4 70
53:1–3 73
119:15–16 166
119:160 153
140:3 73

Proverbs

1:7 147
1:15 73
10:19 147
11:30 169
14:1 147
14:34 123
15:1 46

24:4 63
26:4–5 49, 73
30:5 21
36:1 73
53:1 147

Ecclesiastes
1:9 175
1:9–10 175
2:11 59

Isaiah
8:13 43
55:11 63
59:7–8 73

Jeremiah
9:25 137
9:26 137
25:23 137

Ezekiel
3:18 133
33:8 133
33:14 133

Matthew
book of 187
1 187, 188
2 188
3 188
3:7 39
4 188
5 188
5:1 187
5:21 108, 133
5:21–22 108

5:27 108, 133
5:27–28 109
5:33 108, 133
5:38 108, 133
5:43 108, 133
7:1 126
7:5 126
7:15–20 126
10:16 152
10:28 44
12:34 39
19:17 135, 136
21:12 39
22:37–38 107
22:39 107
23:33 39
23:37 39, 164
24:14 170
28:18–20 27, 146, 169, 179
28:20 107, 179

Mark

11:15 39

Luke

1:4 45
3:7 39
5:29–32 170
13:34 164
20:25–28 136

John

1:1 74
1:14 74
2:5 39
3:16 126
3:17 19

3:19 58
15:18 39
15:18–19 58
17:17 153

Acts

book of 169
2:41 169
8:36 169
9:18 169
10:48 169
16:14–15 169
16:32 169
17 76, 78
17:1–3 77
17:16 119
17:17 77
17:18 77, 81
17:21 172
17:22–23 77
17:23 79
17:24–28 79
17:29 80
17:30 80
17:31 81
17:32 81
18:4 163
18:8 169
19:5 169

Romans

book of 13, 14, 15, 77, 166
1 47, 54, 56, 58
1:1 74
1:16 19, 50, 51, 56, 61, 169
1:17 50, 51
1:18 50, 51, 59

1:18–20 154
1:18–31 51
1:18–32 69
1:18–3:20 50

1:19 58
1:19–20 51
1:21 52
1:22 52, 147
1:23 53
1:24 54
1:25 54
1:26–27 54
1:28 55
1:29–32 55, 58
1:32 58
2 69, 154
2:12–15 136
2:14–15 135, 136
2:15 154
3 69
3:1 69
3:2 69
3:3–4 70
3:5–6 70
3:7–8 71
3:8 72
3:9 73
3:10–18 69, 73
3:18 70
3:21 50
3:23 132
3:25–26 71
3:27–28 73
3:29–31 73
4:1 74
4:3 73
4:9–10 74
5:13–14 135, 136

6 166
6:1–2 74, 166
6:14 129
6:15 75
6:17–18 166
7:7 75
7:13 75
8:24 44
8:31 75
9 166
9:14 75
9:14–15 166
9:19 75
9:30–31 167
10:5 136
10:14 75
10:17 63
11:1 75
11:11 75
12:1 29, 138
12:2 23
12:3 166
12:14 39
12:19–21 22
13 37
13:8–10 107

1 Corinthians

1:18 163
1:20 82
1:20–31 65
1:23 163
1:25 53
2:2 82
6:9 110
9:16 20
15:8–11 74
15:12–19 177

2 Corinthians
2:17 165
5:11 163, 164
5:18–20 170
10:5–6 23

Galatians
1:10 46
1:18–2:2 74
4:19 41

Ephesians
3:8–9 166
4:26 39
4:29 39
5 159
5:22–33 35
6:4 27, 30, 162
6:18–20 151

Philippians
2:3 148
4:18 138

Colossians
2:3 63, 147
3:18–22 35

1 Thessalonians
5:14 52

1 Timothy
1:8 131
4:10 61

5 139

2 Timothy

1:13–14 45, 96
2 45
2:2 45, 96

2:15 21, 165
2:24–26 150
3 45
3:12 39
3:14 45, 96
3:16 21
3:17 21
4:2 147, 163
4:3–4 29

Titus

1:9 20, 24, 29, 164
2 162
2:5 36
2:5–10 35
2:8 36
2:10 36
3:3 166

Hebrews

2:1–4 45, 74
4:12 56, 112
12:14 133
12:28 138

James

1:17 153
1:19–20 147

1 Peter

book of 22

2:2–3 165
2:5 138
2:9–10 41
2:11 41
2:11–12 36
2:11–3:12 36
2:12 40
2:13 36
2:13–14 37
2:14 40
2:18 37
2:19 37
2:20 40
2:21–24 42
3 15, 33, 34
3:1 37
3:1–7 35
3:6 37
3:7 40
3:8 38
3:8–12 35, 36, 37
3:9 39
3:12 39
3:13–14 42, 47
3:13–17 35, 40
3:15 14, 19, 20, 22, 31, 34, 35, 36, 38, 40, 43, 44, 46, 64, 78, 102, 146, 164
3:15–17 150
3:16–17 47
3:18 47
4:18 44

2 Peter

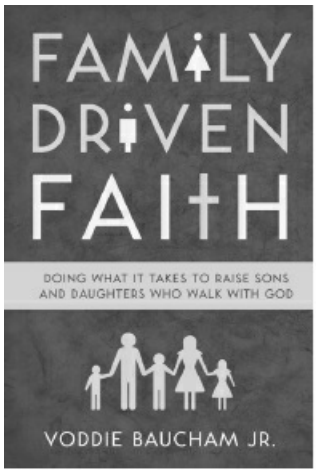
1:19 63
1:20–21 21
3:15–16 74

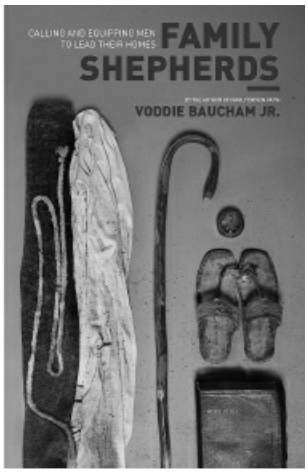
1 John
book of 177
3:4 135

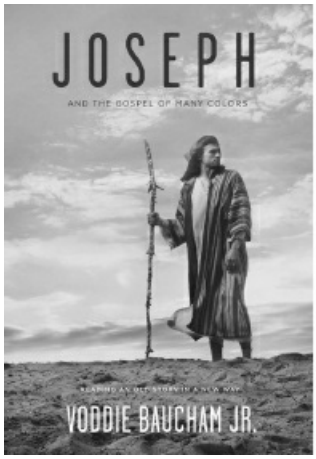
Jude
1–4 20, 23, 164
3 167

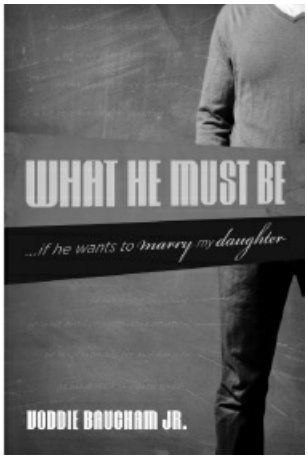
Revelation
2:11 58
20:6 58
20:12–13 132
20:14 58
21:8 58

Also Available from Voddie Baucham Jr.









For more information, visit crossway.org.